

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

División de Estudios Históricos y Humanos

Maestría en Historia de México



“La emergencia del psicoanálisis y sus procesos de recepción, inserción y difusión en la vida cultural de Guadalajara: (1921-1985)”.

TESIS PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO EN HISTORIA DE MÉXICO

PRESENTA

Luis Gómez Macías

DIRECTOR

Dr. Hugo Torres Salazar

Guadalajara, Jalisco, febrero de 2020

Contenido

Agradecimientos	4
Introducción general	6
1 La recepción del psicoanálisis en México (1920-1940)	26
1.1 Introducción	26
1.2 El auge de la antropología criminal	29
1.3 La fundación de la Liga Mexicana de Higiene Mental	36
1.4 La profesionalización de la psiquiatría	39
1.5 El psicoanálisis y la construcción del mexicano	45
1.6 Conclusión	49
2 Antecedentes de la institucionalización del psicoanálisis en Guadalajara (1921-1941).....	50
2.1 Introducción	50
2.2 La primera manifestación del psicoanálisis en Guadalajara, pedagogía y psicología	51
2.3 Pierre Janet en Guadalajara y la psicología de los sentimientos	60
2.4 El psicoanálisis en <i>Bandera de Provincias</i> : Esteban Cueva Brambila y el método francés 64	
2.5 Discusiones en los círculos intelectuales de Guadalajara: Samuel Ramos y la construcción del mexicano.....	71
2.6 Fernando de la Cueva y el psicoanálisis en la psiquiatría de Guadalajara desde los años 30 76	
2.7 Conclusión	89
3 El psicoanálisis en las celebraciones médicas de Guadalajara 1940-1980.....	90
3.1 Introducción	90
3.2 El proceso de especialización de la medicina a mitad del siglo XX: la psiquiatría como una profesión emergente	93
3.3 El psicoanálisis y la Primera Semana Médica de Occidente	101
3.4 Agentes del psicoanálisis en las celebraciones médicas de Guadalajara	105
3.5 Celebraciones médicas y psicoanálisis: Agencia y resistencia local	117
3.6 La emergencia de las sociedades psicoanalíticas en el contexto de la institucionalización de la psiquiatría y psicología	125
3.7 Conclusión	134
4 Agentes del psicoanálisis en Guadalajara. Continuidades y rupturas de las perspectivas psicoanalíticas en el último cuarto del siglo XX	137
4.1 Introducción	137
4.2 Formación profesional de los principales agentes del psicoanálisis en Guadalajara	139

4.3	Psicoanalistas y el lugar del psicoanálisis frente a la medicina, interrogantes y respuestas	159
4.4	Difusionismo y fractura del panorama psicoanalítico.....	169
4.5	Conclusión	188
	Conclusión general	190
	Apéndices	198
	El psicoanálisis en la prensa	198
	Las múltiples facetas del psicoanálisis, recepción del saber psicoanalítico en Guadalajara...	199
	El psicoanálisis en la obra de Sigmund Freud	207
	Fuentes consultadas	235
	Archivos	235
	Fuentes orales	235
	Entrevistas realizadas	235
	Entrevistas consultadas.....	236
	Hemerografía	236
	Bibliografía.....	237

“Lo que una generación adopta con conocimiento de causa de sus jefes espirituales es en general poca cosa. Descartes y Kant tuvieron una influencia considerable sobre todo un siglo. Pero ¿por cuánta gente fueron leídos y comprendidos? ¿Cuántos millones de adeptos de las teorías de Karl Marx han hojeado siquiera el capital?”.

Stefan Sweig, 1936.

Agradecimientos

Quiero comenzar reconociendo la deuda de gratitud que he contraído con todos los que de alguna manera colaboraron en la colección de experiencias que se ha convertido esta investigación.

Antes que nada, agradezco a mi director de tesis el doctor Hugo Torres Salazar, pues de no ser por él, nada hubiera sucedido, ha sido su visión lo que generó las condiciones para que este proyecto fuera posible, fue su comprensión lo que me permitió mantenerme enfocado, y su confianza me ayudó en esos momentos en que la empresa se veía demasiado amplia para ser aprehendida. La indeleble huella del doctor se encuentra en cada página de esta tesis, su rol en la investigación ha sido transversal, además de director, fue actor y maestro; de Hugo Torres aprendí que enseñar no es impartir una clase, es establecer una conexión humana con el otro y sostenerlo mientras aprende a andar.

A mis estimados profesores, por sus lecciones y por la dedicación con la que se entregan a esta hermosa disciplina; particularmente, a la doctora Elisa Cárdenas Ayala, cuyos seminarios abrieron horizontes de conocimiento y revolucionaron la manera en que veo las ciencias sociales, le doy gracias por haber accedido tan generosamente, a ser mi lectora y ofrecerme su inestimable guía; de igual manera, quiero agradecer al doctor Federico de la Torre, por escucharme y darme ánimo en los momentos más difíciles de la formación, y al doctor José Refugio de la Torre, por su valiosa instrucción durante el último semestre de la maestría.

Quiero reconocer la ayuda de aquellos que me recibieron en la Ciudad de México durante mi estancia académica en el Doctorado de Historia Moderna y Contemporánea del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, el tiempo que pasé en aquella magnífica ciudad me transformó profundamente. De manera especial quiero darle las gracias a la doctora Cristina Sacristán Gómez, por su paciencia, apoyo y comprensión, de no ser por sus eruditos seminarios esta tesis probablemente no hubiera visto la luz; al licenciado Jorge Amador Amador y a toda su familia, de todo corazón les digo que las palabras no alcanzan para agradecerles el haberme recibido en su casa y dejarme ser parte de su hogar; al

licenciado, le digo que el tiempo que pase en su compañía fue un genuino privilegio, y me hizo crecer como persona, como padre y como hombre.

A todos aquellos que tan generosamente accedieron a entrevistarse conmigo, más que un agradecimiento, les debo un relato que honre su memoria y llene el vacío que hay en la historia de su vocación. En este sentido, tengo una deuda de gratitud de manera muy especial con la doctora Lucia Perea García, cuya trayectoria fungió como punto de partida y despertó las interrogantes necesarias para comenzar la investigación. A los psicoanalistas Raúl Páramo Ortega, Ignacio Mendoza y Sergio Gorjón Cano, les agradezco no solo su tiempo y memoria, sino los materiales que me proporcionaron para este estudio.

Además, deseo darle las gracias a todos aquellos que me ayudaron con sus lecturas, de manera especial quiero agradecer a los doctores: Andrés Ríos Molina, Zoraya Melchor Barrera, Miguel Ángel Isais Contreras, Elisa Cárdenas Ayala, Lucia Perea García y al maestro Gibrán Eduardo Monterrubio García, la suma de sus valiosas intelecciones nutre las páginas de esta tesis.

Quiero agradecer a todos los que participan en la coordinación de la Maestría en Historia de México de la Universidad de Guadalajara, por su amparo durante el proceso de aprendizaje de esta mi nueva profesión, y al CONACYT por el apoyo que me ha brindado durante el curso de dicha maestría.

Finalmente, quiero reconocer a mi familia, a mi esposa Alejandra y a mi hijo Leonardo, por haberme acompañado en esta maravillosa experiencia.

Introducción general

Creo que la mejor manera de comenzar cualquier tipo de relación, es presentándome como sujeto institucional y manifestando las motivaciones e inquietudes que fomentan esta indagación: siendo que el presente texto es producto de una investigación sobre el proceso de surgimiento del psicoanálisis y la manera en se inscribió dentro de la cultura de Guadalajara, resulta fundamental declarar, que las interrogantes de las que parte este trabajo, en primera instancia, surgieron al interior mismo de las instituciones psicoanalíticas locales, esto se debe a que, al ser psicólogo de profesión y haber realizado una maestría en estudios sobre el psicoanálisis, al momento de comenzar este proyecto estaba familiarizado, al menos en términos generales, con las prácticas y los discursos de la disciplina.

De igual modo, el cercano contacto que durante años había mantenido con algunos de los primeros psicoanalistas locales, me permitió escuchar sus experiencias, entender sus filias y fobias, y me llenó de interrogantes respecto a la manera en que dicho campo del saber había surgido en una ciudad como esta, lo cual, me llevó a cuestionar sus formas de organización y reproducción. Como a cualquier otro joven profesionista de las ciencias de la mente, me intrigaba la dinámica establecida culturalmente, entre el limitado éxito que el psicoanálisis ha tenido para construir un campo laboral, y su gran capacidad de capturar el imaginario social.

¿A qué se debe que el psicoanalista tenga tal dificultad para validar su profesión frente a la sociedad? ¿Cómo se explica que el psicoanálisis no sea reconocido como profesión por el Estado, o que no existan programas de investigación para dicha disciplina en las universidades, a pesar de que, cuando se habla del estudio (será agravio) de la subjetividad, se dice “psicoanalizar” cuando vivimos en una cultura en la que la mera definición de la atención mental es representada por la imagen de Sigmund Freud y su diván, y en la que evocar al médico del alma es imaginar el arquetipo del sabio de barba blanca, anteojos y habano?

¿Por qué a pesar de que reconocidos pensadores dentro de las ciencias sociales y las humanidades, como Leví Strauss, Herbert Marcuse, Norbert Elias, Michel de Certeau, Paul Ricoeur, Slavoj Žižek, entre otros, han nutrido sus reflexiones teóricas con principios del

psicoanálisis, éste continúa siendo desestimado y mirado con desconfianza, tanto por las élites intelectuales, como por la población general?¹

Argumentar que esto se debe a que el psicoanálisis despierta resistencias inconscientes en los individuos porque articula en la palabra aquello que genera displacer y amenaza la integridad del yo, como lo hizo Freud a principios del siglo XX, y como sigue siendo sostenido por los mismos psicoanalistas, cien años después, me temo, resulta insuficiente. Fue por eso que me propuse iniciar esta investigación, pues consideré necesario en la medida de lo posible, encontrar causas para los efectos, y así, atribuirle un sentido a la experiencia colectiva que se vive desde las ciencias de la mente; al mismo tiempo, esperando contribuir al campo de la historiografía de las ciencias y la medicina en Guadalajara, con un objeto de estudio completamente nuevo e inexplorado.

En 1922, Freud publicó dos artículos para la *Gesammelte Schriften*, el primero, “Psicoanálisis”, pretendió ofrecer una delimitación al término, entendido como disciplina científica que involucra tres niveles de estructura; teoría, método y psicoterapia. Este trabajo, fue parte de una continuidad de reflexiones sobre la naturaleza de la disciplina psicoanalítica, entre las que se encontraban: *La interpretación de los sueños; El método psicoanalítico de Freud; Sobre psicoterapia; Conferencias de introducción al psicoanálisis; Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico*, entre otras.² Y que, mantuvo vigente hasta el final de sus días, como lo refleja el texto de 1938, *Algunas lecciones elementales del psicoanálisis*.³

¹ Véase, François Dosse, *Historia del estructuralismo. Tomo I. El campo del signo 1845-1966*, (Madrid: Ediciones Akal, 2004), 30. Herbert Marcuse, *Eros y Civilización*, (Madrid: Zarpe, 1983). Norbert Elias, *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1987). Michel de Certeau, *Historia y Psicoanálisis*, (México: Universidad Iberoamericana, 2003). Paul Ricoeur, *Freud: una interpretación de la cultura*, (México: Siglo Veintiuno Editores, 1990). Slavoj Žižek, *Cómo leer a Lacan*, (Buenos Aires: Paidós, 2008).

² Véase, Sigmund Freud, “El método psicoanalítico de Freud”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 7: 233-242; Sigmund Freud, “La interpretación de los sueños”, *Obras completas*, 3 y 4 vols. (Argentina: Amorrortu Editores, 1997); Sigmund Freud, “Sobre psicoterapia”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 7: 243-258; Sigmund Freud, Cinco conferencias de introducción al psicoanálisis”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 9:1-52; Sigmund Freud, “Contribución al movimiento psicoanalítico”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 14: 1-64; Sigmund Freud, “Conferencias de introducción al psicoanálisis”, *Obras Completas*, 11 vols. (Argentina: Amorrortu Editores, 1997); Sigmund Freud, “Conferencias de introducción al psicoanálisis”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 16: 223-461.

³ Sigmund Freud, “Algunas lecciones elementales de psicoanálisis”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 23: 279-283.

Con estas reflexiones, Freud intentó circunscribir los límites de la disciplina psicoanalítica y definir los procesos de difusión del movimiento, tarea iniciada en 1896, con la publicación de *La herencia y la etiología de las neurosis*, y no culminada aún en el momento en que se redacta esta investigación de la que toma parte, y en la que se inscribe.

Tratar de hacer historiografía del psicoanálisis se presenta como un reto, pues deben tomarse en cuenta sus múltiples significados: como una teoría, es decir, un conjunto de intelecciones y principios teóricos; una práctica clínica, que consiste en el tratamiento de pacientes con afecciones psicológicas mediante la reelaboración de la experiencia; y un método de investigación, basado en la interpretación de sueños, fantasías diurnas, actos fallidos, lapsus linguae y las ocurrencias que estos despiertan. El psicoanálisis como movimiento intelectual se generó a partir de las formas de socialización empleadas por los miembros de un grupo que compartieron esos discursos y prácticas.

Generalmente, la bibliografía histórica del psicoanálisis se ha dedicado a la historia de la institución social psicoanalítica, basándose en la perspectiva de Michel Foucault, *Arqueología del saber*, ya que permite entender al psicoanálisis como una teoría dentro de un movimiento intelectual, una representación anclada en el pensamiento colectivo, que se expresa en las producciones culturales.

Por psicoanálisis se entiende un concepto dentro de un campo discursivo, un concepto en pugna, término polisémico en el cual se condensan una multiplicidad de significados que hacen referencia a un mismo término: ya sea saber, ciencia, proceso psicoterapéutico, método de investigación, pedagogía, institución social, pseudociencia o práctica de charlatanería.

De este modo una reflexión de la presencia del psicoanálisis en Guadalajara comenzaría con la primera evidencia documental del término psicoanálisis en el año de 1921, a partir de este momento, se iniciaron los procesos de recepción, inserción y difusión del psicoanálisis en la vida cultural de Guadalajara. Siguiendo la lógica de atender a las fuentes para delimitar dichos procesos, se ha optado por acotar el estudio hasta el año de 1985 momento en que ha egresado la primera generación de psicoanalistas formados localmente por el Instituto de la Asociación Psicoanalítica Mexicana.

La tesis pretende trazar las coordenadas que permitieron la emergencia del psicoanálisis en Guadalajara, es decir, dar cuenta de las condiciones de surgimiento del psicoanálisis en la entidad en el momento específico en que lo hizo; las particularidades y diferencias que lo caracterizaron, frente a procesos similares llevados a cabo en otras latitudes y distintas temporalidades.

De esta manera, se inscribe dentro de la historiografía del psicoanálisis, la cual, a nivel nacional se puede dividir en dos grupos: por un lado, se encuentra la historia desde adentro de las instituciones, que reproduce la falacia del mito fundacional y utiliza la escritura de la historia como un instrumento de legitimación. Este tipo de ejercicios no cuenta con los requisitos metodológicos mínimos de la historia profesional, es decir, que prescinde del análisis de contexto, la problematización y el contraste de fuentes. En última instancia, este tipo de escritos han sido recuperados como fuentes para la investigación historiográfica.⁴

Según este tipo de escritura, el psicoanálisis emerge con la formación de las primeras instituciones y todas las manifestaciones previas, como tesis, conferencias magisteriales deben ser consideradas parte de la prehistoria psicoanalítica o incluidos como antecedentes, esta postura corre el riesgo de reducir el psicoanálisis a una institución y condicionar su existencia a una mítica fundación. La manera en que aborda el proceso de institucionalización del psicoanálisis hace las veces de crónicas, narraciones de los conquistadores de un saber, de un territorio simbólico, su dominio e instrumentación.

Siguiendo esta línea de producción se encuentran los trabajos de los fundadores de las instituciones psicoanalíticas y de las primeras generaciones de psicoanalistas formados en ellas, ejemplo de estas son los trabajos de Marco Antonio Dupont sobre la historia de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, Castillo Nájera sobre la Asociación Mexicana de Psicoterapia Analítica de Grupo, Berman y la Asociación Mexicana Para la Práctica, Investigación y Enseñanza del Psicoanálisis, entre otras.⁵

⁴ Véase, Martín Manzanares, “Los psicoanalistas rioplatenses en el exilio. Diálogos, aportes y discusiones más allá de los divanes mexicanos (1974-1985)”, (Tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2016), 2.

⁵ Véase, Marco Antonio Dupont, *Historia testimonial de la Asociación Psicoanalítica Mexicana*, (México: APM. 2006). Eugenia Castillo, “AMPAG. ¿Legitimación interruptus?”, *Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro)*, (México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012), 153-164. Ruth Berman, “Breve historia de la Asociación Mexicana Para la Práctica, Investigación y Enseñanza del

En el segundo grupo, se encuentra la historiografía desde fuera de las instituciones, cuyo objeto es el análisis de los procesos, sistemas, dinámicas institucionales y las políticas que permitieron el surgimiento del psicoanálisis. Las limitaciones en esta última aproximación son, en primer lugar, una demarcación espacial reducida a la capital del país y zonas aledañas, en este sentido, este tipo de bibliografía reproduce una lógica centro-periférica que considera como paradigmática la experiencia de institucionalización del psicoanálisis en la capital del país, lo que puede llevar a desestimar las expresiones que no puedan suscribirse dentro de esos lineamientos o que no coincidan con dicho modelo hegemónico de historiar al psicoanálisis.

En este grupo se encuentran las investigaciones realizadas por Andrés Ríos Molina Capetillo Hernández, Fernando M. González, Guadalupe Rocha, Rubén Gallo, José Velasco, Martín Manzanares, entre otros.⁶

A pesar de que se encuentra un valor intrínseco en estos esfuerzos historiográficos, se identifican también limitaciones y áreas de oportunidad, particularmente el aspecto centralizador de la investigación, ejemplo de esto, es el hecho de que deliberadamente se ignora la presencia del psicoanálisis fuera de la zona centro del país. Otro aspecto limitante es la reducción del estudio al nivel de las elites institucionales, y de manera particular, y en muchos casos privativa, a los psiquiatras, esto ha generado que deliberadamente se ignore su presencia como un elemento más dentro de un campo simbólico en construcción, el campo de las ciencias de la mente, en el cual, se insertan además, la psiquiatría y la psicología, y que sean pasadas por alto las relaciones que establece con disciplinas vecinas como la sociología, la antropología y la pedagogía.

Psicoanálisis (AMPIEP)", *Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro)*, (México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012), 127-136.

⁶ Véase, Andrés Ríos Molina, A, *Como prevenir la locura: Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*, México, Siglo XXI, 2016. Ríos Molina, "Psiquiatras y juristas los primeros lectores del psicoanálisis en el México posrevolucionario", *Freud y Lacan en México: El revés de una recepción*, (México: Emer-gente, 2016), 31-54. Juan Capetillo Hernández, *La emergencia del psicoanálisis en México 1910-1957*, (Tesis de doctorado, Universidad Veracruzana, 2010). Guadalupe Rocha, *Las instituciones psicoanalíticas en México: Un análisis sobre la formación de analistas y sus mecanismos de regulación*, (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma Metropolitana, 1998). Rubén Gallo, *Freud en México. Historia de un delirio*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2013). José Velasco, *Génesis social de la institución psicoanalítica en México*, (México, Círculo Psicoanalítico, 2014).

Además de la ya mencionada bibliografía nacional, el proceso de institucionalización del psicoanálisis ha sido objeto de estudio en distintos países alrededor del mundo, de estas producciones destacamos el trabajo realizado en Argentina por Hugo Vezzetti, Alejandro Dagfal, y Mariano Ben Plotkin, en Chile, Honorato Rupertuz; estos dos últimos, además, elaboraron una historia de la recepción del psicoanálisis en América Latina. Finalmente, como la monumental obra de Elisabeth Roudinesco sobre la institucionalización del psicoanálisis en Francia.⁷

Para ese propósito se plantea las siguientes preguntas: ¿Cuáles fueron las circunstancias que permitieron el surgimiento del campo discursivo en el cual se inscribió el psicoanálisis en Guadalajara? ¿Cuáles fueron las continuidades y las rupturas? ¿De qué manera se dio el proceso de dispersión mediante el cual el psicoanálisis paso de ser una referencia aislada a una práctica organizada inscrita en un mercado de trabajo destinado a la atención de la salud mental?

Para responder estas preguntas se pretende analizar el proceso de emergencia del psicoanálisis a partir de las condiciones estructurales que lo influyeron. En este sentido, el análisis de las fuentes ha permitido constatar que el psicoanálisis surge en Guadalajara como una forma de instrucción técnica especializada en el contexto de la profesionalización de la psiquiatría y la psicología.

Al ser este un estudio que pretende relacionar procesos histórico-sociales con las experiencias particulares de los sujetos, su objetivo es resaltar la capacidad de los agentes de “asumir racionalmente un compromiso personal contraído con sus convicciones y las actividades que llevan a cabo para cumplirlo”.⁸ Se considera importante, destacar además, las investigaciones que sin estar dedicadas al psicoanálisis, precedieron el estudio del campo

⁷ Véase, Hugo Vezzetti, *Las aventuras de Freud en el país de los argentinos*, (Argentina: Paidós, 1996). Alejandro Dagfal, *Entre Paris y Buenos Aires. La invención el psicólogo (1942-1966)*, (Argentina: Paidós, 2009). Mariano Plotkin, *Freud en las pampas: Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*, (Argentina: Editorial Sudamericana, 2003). Mariano Rupertuz, *Freud y los chilenos: Historia de la recepción del psicoanálisis en Chile (1910-1949)*, (Tesis de doctorado, Universidad de Chile, 2013). Mariano Plotkin y Mariano Rupertuz, *Estimado doctor Freud. Una historia Cultural del psicoanálisis en América Latina*, (Argentina: Edhasa, 2017). Elisabeth Roudinesco, *La Batalla de los cien años en Francia*, (Madrid: Editorial Fundamentos, 1988).

⁸ Agustín Vaca, “Educadoras, política y religión en Jalisco, siglo XX”, *Revista electrónica sinéctica*, no. 28, (2006), 64.

discursivo, los actores y las instituciones que permitieron su emergencia, es decir, aquellas dedicadas al estudio de las ciencias médicas en la entidad.

Lo anterior, significa destacar la labor investigativa que tomó por objeto los campos del saber de la salud, sus procesos de construcción y legitimación desde la perspectiva local. En este rubro se han identificado dos amplias líneas de investigación: la primera, dedicada al estudio de la medicina, sus conocimientos y agentes, y la manera en que estos tomaban parte de la sociedad, su cultura y tradiciones, algunas veces respondiendo a las prácticas sociales y otras censurándolas; la segunda línea de investigación, es aquella que se dedica al estudio de las disciplinas paramédicas, es decir, aquellas que mantienen una relación de dependencia y subalternidad con la medicina, estos estudios pretenden dar cuenta de las particularidades de las profesiones alternas a la medicina, pero que se inscriben en el área de la salud, como la ocupación de las parteras, la enfermería, la odontología y la psicología, entre otras.⁹

Dentro de la primera línea de investigación, dedicada a los procesos de modernización de la medicina, la implementación de políticas de salud pública y sus consecuencias para la sociedad se destaca los trabajos de Lilia Oliver Sánchez, Jorge Alberto Trujillo Bretón, Zoraya Melchor Barrera, Miguel Ángel Isais Contreras, Rodolfo Morán González, entre otros.¹⁰ Lo característico de este grupo su dedicación a la práctica médica y su impacto social, este tipo de investigaciones han destacado por dar cuenta de las perspectivas higienistas sostenidas por los médicos en la segunda mitad del siglo XIX y principios del Siglo XX, el proceso de profesionalización de la medicina y el interjuego establecido por los médicos sociales con las instituciones del Estado en el marco de la implementación de políticas de

⁹ Es importante notar que la división de dichas líneas de investigación es un recurso narrativo cuya única finalidad es sintetizar un amplio campo de estudio, y que en la práctica el trabajo emprendido por los autores citados puede corresponder tanto al área médica como paramédica.

¹⁰ Véase, Lilia Oliver, *Salud, desarrollo urbano y modernización en Guadalajara (1797-1908)*. (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2003). Jorge Alberto, Trujillo Bretón, “El médico y el llamado “mal necesario”. La prostitución en Guadalajara durante el porfiriato a través de la investigación científica y la moral del médico jalisciense Miguel Galindo Velasco”, *Sincronía*, no. 68, (2015), 263-288. Zoraya Melchor Barrera, “Eugenesia y salud pública en México y Jalisco posrevolucionarios”, *Letras Históricas*, no. 18, (2018) 93-115. Miguel Ángel Isais Contreras, “Suicidio y opinión pública en la Guadalajara de fines del siglo XIX: representaciones y censuras”, en Jorge Alberto Trujillo Bretón, Federico de la Torre de la Torre, Agustín Hernández Ceja y María Estela Guevara Zárraga (eds.), *Anuario 2005. Seminario de Estudios Regionales*, (Tepatitlán de Morelos, Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de los Altos, 2007), 107-133. Rodolfo Morán Gonzáles, “La Enseñanza de la Medicina Preventiva y la Salud Pública en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara”, *Acerca de la Historia de la medicina*, Salvador Chávez Ramírez ed. (México: Secretaria de Salud Jalisco, 2000), 127-144.

salud pública y la medicina social: este tipo de estudios se han dedicado, también, a dar cuenta de las continuidades y rupturas en la formación de los médicos, los cambios a la currícula para adherirse a las biopolíticas emergentes.

Una segunda línea de investigación es aquella dedicada a estudio de las disciplinas no médicas, es decir, aquellas que surgen en el contexto de la atención de la salud y que aun cuando no fueron absorbidas por la profesión médica, mantienen con ella una relación laboral de subalternidad. En este grupo se destaca el trabajo de Luciano Oropeza Sandoval, Rosa Martha Romo Beltrán, Laura Díaz Robles, Sergio Aguayo Macías, Guillermo Cueto Arvizu, Gibrán Eduardo Monterrubio García, entre otros.¹¹ La particularidad de este tipo de estudios es que muestran las tensiones inherentes a las relaciones de subalternidad y hegemonía que existen entre la medicina y el resto de las disciplinas dedicadas a la atención de la salud, las pugnas y estrategias empleadas por estos grupos ocupacionales por legitimar su práctica profesional.

Antes de comenzar se considera necesario definir los conceptos que se estarán empleando y clarificar el sentido que se les dará en el texto; de esta manera, se recuperan términos provenientes de las ciencias sociales, específicamente, de aquellas dedicadas al estudio de las profesiones y el conocimiento científico.

Para tal propósito, se establece diálogo de manera particular, aunque no privativa, con los siguientes referentes: Michel Foucault, *La arqueología del saber*, y Pierre Bourdieu, *El campo científico*; para dar cuenta de la construcción del campo discursivo y científico sucesivamente; Eliot Friedson *La profesión médica* y Harold Wilensky, *The Professionalization of Everyone?*; ambos referentes teóricos de la profesionalización de esta disciplina; en lo que concierne a la institucionalización se recuperan los postulados de Berger

¹¹ Véase, Luciano Oropeza Sandoval y Sergio Aguayo Macías, “La trayectoria laboral de los dentistas en Guadalajara: 1850-1900”, *Revista de Educación y Desarrollo*, no. 20, (2012), 77-84. Laura Catalina Díaz Robles y Luciano Oropeza Sandoval, “Las parteras de Guadalajara (México) en el siglo XIX: el despojo de su arte.” *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque. Historiam Illustrandam*, (2007) 27: 237-261. Rosa Martha Romo Beltrán, *Una mirada a la construcción de identidades culturales: los psicólogos de la Universidad de Guadalajara*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2000). Laura C. Díaz, *La práctica médica en tres hospitales de Guadalajara (1930-1965)*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2005). Guillermo Cueto Arvizu, *La profesionalización de la odontología en Jalisco*, (Guadalajara: Enlace y gestión bibliotecaria, 2012). Gibrán Eduardo Monterrubio García, “Unidas contra la desviación femenina: empresarias y religiosas en el Hospital del Refugio, San Pedro Tlaquepaque, 1893-1918”, *Vuelo libre. Revista de Historia*, no. 6, (2017), 55-73.

y Luckmann, *La construcción social de la realidad*; mientras que, para obtener la perspectiva local se recupera el texto de Laura Díaz *La práctica médica en tres hospitales de Guadalajara (1930-1965)*; finalmente, en consideración de las particularidades de la medicina de la mente, se recurre a Jan Goldstein *Console and Clasiffy*, obra seminal de la profesionalización de la psiquiatría.

Por otro lado, se emplean conceptos técnicos de la medicina de la mente: psiquiatría; psicología y psicoanálisis; los que, con el afán de apegarse a los significados empleados en el espacio y tiempo de esta investigación, se utilizan las definiciones propias de los agentes dedicados a la promoción del psicoanálisis en Guadalajara, además de ofrecer una explicación sobre la manera en que estos conceptos se inscriben en los procesos a analizar.

Se procederá examinando los conceptos metodológicos, primeramente, las definiciones de campo, campo científico, discursivo y agente. En este sentido, se recupera la definición de campo que Pierre Bourdieu ofreció a Löic Wacquant, de acuerdo con el autor de *Campo científico*

Un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (sitios) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) –cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo– y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera). En las sociedades altamente diferenciadas, el cosmos social está constituido por el conjunto de estos microcosmos sociales relativamente autónomos, espacios de relaciones objetivas que forman la base de una lógica y una necesidad específicas, que son irreductibles a las que rigen a los demás campos.¹²

De esta manera, el estudio del campo se debe de dar a partir de agentes e instituciones que los determinan en situaciones específicas, las relaciones objetivas que se articulan entre las distintas posiciones, dominación, subordinación homología y resistencia. Para fines prácticos de esta investigación, se emplea el término agente para designar a un grupo heterogéneo de actores sociales que adoptaron el rol de promotores y difusores del

¹² Pierre Bourdieu y Löic Wacquant, *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, (México: Editorial Grijalbo, 1995), 64.

psicoanálisis. Actor social es significado aquí recuperando la teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckmann, quien los define como

Individuos realizan acciones institucionalizadas aisladas dentro del contexto de su biografía. Esta biografía es un todo meditado en el que las acciones discontinuas se piensan, no como hechos aislados sino como partes conexas de un universo subjetivamente significativo cuyos significados no son específicos para el individuo, sino que están articulados y se comparten socialmente. Solo por la vía de este rodeo de los universos de significado socialmente compartidos llegamos a la necesidad de una integración institucional.¹³

De acuerdo con lo anterior, durante la presente investigación se pretende mostrar las interacciones que tuvieron lugar entre las instituciones y los actores sociales, entre las demandas de los grupos de poder y las estrategias desarrolladas por aquellos que se encontraban sometidos a éstas. Todo lo anterior, para poder desentrañar los juegos que se entretejieron alrededor de estas posiciones durante el proceso de emergencia del psicoanálisis, es decir de las condiciones que dieron cabida a su surgimiento en el momento en que lo hizo. Siguiendo con esta lógica, se acude a la conceptualización que realiza Foucault para designar al campo discursivo, según este autor, son

Las reglas de formación tienen su lugar no en la "mentalidad" o la conciencia de los individuos, sino en el discurso mismo; se imponen, por consiguiente, según una especie de anonimato uniforme, a todos los individuos que se disponen a hablar en ese campo discursivo. Por otra parte, no se las supone universalmente valederas para todos los dominios, cualesquiera que éstos sean; se las describe siempre en campos discursivos determinados, y no se les reconoce desde el primer momento posibilidades indefinidas de extensión.¹⁴

Como se puede observar, la perspectiva de Michel Foucault permite abordar al psicoanálisis, en tanto objeto histórico desde una perspectiva estructural, es decir, como una formación discursiva. Para a partir de esta postura identificar el orden en el que se inscribe, los conceptos y las elecciones temáticas, las correlaciones y transformaciones que influyeron en la organización del psicoanálisis y su transición de alegoría a práctica. A la definición dada por Foucault, se la contrasta con aquella empleada por Bourdieu, quien, define al campo científico como un

Sistema de relaciones objetivas entre posiciones adquiridas (en las luchas anteriores), es el lugar (es decir, el espacio de juego) de una lucha competitiva que tiene por desafío específico

¹³ Véase, Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, (Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003), 86.

¹⁴ Michel Foucault, *La arqueología del saber*, (Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2002), 102.

el monopolio de la autoridad científica, inseparablemente definida como capacidad técnica y como poder social, o, si se prefiere, el monopolio de la competencia científica que es socialmente reconocida a un agente determinado, entendida en el sentido de capacidad de hablar e intervenir legítimamente (es decir, de manera autorizada y con autoridad) en materia de ciencia.¹⁵

A partir de la cita anterior se infiere que las particularidades que destaca Bourdieu para el estudio del campo científico, frente a las de Foucault son, por un lado, las de lucha, competencia, resistencia, lo cual le permite pensar en una dinámica de mayor apertura al papel de los actores sociales. Por su parte, Bourdieu destaca características relacionadas con la legitimidad, autoridad y monopolio; todos estos conceptos son elaborados en el análisis que se realiza desde la sociología de las profesiones, como se muestra a continuación.

En este sentido, Freidson ha identificado la profesión como “la posesión de algo semejante a un monopolio sobre el ejercicio del trabajo”.¹⁶ Para Friedson lo más importante de la profesión es la autonomía en el control de su técnica, ya que “la autonomía sobre el carácter técnico de su trabajo, por consiguiente, le da medios para ser un profesional libre, aun cuando dependa del Estado para establecer y sostener su autonomía”.¹⁷ Y es que de acuerdo con el autor, “concedida la autonomía sobre su técnica, el profesional tiene una cantidad de privilegios que le otorgan una fuerte ventaja en otras esferas de la práctica. Existe, ante todo, la autoridad otorgada y la deferencia obtenida por su admitida pericia”.¹⁸ A propósito de la profesión médica sostiene que

En el caso de la Medicina específicamente, sostuve que no podía existir un monopolio significativo hasta que se hubiera desarrollado una tecnología de trabajo segura y práctica. Esto es necesario, pero no suficiente para la Medicina, ya que la supervivencia de la práctica médica descansa sobre la decisión de consulta de los profanos. La decisión de consultar no puede ser forzada, debe ser atraída. Los «buenos resultados» de la práctica con un sólido fundamento de conocimiento.¹⁹

Con base en lo anterior se sostiene que, profesionalización es el proceso mediante el cual una ocupación obtiene su autonomía, es decir, libertad de ejercicio; lo que en términos de la práctica médica significa la capacidad de decidir sobre su ejercicio, el médico

¹⁵ Pierre Bourdieu, “El campo científico”, *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*, no. 2, (1994), 129.

¹⁶ Eliot Freidson, *La profesión médica. Un estudio de sociología del conocimiento aplicado* (Barcelona, Ediciones península, 1978), 23.

¹⁷ Freidson, *La profesión médica*, 59.

¹⁸ Freidson, *La profesión médica*, 59.

¹⁹ Freidson, *La profesión médica*, 37.

profesional puede atender a quien quiera, en las condiciones que determine; solo él puede saber qué sucede en su área de trabajo, definir un diagnóstico y dictar las pautas del tratamiento. Solo el profesional, sabe qué hacer con aquello que observa, es el único capacitado para certificar y evaluar a otro que busque realizar dicha tarea. Lo que significa que solo entre miembros de este grupo ocupacional se pueden autorizar o desautorizar discursos y prácticas, mientras que esas mismas acciones son restringidas para el lego, todo esto ha sido impulsado por las propias organizaciones de profesionales. Al mismo tiempo, el carácter de profesional implica, en la mayoría de los casos, que esa autonomía está garantizada por el Estado.

Por su parte, Harold Wilensky sostiene que, para determinar el estatus profesional de una ocupación no basta con que esta brinde estabilidad del empleo, o su ejercicio sea de tiempo completo; tampoco es suficiente la identificación del practicante con el trabajo y sus reglas; de acuerdo con el autor, para que una ocupación alcance el reconocimiento de profesión no alcanza la especialización, ni la transmisión de habilidades.²⁰ Para Wilensky el modelo tradicional de la profesión, en el que se incluyen medicina y derecho, implica que

Cualquier ocupación que desee ejercer la autoridad profesional debe encontrar una base técnica para ello, afirmar una jurisdicción exclusiva, vincular tanto la habilidad como la jurisdicción con los estándares de capacitación y convencer al público de que sus servicios son exclusivamente confiables.²¹

En este sentido, es importante señalar que además de la constitución de un campo profesional, la medicina tiende a generar actividades ocupacionales sujetas a su autoridad y control, estas actividades reciben el nombre de paramédicas y mantienen una relación de sujeción y subalternidad con la profesión médica, paradójicamente es esta dinámica la que eventualmente les permite obtener el estatus de profesiones. Para casos como estos Friedson ha acuñado el término paraprofesiones con la intención de destacar la relación paralela que mantiene con la medicina. Friedson se refiere a la paraprofesión de la siguiente manera

Existen pocas tareas tradicionales relacionadas con la curación y llevadas a cabo por los médicos que no sean también realizadas por el personal sanitario no profesional (o no médico). En efecto, muchas de las tareas realizadas actualmente por el personal sanitario no

²⁰ Harold L. Wilensky, "The Professionalization of Everyone?", *American Journal of Sociology*, no. 2, (septiembre 1964), 70: 138.

²¹ La traducción ha sido realizada por el autor (en adelante me estaré refiriendo de manera indiferenciada a la misma). Para la cita en su idioma original véase, Wilensky, "The Professionalization of Everyone?", 138.

médico fueron en otro tiempo consideradas prerrogativas del quehacer diario de los médicos mismos, y por tanto, en términos estrictamente técnicos, no se las puede considerar como distintas de las que realiza el médico. Lo que el médico hace es una parte de una amplia división técnica del trabajo y, algunas veces, una parte no muy diferente o peculiar. Es el control médico de la división del trabajo lo que es distintivo. Aquellas ocupaciones que están bajo su control son llamadas «paramédicas». Para comprender tanto la tecnología como la sociología de «lo médico», debemos comprender antes el carácter de «lo paramédico».²²

Ahora, para el caso específico de la psiquiatría, se recupera lo sostenido por Jan Goldstein, quien define la profesionalización de la psiquiatría, como el proceso que comprende el momento en “que el estudio y el tratamiento de la locura se transformó en una ocupación de tiempo completo, constituida por un grupo de médicos especialistas que construyeron una red de instituciones de cualidades particulares y que podían hablar de ellos mismos como una "familia" solidaria de "colegas".²³

Siguiendo esta lógica, identificar a la psiquiatría como profesión, vuelve necesario destacar la relación que mantiene con otra actividad dedicada al tratamiento de la mente, la psicología, la cual mantiene con la medicina y particularmente con la psiquiatría una relación de subalternidad y subyugación. Es debido a esto que se le considera una paraprofesión, ya que, al momento de su profesionalización, no contó ni con la autoridad, ni el control sobre su práctica, más adelante se volverá sobre este punto.

Además del ya referido significado se evocan las palabras de Laura Díaz sobre la profesionalización y la distinción que elabora respecto a institucionalización, a este respecto, la autora la define como, un proceso

Constituido por el surgimiento de un grupo ocupacional comprometido en un trabajo de exclusiva dedicación sobre un conjunto particular de problemas; por el establecimiento de procedimientos de instrucción y selección; la formación de una asociación profesional; el empeño en conseguir el reconocimiento público; el apoyo legal para el control del acceso y las formas en que se debe ejercer, además de la elaboración de un código formal de ética.²⁴

²² Freidson, *La profesión médica*, 62.

²³ Jan Goldstein, *Console and Classify. The French Psychiatric Profession in the Nineteenth*, (Chicago, Chicago University Press, 1987), 9 y 10.

²⁴ Laura C. Díaz, *La práctica médica en tres hospitales de Guadalajara (1930-1965)*, (Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005), 23.

En este sentido, diferencia la profesionalización de la institucionalización dado que “institucionalización se referirá a la conformación de tipificaciones recíprocas, esquemas de comportamiento similar, que van formando un patrón de actuación entre sus miembros”.²⁵ Bajo esta óptica, se podría considerar a la institucionalización como una etapa del proceso de profesionalización.

En esta lógica, Wilensky sostiene que el proceso de profesionalización involucra cinco etapas: el primer paso, implica la dedicación de tiempo completo a una tarea, un ejemplo referido por Wilensky es la atención de los enfermos, la cual a pesar de que ha sido una ocupación socialmente relevante, no fue hasta que los avances técnicos permitieron la emergencia de la enfermería que se convirtió en una actividad de tiempo completo;²⁶ la segunda etapa del proceso de profesionalización según Wilensky, se da con el surgimiento de las preocupaciones respecto a la formación de aquellos que realizan dicha tarea, en el momento en que “los primeros reclutas, o un cliente público o, con menos frecuencia, una asociación profesional presionan para establecer una escuela de capacitación”;²⁷ la tercera etapa tiene lugar en el momento en que se redimensiona la ocupación, asignándole una mayor especificidad a las tareas profesionales para diferenciarlas de otras ocupaciones similares y, en algunos casos, otorgándole un nuevo título al ejercicio de la misma, por ejemplo, los investigadores de socorro se convierten en trabajadores sociales.²⁸

Este periodo viene acompañado de competencia con otros actores que desempeñen un papel similar; la cuarta etapa en el proceso hace referencia al momento de agitación política, derivado de la competencia entre los miembros de la emergente profesión con aquellos que realizan tareas similares. En este sentido, los agentes de la profesión buscan ganar el apoyo del Estado para asegurar su campo laboral, apoyándose en la ley, buscan la protección legal mediante certificación o título profesional, estos eventualmente servirán “como armas en la batalla por autoridad profesional”.²⁹

²⁵ Díaz, *La práctica médica*, 23.

²⁶ Wilensky, “The Professionalization of Everyone?”, 142.

²⁷ Wilensky, “The Professionalization of Everyone?”, 142.

²⁸ Wilensky, “The Professionalization of Everyone?”, 144.

²⁹ Wilensky, “The Professionalization of Everyone?”, 145.

En el último momento del proceso, las regulaciones legales que han sido utilizadas para eliminar a los no calificados, reducir la competencia interna y se incorporan como parte del código de ética de la formación profesional.³⁰

En lo concerniente a la institucionalización se recupera lo señalado por Berger y Luckmann, dicho autores sostienen que los procesos de institucionalización son constantes sociológicas, producciones que adquieren objetividad, pero no dejan de ser construcciones humanas. Se dan en medida que las acciones de un grupo han sido sometidas al control social. En esta lógica, los orígenes de cualquier forma institucional remiten a la tipificación, o significación, recíproca de los deberes de los miembros de una clase.³¹

De acuerdo con estos autores, los procesos de formación de las instituciones atraviesan tres momentos dialécticos: externalización, proceso según el cual el individuo proyecta sus propios significados en la realidad externa; objetivación proceso que permite dotar de materialidad a dichos significados mediante el lenguaje, este proceso se encuentra abierto a la reelaboración; internalización, momento en el cual, el mundo social se objetiva y se proyecta en la conciencia del sujeto.³²

Además de los procesos de formación del mundo institucional, Berger y Luckman señalan que la institucionalización contiene cualidades a través de las cuales se objetiva: la historicidad y el control.³³ La primera, significa que la realidad de las instituciones remita a que tiene una historia que antecede a la biografía del sujeto,

Las instituciones, en cuanto facticidades históricas y objetivas, se enfrentan al individuo como hechos innegables. Las instituciones están ahí, fuera de él, persistentes en su realidad, quiéralo o no: no puede hacerlas desaparecer a voluntad. Resisten a todo intento de cambio o evasión; ejercen sobre él un poder de coacción, tanto de por sí, por la fuerza pura de su facticidad, como por medio de los mecanismos de control habitualmente anexos a las más importantes. La realidad objetiva de las instituciones no disminuye si el individuo no comprende el propósito o el modo de operar de aquéllas.³⁴

³⁰ Wilensky, "The Professionalization of Everyone?", 145.

³¹ Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, (Buenos Aires, Amorrortu editores, 2003).

³² Berger y Luckmann, *La construcción social*, 82.

³³ Berger y Luckmann, *La construcción social*, 74.

³⁴ Berger y Luckmann, *La construcción social*, 80.

A propósito del control Berger y Luckmann refieren “las instituciones invocan y deben invocar autoridad sobre el individuo, con independencia de los significados subjetivos que aquél pueda atribuir a cualquier situación particular”.³⁵ Además, la institucionalización es producto de actores sociales que fungen como agentes que desempeñan roles y reproducen prácticas introyectadas. Respecto a lo anterior los autores sostienen

El actor se identifica con las tipificaciones de comportamiento objetivadas socialmente *in actu*, pero vuelve a ponerse a distancia de ellas cuando reflexiona posteriormente sobre su comportamiento. Esta distancia entre el actor y su acción puede retenerse en la conciencia y proyectarse a repeticiones futuras de las acciones. De esta manera, tanto el yo actuante, como los otros actuantes se aprehenden, no como individuos únicos, sino como tipos. Por definición, estos tipos son intercambiables. Podemos comenzar con propiedad a hablar de "roles", cuando esta clase de tipificación aparece en el contexto de un cúmulo de conocimiento objetivado, común a una colectividad de actores. Los "roles" son tipos de actores en dicho contexto".³⁶

De lo anterior se desprende que la institucionalización es una actividad constante en las formas de organización social, que se encuentra procesos de configuración, que objetiva, legitima el orden social. la institucionalización se apoya en la historicidad y es producto de la acción de los sujetos como agentes sociales que internalizaron un conjunto de reglas y normas, es decir prácticas de control, que internalizaron y reproducen bajo la forma de roles.

Por su parte, José Luis Reyna, ha elaborado una conceptualización sintética de institucionalización que resulta conveniente recuperar

La institucionalización es una actividad cuya presencia es recurrente. No es patrimonio de un individuo, ni de un grupo en particular, sino que más bien tiende a ser una actividad expansiva, que tiene lugar en muchos sitios, practicada por muchos grupos y obviamente ejercitada por un gran número de individuos: los profesionales, [...] es una actividad que está sujeta a normas. Su existencia, por tanto, rebasa el ámbito de la actividad y se inserta necesariamente en un contexto social. De éste, por tanto, obtiene reconocimiento. Cuando sucede, empieza a insinuarse la noción de institucionalización. Aquéllas tienen que asumirse y por tanto, de las mismas se desprenden derechos y obligaciones, responsabilidades y metas que cumplir por los miembros de las comunidades correspondientes.³⁷

³⁵ Berger y Luckmann, *La construcción social*, 83.

³⁶ Berger y Luckmann, *La construcción social*, 95.

³⁷ José Luis Reyna, “La institucionalización y profesionalización de las Ciencias Sociales en América Latina”, *Estudios Sociológicos*, 22, no. 65, (2004): 487.

A propósito de la profesionalización de la Historia, Zermeño distingue la institucionalización de la profesionalización de acuerdo dicho autor “conviene distinguir entre “institucionalización” y “profesionalización” de la historia. Puede haber la primera sin la segunda, pero no a la inversa. La profesionalización se distingue sobre todo por el disciplinamiento y formación de futuros profesionales. Proceso que se da con la producción de valores cognitivos intervienen además valores de tipo contextual.³⁸

Finalmente, es imprescindible tener presente el papel social que juegan las instituciones pues tal como lo señala Rosa Romo, estas deben ser vistas como “espacios culturales, las cuales otorgan un lugar a cada sujeto y se conforma una cultura a través de que se constituyen rituales y costumbres cuya finalidad consiste en facilitar la obra colectiva”.³⁹ En esta lógica cumplen una función socializante, dedicada a la construcción y reproducción de identidades.

En lo que concierne a los términos técnicos a los que se hará referencia durante el desarrollo de esta tesis (psicoanálisis, psiquiatría, psicológica,) se presentan a continuación definiciones recuperadas directamente de las fuentes, ofrecidas por los propios actores dedicados al impulso del psicoanálisis en Guadalajara. Se comenzará con la definición de Raúl Páramo Ortega, quien, siguiendo a Sigmund Freud, definió al psicoanálisis de la siguiente manera

Este término solo puede aplicarse legítimamente a los métodos de investigación y tratamiento creados por Sigmund Freud y a las teorías que derivan de ello. Podemos fijar el nacimiento del psicoanálisis en el año 1895 con la aparición de Estudios sobre la histeria debido a la pluma de Joseph Breuer y Sigmund Freud. Freud escribía en 1922 que bajo el término psicoanálisis se designan tres cosas: 1) Un método de investigación de procesos mentales inaccesibles a cualquier otro método, 2) Una técnica de tratamiento de las perturbaciones neuróticas basada sobre este método de investigación, y 3) una teoría psicología cuyo perfeccionamiento tiende a la formación de una nueva disciplina científica.⁴⁰

En esta lógica, psicoanalista sería considerado únicamente aquel sujeto que experimentara con el método de investigación arriba descrito, primero desde la posición de

³⁸ Guillermo Zermeño, “La historiografía en México: un balance (1940-2010)”, *Historia Mexicana*, 43, no.4, (2003): 1696.

³⁹ Rosa Romo Beltrán, “Identidades socioprofesionales e historia institucional”, Séptimo congreso nacional de estudios del trabajo, Argentina: 2003.

⁴⁰ Raúl Páramo Ortega, “¿Qué es el psicoanálisis? (1963)”, *Obras completas en castellano*, (Guadalajara, Grupo de Estudios Sigmund Freud, 1995), 1:1.

analizando, es decir, aquel que se somete a un tratamiento psicoanalítico, mediante un psicoanálisis didáctico, y posteriormente se dedicará a reproducir el método desde la posición de psicoanalista. Para el desarrollo de la ocupación de psicoanalista es fundamental el aspecto didáctico de la relación psicoanalítica a través de la cual el sujeto aprende el manejo técnico de la dinámica relacional que se pone en juego durante el despliegue del dispositivo analítico.⁴¹

Por su parte, Carlos Corona Ibarra, definió a la psiquiatría como la especialidad médica dedicada al estudio de lo mental, su enfermedad y tratamiento, tal como se observa en la siguiente cita “por eso creemos que un psiquiatra debe ser siempre un médico o de otro modo la psiquiatría debe ser una especialidad médica. Entonces se podría concretar que la psiquiatría es la medicina más la psicología, su patología y manejo terapéutico”.⁴²

Al momento de fundación de la Escuela de Psicología en la Universidad de Guadalajara, el comité encargado de la elaboración del proyecto de creación que estaba integrado por algunos de los más célebres psiquiatras de la ciudad, entre ellos se encontraban, Wenceslao Orozco y Sevilla, Raúl López Almaraz, Enrique García Ruíz por nombrar algunos. Este comité definió a la psicología como- “la ciencia social que investiga y diagnostica las características humanas en estado normal y patológico, en todos los niveles, estudiando así la problemática individual, familiar, laboral, social, artística y cultural de los diferentes grupos humanos”.⁴³

Una vez establecidos los valores a través de los que se estará trabajando, se procede entonces a delinear las particularidades que componen la presente investigación. La tesis está compuesta por cuatro capítulos, en los cuales se pretende dar cuenta de la recepción, inserción e institucionalización del psicoanálisis, es decir, de la manera en que fue leído e incorporado a los referentes culturales e institucionales que existían en el periodo comprendido por la investigación.

⁴¹ Para más información del aspecto didáctico la formación analítica véase, Jürgen Körner, "The didactics of psychoanalytic education." *The International Journal of Psychoanalysis*, no. 6, (2002) 83: 1395-1405.

⁴² Cese de Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática (en adelante CIPMP), Carlos Corona Ibarra, “La Educación psiquiátrica en México”, 1960, Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (en adelante AHUdG), 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁴³ Proyecto de creación de la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Guadalajara (en adelante PCLP), 1975, AHUdG, 11-93-B-833-L1109-E336-P90-145.

El primer capítulo se propone reconstruir el proceso de recepción del psicoanálisis en México en la primera mitad del siglo XX. Para tal objetivo, se recupera y analiza el material bibliográfico existente en esta temática. A partir de dichas fuentes busca reconstruir las vías de objetivación y resignificación empleadas en esta forma de conocimiento. En este sentido, se identifica la contingencia de cuatro procesos principales como condicionantes en la constitución del campo discursivo que permitió la lectura e incorporación de la citada disciplina. Los procesos identificados son: el auge de la antropología criminal; la fundación de la Liga Mexicana de Higiene Mental; la profesionalización de la psiquiatría y el empleo de las ciencias sociales en la construcción de la identidad del mexicano.

Una vez identificadas las vías de recepción del psicoanálisis en términos generales, se las emplea como punto de partida para el análisis de las continuidades y rupturas en las condiciones de manera local, es decir, pretende dar cuenta de las circunstancias que contribuyeron a la puesta en discurso del psicoanálisis en Guadalajara, sus particularidades e idiosincrasias. En este sentido, se apoya en análisis de material hemerográfico, documental de archivo y de producción científica de la época como tesis y artículos en revistas de especialidad, tanto de la capital del país, como local.

Para tal propósito, el segundo capítulo está delimitado temporalmente, al periodo que comprende de 1920 a 1940 y, se compone del análisis de los siguientes elementos: las primeras manifestaciones del psicoanálisis como un recurso retórico dentro de la pedagogía y psicología; la visita de Pierre Janet a Guadalajara y la introducción a la psicología de los sentimientos; el psicoanálisis en la revista literaria *Bandera de Provincias*, el papel de Esteban de la Cueva Brambila y la aplicación del método francés; las discusiones en los círculos intelectuales de Guadalajara, el rol de Samuel Ramos y la construcción del mexicano; y finalmente, la manera en que el psicoanálisis se inscribió en la psiquiatría de Guadalajara, a partir de la lectura en la teoría y práctica de Fernando de la Cueva.

Detallado el primer momento del psicoanálisis en Guadalajara, y establecido el viraje hacia la medicina especializada en la mente, el tercer capítulo toma como objetivo dar cuenta del proceso de inserción del psicoanálisis en la psiquiatría en la coyuntura de la profesionalización de las especialidades médicas a partir de la mitad del siglo XX. A partir de las principales celebraciones medicas verificadas en la ciudad, la cuales fueron

organizadas por las más importantes sociedades médicas de Jalisco; las Semana Médicas de Occidente y la Asambleas Médicas de Occidente. Este capítulo se apoya en el análisis hemerográfico de diarios y publicaciones periódicas de especialidad como: Revista GHARMA de psiquiatría, Revista del Sanatorio de Guadalajara, Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología, Boletín de Profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, entre otras.

El tercer capítulo se encuentra integrado por un primer apartado dedicado a la especialización de la medicina de la mente y el estudio de la psiquiatría como ciencia emergente; posteriormente, al estudio de las circunstancias en las que el psicoanálisis apareció en la primera Semana Médica de Occidente; un tercer momento se torna al estudio de los agentes, en su mayoría externos, dedicados a la promoción de este saber en dichas celebraciones y las redes entretejidas a su alrededor; a continuación, se aborda la respuesta de parte de los actores locales; finalmente, se analiza el surgimiento de las primeras asociaciones psicoanalíticas en el contexto de la institucionalización de la psiquiatría y la psicología.

El cierre del tercer episodio se emplea como obertura para el cuarto y último apartado de la presente investigación, el cual está por completo dedicado al estudio de la emergencia de las instituciones psicoanalíticas como consecuencia de la promoción de los primeros psicoanalistas de Guadalajara.

Este cuarto capítulo está integrado por las siguientes divisiones: se comienza con el estudio de la formación profesional de los principales agentes del psicoanálisis en Guadalajara, es decir, su formación como psiquiatras y psicoanalistas; después, se analiza su postura en tanto psiquiatras, respecto al papel del psicoanálisis dentro de las ciencias de la mente; en última instancia se estudian las consecuencias de dichas posturas para el surgimiento de las sociedades e instituciones de instrucción psicoanalítica en la entidad. El último apartado del documento incluye la reflexión y discusión final de los descubrimientos presentados a lo largo de la tesis.

1 La recepción del psicoanálisis en México (1920-1940)

1.1 Introducción

El presente capítulo se pretenden identificar las condiciones que permitieron la recepción del psicoanálisis en el centro de México, a partir de la bibliografía especializada, para de esta manera, tomar como punto de partida en la investigación de este fenómeno en Guadalajara. El desarrollo de este apartado se da en la lógica de la recepción, es decir de la operación de apropiación cultural de un discurso o práctica específica, por un grupo social determinado en un momento dado.

En este sentido, se recupera la noción de recepción referida por Roger Chartier, según la cual, a través del consumo de bienes culturales los grupos sociales se vuelven productores de sentidos.⁴⁴ De acuerdo con Chartier, la lectura de un texto, en este caso psicoanalítico, debe ser considerada como una práctica que se encarna en las costumbres de aquellos encargados de la recepción. Vista de esta manera, no es operación pasiva sino un acto de apropiación y de resignificación de los contenidos a través de los referentes culturales de un grupo social específico en un tiempo dado.⁴⁵

De lo anterior, se desprende la siguiente hipótesis: la recepción del psicoanálisis en México se puede identificar como un proceso que tuvo lugar entre las décadas de 1920 a 1940 durante la consolidación del Estado posrevolucionario. Las circunstancias que coadyuvaron a su consecución fueron, por un lado, la circulación de las ideas freudianas que se dio como efecto de la divulgación de la revista *Occidente* de Ortega y Gasset,⁴⁶ que permitió que más mexicanos se acercaran al texto freudiano.⁴⁷

Del mismo modo, en 1923 las obras de Sigmund Freud fueron traducidas al español por Luis López Ballesteros bajo el auspicio del filósofo español quien sería un gran promotor del psicoanálisis durante la época.⁴⁸ Un ejemplo del acercamiento del público mexicano al psicoanálisis es, el hecho de que en 1926 la Biblioteca Nacional de México adquirió las obras

⁴⁴ Roger Chartier, *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, (Barcelona: Editorial Gedisa, 1992).

⁴⁵ Chartier, *El mundo como representación*.

⁴⁶ Rubén Gallo; *Freud en México: Historia de un delirio*, (México: Fondo de Cultura Económica, 2013), 27.

⁴⁷ Por texto freudiano me refiero a las tesis psicoanalíticas.

⁴⁸ Gallo, *Freud en México*, 27.

de Sigmund Freud, de lo que se infiere, la consideración por el discurso psicoanalítico en el momento.⁴⁹ La década de 1920 fue también, la época en que Salvador Novo redactaba reseñas del texto psicoanalítico que se publicarían en *El Universal Ilustrado*,⁵⁰

Otro aspecto que tuvo parte en la recepción del psicoanálisis, fue el proceso de profesionalización de la psiquiatría, en tanto que, la primera tesis sobre el psicoanálisis se dio en 1923 por Manuel Guevara Oropeza, miembro del grupo de pioneros psiquiatras que realizaban sus actividades en el Manicomio General de La Castañeda.⁵¹ Otros miembros de este grupo, como Edmundo Buentello y Alfonso Millán Maldonado, se encargaron de estudiar las tesis psicoanalíticas, principalmente la noción de inconsciente y sexualidad y usarlas como un recurso teórico para explicar el comportamiento anormal y criminal.⁵² Al igual que estos médicos, y en colaboración con ellos, un grupo de abogados entre los que destaca Raúl Carrancá y Trujillo,⁵³ utilizaron el psicoanálisis como recurso para determinar la responsabilidad legal de los acusados.

En la coyuntura de estos acontecimientos se encontraron los movimientos eugenista y de higiene mental, los cuales recuperarían aspectos de las tesis degenerativas y decadentistas para explicar el estado de la sociedad posrevolucionaria. En las filas del movimiento higienista mental militaron los juristas del Tribunal de Menores y otros abogados con los que compartían intereses con médicos de La Castañeda.⁵⁴

En este sentido, el Manicomio General constituyó un paso fundamental en el proceso de profesionalización de la atención a la salud mental a la población por parte del Estado.⁵⁵ La Castañeda se fundó en 1910, de este lugar saldrían algunos de los más prominentes impulsores de la higiene mental y sería en esta institución donde ser formarían los psiquiatras

⁴⁹ *Biblos, Órgano de la Biblioteca Nacional*, "Publicaciones adquiridas últimamente por la Biblioteca Nacional", no. 5, México (1926), 37.

⁵⁰ Gallo, *Freud en México*, 27.

⁵¹ Juan Capetillo Hernández, *La recepción del psicoanálisis en México*, (Tesis de doctorado, Universidad Veracruzana, 2010), 62.

⁵² Andrés Ríos Molina, *Como prevenir la locura: Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*, (México: Siglo Veintiuno Editores, 2016), 36-37.

⁵³ A estos juristas José Velasco les llamó los abogados de Freud. Véase, José Velasco García, *Genesis social de la institución psicoanalítica en México*, (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2014), 132.

⁵⁴ Edmundo Buentello realizó investigaciones sobre la psicología criminal en el Tribunal de Menores Infractores. Véase, Ríos, *Como prevenir*, 37.

⁵⁵ Para más información de sobre el manicomio. Véase, Andrés Ríos Molina, "Locura y encierro psiquiátrico en México: el caso del manicomio La Castañeda, 1910". *Antípoda*. *Revista de Antropología y Arqueología* 6, (2008), 73-90.

que actuarían como receptores del psicoanálisis.⁵⁶ Los miembros de esta sociedad estarían también relacionados con la fundación de la Academia de Ciencias Penales, la cual permitió la institucionalización de la antropología criminal y la medicina legal, y cuyo órgano de difusión fue la revista *Criminalia*.⁵⁷ Desde que comenzó su edición, *Criminalia* fue quizá la publicación no médica que más interés le dedicó al psicoanálisis de la época.⁵⁸ En ella escribían abogados como Raúl Carrancá Trujillo impulsor de Freud en los tribunales, también los psiquiatras Alfonso Millán y Mathilde Rodríguez Cabo, publicaban sus apreciaciones sobre el psicoanálisis.

Aunado a estos movimientos el saber psicoanalítico encontró un nicho de recepción en el proceso de la formación de identidad nacional revolucionaria. Las tesis freudianas se utilizaron para desentrañar las características morales de los mexicanos en un intento de construir la identidad nacional. Ejemplo de esto es el texto de Samuel Ramos de 1932, “El psicoanálisis del mexicano” y la posterior publicación de su libro “El perfil del hombre y la cultura de México” en 1934.⁵⁹

La construcción del mexicano también se reflejó en las políticas de ingeniería social impulsadas desde las instituciones de higiene mental que buscaban forjar el carácter normal de los niños, lo cual se manifestó se en la fundación de las Clínicas de la Conducta impulsada desde la Secretaría de Gobernación por Mathilde Rodríguez Cabo. La doctora es señalada como miembro fundador de la Liga Mexicana de Higiene Mental, fue psiquiatra de La Castañeda, donde además fundó con Samuel Ramírez Moreno el Pabellón de Psiquiatría Infantil en 1931 y dos años más tarde la Escuela para Niños Anormales.⁶⁰

⁵⁶ Para más información de sobre el manicomio. Véase, Andrés Ríos Molina, “Locura y encierro psiquiátrico en México: el caso del manicomio La Castañeda, 1910”. *Antípoda*. *Revista de Antropología y Arqueología* 6, (2008), 73-90.

⁵⁷ Sobre la importancia política de la Academia de Ciencias Penales se puede destacar lo dicho por Ramírez García “En Hubo magistrados –y también algunos presidentes– del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal –y, en su hora, Territorios Federales-. Fueron miembros de la Academia cuatro procuradores generales de la República, varios subprocuradores y funcionarios de esa Procuraduría; y procuradores en estados de la República. Véase, Sergio García, *La Academia Mexicana de Ciencias Penales y Criminalia. Medio siglo en el desarrollo del derecho penal mexicano (Una aproximación)*, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3535/29.pdf>. (acceso 19 de octubre 2018).

⁵⁸ *Criminalia* era una referente para acercarse a los círculos de recepción de las ideas psicoanalíticas tal como lo han constatado autores como Ríos Molina, José Velasco, Urías Horcasitas, Suárez y López-Guaso entre otros.

⁵⁹ Gallo, *Freud en México*, 67-68.

⁶⁰ Ríos, *Como prevenir*, 34.

1.2 El auge de la antropología criminal

Un antecedente a la recepción del psicoanálisis en México fue el pensamiento positivista, el cual, fue adoptado como la filosofía que orientó las políticas durante el porfiriato. La expresión de esta filosofía científica se dio tanto en el campo económico como en el social. Durante este periodo, las elites favorecieron la inversión de capital extranjero bajo la noción económica desarrollista de que de esta manera se impulsaría el progreso del país.

Al mismo tiempo, intelectuales de la talla de Emilio Rabasa, Justo Sierra y el filósofo Andrés Molina Enríquez, lo utilizaron para explicar científicamente, la polarización económica, el crimen y la desigualdad social.⁶¹ Así como para desentrañar las causas del atraso de la población indígena a la cual se consideraba un obstáculo en la búsqueda de un país moderno.⁶² De acuerdo con Laura Cházaro, en el siglo XIX el paradigma positivista utilizó instrumentos de medición estadísticos como medio para construir la identidad de la población mexicana.⁶³

En el campo social estas explicaciones llegaron mediante la adherencia de las elites intelectuales y políticas, a la ideología degeneracionista, muy en boga en la época. Esta ideología identificaba ciertos atributos, de constitución o conducta, como socialmente indeseables y los explicaba como efectos de una degeneración de la especie. Tesis como las expresadas en *La herencia del genio* de Sir Francis Galton, padre de la eugenesia, y según quien, esta sería un medio para la selección y promoción de ciertos atributos y la eliminación de los caracteres indeseados. Además de Galton, estaban las teorías de Herbert Spencer fundador del darwinismo social, la frenología de Franz Gall, el principio de regresión Ernst Haeckel y la tipología criminal de Lombroso padre de la criminología.

Siguiendo esta lógica explicativa se comenzaron a realizar en México investigaciones antropométricas, desde la década de 1880 que explicarían el atraso en el campo, la pobreza y el crimen en las ciudades. Gran parte de estos estudios fueron realizados por médicos que identificaban las diferencias culturales y sociales como taras genéticas y desviaciones. Los

⁶¹ Suárez, Laura, *Eugenesia y racismo en México*, (México: UNAM, 2005).

⁶² Sobre el impacto que estas ambiciones tendrían en el campo de la salud mental véase, Cristina Sacristán, “Ser o no ser modernos. La salud mental en manos del Estado Mexicano, 1861-1968”, *Espaço Plural*, no. 22, (2010), 11-23.

⁶³ Laura Cházaro, “Imágenes de la población mexicana: descripciones, frecuencias y cálculos estadísticos. Relaciones”, en *Estudios de historia y sociedad* 88, (2001), 16-48.

resultados de estas investigaciones se publicaban en revistas de especialidad como la *Gaceta Médica de México*,⁶⁴ o en el extranjero, como es el caso del doctor Martínez Baca quien, de acuerdo con Laura Suárez, publicaba primordialmente en revistas antropológicas italianas.⁶⁵

Las investigaciones se llevaron a cabo desde un gran número de instituciones, entre las que destacan, la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la Sección de Antropología Física del Museo Nacional y en la Academia de Medicina de México, Sección de Antropología. Al comienzo del siglo XX a esta tendencia se le sumó La Castañeda, institución encargada de la perpetuación de estos estigmas sociales mediante su proceso de identificación, tal como lo refiere Cristina Garza

Las fotografías de los internos del hospital psiquiátrico fijaron las características físicas y sociales de la locura con la exactitud y la objetividad inherentes a la cámara fotográfica. Sin embargo, utilizadas en medio de un ambiente social preocupado por el peligro que representaba la clase urbana pobre y un escenario médico dominado por ideas de degeneración, las imágenes fotográficas de los dementes contribuyeron a la creación de una tipología de la enfermedad y a la desviación sustentada por definiciones modernas de clase y género, un reflejo de esfuerzos mayores de clasificación y sistematización en el México porfiriano⁶⁶.

La influencia del degeneracionismo se hizo sentir en el Primer Concurso Científico organizado en 1895 donde tanto la *Academia de Medicina* y la *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística* presentaron trabajos en relación con la herencia de la criminalidad y los vicios, a propósito de estos temas se pueden destacar los nombres de José Olvera y Nicolás Ramírez de Arellano.⁶⁷ El objetivo de estos esfuerzos era analizar las diferencias físicas y mentales para explicar la conducta atávica de los grupos e individuos. En este mismo sentido se realizaron estudios sobre las tendencias criminales de los presos en las penitenciarías.⁶⁸

⁶⁴ Laura Suárez, “Eugenesia, salud mental y tipología psicológica del mexicano”, *Asclepio: Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 2, (2002), 31.

⁶⁵ Suárez, *Eugenesia y racismo*, 190.

⁶⁶ Cristina Rivera, *La Castañeda: Narrativas dolientes desde el manicomio general, México 1910-1930*, (México: Tusquets, 2010), 187-188.

⁶⁷ Beatriz Urías Horcasitas, *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, (México: Tusquets, 2007), 128-129.

⁶⁸ Beatriz Urías Horcasitas, “Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas: continuidades y rupturas (siglos XIX y XX)”, *Revista de Indias* 234, (2005), 355-374.

Autores como el doctor Martínez Baca, Manuel Vergara, y Bernaldo Quirós fueron los encargados de realizar estas investigaciones y en 1892 expusieron los resultados.⁶⁹ Bernaldo Quirós propuso una tipología de los delincuentes entre los que incluía a las prostitutas, los mendigos y a los malecheros de profesión. Mientras que Baca y Vergara sostenían que el tamaño y el peso del cerebro determinaban el grado de desarrollo de los sujetos.

En 1899 publicaron una investigación sobre tatuajes, su psicología y sus implicaciones para la medicina legal en el cual sostenían que los tatuajes eran un rasgo característico de los delincuentes.⁷⁰ Del mismo modo realizaron investigaciones de corte frenológico en la penitenciaría de Puebla que les permitió relacionar ciertas formas craneanas con delitos.⁷¹

En oposición a esta lógica, pero utilizando los mismos métodos, Daniel Vergara Lope, desde la Academia Nacional de Medicina y del Instituto Médico Nacional, rechazó a las tesis degeneracionistas insistiendo que el mexicano siendo diferente al hombre blanco, no era inferior a él.⁷² Martínez Baca y Manuel Vergara realizaron estos estudios en la Penitenciaría de la ciudad de Puebla utilizando material de medición de cráneos como el compás de Broca o el craneómetro de Morton.⁷³

Todo lo anterior puede ser comprendido a la luz del corte epistémico que significó el desplazamiento del castigo corporal al castigo del alma, que operó a finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX con la extinción del suplicio.⁷⁴ En esta lógica, Foucault sostiene

El examen pericial psiquiátrico, pero de una manera más general la antropología criminal y el discurso insistente de la criminología, encuentran aquí una de sus funciones precisas: al inscribir solamente las infracciones en el campo de los objetos susceptibles de un conocimiento científico, proporcionar a los mecanismos del castigo legal un asidero justificable no ya simplemente sobre las infracciones, sino

⁶⁹ Beatriz Urías, *Historias secretas*, 47.

⁷⁰ Laura López-Guazo, “La antropología criminal y su influencia en el campo de la salud mental en México”, en *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas* 48, (2000), 697.

⁷¹ López-Guazo, “La antropología criminal”, 697.

⁷² Laura Cházaro, “La fisioantropometría de la respiración en las alturas, un debate por la patria”, *Ciencias* 60, (2001), 38.

⁷³ López-Guazo, “La antropología criminal”, 30.

⁷⁴ Michel Foucault, *Vigilar y Castigar: el nacimiento de la prisión*, (Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2002), 20.

sobre los individuos; no ya sobre lo que han hecho, sino sobre lo que son, serán y pueden ser.⁷⁵

Además de estos estudios antropológicos, hubo también expresiones de corte “sociológico”, como el texto de Rafael Zayas Enríquez quien en 1887 publicó “La redención de una raza” en el cual afirmaba la superioridad de los mestizos. En dicho texto, Zayas identificó el carácter del indio como aquel que poseen las razas degeneradas la implicación era que igual que toxicómanos y criminales, para Zayas los indígenas eran seres degenerados e inferiores.⁷⁶ Es interesante señalar, como lo ha puntuado Urías, que este texto fue dedicado a Porfirio Díaz, quien era en ese entonces el arquetipo de la superioridad racial que se lograba mediante la integración de los indios con los europeos.⁷⁷

Esta tendencia se mantuvo hasta el final del porfiriato pues todavía en el año de 1910 se formó la sociedad Indianista Mexicana, la cual tenía como propósito la regeneración de los indígenas.⁷⁸ La sociedad estaba integrada por miembros de la elite intelectual y política preocupados por sacar a los indígenas de su condición de atraso y por resaltar las cualidades de la estirpe indígena como lo hiciera Manuel Gamio.⁷⁹

La Revolución le dio un nuevo significado a la ciencia, y con este, nuevas problemáticas que abordar. El fin de la guerra trajo consigo una serie de problemas sociales que debían solucionarse, el hambre y las epidemias, así como los elevados niveles de mortandad infantil, fueron un tema de preocupación recurrente para el gobierno revolucionario. Esta preocupación generó nuevos espacios en los que los esfuerzos científicos deberían concentrarse, para el nuevo gobierno la ciencia debía circunscribirse a la agenda posrevolucionaria, preocupada con la consolidación de un estado nacional uniforme moderno y progresista.

Los científicos tuvieron que sumarse a los esfuerzos de transformación social.⁸⁰ Para este fin, se impulsaron una serie de políticas encaminadas a fomentar el desarrollo de la

⁷⁵ Foucault, *Vigilar y Castigar*, 20.

⁷⁶ Beatriz Urías Horcasitas, “Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas: continuidades y rupturas (siglos XIX y XX)”, en *Revista de Indias*, no. 234, (2005),

⁷⁷ Urías, “Fisiología y moral”, 363.

⁷⁸ Urías, “Fisiología y moral”, 363.

⁷⁹ Gamio fue el principal promotor del indigenismo en México, discípulo del antropólogo Franz Boas. Se le recuerda como el padre de la antropología en México. A propósito del papel de Gamio dentro del aparato político posrevolucionario y el papel que jugaron los científicos durante el periodo. Véase, Beatriz Urías Horcasitas, “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio (1920-1940)”, en *Revista Mexicana de Sociología*, no. 3, (2002), 93-121.

⁸⁰ Urías, “Las ciencias sociales”, 93-94.

población, Beatriz Urías sintetiza las siguientes: La llamada "dictadura sanitaria",⁸¹ promovida desde el Consejo Superior de Salubridad en 1918, la creación de la Escuela de Salubridad en 1922, la promulgación del Reglamento General de Salubridad en 1926, el Código Sanitario un año después, son algunos ejemplos de ello.⁸²

Después de la revolución la antropología fue usada como herramienta para justificar políticas que buscaban la homogenización social. Urías Horcasitas identifica tres argumentos como base de las políticas eugenistas implementadas por el gobierno posrevolucionario: en primer lugar, la autora señala el papel determinante que se le daba a la raza en la dinámica social; segundo, se destaca la existencia de patrones de normalidad a los cuales la heterogénea población mexicana debía suscribirse; tercero, el papel de la herencia como un factor determinante para la desviación social;⁸³ esto se observa en 1917, cuando Venustiano Carranza propuso la aprobación de la Ley sobre las Relaciones Familiares, en la cual se señala como urgencia la reforma de las relaciones matrimoniales para evitar que las enfermedades degenerantes se transmitieran de manera hereditaria.⁸⁴

El auge que experimentó la antropología criminal, la medicina y la criminalística en el campo de las políticas sociales después de la Revolución, se ve reflejado en los dos congresos que se dieron lugar en la Ciudad de México en la segunda década del siglo XX, en los cuales se puede señalar las temáticas y posturas dirigidas a aquellos miembros de la sociedad que se podrían identificar como individuos de riesgo.

Por un lado, se tiene El *primer Congreso Criminológico y Penitenciario Mexicano*, el cual, buscaba nuevas maneras de tratar a los criminales con la idea de regenerarlos al mismo tiempo que aislarlos de la sociedad. El congreso estuvo dividido en las áreas: médica, sociológica, psicotecnia e higiene mental, educativa y administrativa, y de acondicionamiento del estado de los penales, tal como señala Padilla Arrollo

Por si misma la organización temática del congreso permite tener una idea de las disciplinas y los saberes, y los especialistas que concurrían a este campo de conocimiento e intervención, entre ellos profesores, psicólogos, abogados y médicos, así como sociedades científicas. [...] A manera de ejemplo de la colaboración de las disciplinas científicas y de los especialistas

⁸¹ De acuerdo con Urías, la dictadura sanitaria fue una política de salud pública decretada por José María Rodríguez, médico higienista, con el objetivo de establecer medidas radicales de prevención de enfermedades. Véase, Beatriz Urías Horcasitas, *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, (México: Tusquets, 2007), 47.

⁸² Urías, "Las ciencias sociales", 97.

⁸³ Urías, "Las ciencias sociales", 97.

⁸⁴ Suárez, *Eugenesis y racismo*, 95-96.

que convergieron en este periodo en la construcción de un nuevo campo de saber en México fueron los integrantes del comité organizador y de las secciones respectivas al congreso. De 59 miembros, 10 tenían el título de licenciados, 14 de profesores, 16 de doctores, tres militares y 16 no registraron título. -La sección de psicotecnia y de higiene mental (del congreso) guardaba un mayor equilibrio porque había médicos profesores doctores y otros.⁸⁵

Lo anterior, da cuenta también del acercamiento que se estaba dando entre los juristas, los médicos y los científicos de las ciencias sociales en la búsqueda de herramientas para enfrentar las problemáticas sociales como el crimen, las toxicomanías, la prostitución y la locura. En estos círculos de discusión de ideas interdisciplinarias fueron donde se manifestaron los primeros acercamientos al psicoanálisis.

Un congreso sería también la vía a través de la cual se daría la primera referencia al psicoanálisis en Guadalajara en 1921. Puesto que los primeros receptores de este saber en México fueron los abogados y médicos y los maestros preocupados por el ambiente social al que veían como degenerado, fue en el campo de la antropología criminal y la medicina legal donde se evidenciaron los primeros indicios del acercamiento de los científicos posrevolucionarios al psicoanálisis, ejemplo de esto es el caso de Bernaldo de Quirós el jurista que había propuesto una tipología natural de los criminales e identifica a Freud y Adler como los máximos representantes de la criminología profunda.⁸⁶

En este sentido, Laura Suárez identifica a la antropología criminal y la medicina legal como “un prelude para el desarrollo de los programas estatales eugenésicos”.⁸⁷ Suárez, considera que fue desde la antropología y la medicina desde donde se proyectaron las tesis de este tipo. Este discurso se institucionalizó a comienzos de la década de 1930 con la fundación de la *Academia Mexicana de Ciencias Penales (AMCP)* en 1933. La Academia tenía por objetivo usar los conocimientos de la antropología, la sociología y la medicina para solucionar los problemas sociales, como la locura, el alcoholismo, la debilidad mental, la conducta criminal y la prostitución.⁸⁸

⁸⁵ Antonio Padilla, “Infancia en vilo: orfandad y protección” en *La infancia en los siglos XIX y XX Discursos e imágenes, espacios y prácticas*, (México: Casa Juan Pablos y Universidad Autónoma de Morelos, 2008), 410-411.

⁸⁶ Suárez, “La antropología criminal”, 697.

⁸⁷ Suárez, “La antropología criminal”, 697.704-705.

⁸⁸ Suárez, “Eugenesia, salud mental y tipología psicológica del mexicano”, *Asclepio: Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 2, (2002), 31.

La fundación de la academia coincidió con el surgimiento de algunas de las instituciones más influyentes en el área de la prevención social y la salud pública, como, la *Sociedad Mexicana de Sociología* en 1939, la *Sociedad Mexicana de Antropología*, y la *Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría* ambas en 1937 y la *Liga Mexicana de Higiene Mental* al año siguiente, todas las cuales fueron precedidas por la *Sociedad Mexicana de Puericultura* en 1929 y la *Sociedad Mexicana de Eugenesia* en 1931.⁸⁹

Fue con estas instituciones con las que los miembros de la academia mantuvieron diálogos; se puede dar cuenta de estos intercambios interdisciplinarios a través de las publicaciones que los aglomeraban. Por ejemplo, el órgano de difusión de la Academia, *Criminalia*. La revista fue el espacio donde se reunieron juristas como José Ángel Ceniceros, Raúl Carrancá, Alfonso Millán y Luis Garrido, con el sociólogo Lucio Mendieta y los doctores Salazar Viniegra, Ramón Carrancá y Edmundo Buentello. Entre estos se tejió una red de circulación de ideas derivadas de las ciencias sociales y particularmente, el psicoanálisis.⁹⁰

Dentro de este espacio se discutieron cuestiones de salud mental, delincuencia y sexualidad. El interés por encontrar maneras de determinar la responsabilidad legal de los delincuentes fue una de las preocupaciones centrales en estas conversaciones, la idea de desarrollar políticas para la prevención de la degeneración social fue otra de ellas.

La revista *Criminalia* ocupó un lugar primordial en el proceso de recepción del psicoanálisis en México debido a que este fue un punto de convergencia y discusión de las ideas freudianas, por parte de los intelectuales mexicanos preocupados en el porvenir social; ya fueran abogados, jueces o médicos, interesados en el tema durante la época.⁹¹ A este propósito Suárez señala “Desde la fundación de la revista *Criminalia*, en septiembre de 1933, los médicos que colaboraron en ella, fundamentalmente médicos legistas, criminólogos y psiquiatras, aluden reiteradamente la importancia del <<psicoanálisis>> para establecer el perfil de los delincuentes, [...] y los problemas sociales”.⁹²

⁸⁹ Suárez, “Eugenesia, salud mental”, 35.

⁹⁰ Recuento de algunas publicaciones de estos autores en la revista se pueden encontrar en Laura Suárez (2002), Rubén Gallo (2013), José Velasco (2014) y Andrés Ríos (2016).

⁹¹ El tema ha sido estudiado por Rubén Gallo y José Velasco.

⁹² Suárez, *Eugenesia y Racismo*, 173,174.

En *Criminalia* se escribieron diversos artículos resaltando la utilidad del psicoanálisis, criticando lo que percibían como sus limitaciones y laureando a su autor. Ejemplos de estos son: *Sexo y penal I y II* (1933), *El psicoanálisis en el examen de los delincuentes* (1934), *Un ensayo judicial de psicotecnia* (1934), de Raúl Carrancá y Trujillo; *El complejo de Edipo* (1934) de Alfonso Quiroz Cuarón; *El psicoanálisis como medio de prueba en derecho penal* (1937) de Alberto Vela; *Psicoanálisis y derecho penal* (1937) de José Dávila; entre otros. Quizá aún más sorprendente sea la presencia del único registro de comunicación epistolar del padre del psicoanálisis con un mexicano, en la publicación del 8 de abril de 1934 de *Criminalia* aparece la reproducción de una carta escrita por Sigmund Freud el 13 de febrero del mismo año en la cual se muestra complacido con el interés de Carrancá por el psicoanálisis y por las aplicaciones que de este ha hecho.⁹³

Criminalia, fue no sólo un espacio de discusión del psicoanálisis, sino que fue el lugar donde se concentraron los diferentes profesionistas para intercambiar impresiones sobre el potencial uso del psicoanálisis. *Criminalia* quizá haya sido uno de los más importantes espacios de discusión del texto psicoanalítico, pero también fue el antecedente para la primera sociedad de intelectuales mexicanos cuya particularidad sería su afinidad por el psicoanálisis.

La Liga Mexicana de Higiene Mental que se fundaría cinco años después, fungió como el sitio por excelencia desde el cual se retomaría las tesis psicoanalíticas con propósitos prácticos enmarcados en políticas públicas, esto se debe en parte a que se dedicó a concentrar a un grupo heterogéneo de científicos sociales, juristas y médicos interesados en el comportamiento; sus motivaciones, causas y su adaptación social. Se debe también a que los miembros de la liga ocuparían sitios estratégicos en el aparato político que les permitirían implementar sus propuestas.

1.3 La fundación de la Liga Mexicana de Higiene Mental

La fundación de la Liga tuvo en su seno la preocupación del estado en la salud pública, esta preocupación tomó la forma de las políticas higienistas. La higiene, buscaba mejorar las

⁹³ Velasco, *Genesis social de la institución*, 136-137.

condiciones sanitarias y la salud física de la población.⁹⁴ Las políticas higienistas se manifestaban en la arquitectura e ingeniería en la construcción de edificios, la localización de fábricas, parques y cementerios; el establecimiento de servicios públicos como el agua potable y la cañería; la implementación de campañas de prevención de epidemias como el cólera o con la implementación de campañas de vacunación. Si bien, desde el Porfiriato existió la preocupación por prevenir los males sociales, después de la Revolución mexicana, la higiene adquirió un nuevo tenor, se comenzó a ver como un instrumento preventivo no sólo de los malestares físicos, sino también de las afecciones morales; problemas como el alcoholismo, la prostitución y el crimen, se volvieron objeto de esta nueva política de la medicina social posrevolucionaria, esta forma acepción del higienismo recibió el nombre de higiene mental.

De acuerdo con Maya González, la higiene mental en México se desarrolló “como un modelo de atención interdisciplinario (basado en saberes psicológicos, antropológicos y psicoanalíticos), interinstitucional (asociaciones, sociedades, ligas, instituciones, centros) y claramente vertical”,⁹⁵ puesto que no consideraba las peculiaridades de los grupos, sino que buscaba homogenizar según parámetros predefinidos según modelos europeos.

Ríos Molina, define la higiene mental como un movimiento social en el cual se aglutinaron las elites con la intención de prevenir la locura.⁹⁶ El movimiento higiénico significó la integración del trabajo de médicos, profesores, juristas, trabajadores sociales y padres de familia.⁹⁷ Los agentes de la higiene mental se abocaron a la investigación, prevención y combate de las enfermedades mentales a través de sociedades e instituciones.⁹⁸ Una manera de lograr sus objetivos era mediante la implementación de una diversidad de campañas de difusión que buscaban incidir en la opinión pública.⁹⁹

Según Ríos Molina la higiene mental debe ser comprendida como un fenómeno con cuatro facetas: en primer lugar, un movimiento social que unió a miembros de las elites locales en buena parte del mundo occidental con el objetivo común de prevenir las

⁹⁴ Urías, “Degeneracionismo e higiene mental”, 56.

⁹⁵ José Maya González, “La higiene mental en el México posrevolucionario: la psiquiatría en el siglo XX”, *História, Ciências, Saúde – Manguinhos* 24, (2017), 185.

⁹⁶ Ríos, *Como prevenir la locura*, 201.

⁹⁷ Ríos, *Como prevenir la locura*, 201.

⁹⁸ Ríos, *Como prevenir la locura*, 201-202.

⁹⁹ Ríos, *Como prevenir la locura*, 202.

enfermedades mentales; dicho movimiento articuló el trabajo de psiquiatras con el apoyo de profesores, criminalistas, abogados, trabajadoras sociales, enfermeras y padres de familia; este movimiento adquirió vida a través de las numerosas ligas, sociedades y asociaciones que se organizaron en muy diversos países por iniciativa de sujetos comprometidos con la prevención.¹⁰⁰

Todo lo anterior permite identificar un trasfondo en el movimiento higienista mental, que implicaba el control social y la ingeniería de conductas y actitudes. A propósito de las particularidades de la higiene mental en México, Molina señala que el movimiento fue la ideología identitaria de los primeros psiquiatras en México entre 1920 y 1940, lo que impulsó la denominada “faceta psiquiátrica de la medicina social”.¹⁰¹ Finalmente, refiere que su implementación se basó en planteamientos de medicina preventiva.¹⁰²

Se debe entender la higiene mental como un paradigma en el cual convergían las preocupaciones e interés de un heterogéneo grupo de profesionistas en el que se inscribieron médicos, juristas y profesores. Un ejemplo de esta convergencia en el paradigma de la higiene mental en la segunda década del siglo XX, se observa en el primer Congreso Criminológico y Penitenciario Mexicano, el cual tenía un área dedicada a la higiene mental y en 1921 del Primer Congreso Mexicano del Niño.¹⁰³

Del impulso a las políticas higienistas se destaca la llamada dictadura sanitaria promovida desde el Consejo Superior de Salubridad en 1918, la creación de la Escuela de Salubridad en 1922, la promulgación del Reglamento General de Salubridad en 1926, un Código Sanitario al año siguiente.¹⁰⁴ Para el cumplimiento de este propósito se comenzó a establecer una red institucional de atención a los padecimientos sociales que afectaban a la población, comenzando con La Castañeda, y dentro de ésta, el Pabellón de Psiquiatría Infantil y La Escuela para Niños Anormales, el Tribunal de Menores Infractores, el Departamento de Previsión Social, Instituto Nacional de Psicopedagogía, entre otros.

¹⁰⁰ Ríos, *Como prevenir la locura*, 202.

¹⁰¹ Ríos, *Como prevenir la locura*, 202.

¹⁰² Ríos, *Como prevenir la locura*, 202.

¹⁰³ De esto último da cuenta Padilla. Véase, Padilla, “Infancia en vilo”, 410.

¹⁰⁴ Urías, *Historias secretas*, 128-129.

En 1938, desde las oficinas del Departamento de Previsión Social, de la Secretaría de Gobernación se fundó la Liga Mexicana de Higiene Mental.¹⁰⁵ Los miembros fundadores de la Liga fueron Alfonso Millán, Guillermo Lechuga (Jefe del servicio de Higiene Mental de la Secretaría de Educación), Mathilde Rodríguez Cabo (Jefa del departamento de Previsión Social), Raúl González Enríquez, Mario Fuentes, Manuel Guevara Oropeza, Jesús Siordia Gomez, Edmundo Buentello, Luis Fernando Samson, Francisco Núñez Chávez, Roberto Solís Quiroga, Rafael Santamarina, Luis Pizarro Suárez, Leopoldo Salazar Viniegra, Arturo Perdomo, Luciano García Mendía, Esther Chapa, Héctor Solís Quiroga, y Guillermo Dávila. Los profesores Arturo Herrera e Ismael Rodríguez (director de la Escuela nacional de Maestros), el diputado Cesar Martino y los abogados José Ceniceros, Raúl Carrancá y Trujillo, Alberto Vela, Juan González Bustamante y Francisco González de la Vega.¹⁰⁶ Los miembros fundadores de la Liga fueron los encargados de la recepción del psicoanálisis en el plano de las instituciones.

¿Quiénes fueron estos personajes? y ¿cuál fue su rol en el proceso de la recepción del psicoanálisis en México? Para responder a estas preguntas se debe analizar, aun otro proceso que se produjo en la década de 1920, la profesionalización de la psiquiatría en México.

1.4 La profesionalización de la psiquiatría

De acuerdo con Cristina Sacristán, los antecedentes a la profesionalización de la psiquiatría son diversos, por una parte, los cursos sobre enfermedades mentales se comenzaron a impartir de manera intermitente y sin mucho éxito en la Escuela de Medicina en los años 1868, 1887, 1890 y 1897; para 1906 y con la modificación al programa de medicina la psiquiatría adquirió

¹⁰⁵ Sobre el surgimiento de la higiene mental en México, José Maya González señala “surgió de la voluntad de los psiquiatras para mejorar las condiciones laborales, educativas y cívicas de grupos sociales en riesgo de padecer algún trastorno mental, por lo tanto, considerar la Higiene mental como un proyecto modernizador permite conjeturar que la socialización de la psiquiatría no sólo se logró a través de sus órganos rectores como el Instituto Nacional de Psicopedagogía (1936) y la Liga Mexicana de Higiene Mental (1938) sino también a través de una variedad de estrategias de persuasión (que incluía programas radiofónicos, folletos y películas) encaminadas, en todo caso, a fortalecer la imagen de un Estado preocupado por la salud de los ciudadanos”. Maya, “La higiene mental en el México posrevolucionario”, 184.

¹⁰⁶ Ríos, *Como prevenir la locura*, 57.

un estatus de especialidad.¹⁰⁷ La autora señala que, una de las razones para esto pudo haber sido la próxima inauguración del manicomio de La Castañeda.¹⁰⁸

A partir de esta época se comenzaron a difundir una gran cantidad de artículos sobre la temática en las distintas revistas de medicina, no obstante, fue hasta 1929 cuando, gracias a una serie de reformas a las prácticas asistenciales que tenían lugar en la institución, se comenzó a dar el giro hacia la profesionalización de la disciplina médica.

Sacristán, destaca que en los siguientes años se dio apertura a un consultorio anexo que permitiría emitir certificados de admisión y ofrecer consulta externa para que el manicomio no fuera sólo un espacio de hacinamiento de la locura; se inauguró también un pabellón infantil y un pabellón de toxicómanos con el objetivo de brindar atención especializada; además una escuela para niños anormales; un laboratorio de análisis generales y de especialidad, se impulsó la investigación y se comenzaron a implementar terapias especializadas como los electrochoques; además, para la difusión de la especialidad, se fundó la Sociedad para el Estudio de la Neurología y la Psiquiatría y se editó la revista Manicomio.

Para 1937 se fundó también, la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría la cual continúa hasta la actualidad.¹⁰⁹ En el plano de las psicoterapias, se aplicó el modelo de terapias ocupacionales con el objetivo de integrar a los pacientes a la vida productiva, y legitimar la profesión del psiquiatra al mostrar la mejoría del paciente y su inserción a la vida social.¹¹⁰

Todas estas reformas al paradigma psiquiátrico fueron impulsadas por un grupo de médicos que serían considerados los pioneros de la psiquiatría en México, entre este grupo de pioneros se han encontrado algunos de los fundadores miembros de la Liga Mexicana de Higiene Mental, y a aquellos médicos encargados de la recepción del psicoanálisis en México.¹¹¹ Dicha agrupación, estuvo conformada por “Samuel Ramírez Moreno (1898-1951), Leopoldo Salazar Viniegra (1898-1957), Manuel Guevara Oropeza (1899-1980), Mathilde Rodríguez Cabo (1902-1967), Alfonso Millán Maldonado (1906-1975), Edmundo

¹⁰⁷ Sacristán, “La contribución de La Castañeda”, 473-480.

¹⁰⁸ Sacristán, “La contribución de La Castañeda”, 473-480.

¹⁰⁹ Sacristán, “La contribución de La Castañeda”, 473-480.

¹¹⁰ Sacristán, “Por el bien de la economía nacional, 675-692.

¹¹¹ En este punto coinciden historiadores y psiquiatras, tal como lo señala Ríos Molina. Véase, Ríos, *Como prevenir la locura*, 17.

Buentello (1905-1979) y Raúl González Enríquez (1906-1952)".¹¹² De estos siete psiquiatras, los primeros tres, fueron identificados por Cristina Sacristán como aquellos que durante su dirección en La Castañeda impulsaron las reformas que llevaron a la profesionalización la psiquiatría.¹¹³ A continuación, se revisa su papel en el proceso de recepción del psicoanálisis en México:

Samuel Ramírez Moreno, fue director de La Castañeda de 1929-1932, fomentó la terapia laboral, fue el artífice de los primeros cursos de enfermería psiquiátrica, y comenzó a llamar la atención de la necesidad de implementar el sistema de consultas externas para evitar el hacinamiento.¹¹⁴ Al retirarse de La Castañeda, inauguró su propia clínica privada, desde la cual, se difundió la primera publicación de psiquiatría, titulada *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal* esta revista se editó a lo largo de 17 años, de 1934-1951.¹¹⁵

Leopoldo Salazar Viniegra quien, a partir de 1925 a su regreso de especializarse en España, comenzó a experimentar con la marihuana lo que lo llevó a afirmar que el uso de la droga no generaba locura, ni criminalidad. Salazar Viniegra fue el director del *Hospital de Toxicomanías* creado en 1938, como un anexo de La Castañeda, institución que también estaría a su cargo. En una época en que la penalización de las drogas había convertido su uso en una enfermedad mental, Salazar Viniegra comenzó su propia campaña en contra de la penalización y patologización de su uso. Como efecto de esta cruzada propuso la creación de hospitales para adictos.¹¹⁶

Manuel Guevara Oropeza director de La Castañeda de 1932-1934 y de 1928-1944 fue uno de los grandes impulsores del psicoanálisis en esta época, a Oropeza se le recuerda por haber sido quien publicó en 1923 la primera tesis de psicoanálisis que se hizo en México. Oropeza, en colaboración con Mario Fuentes, fue fundador y editor del órgano de difusión de la Sociedad Mexicana de Neurología y Psiquiatría, la *Revista de Neurología y Psiquiatría de México*.¹¹⁷

¹¹² Ríos, *Como prevenir la locura*, 26.

¹¹³ Sobre el deterioro que imperaba en La Castañeda y tipo de reformas que se aplicaron se aplicaron con la intención de subsanar estas faltas. Véase, Cristina Sacristán, "Ser o no ser modernos. La salud mental en manos del Estado Mexicano, 1861-1968", *España Plural* 22, (2010), 11-23.

¹¹⁴ Sacristán, "Ser o no ser modernos", 29.

¹¹⁵ Sacristán, "Ser o no ser modernos", 29

¹¹⁶ Sacristán, "Ser o no ser modernos", 32.

¹¹⁷ Sacristán, "Ser o no ser modernos", 33-34.

Mathilde Rodríguez Cabo, fue la primera psiquiatra mexicana, realizó su especialidad en Berlín. A partir de 1931 fue directora del departamento de Prevención Social de la Secretaría de Gobernación, desde esta posición era encargada de supervisar los programas de reinserción social a aquellos presos que estaban por obtener su libertad, también se dedicó al diseño de políticas que mejoraran la salud mental de los presos.

En ese mismo año fundó en La Castañeda el Pabellón de Psiquiatría Infantil y dos años más tarde la Escuela para Niños Anormales.¹¹⁸ Mathilde Rodríguez Cabo y Raúl González Enríquez en 1940 impartían la cátedra de Higiene Mental en *la Escuela de Salubridad*. Ese mismo año en colaboración con Francisco Núñez Chávez, Roberto Solís Quiroga y Héctor Solís Quiroga crearon la carrera técnica en Trabajo Social en la Universidad Nacional de México.¹¹⁹

Alfonso Millán Maldonado se especializó en Medicina Legal en París, su tesis de medicina se tituló *La inadaptabilidad social de los epilépticos y su papel en la delincuencia*.¹²⁰ En 1937 fundó la Liga Mexicana de Higiene Mental, fue editor de la Revista Mexicana de higiene Mental órgano de difusión de la Liga. Millán impulsó en la Academia Nacional de Medicina simposios sobre la medicina psicosomática y el psicoanálisis.

Los principales promotores de la vinculación del psicoanalista alemán Erich Fromm con la Universidad Nacional Autónoma de México, fueron Millán y González Enríquez. Millán compartía este interés con Guillermo Dávila, Manuel Guevara Oropeza, Raúl González Enríquez y Erich Fromm.¹²¹ Millán Maldonado fue fundador de un sanatorio mental particular llamado *La Floresta* y presidente de la Federación Mundial de la Salud Mental durante 1951 y 1952.¹²²

Edmundo Buentello y Villa se tituló de medicina en 1930, e ingreso a la Castañeda institución que dirigiría de 1944-1948. Trabajó con Mathilde Rodríguez y Raúl González en el Departamento de Previsión Social. Realizó estudios de conducta en el Tribunal de Menores y en prisiones como la de las Islas Marías. En 1956 publicó *Higiene Mental*, este texto contiene varios capítulos dedicados al psicoanálisis y su posibilidad de ser aplicado al campo

¹¹⁸ Sacristán, “Ser o no ser modernos”, 33-34.

¹¹⁹ Sacristán, “Ser o no ser modernos”, 35.

¹²⁰ Sacristán, “Ser o no ser modernos”, 36.

¹²¹ Sacristán, “Ser o no ser modernos”, 36.

¹²² Suárez, “*Eugenesis y Racismo en México*”, 237-238.

de la higiene mental, este texto estaba diseñado con la intención de ser referencia obligada en la formación de los trabajadores sociales.

Raúl González Enríquez trabajó en La Castañeda, y fue docente en el departamento de psiquiatría de la UNAM el cual llegó a dirigir. En 1933 fue enviado por el *Departamento de Previsión Social* a realizar Estudios criminológicos a las Islas Marías, producto de estas investigaciones fueron el libro “El problema sexual del hombre en la penitenciaría” trabajo con el que ingresó a la Academia de Ciencias Penales. Escribió sobre psicoanálisis en *Criminalia*. Trabajó en la planeación de la unidad neuropsiquiátrica del *Instituto Mexicano del Seguro Social* misma que abrió sus puertas en 1944 y en la cual trabajo durante varios años.

Estos fueron los psiquiatras que se encargaron de instrumentar las tesis psicoanalíticas a políticas higienistas, su papel resultó fundamental para que la psiquiatría alcanzará un estatus científico. Además, estos pioneros se dedicaron a la promoción de la higiene mental. A pesar de su innegable importancia en relación con el psicoanálisis, son sólo la mitad de la ecuación, para contar con una imagen completa de la relación que existe entre este saber y el movimiento higienista mental, se debe considerar a los miembros del ala jurista; licenciados, abogados y jueces que se encargaron de confeccionar las leyes en materia penal. Miembros de la Liga Mexicana de Higiene Mental, entusiastas lectores de las tesis freudianas la cuales llegaron a adaptar en su práctica profesional y, en algunos casos muy especiales, practicantes de método psicoanalítico *a la mexicana*.¹²³

En este sentido, la Liga contó también con la destacada participación de un grupo de juristas que se interesaron por el psicoanálisis, tema del cual escribían y llegaron a adaptar en su práctica profesional. De este grupo sobresalen José Ceniceros, Raúl Carrancá y Trujillo, Alberto Vela, Juan González Bustamante y Francisco González de la Vega. De este grupo se revisa a José Ceniceros y a Carrancá, por el impacto que estos hombres tuvieron en el ámbito político y por su relación con el psicoanálisis.

De acuerdo con Sergio García Ramírez -miembro del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM- José Ceniceros fue fundador y director de la revista *Criminalia*.¹²⁴ Fue reformador del sistema penal mexicano a partir de 1930 y fue uno de los encargados de

¹²³ Me refiero con esto al proceso de apropiación al que se vio sometido el texto freudiano durante su recepción.

¹²⁴ Ramírez, “La Academia Mexicana de Ciencias Penales”, 764.

la promulgación del Código Penal de 1931, ocupó una diversidad de puestos políticos, fungió como procurador de Justicia Militar, subprocurador de la República, subsecretario de Relaciones Exteriores, secretario de Educación Pública. Aun cuando, no se tienen identificadas publicaciones de Ceniceros sobre el psicoanálisis, su posición de miembro de la *Liga Mexicana de Higiene Mental* y como director de *Criminalia*, así como su cercanía con Carrancá y Trujillo nos llevan a inferir que el también embajador Ceniceros, compartía afinidad al texto freudiano.¹²⁵

De Raúl Carrancá y Trujillo, Sergio García refiere su participación en la redacción del Código Penal de 1931 aun cuando no formó parte de la comisión redactora.¹²⁶ Fue juez en la delegación de Coyoacán durante el juicio a Mercader el asesino de Trotsky y para el juicio solicitó la implementación de técnicas “psicoanalíticas”, que corrieron a cargo de Alfonso Quiroz Cuarón criminólogo y José Gómez Robleda psiquiatra.¹²⁷ Fungió como secretario y miembro fundador de la Academia Mexicana de Ciencias Penales, además asiduo colaborador de *Criminalia*. Sobre su participación en la recepción del psicoanálisis se puede resaltar su comunicación epistolar con Freud.

En 1937 y gracias a la experiencia que había acumulado con el saber psicoanalítico, Carrancá redactó un Tratado de Derecho Penal, mismo que le enviaría a Sigmund Freud, Derecho Penal Mexicano fue el único texto latinoamericano que el psicoanalista llevo a su exilio en Londres.¹²⁸ Carrancá y Trujillo fue el autor de múltiples ensayos sobre psicoanálisis que se publicaron en *Criminalia*.¹²⁹ Quizá el aspecto más destacado de Carrancá en relación con psicoanálisis es la aplicación del método psicoanalítico (tal como él lo percibía), en criminales. Rubén Gallo refiere de la siguiente manera:

¹²⁵ Ramírez sostiene, “La comisión que forjaría la ley de 31 quedó integrada, en su mayoría, por los futuros fundadores de la Academia Mexicana de Ciencias Penales y redactores de “Criminalia”: por la Secretaría de Gobernación: José Ángel Ceniceros; por la Procuraduría General de la República: José López Lira; por la Procuraduría General de Justicia del Distrito y Territorios Federales: Luis Garrido, y por el Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal: Alfonso Teja Zabre. Por los Tribunales Penales participó Ernesto G. Garza. Hubo otros participantes en estos trabajos: Carlos L. Ángeles, José Ma. Ortiz Tirado, Alberto R. Vela, Rafael Matos Escobedo, Francisco González de la Vega, Emilio Pardo Aspe y Luis Chico Goerne”. Véase, García, “La Academia Mexicana de Ciencias Penales”, 764-765.

¹²⁶ Ramírez, “La Academia Mexicana de Ciencias Penales”, 789,790.

¹²⁷ De acuerdo con Rubén Gallo, lo que se aplicaron fueron pruebas psicométricas proyectivas del tipo de Rorschach y de asociación de palabras. Véase, Gallo, *Freud en México*, 229-231.

¹²⁸ Gallo, *Freud en México*, 211.

¹²⁹ Un ensayo judicial de psicotecnia, Sexo y penal I y II, El psicoanálisis en el examen de los delincuentes. De lo anterior da cuenta Ríos Molina. Véase, Ríos, *Como prevenir la locura*, 157-191. Otros autores que han revisado el tema son Gallo, *Freud en México*, y Velasco, *Genesis social de la institución*.

Carrancá pudo haber hecho una comparación teórica entre las nociones de subjetividad en el psicoanálisis y la criminología, pero escogió un enfoque más pragmático; el joven juez decidió desempeñar el papel de terapeuta, transformo su despacho en consultorio, e invitó a los acusados a que hablaran libremente de sus vidas, sueños, frustraciones, deseos, fantasías sexuales y cualquier otro tema que pudiera esclarecer sus procesos mentales inconscientes.¹³⁰

De acuerdo con lo señalado por Gallo, Raúl Carrancá fue entonces no sólo lector de psicoanálisis, sino que adaptó la teoría como herramienta heurística y todavía más sorprendente resulta el hecho de practicar el método desde su despacho, lo cual significó una ruptura en el proceso de recepción para no médicos. Que hasta ese momento se había limitado al nivel teórico de las tesis freudianas.

Como se puede observar los abogados penalistas que pertenecieron a la Liga Mexicana de Higiene Mental también contribuyeron a la recepción del texto freudiano en México y su papel en algunos casos como el de Raúl Carrancá llegó a ocupar la vanguardia. Además de médicos y abogados, el psicoanálisis sirvió de inspiración para algunos de los intelectuales de la época, particularmente al grupo de los *Contemporáneos* les resultó de utilidad. Salvador Novo fue un asiduo lector de Freud y reseñista de textos psicoanalíticos, de igual manera el filósofo Samuel Ramos tomó las tesis psicoanalíticas para construir su teoría de la personalidad de mexicano.

1.5 El psicoanálisis y la construcción del mexicano

Después de la Revolución se inicia la reconstrucción nacional, como parte de este proceso resurge la necesidad de producir una identidad nacional cuyos objetivos serían homogeneizar a la población y uniformar los atributos físicos y morales que caracterizarían al mexicano. Para tal propósito las ciencias sociales fueron convocadas como herramienta en la construcción de la nueva narrativa de identidad nacional. El psicoanálisis, por su capacidad heurística, fue utilizado como instrumento en la identificación de dichas cualidades y dar cuenta del origen y composición de su personalidad. Esto le proveyó otra vía de recepción y otorgó un espacio de difusión.

En este sentido, Urías Horcasitas identifica en el periodo comprendido entre las décadas de 1920 y 1940 como el momento en que el desarrollo de las ciencias sociales estuvo

¹³⁰ Gallo, *Freud en México*, 217.

vinculado a las demandas del ámbito político, la autora sostiene que entre los temas abordados en la época fueron en su mayoría la “integración racial de la población mediante el mestizaje y el de la definición de referencias culturales que permitieran pensar la unidad social”.¹³¹ Como efecto de esto, los hombres de ciencia se incorporaron a las instituciones del Estado para transformar y modernizar a la sociedad.¹³²

Es importante señalar que el esfuerzo de construcción de la identidad del mexicano no es privativo de los gobiernos posrevolucionarios, sino que forma parte de una continuidad discursiva que encuentra sus orígenes en el positivismo. De esta manera, Roger Bartra ha identificado sus antecedentes en los intelectuales de finales del siglo XVIII y principios del XX, entre los autores que destaca Bartra, se encuentran Ezequiel Chávez, con *Ensayo sobre los rasgos distintivos de la sensibilidad como factor del carácter del mexicano*; Manuel Gamio, por *Forjando patria*; de Julio Guerrero, *La Genesis del crimen en México*; Martín Luis Guzmán, y *La querrela de México*; Molina Enríquez, con *Los grandes problemas nacionales*; Justo Sierra, con *México, su evolución social*; Lerdo de Tejada, *La Revolución y el nacionalismo*; Antonio Caso, *Discursos a la nación mexicana*; y José Vasconcelos, con *La raza cósmica*.¹³³

Dichos autores han sido identificados, también por Laura Suárez, debido a sus posturas eugenistas. Según la autora, para estos intelectuales mexicanos, se debía de “promover el mejoramiento racial especialmente de los indígenas [así como...] perfeccionar las cualidades físicas y mentales de los mestizos, «...dado su carácter indolente, [...] y su profunda apatía frente a la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida»”.¹³⁴

En este mismo sentido se encuentran también las afirmaciones de Beatriz Urías quien sostiene que el discurso político y social “atribuyó el atraso y las dificultades por las que había atravesado el país a determinadas inclinaciones morales o psicológicas que eran inherentes a las razas mexicanas”.¹³⁵ Para la autora esta tendencia se mantuvo hasta bien entrada la mitad del siglo XX durante este periodo se mantuvo la creencia de que ciertas razas eran vectores a través de los cuales se propagaban vicios físicos y mentales.

¹³¹ Urías “Las ciencias sociales en la encrucijada “, 93-94.

¹³² Urías “Las ciencias sociales en la encrucijada “, 93-94.

¹³³ Roger Bartra, *La Jaula de la Melancolía*, (México: Grijalbo, 1996), 18.

¹³⁴ Suárez, “Eugenesia, salud mental”, 28.

¹³⁵ Urías, “Fisiología y moral”, 355.

Por su parte, Bartra ha puesto énfasis en que la construcción del carácter del mexicano es en realidad imaginaria, mitológica y su existencia es literaria, para el autor se trata de un proceso mediante el cual la sociedad mexicana posrevolucionaria produce los sujetos de su propia cultura nacional, determinadas históricamente y que tiene el efecto de subyugar y aprisionar.¹³⁶ Para el autor la ideología se apoyó en la ciencia y el arte para codificar estereotipos y producir la imagen de una cultura de masas.¹³⁷

Sobre el papel que jugó este proceso en la recepción del psicoanálisis se destaca la labor emprendida por el filósofo Samuel Ramos alumno de Antonio Caso, quien en 1934 publicó *Perfil del hombre y la cultura del mexicano*, donde realizó un análisis de los rasgos caracterológicos más significativos de la mexicanidad.¹³⁸ Para este intelectual el mexicano es la representación de “el pelado” cuyo sentimiento de inferioridad es *el resorte fundamental del alma mexicana*.¹³⁹

Gallo refiere que, además de haber sido alumno de Caso, el texto de Samuel Ramos muestra la influencia que para este había tenido Justo Sierra, a quien le dedica el último apartado del libro. Ramos había trabajado además en proyectos impulsados por Vasconcelos, escribiendo para la revista *Antorcha*,¹⁴⁰ además, desde la Secretaría de Educación Pública colaboró en la traducción de las *Eneadas* de Plotino.¹⁴¹ De acuerdo con Gallo, Los primeros acercamientos al psicoanálisis por parte de Ramos vieron la luz en 1928 en el artículo *Otto Weininger: el simposio*, en el año 1925.¹⁴² Siete años después, escribió *Psicoanálisis del Mexicano* y *Motivos para la investigación del mexicano* para la revista *Examen*.¹⁴³ Todo esto permite inscribirlo como parte de la intelectualidad que tomó partido en la reproducción de estereotipos de clase y raza para la construcción de una identidad nacional. El texto de Samuel Ramos tuvo gran impacto en la difusión del psicoanálisis en México al grado que en

¹³⁶ Bartra, *La Jaula*, 16.

¹³⁷ Bartra, *La Jaula*, 16.

¹³⁸ Ramos, *El perfil del hombre*, 50-65.

¹³⁹ Ramos, *El perfil del hombre*, 50-65.

¹⁴⁰ Ariadna Martínez Salgado, “SAMUEL RAMOS (1897-1959)”, en *Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana*, 1-23,

http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/FilosofosMexicanos/Ramos_Samuel.pdf. (acceso diciembre 29, 2019).

¹⁴¹ Gallo, *Freud en México*, 67.

¹⁴² Gallo, *Freud en México*, 67.

¹⁴³ Martínez Salgado, “SAMUEL RAMOS (1897-1959)”.

la actualidad se le recuerda principalmente por su *Psicoanálisis del mexicano*, e influyó en el desarrollo de otras aproximaciones al tema como la de Leopoldo Zea y Octavio Paz.¹⁴⁴

Las publicaciones sobre el psicoanálisis del mexicano de Ramos forman parte de lo que Bartra identifica como reacción contra el nacionalismo de la Revolución impulsado por el grupo de intelectuales denominado los *Contemporáneos* los cuales escribían en la revista homónima de 1928 a 1931. Para el autor de *La jaula de la melancolía* esta reacción “paradójicamente va a convertirse en la principal responsable de la institucionalización del mito del carácter mexicano [...] Samuel Ramos- es el que curiosamente contribuye más a inventar el perfil del homo mexicanus.”¹⁴⁵ Si bien, no se puede subestimar el impacto del libro de Ramos en la recepción del psicoanálisis, es importante recordar, que de la misma manera que sucedió con los miembros de la Liga Mexicana de Higiene Mental esta recepción conlleva la reducción y adaptación de postulados psicoanalíticos a las condiciones políticas y socioeconómicas de México en aquella época.

Como lo señala Capetillo, si bien el proceso de recepción del psicoanálisis en México comprende hasta la primera mitad del siglo XX,¹⁴⁶ la etapa de institucionalización de este movimiento coincidirá con un resurgimiento del interés por el carácter del mexicano que será generado de manera muy importante por la publicación del *Laberinto de la Soledad* de Octavio Paz y por los estudios publicados durante los cincuenta por Jorge Carrión, José Gaos, Salvador Reyes Nevares y Emilio Uranga bajo la dirección de Leopoldo Zea.¹⁴⁷ Por eso, el campo dedicado a la construcción de la personalidad del mexicano continuará ofreciendo un espacio de difusión para las tesis psicoanalíticas, o las interpretaciones que de estas hacen los mexicanos. Como lo muestra Bartra, entre los autores que seguirán esta ruta se destacan Aniceto Aramoni y Santiago Ramírez.¹⁴⁸ Ambos miembros de las primeras instituciones psicoanalíticas en México, este último miembro de la *Asociación Psicoanalítica Mexicana* en 1959 publicó *El Mexicano Psicología de sus Motivaciones*.¹⁴⁹ Por su parte, Aramoni quien

¹⁴⁴ Gallo, *Freud en México*, 67-68.

¹⁴⁵ Bartra, *La jaula*, 18.

¹⁴⁶ Capetillo, *La emergencia del psicoanálisis*, 378.

¹⁴⁷ Bartra, *La jaula*, 18.

¹⁴⁸ Bartra, *La jaula*, 18.

¹⁴⁹ Santiago Ramírez, *El mexicano psicología de sus motivaciones*, (México: Debolsillo, 2004).

fuera miembro del *Instituto Mexicano de psicoanálisis* en 1961, publicó *Psicoanálisis de la dinámica del pueblo*.¹⁵⁰

1.6 Conclusión

La recepción del psicoanálisis en México se dio por la contingencia de una multiplicidad de circunstancias. Entre los procesos que actuaron como facilitadores de ésta, encontramos el auge de la antropología criminal y la medicina legal, la emergencia de la higiene mental, la profesionalización de la psiquiatría y el esfuerzo de construcción de la identidad del mexicano. El análisis detallado de estos procesos nos ha mostrado que el psicoanálisis en México fue adoptado por médicos, juristas e intelectuales como una herramienta heurística para comprender el comportamiento del mexicano. Este esfuerzo se orquestó en dos frentes, paradójicamente complementarios, por un lado, se utilizó para construir la identidad del mexicano, contribuyendo de esta manera generar una narrativa de la normalidad; por el otro, la teoría freudiana sirvió para señalar las diferencias y desarrollar dispositivos de control social como lo fueron los sanatorios mentales, las clínicas de la conducta y los tribunales de justicia.

A partir de lo anteriormente señalado, en el siguiente capítulo se pretende analizar estos procesos con la finalidad de identificar las continuidades y rupturas que dieron lugar para la emergencia del psicoanálisis en Guadalajara.

¹⁵⁰ Aniceto Aramoni, *Psicoanálisis de la dinámica de un pueblo: México tierra de hombres*, (México: Costa-Amic, 1965).

2 Antecedentes de la institucionalización del psicoanálisis en Guadalajara (1921-1941)

2.1 Introducción

El presente capítulo pretende dar cuenta de las circunstancias que permitieron la recepción del discurso psicoanalítico en Guadalajara a partir de sus primeras manifestaciones. Comenzando por las primeras referencias que se han encontrado al psicoanálisis en Guadalajara a lo largo de la década de 1920, a través de las conferencias ofrecidas por distintas personalidades provenientes del exterior; tanto de la capital del país, como del extranjero como David Boder, Pierre Janet y Samuel Ramos.

Posteriormente, se analizan las reflexiones suscitadas desde el ámbito médico por aquellos especialistas que tuvieron acercamientos con el método o la teoría a través de sus experiencias profesionales, ejemplo de estos fueron los médicos Esteban Cueva, Wenceslao Orozco y Fernando de la Cueva. Es importante señalar que la recepción del psicoanálisis tal como se emplea en este texto no significa su institucionalización, su empleo o incluso su aceptación, si no, su lectura y su puesta en discurso por marginal que esta fuera.

En este sentido, se reflexiona sobre el interés que hubieron despertado las primeras discusiones sobre la sexualidad y los valores, la razón y las tradiciones, sus debates y resistencias a lo largo de este proceso, también, que el psicoanálisis en México durante la primera mitad del siglo XX era un término más o menos amplio, utilizado para amalgamar una serie de teorías que daban cuenta de los aspectos psicodinámicos de la mente, y no como se podría pensar a primer momento, la lectura del texto freudiano.

Las líneas que se presentan a continuación pretenden dar cuenta de las tempranas manifestaciones del psicoanálisis en la entidad en aquellos ámbitos dedicados a la reflexión del estado de la mente, partiendo tanto de la pedagogía, como la medicina, e insertándose en el proceso de configuración del campo de las ciencias de la mente, es decir, el grupo de disciplinas científicas que se dedican al estudio de lo mental en el sentido amplio de la palabra. Las ciencias de la mente están conformadas por la psiquiatría, la psicología y el psicoanálisis, el término, abrevia de la teoría de campo simbólico de Pierre Bourdieu, para

quien la ciencia se produce dentro de un espacio, un lugar de lucha, en el cual, los actores buscan en última instancia el monopolio de un saber.¹⁵¹

Para la consecución de tal objetivo se recuperó material hemerográfico, tanto de publicaciones de especialidad médica y pedagógica, como de divulgación de la cultura, locales y de la capital del país, así como el diario *El Informador*. Algunos ejemplos son: *Revista Mexicana de Psiquiatría Neurología y Medicina Legal*, *Bandera de Provincias*, *Índice*, *Contetl*, *Ideal*, entre otras.

2.2 La primera manifestación del psicoanálisis en Guadalajara, pedagogía y psicología

Desde la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX existió entre las elites médicas de Guadalajara la preocupación por impulsar prácticas que promovieran la salud y bienestar de sus ciudadanos, esta fue la labor de médicos sociales como Abundio Aceves, Adolfo Oliva y Miguel Galindo, quienes basándose en las teorías degeneracionistas de la clínica francesa y siguiendo una lógica higienista, sentaron las bases de lo que hoy podría entenderse como medicina preventiva.¹⁵² Este fue el contexto de recepción en el que el psicoanálisis hizo su primera aparición en Guadalajara, en el marco del *Tercer Congreso Nacional de Maestros*, durante el invierno de 1921 a 1922, inmerso en discusiones sobre el desarrollo del niño y la enfermedad mental.

El 29 de diciembre David Boder, profesor de la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional de México, impartió una conferencia titulada “Psicoanálisis” en la que destacó algunos aspectos componentes de la teoría psicoanalítica, como la explicación de lapsus linguae, actos fallidos y olvidos. Boder, fue un psicólogo ruso formado en el Instituto

¹⁵¹ Pierre Bourdieu, “El campo científico”, *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*, no. 2, (1994), 129-160. Esta designación ha sido empleada anteriormente en el estudio de la historia del psicoanálisis por Plotkin, Visacovski y Dagfal entre otros. Plotkin, Visacovski, y Dagfal. Véase, Honorato Plotkin y Sergio Visacovsky, “Los psicoanalistas y la crisis, la crisis del psicoanálisis”, *Cuadernos LIRICO. Revista de la red interuniversitaria de estudios sobre las literaturas rioplatenses contemporáneas en Francia*, no. 4, (2008), 149-163. Alejandro Dagfal, *Entre Paris y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*, (Argentina: Paidós, 2009).

¹⁵² Para un estudio detallado de este proceso véase, Miguel Isais Contreras, “Enfermedades sociales y degeneración en Guadalajara (1886-1908). Visos hacia una medicina social”, en Jorge Alberto Trujillo Bretón cord. *Por el mundo del delito y sus pormenores. Historia, marginalidad y delito en América Latina*, 215-240.

Neurológico de Petrogrado.¹⁵³ De acuerdo con Wolfson Leah, además, había estudiado en Vilna, Leipzig y Chicago, posteriormente, a causa de la revolución de 1917, se desplazó primero a Japón y luego a México,¹⁵⁴ donde se incorporó en 1920 a la Escuela Nacional de Altos Estudios como profesor de alemán y como estudiante a la cátedra de psicología y psicología especial, de las cuales posteriormente sería ayudante de profesor.¹⁵⁵ Entre los intereses que manifestó en esta época además del psicoanálisis, estaba el estudio de procesos mentales como la memoria, la atención y la alegría.¹⁵⁶

Eventualmente, y en consonancia con las preocupaciones higienistas de la época y su propia formación orientada a la neurología, Boder, volcaría su atención al estudio y medición de las capacidades mentales, adaptando pruebas de aptitud y desarrollo mental para la población de mexicana, en esta labor contó con la colaboración del Departamento Psicotécnico del Distrito Federal.¹⁵⁷

En 1921, no obstante, presentó una traducción del texto *Introducción al Psicoanálisis de Freud*, la cual, probablemente haya sido la primera traducción del alemán al español realizada en México.¹⁵⁸ Se considera que estos fueron los elementos que compusieron su presentación en el congreso de maestros, en este sentido, los reportes hemerográficos señalan lo siguiente

El salón de actos [de la Dirección General de Educación Primaria y Especial,] de referencia no fue suficiente para contener a los concurrentes en su mayoría maestros de escuela y estudiantes, que acudieron a escuchar al distinguido conferencista. El señor profesor Boder disertó sobre un asunto por demás original, relacionado con la psiquiatría y la pedagogía, tema que se refiere a la explicación científica de los errores que comentemos, sean errores concernientes al habla, al oído, a la memoria, etc. al terminar la conferencia, el señor profesor Salvador M. Lima, director general de educación primaria de Jalisco, manifestó a los presentes, que el señor profesor Boder atenderá diariamente de 10 a. m. a 1 p. m. y de 4 a 6

¹⁵³ Horario de cursos de invierno de la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional, 1923, AH, UNAM, ENAE Dirección, C25, E587, F23.

¹⁵⁴ Leah, Wolfson, *Jewish Responses to Persecution: 1944–1946*, (Estados Unidos: Rowman and Littlefield, 2015) 5: 457.

¹⁵⁵ Pablo Valderrama *et al.* “De la fundación de la Universidad a la creación de la maestría en psicología 1910-1938” en Sánchez Sosa, *Cien años de la psicología en México 1896-1996*, (México: Facultad de psicología-UNAM, 1996), 44.

¹⁵⁶ Actas del curso de psicología general y especial, a cargo del Dr. E. O. Aragón, (1916-1920), AH UNAM, ENAE, Actas y tesis, C26, E60, 1F3.

¹⁵⁷ Pruebas de aptitud y desarrollo mental, alfa forma 1, adoptados por el profesor David Pablo Boder, Facultad de Altos Estudios, Universidad Nacional de México, México, sin editorial, 1924, AH UNAM, ENAE, Folletería, C72, E1072, F1-5.

¹⁵⁸ Actas del curso de psicología general y especial, AH UNAM, ENAE, F1-3.

p. m; mientras se encuentre en la ciudad mientras se desarrolla el Congreso Pedagógico a las personas que deseen hacerle consultas, sobre consultas psicológicas y pedagógicas.¹⁵⁹

La nota exalta que Boder agotó el aforo del salón, de lo cual, se deduce no sólo el éxito de la conferencia, sino el interés que dicha temática, tal vez por su novedad, despertó en la comunidad científica de la época, en este sentido, es significativo que ésta haya sido la única conferencia reseñada en el periódico. Al mismo tiempo, nos indica la manera en que se presentaba la citada teoría en relación con la psiquiatría y la pedagogía, es decir dentro de su campo científico, es importante notarlo puesto que, esta postura de relaciones, que implica muchas veces superposiciones y entrecruzamientos, se hace más patente con el tiempo, en tanto que algunos postulados psicoanalíticos serán recuperados y adaptados de acuerdo con las necesidades de los profesionales en cuestión.

Por ejemplo, serán los psiquiatras los encargados de instrumentalizar el psicoanálisis como una herramienta para la medicina de la mente, mientras que los pedagogos, al acudir a la psicología recuperarán las teorías del desarrollo psíquico del psicoanálisis para comprender el crecimiento del infante. Finalmente, serán psicólogos y psiquiatras quienes formen los primeros grupos de estudio formal y constituyan de esta manera las instituciones psicoanalíticas.

El examen de las áreas que conformaron el evento nos ofrece una visión reveladora del contexto en que el psicoanálisis fue recibido. La conferencia de Boder se ofertó como parte de una comisión encargada de paidología, así, el psicoanálisis era visto como una herramienta pedagógica que brindaba conocimiento de la mente del niño. En el evento existieron cuatro comisiones más; *Acción social del maestro, Higiene escolar, Legislación escolar y Escuelas experimentales y vocacionales*.¹⁶⁰ Algunos de los temas propuestos para abordar en las comisiones se relacionaban con preocupaciones eugenésicas

¿Ante el ideal respecto al desarrollo de la personalidad del niño, conviene tener organizadas las escuelas en modo simultáneo? ¿En caso contrario cual debe ser la organización que debe adoptarse y cuales los medios? ¿Cuál debe ser el interés material que existe en la personalidad

¹⁵⁹ *El Informador*, “Efectuose ayer la conferencia del señor profesor Boder”, Guadalajara, 30 de diciembre, de 1921, 3.

¹⁶⁰ *El Informador*, “Primera sesión del Congreso Nacional de Maestros”, Guadalajara, 29 de diciembre de 1921, 5.

de la raza indígena del país, el amor a la enseñanza, y cuales los medios que deben ponerse en práctica para conseguirlo?¹⁶¹

Quizá, es por lo que, no sorprende la presencia de Eduardo Urzaís Rodríguez, quien acudía como representante del estado de Yucatán, Urzaís, médico eugenista de la época, dos años antes había publicado *Eugenia*, novela “que presentaba la imagen de una sociedad utópica, Villa utopía, en donde las relaciones entre hombres y mujeres eran dirigidas por un Estado omnipresente que intervenía directamente en la vida reproductiva”.¹⁶²

También estuvieron presentes los profesores Saul Rodiles Piña, Irene Robledo García y Salvador M. Lima, estos dos últimos directores de las Escuelas Normales para Maestros, femenino y varonil sucesivamente, y miembros del Consejo Superior de Educación de Jalisco, adscrito al Departamento de Educación Secundaria y Profesional, el cual, fue creado luego de la promulgación de la *Ley orgánica de educación pública* de 1920, con el objetivo de encontrar la manera más eficiente de aprovechar los recursos culturales de la ciudad mediante la educación, pues se consideraba que esta era la más apremiante necesidad de la nación.¹⁶³ En la práctica esto “significaba no sólo la difusión de conocimientos, sino la formación de caracteres, adquisición de conciencia práctica de la vida civil y mejoramiento moral”.¹⁶⁴

Visto bajo esa lógica, el Congreso Nacional de Maestros en Jalisco fue una respuesta a aquellas insuficiencias; desarrollándose como un espacio de diálogo para profesores, médicos y abogados, en el cual se abordaron temas relacionados a la *higiene mental* y *legislación escolar*.¹⁶⁵ El uso de congresos para la difusión del paradigma higienista era una práctica frecuente en ese momento, ejemplos de esto son el primer Congreso Criminológico y Penitenciario Mexicano, y el Primer Congreso Mexicano del Niño.¹⁶⁶

Lo anterior coincide con lo señalado por Melchor Barrera, para quien la preocupación de la medicina higienista por el desarrollo de los niños se inscribe en la lógica del Estado

¹⁶¹ *El Informador*, “Continúan recibiendo temas para el C. Nacional de Maestros”, Guadalajara, 1º de diciembre de 1921, 5.

¹⁶² Beatriz Urías Horcasitas, “De moral y regeneración: el programa de ingeniería social posrevolucionario visto a través de las revistas masónicas mexicanas, 1930-1945”, *Cuicuilco*, no. 32, (2004): 96.

¹⁶³ Oscar García Carmona, *La educación superior en el Occidente de México: Siglo XX, México, Universidad de Guadalajara*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993), 57.

¹⁶⁴ García, *La educación superior en el Occidente*, 58.

¹⁶⁵ De todo esto da cuenta el periódico *El Informador*, en las publicaciones que abarcaron del 27 de diciembre de 1921 al 5 de enero de 1922.

¹⁶⁶ Padilla, *Infancia en vilo*, 410.

posrevolucionario por formar ciudadanos fuertes, física y moralmente, que pudieran contribuir a la regeneración nacional.¹⁶⁷

Se sostiene que la preocupación de los profesores normalistas por el desarrollo mental de los niños es la vía por la cual se hace el primer contacto con el psicoanálisis en Guadalajara, sin embargo, es importante resaltar que este acercamiento no se dio en solitario, el psicoanálisis era visto como una teoría más, dentro del campo de estudio de la mente junto con la psiquiatría y la psicología, en las que se apoyaba la pedagogía, es también importante iluminar el hecho de que, el empleo del término psicología era usado en un sentido amplio, muchas veces intercambiable como ciencia y como episteme, lo que significaba que aun cuando se estaba analizando la teoría psicoanalítica, se realizarían referencias a factores psicológicos.

El propio Freud, para caracterizar al psicoanálisis empleó el término de metapsicología y psicología profunda, este último acuñado por Bleuler, mientras que Adler, psicoanalista disidente, llama a su teoría Psicología Individual.¹⁶⁸ De la misma manera, ejemplos de estos usos pueden ser observados con relativa frecuencia en publicaciones de la época, ejemplo de esto son, la primera tesis de psicoanálisis en México publicada en 1923, o el primer artículo científico sobre psicoanálisis escrito en Guadalajara en 1936.¹⁶⁹

El análisis de las fuentes muestra que las revistas pedagógicas de la época hacían uso de terminología psicoanalítica como inconsciente e instintos, con relativa frecuencia en las explicaciones psicologistas con las que los maestros aspiraban obtener estatus científico para

¹⁶⁷ Zoraya Melchor Barrera, “Eugenesia y salud pública en México y Jalisco posrevolucionarios”, *Letras Históricas*, no. 18, (2018), 93-115.

¹⁶⁸ Véase, Alfred Adler, *Teoría y práctica de la psicología del individuo*, (Argentina, Paidós, 1958), 342; Sigmund Freud, “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914)”, *Obras Completas de Sigmund Freud*, (Argentina: Amorrortu, 1992), 14: 40.

¹⁶⁹ Manuel Guevara Oropeza, *Psicoanálisis*, (México: Tesis para aprobar el examen general de medicina cirugía y obstetricia, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, 1923), 78, recuperado del Archivo Histórico de la Facultad de Medicina, Ciudad de México (en adelante AH FdM); De la Cueva, Fernando, “Freudismo y psicología individual”, *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, no. 15, (1936), 3:22-37.

su disciplina.¹⁷⁰ Manifestación de esto son las declaraciones del doctor José María Palafox en su artículo titulado *Psicología experimental* que se publicó en la revista *Ideal* en 1920.¹⁷¹

Filósofos y educadores están de acuerdo en la importancia que tiene la fuerza del hábito para dirigir la educación del niño: todas las manifestaciones de las actividades mentales se ejecutan con más facilidad en medida que se repiten. *Hacer pasar lo consciente a lo inconsciente*, a eso tiende el mecanismo de la educación. El papel del educador es pues favorecer o crear reflejos y hábitos útiles, guiando asociaciones conscientes y provocando su repetición hasta que se efectúen de una manera automática, inconsciente.

En este sentido, de manera involuntaria las afirmaciones del doctor Palafox colocan a la pedagogía como la comparsa del psicoanálisis, pues, de acuerdo con la lógica freudiana, la función del método analítico es “volver asequible lo inconsciente a la conciencia.”¹⁷² Ejemplo de la aspiración científica de los normalistas y su apoyo en las teorías psicológicas, (de las que el psicoanálisis era visto como parte), nos lo ofrecen las declaraciones de Arturo Magaña, director de la revista *Ideal*, órgano de difusión de *La Sociedad Cultural de Estudiantes Normalistas*

Nosotros proclamamos los principios de la NUEVA CIENCIA DE LA EDUCACION [...] Afirmamos como fundamento de la nueva CIENCIA EDUCATIVA, la PSICOLOGIA tanto en relación al alumno, como respecto al maestro; proclamamos UNA PSICOLOGIA INDIVIDUAL- la de cada alumno y pedimos UN PSICOLOGO EN CADA EDUCADOR (sic).¹⁷³

A propósito de la cita anterior, se llama la atención al empleo del término *psicología individual*, ya que ese fue el nombre empleado por el psicoanalista Alfred Adler después de su rompimiento con Sigmund Freud en 1911.¹⁷⁴ A pesar de que no se cuenta con los elementos necesarios para afirmar que este es el sentido en que Magaña lo emplease, se

¹⁷⁰ Estas afirmaciones se basan en el estudio de dos publicaciones de maestros normalistas que estuvieron en circulación entre los años 1920 a 1923. La revista *Ideal* que pertenecía a La Sociedad de Estudiantes Normalistas y Conetl órgano de difusión de las estudiantes normalistas de Guadalajara. Estos recursos hemerográficos fueron obtenidos del Archivo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

¹⁷¹ José María Palafox, "Psicología experimental", *Ideal Revista de ciencias y letras. Órgano de la sociedad cultural de estudiantes normalistas de Jalisco*, no. 3, (1920): 8.

¹⁷² Sigmund Freud, "El método psicoanalítico de Freud (1904)", *Obras Completas de Sigmund Freud*, (Argentina: Amorrortu, 1992), 7:240.

¹⁷³ Arturo Magaña, "Página del director", *Ideal: revista de ciencias y letras*, Guadalajara, no. 3, (1920): 1.

¹⁷⁴ Véase, Úrsula Oberst, *et al*, "La psicología individual de Alfred Adler y la psicosis de Olivér Brachfeld", *Revista de Neuro-Psiquiatría*, Perú, no. 1-2, (2004), 67: 31-44.

considera que es suficiente para sostener que este tipo de cuestionamientos apuntaló el campo discursivo necesario para la introducción de términos psicoanalíticos.

En Guadalajara los profesores de principios de los años veinte combinaban sus intereses por la pedagogía, la psicología infantil y el higienismo, pues todos estos saberes compartían una consigna de reforma a través de la educación, artículos sobre *Psicología Experimental*,¹⁷⁵ *El papel de las ciencias en la Nueva Escuela*,¹⁷⁶ comparten espacio en las revistas pedagógicas con otros de *Higiene y Cultura*,¹⁷⁷ y *Criminalidad*.¹⁷⁸ Existen incluso algunos textos con inventarios psicométricos diseñados para medir el nivel intelectual y el desarrollo mental del niño como la *Psicología del niño* de Dolores Híjar.¹⁷⁹

Antes de proseguir, se considera importante destacar lo señalado antes por Ríos Molina, para quien, en esos primeros momentos de recepción, el significado del psicoanálisis no estaba circunscrito a la lectura puntual de la obra de Freud, sino que incluía los postulados teóricos de un amplio grupo de autores entre los que se encontraban “Alfred Adler, Pierre Janet, Gustav Jung y Sigmund Freud”.¹⁸⁰ Una posible explicación de este primer roce entre psicoanálisis y pedagogía puede deberse al tipo de literatura científica que se manejaba en la Escuela Normal de Maestros en 1922, la cual, parcialmente, había sido redactada por conocidos lectores de psicoanálisis.¹⁸¹

En 1922 la escuela Normal de Maestros reportó a la Biblioteca del estado la posesión de 13 libros de materias diversas, de los que 5 libros eran de Psicología, tres de historia y dos de física, además se han identificado otros de higiene escolar, pedagogía y “niños anormales”, en todos se destacan los aspectos particulares de la preocupación higienista en

¹⁷⁵ Macaigne, “Psicología experimental”, traducido por Palafox María, *Ideal: revista de ciencias y letras*, no. 1, Guadalajara, (1920): 4.

¹⁷⁶ Ignacio Jacobo, “Las ciencias naturales en la Escuela Nueva”, *Ideal: revista de ciencias y letras*, no. 5, Guadalajara, (1920): 16.

¹⁷⁷ José, Palafox, “Higiene y Cultura”, *Ideal: revista de ciencias y letras*, no. 5, (1920): 24-25.

¹⁷⁸ IDEX, “La escuela contra la criminalidad”, *Ideal: revista de ciencias y letras*, no. 1, Guadalajara, (1920): 9-10.

¹⁷⁹ Dolores Híjar, “Psicología del niño: sección de psicología”, *Conetl: por la escuela y por la raza*, no. 2, Guadalajara, (septiembre de 1923), 1: 3-4.

¹⁸⁰ Ríos, *Como prevenir la locura*, 157.

¹⁸¹ A propósito de esta propuesta de “roce entre psicoanálisis y pedagogía”, existe evidencia para asegurar que los títulos declarados por la Escuela Normal de Maestros fueron de hecho incorporados por los profesores a sus colecciones particulares, lo que lleva a inferir su influencia, ejemplo de esto es la biblioteca particular de Saúl Rodiles Piña, actualmente, bajo resguardo en la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

su faceta psicopedagógica.¹⁸² Resulta muy significativo encontrar que la psicología haya sido la ciencia de la que se contabilizarán más textos. De estos, los más representativos quizá sean, *Psicología General* del doctor Bernardo J. Gastellum, *Psicología Biológica* de José Ingenieros y *Psicología educativa y del niño* de Claparède, todos deudores intelectuales del psicoanálisis.¹⁸³

Un acercamiento a las obras de estos autores nos permitirá entender los medios a través de los cuales, estas temáticas posiblemente se hicieran presentes en la formación de los profesores. Bernardo J. Gastellum, en *Principios de psicología* de 1920 discute la teoría de Pierre Janet.¹⁸⁴ Le dedica un capítulo al estudio de los sueños y la sugestión; y aborda la problemática de la hipnosis y los trastornos mentales alternando explicaciones degeneracionistas y psicosociales. Pierre Janet ha sido señalado como encargado de la divulgación del psicoanálisis en México, en este sentido Hernández Capetillo,¹⁸⁵ enfatiza la importancia que tuvo la visita de alrededor de dos meses de Janet en 1925 durante la cual ofreció asesoría en temas de psiquiatría y psicoanálisis a los médicos mexicanos.

En el caso del autor de “Psicología biológica”, la historiografía psicoanalítica ha señalado con anterioridad como los tratados psicológicos de José Ingenieros actuaron como aliciente para la recepción de aquel saber en Latinoamérica.¹⁸⁶ Sobre la influencia que el texto freudiano pudo haber tenido en la obra de Ingenieros, Vezzetti ha encontrado algunas alusiones y referencias directas a Freud, aunque ha señalado también que la psicología de Ingenieros abreva principalmente del médico francés Pierre Janet.¹⁸⁷ De manera local, se ha detectado la influencia de Ingenieros en la publicación de uno de sus artículos titulado “Los Maledicentes” en una revista de pedagogía.¹⁸⁸

Tampoco debe extrañar la presencia de los textos de Claparède, pues como refiere C. Moreu, “Claparède está considerado como uno de los más insignes representantes de la

¹⁸² Desde 1904 José Ingenieros había publicado reseñas y críticas al psicoanálisis. Véase, Ben Plotkin y Rupertuz Honorato, *Estimado doctor Freud, Una historia cultural del psicoanálisis en América Latina*, (Argentina: Edhasa, 2017), 27.

¹⁸³ Lista de libros de la Biblioteca del Estado, 1922, AH, UdG, C33-E5861.

¹⁸⁴ Bernardo Gastellum, *Principios de Psicología*, (Culiacán: 1920).

¹⁸⁵ Capetillo, *La recepción del psicoanálisis en México*, 69-72.

¹⁸⁶ Véase, Hugo Vezzetti, *Aventuras de Freud en el país de los argentinos. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière*, (Buenos Aires: Paidós, 1996), 293; Alejandro Dagfal, *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*, (Buenos Aires: Paidós, 2009), 576; Ben Plotkin y Honorato Rupertuz, *Estimado doctor Freud*, 28.

¹⁸⁷ Vezzetti, *Aventuras de Freud*, 15-66.

¹⁸⁸ José Ingenieros “Los Maledicentes”, *Ideal: revista de ciencias y letras*, no. 4, Guadalajara (1920): 16.

Nueva Educación y de la Orientación Pedagógica”,¹⁸⁹ dicho lo anterior, se valora de relevancia destacar sus antecedentes teóricos, que surgen entre otras cosas, “de las aportaciones del psicoanálisis freudiano”.¹⁹⁰ Tal fue el compromiso de Claparède con el psicoanálisis, que en 1922, cuando se estrena en Ginebra la obra *le Mangueur de revés*, en la que, Henri Lenormand, denunciaba las trágicas consecuencias de las relaciones entre un psicoanalista con su paciente y amante, Claparède, escribió un artículo como respuesta donde declaraba que después de ver la obra sintió la necesidad de escribir una nueva escena en la que se reivindicase a la psicología y la noble labor del psicoanalista.¹⁹¹ De la misma manera, dos años después, el autor de *Psicología educativa y del niño*, apareció de la mano de los pioneros del movimiento psicoanalítico francés, entre los que se encuentran Laforge, Allendy y Hesnard en una edición especial de la revista francesa *Disque Vert*, dedicada al psicoanálisis.

Se propone la posibilidad de que, a través de estos autores, aspectos teóricos como el desarrollo psicológico del niño, el inconsciente y la sugestión, se volvieron relevantes para la pedagogía en Guadalajara a principios de 1920, se podría decir que el empleo de referencia a la teoría y sus principios significa *la puesta en discurso del psicoanálisis*.¹⁹²

Si bien, estos argumentos no son suficientes para asegurar una aceptación total o instrumentalización del texto psicoanalítico, se considera, bastan para aducir que, para la segunda década de 1900, dicha teoría se encontraba inmersa, de mayor o menor manera, como un elemento referencial en las discusiones sobre la psicología infantil e higiene mental, y había permeado la literatura psicológica con la cual los maestros en la ciudad de Guadalajara estaban formando.

El acercamiento de los profesores normalistas con las ciencias de la mente era tal, que en 1926 cuando se propuso montar un laboratorio de psicología experimental en la escuela preparatoria, la operación del mismo fue asignada a “los más adelantados alumnos de la

¹⁸⁹ Ángel Moreu, “La influencia de la escuela ginebrina en la primera fundamentación de la psicopedagogía española”, en *Influencias suizas en la educación española e iberoamericana*, de Hernández Díaz José M, (España: Universidad de Salamanca, 2016), 56.

¹⁹⁰ Moreu, “La influencia de la escuela ginebrina”, 56.

¹⁹¹ Elisabeth, Roudinesco, *La Batalla de los cien años en Francia*, (Madrid: Editorial Fundamentos, 1988), 2: 89.

¹⁹² Este es el término empleado por Plotkin y Ruperthuz para señalar que, en los primeros momentos del psicoanálisis en Latinoamérica, este se utilizó por intelectuales de diferentes profesiones, entre las que destacan, médicos, abogados y docentes, como una referencia para dar cuenta de las diferentes problemáticas de lo mental. Véase Plotkin y Honorato, *Estimado doctor Freud*, 25.

Escuela Normal Mixta, a quienes tocará desarrollar las pruebas experimentales con los métodos modernos para medir la capacidad intelectual de las personas”,¹⁹³ en estos trabajos se planteó también la posibilidad de contar con la asistencia y cooperación de quien fuera profesor de psicología de la preparatoria, Saul Rodiles, en tanto que era el más capacitado para la tarea.¹⁹⁴

En este sentido, el trabajo del maestro normalista Rodiles, interesado por la psiquiatría y el psicoanálisis, sigue la misma orientación del trabajo hecho por el psicólogo David Boder, quien unos años antes había estudiado algunos rudimentos de psiquiatría y finalmente devino psicómetra. En este sentido, el archivo de la Escuela Nacional de Altos Estudios aún conserva algunas de las pruebas desarrolladas por el psicólogo ruso en el laboratorio de psicología de la institución en 1924.¹⁹⁵ Lo anterior, lleva a insistir en la permeabilidad de los campos disciplinares que conllevaba a una circulación entre la psicología, la psiquiatría y el psicoanálisis.

2.3 Pierre Janet en Guadalajara y la psicología de los sentimientos

Entre los meses de agosto y septiembre de 1925 el médico francés Pierre Janet, impartió en la Universidad Nacional de México un curso denominado “Psicología de los sentimientos”, el cual, estuvo compuesto por 15 conferencias en las que se abordaron temas como, la psicología y la medicina, la realidad, el odio y el amor.¹⁹⁶

La presencia del francés en el país, ayudó a la organización de una cátedra de psiquiatría en la Universidad Nacional que se crearía al año siguiente, y a la fundación de una sociedad científica dedicada al estudio de la mente, la llamada Sociedad Mexicana para los estudios Psicológicos.¹⁹⁷ Contribuyó también a la divulgación del psicoanálisis, pues a pesar de que el mismo no se consideraba psicoanalista, sus proposiciones teóricas e interpretaciones clínicas eran vistas en México como parte de un mismo corpus teórico. Ejemplo de esto es la primera tesis elaborada sobre este tema, aquella realizada en 1923 por

¹⁹³ *El Informador*, “Departamento de psicología experimental”, Guadalajara, 18 de marzo de 1926, 1.

¹⁹⁴ *El Informador*, “Departamento de psicología experimental”, 1.

¹⁹⁵ Pablo Boder, “Prueba Alfa de inteligencia”, AH UNAM, Tesis y Calificaciones, ENAE, C72, E1052, F1-10.

¹⁹⁶ Pierre, Janet, *Psicología de los sentimientos*, (México: Offset Urpe, 1980), 128.

¹⁹⁷ Janet, *Psicología de los sentimientos*, 35.

Manuel Guevara Oropeza, titulada “Psicoanálisis”, planteaba que el estudio de la psicopatología moderna estaba compuesto por dos escuelas, las cuales, compartían en básicamente las mismas conclusiones, la francesa y la alemana, la primera representada por Pierre Janet, y la segunda por Sigmund Freud y sus seguidores.¹⁹⁸

La influencia del médico galo, no sólo tuvo impacto en la Ciudad de México, sino que se hizo sentir también en Guadalajara, donde, a petición del entonces gobernador José Guadalupe Zuno, y del rector de la universidad Alfonso Pruneda, Janet aceptó impartir un par de conferencias, las que tuvieron lugar los días 28 y 29 de septiembre de 1925.¹⁹⁹ Tituladas “El presupuesto del espíritu” y “La regulación de la Acción: Fracaso y triunfo”, los reportes hemerográficos destacan el éxito de las mismas, apuntan además, a que en torno del conferencista se congregó toda la elite intelectual de la ciudad, y que su presencia fungió como plataforma de discusión de las ciencias psicológicas.²⁰⁰ Por ejemplo, durante la presentación de la primera conferencia, el director de la facultad de jurisprudencia, licenciado Ignacio Villalobos, realizó las siguientes declaraciones

Cuanto conservamos en los labios el sabor a golosina de algunos estudios de Maeterlink, habremos tratado de sugestionarnos favorablemente con los consejos americanos prácticos de Marden, o nos habremos enfrentado con los estudios de *Freud o de otros grandes filósofos*; pero los trabajos del doctor Janet llevan perfectamente delineadas las características de la ciencia, que hacen al hombre el señor de la naturaleza.²⁰¹

El director de la Escuela de Jurisprudencia no fue el único dedicado a esta tarea, Saúl Rodiles Piña, profesor de la cátedra de psicología de la Escuela Preparatoria, tuvo también una interesante participación en este acercamiento entre psicología, pedagogía, psiquiatría y psicoanálisis que tuvo lugar a propósito de la visita del médico francés. Rodiles se encargó de ofrecer una, breve reseña de la vida de Pierre Janet, para el diario *El Informador*, en su texto el profesor normalista hace gala de un conocimiento profundo de la obra de Janet, al

¹⁹⁸ Oropeza, *Psicoanálisis*.

¹⁹⁹ *El Informador*, “El próximo lunes arribará el doctor Pierre Janet”, Guadalajara, 23 de septiembre de 1925, 1.

²⁰⁰ Entendidas en el sentido amplio antes mencionado, implicaba designar por psicoanálisis a una amalgama de diferentes autores todos interesados en el aspecto psicodinámico de la subjetividad, es decir, es la tesis de que existe una dinámica de representaciones e impulsos, de orden consciente e inconsciente en la mente.

²⁰¹ *El Informador*, “Se repitió el éxito de la conferencia de M. Janet”, Guadalajara, 30 de septiembre de 1925, 6.

cual cita textualmente y traduce al español, y del contexto científico en el que se venía desarrollando. En este sentido dice

De aquellos que se han especializado en el estudio de los procesos mentales, muy pocos habrá que ignoren la obra prodiga de fecundas enseñanzas del maestro Janet; su labor ampliamente repartida en publicaciones tales como la *Revue Philosophique* del inolvidable Ribot, la *Revue Neurologie* que actualmente dirige Janet en unión del doctor Jorge Dumas y que es el órgano del pensamiento científico moderno en materia de psicología como ayer lo fuera la citada revista de Ribot. Pocos habrá que no sepan el caudal de experiencia vertido en estudios tales como el automatismo psicológico, Las neurosis y las ideas fijas, El estado mental de los histéricos y tantas otras obras cuyo valor.²⁰²

La familiaridad de Rodiles con la obra del galo le permite incluir citas textuales “El mismo maestro Janet en su referida obra sobre las neurosis condena las hipótesis colectivas cuando textualmente dice: <<Les solutions generales se degageront probablemente d’elles memes d’une maniere tout naturelle de ces recherches particulieres>>.”²⁰³ Y finalmente incorporarlo a su propio marco referencial que es la pedagogía

Del maestro Janet nos atrae de manera particular su obra docente tanto en la cátedra como en la prensa científica. El relieve pedagógico de este pensador se muestra en cada momento de su vida: enseña y aconseja. Pone el cálido entusiasmo de su palabra al servicio de las tesis más elevadas... por ejemplo, en uno de sus estudios titulado *L’Attention volontaire dans l’education physique*, y tras demostrar cumplidamente que <<siempre es la atención quien da fuerza y delicadeza a los movimientos>>, y concluye <<La gimnasia bien entendida debe desenvolver todas las funciones y no debe ser desproporcionada y excesiva. Para ser útil, para obtener de ella los más felices resultados debe ser ante todo una gimnasia de la voluntad y la atención>>.²⁰⁴

Todo lo anterior evidencia el interés de Rodiles por la psiquiatría dinámica y los estudios de la mente. Piña fue maestro normalista, devenido político y profesor, además un gran lector, con una profusa curiosidad y diversidad de intereses, entre los que se encontraban las ciencias de la mente.²⁰⁵ Fungió como diputado en su natal Puebla y después fue electo

²⁰² *El Informador*, “Se repitió el éxito de la conferencia”, 6.

²⁰³ *El Informador*, “Se repitió el éxito de la conferencia”, 6.

²⁰⁴ *El Informador*, “Se repitió el éxito de la conferencia”, 6.

²⁰⁵ García Alcaraz y Oropeza Sandoval realizaron un análisis al contenido de esta colección, lo que les permitió contabilizar aproximadamente medio millar de libros sobre psicología y medicina y medio millar sobre pedagogía y educación. Por nuestra parte, hemos identificado libros de psiquiatría francesa y alemana, algunas obras de Freud, Adler y Jung, así como los textos antes citados de Ingenieros, Gastellum y Claparède. Véase García Alcaraz y Oropeza Sandoval, “El profesor Saúl Rodiles (1885-1951): un acercamiento a su biografía individual”, Conferencia presentada en el Congreso Nacional de Investigación Educativa (COMIE), San Luis Potosí, 2017.

para participar en el Congreso Constituyente en 1916.²⁰⁶ En 1921 viajó a Guadalajara para participar en el III Congreso Nacional de Maestros, una vez en esta ciudad, se le asignó la tarea de participar en la elaboración de la Ley de Educación.²⁰⁷ Al año siguiente, escribió una carta al entonces Director General de Educación Primaria, Salvador M. Lima, expresándole su deseo de establecerse en Guadalajara, dedicándose a la impartición de conferencias.²⁰⁸

Entre las conferencias que impartió este profesor normalista aficionado a las ciencias de la mente, se han detectado algunas que contienen claras alusiones al campo discursivo del psicoanálisis, ²⁰⁹ por ejemplo, “Evolución psíquica del niño durante su edad escolar: facilidades y dificultades que durante ese periodo presenta para su educación”,²¹⁰ del 20 de agosto de 1923, mismo año en que se le nombró profesor de literatura de la escuela Normal para señoritas.²¹¹ Todavía más significativo para los fines de este estudio resulta la ponencia “La evolución sexual del infante”, impartida 14 de marzo de 1925, durante el festival de la escuela Normal para Maestros,²¹² para éste momento, Rodiles ya se había convertido en profesor de la cátedra de psicología de la Escuela Preparatoria y maestro en la Facultad de Jurisprudencia.²¹³ La que fuera la institución encargada de la recepción de Pierre Janet.

Las estrategias de divulgación empleadas por Rodiles permiten bosquejar una red de relaciones en la que se articulan instituciones, saberes y actores en torno a la recepción de un campo del conocimiento todavía en construcción como fueron las ciencias de la mente en Guadalajara.

²⁰⁶ Alcaraz, “El profesor Saúl Rodiles”.

²⁰⁷ Además de Rodiles, participaron Juan Castrejón, Santiago G. Barbosa, y Aniceto Castellanos. Véase, *El Informador*, “Ley de educación pública”, Guadalajara, 6 de marzo de 1922, 4.

²⁰⁸ Alcaraz, “El profesor Saúl Rodiles”.

²⁰⁹ García Alcaraz y Oropeza Sandoval, han podido constatar la presencia de textos psicoanalíticos en la colección privada de Rodiles, 26 de acuerdo con su cuenta, lo cual arrojaría luz a las influencias intelectuales detrás de dichas conferencias. Véase, Alcaraz, “El profesor Saúl Rodiles”.

²¹⁰ *El Informador*, “Hoy darán principio las conferencias pedagógicas”, Guadalajara, 20 de agosto de 1923, 1.

²¹¹ “Asuntos del departamento de secundaria y profesional”, *El Informador*, Guadalajara, 20 de marzo de 1923, 8.

²¹² *El Informador*, “Estuvo muy lucido el festival de la escuela para maestros”, Guadalajara, 14 de marzo de 1925, 1.

²¹³ *El Informador*, “Fue designado ayer rector de la Universidad de Guadalajara el Sr. Dip. Enrique Díaz de León”, Guadalajara, 2 de octubre de 1925, 1.

2.4 El psicoanálisis en *Bandera de Provincias*: Esteban Cueva Brambila y el método francés

A lo largo de los años veinte siguieron apareciendo en revistas y prensa alusiones al texto psicoanalítico como un elemento de la modernidad. Por ejemplo, el 18 de octubre de 1925 en un artículo sobre la formación de detectives, se sostiene que, para su capacitación, los gendarmes acuden a escuelas especiales donde aprenden anatomía, psicología, psicoanálisis, física, química y leyes; para enfrentarse con el “ladrón científico”.²¹⁴

Otro ejemplo es el artículo de Artemio Moreno de 1929, *El niño en la vida social*.²¹⁵ El texto analiza los avances que se han realizado a nivel asistencial y judicial para proteger a los menores de la reincidencia al delito, exaltando los trabajos de “psicólogos” como Binet, Simon y Claparède quienes han demostrado que el niño está compuesto de una parte biológica, una de desarrollo físico y otra intelectual...

Pero, he aquí que llega, para estupefacción de todos, el profesor austriaco Segismundo Freud, con su interpretación atrevida de la niñez. En ella todo es psiquismo ciego del instinto, dirá. Ni la ternura de la madre, ni la vigilancia del padre, ni la inocente sociabilidad de los hermanos, escapan a la explicación obstinada del profesor austriaco, que, si trajo algunas innovaciones, algunos aciertos audaces, lo fue mediante el sacrificio de los más elevados sentimientos morales. Para Freud no existe la inocencia, como no existe la moralidad potencial en el ser humano y esto es una aberración. En el sistema de Freud, falta la afectividad. Y la vida afectiva que va desde los sentimientos familiares a las formas impersonales de la solidaridad y de la simpatía humanas.

Para Moreno el psicoanálisis había llegado como un sistema disruptivo que atentaba contra la visión idílica de la inocencia infantil. El artículo critica el biologismo de Freud que reduce todo psiquismo al instinto e ignora los sentimientos. El rechazo de Moreno es entonces un rechazo al pansexualismo inmoral. Se propone que la postura conservadora de Moreno no puede reducirse a una perspectiva personal, sino que hace las veces de respuesta, y forma parte de un diálogo sobre los instintos y la sexualidad infantil establecido por algunos intelectuales de la época.

La primera quincena de mayo de 1929 se publicó el primer número de la revista *Bandera de Provincias* en ella aparece un artículo del médico Esteban Cueva Brambila

²¹⁴ *El Informador*, “¿Quiere usted ser detective?” Guadalajara, 18 de octubre de 1925, 4 y 6.

²¹⁵ *El Informador*, Moreno, Artemio, “El niño en la vida social”, Guadalajara, 18 de agosto de 1929, 5 y 7.

pionero en el uso del método psicoanalítico como recurso terapéutico. El texto titulado “*Influencia de la educación en el instinto para el desarrollo de ciertos estados psicopatológicos*”, da cuenta de su acercamiento al psicoanálisis de orientación francesa y de la puesta en práctica de curas analíticas, gracias a las cuales, según sostiene, pudo corroborar la relación del instinto en el desarrollo de la enfermedad mental, “Inspirado en la obra de A. Hezenard, *La vida y muerte de los instintos en el hombre*, he analizado, es cierto que aún muy imperfectamente pero con afán, algunos estados psíquicos complejos que comprueban en gran parte el modo de pensar de dicha psiquiatría”.²¹⁶

En el artículo menciona el papel de la represión de los instintos y como su ausencia genera trastornos mentales, “Y esa represión del instinto hecha torpemente, sin tino, con una mala educación falta de inteligencia, es la que acarrea muchas veces la desgracia de toda una vida, el aniquilamiento de una existencia en virtud del complejo psicológico que resulta del choque del impulso instintivo contra las ideas inculcadas”.²¹⁷

Lo anterior resulta fundamental en tanto que la teoría de la represión es la tesis central sobre la cual se sostiene la teoría freudiana.²¹⁸ Finalmente, desde una perspectiva higienista, destaca el papel de la educación como recurso profiláctico para prevenir los complejos psíquicos, “La influencia de la educación del individuo desde las primeras épocas de su existencia, tiene un poder decisivo en el desarrollo de sus facultades intelectuales y en el ahogamiento de sus instintos”.²¹⁹

En el número siguiente de la revista, Cueva Brambila, presenta el análisis de un caso clínico empleando el método psicoanalítico, el paciente, un niño de 10 años había desarrollado una fobia a la feminidad. “El horror no es sólo a la mujer como mujer, sino a algunas de sus prendas de vestir, sobre todo a la ropa blanca interior por la que tiene una gran aversión”.²²⁰ Según Cueva, el niño, era hijo de un “padre neurasténico, de espiritualidad inquieta, aventurera con manifestaciones de inestabilidad psíquica”,²²¹ y una madre violenta

²¹⁶ Esteban Cueva Brambila, “Influencia de la educación en el instinto para el desarrollo de ciertos estados psicopatológicos”, *Bandera de Provincias*, no. 1, Guadalajara, (1929), 4.

²¹⁷ Cueva, “Influencia de la educación en el instinto”, 4.

²¹⁸ En 1914, Freud lo expresó de la siguiente manera, “La doctrina de la represión es ahora el pilar fundamental sobre el que descansa el edificio del psicoanálisis su pieza más esencial.” Véase, Freud, “Contribución a la historia”.

²¹⁹ Cueva, “Influencia de la educación en el instinto”, 4.

²²⁰ Esteban Cueva Brambila, “Un Caso”, *Bandera de Provincias*, no. 2, Guadalajara, (1929), 4.

²²¹ Cueva, “Un Caso”, 4.

y poco cariñosa, que con frecuencia le propinaba castigos corporales muy fuertes, al grado que, el niño la comparaba con una perra Bull-dog “de esas que agarran y no sueltan hasta que arrancan el pedazo”.²²²

Para el momento de la publicación Cueva había tratado al niño alrededor de dos años, tiempo que le permitió conocer: sus miedos, “al preguntarle de la opinión que tiene de la unión de hombre y mujer se muestra horrorizado y llega a hacer la comparación de un hombre y un tigre, un perro y un gato, es decir, trata siempre de exagerar con estos ejemplos el concepto que tiene de la mujer como un ser inferior, indigno de la convivencia con el hombre”.²²³ Disgustos:

Cosa curiosa, las palabras como amor, amores, enamorado, esposo, esposa, casar, etc; nunca las pronuncia completas, como si las silabas fueran algo tortuoso y como si pronunciando menos cantidad de silabas; tuviera menos suplicio. Cuando por algún motivo ineludible se ve obligado a decir esas palabras, las mutila y se expresa poco más o menos [así] “mores, morados, poso, posa, aso, asar etc.”²²⁴

Deseos y aspiraciones

Tiene el concepto de virilidad fundado precisamente en ser adusto, brusco, no admitir ni por broma nada que tenga relación con el amor, cariño o blandura. presenta dos aspectos, el profano y el místico. En el primero se muestra siempre muy afecto a todo lo que implica fuerza, (luchas “guantes”,) el boxeo es algo que lo pone delirante de alegría y cuando en sus juegos lo práctica siempre medita golpes q’ dá a enemigos imaginarios y estudia movimientos de engaño para asestar mejor el golpe en partes nobles. Cree tener siempre de su parte la victoria.²²⁵

El reporte que Cueva Brambila hace del caso evidencia que para ese momento había alcanzado comprensión de los principios teóricos que configuran el inconsciente, la condensación y el desplazamiento o su equivalente lingüístico, la metáfora y la metonimia.²²⁶ “En cuanto a otros objetos que le causan repulsión, ésta la fruta LIMA. Haciendo un análisis minucioso y valiéndome de hábiles preguntas he llegado a entrever que [la similitud de] la figura de dicha fruta con la figura del seno femenino es la que causa la impresión”.²²⁷

²²² Cueva, “Un Caso”, 4.

²²³ Cueva, “Un Caso”, 4.

²²⁴ Cueva, “Un Caso”, 4.

²²⁵ Cueva, “Un Caso”, 4.

²²⁶ Sigmund Freud, “La interpretación de los sueños (1900)”, *Obras Completas de Sigmund Freud*, (Argentina: Amorrortu, 1992): 5.

²²⁷ Cueva, “Un Caso”, 4.

En sus observaciones Cueva preponderaba la presencia de tendencias sexuales como desencadenantes del padecimiento. Al mismo tiempo, y en una recuperación de la postura psicopedagógica, señala la posibilidad de reprimir el instinto por medio de la educación. Todos estos elementos evidencian una profundidad mayor en el proceso de recepción del psicoanálisis puesto que implica la puesta en práctica del método. También resulta significativo que no se encontrara a Freud entre los autores citados; en su lugar aparece la referencia a Ángelo Hesnard, psicoanalista francés, así como los psicólogos estadounidenses William James, y James Mark Baldwin.²²⁸

Estas referencias abonan a la creencia que compartimos con otros autores de que el psicoanálisis llegó al país a través de textos traducidos del francés e inglés.²²⁹ De la misma manera, hacen patente el hecho de que el psicoanálisis en ese momento era una mezcla de psicología médica y pedagógica. Al haber sido uno de los fundadores de la Sociedad Psicoanalítica de París,²³⁰ Angelo Hesnard, es considerado uno de los principales divulgadores de la teoría en Francia.²³¹

Desde una óptica ortodoxa la praxis del doctor Cueva coincidiría con aquello denominado por Freud como *Psicoanálisis Silvestre*,²³² es decir, psicoanálisis que se practicaba por lectores de la teoría psicoanalítica que se convertían de facto en entusiastas psicoanalistas, pero que su empleo, por una falta de preparación, por no cumplir con las implementaciones técnicas, desconocimiento teórico o por no contar con el respaldo institucional, no cumplía cabalmente con los cánones psicoanalíticos.²³³

²²⁸ Cueva, “Un Caso”, 4.

²²⁹ Un argumento ya antes señalado por Capetillo Hernández respecto a la recepción del psicoanálisis en México. Véase, Capetillo, *La recepción del psicoanálisis*, 69-72; véase también, Plotkin y Honorato, *Estimado doctor Freud*, 26-27.

²³⁰ Rosa Falcone, “Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica en Argentina (1930-1942)”, *Anuario de investigaciones*, Universidad de Buenos Aires, (2007) 14:140.

²³¹ A propósito del primer acercamiento de Hesnard al psicoanálisis, Rosa Falcone sostiene “Todo comienza a partir de que su maestro en psiquiatría, Emmanuel Regis, le encargara, en 1912, un profundo estudio de la obra de Freud. Al año siguiente, comienza a dar conferencias sobre psicoanálisis. La aparición, en 1914, del libro *La Psychoanalyse des névroses et des psychoses* (escrito junto con Regis) lo convierte en el introductor del psicoanálisis en territorio francés”. Véase Rosa Falcone, “Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica”, 140.

²³² Sigmund Freud, “Sobre el psicoanálisis silvestre”, *Obras completas*, (Argentina: Amorrortu, 1997), 11: 217-228.

²³³ En otros países que se dio este tipo de práctica fueron Perú con el doctor Honorio Delgado y Brasil con Potro Carrero. Véase, Plotkin y Honorato, *Estimado doctor Freud*, 24.

Estos dos artículos quedan como testimonio del grado de profundidad que se estaba llegando en la recepción del psicoanálisis por los intelectuales de la época²³⁴. Se sostiene que es esta la más temprana evidencia del empleo del método en la clínica de gabinete de la que se tenga registro, así como la primera manifestación de recepción desde la medicina en Guadalajara. ¿A qué se debió que fuera este médico el primero en interesarse por el psicoanálisis en la ciudad? Para responder a esta pregunta se considera importante analizar la formación profesional de Cueva Brambila en tanto que permite iluminar los procesos que influyeron en el acercamiento del doctor con la teoría psicoanalítica. Cueva comenzó su formación profesional en la Escuela de Medicina de Guadalajara de 1921 a 1925 momento en que dejó la escuela.²³⁵

Esta ruptura se dio en el contexto de la reorganización de la Facultad de Medicina que tuvo lugar como resultado de la promulgación de la Ley Orgánica de 1925 de la Universidad de Guadalajara.²³⁶ Que significó, entre otras cosas, la renuncia y el cese de todos los directores y docentes de la facultad hasta la expedición de nuevos nombramientos.²³⁷ Lo anterior, lleva a inferir que fue esto lo que llevo a Cueva dejar la Facultad de Medicina de Guadalajara y desplazarse a la Ciudad de México para continuar sus estudios en la Universidad Autónoma de México de 1926 a 1928.²³⁸ El mismo año de concluir, presentó su tesis, titulada *Leucomas. Su impregnación por el procedimiento del Doctor Paul Knapp. Por medio del cloruro de oro.*²³⁹

Con base en las propias declaraciones de Cueva y las aportaciones realizadas por la historiografía se propone que fue aquí donde estudió psicoanálisis.²⁴⁰

²³⁴ Artículos posteriores sugieren que el trabajo de Esteban Cueva continuó, al menos hasta enero de 1930 véase, Sin autor, “El Estado de Jalisco, cosas y personas” en *Bandera de Provincias*, Guadalajara, Jal., núm. 1, 1929, primera quincena de mayo, p. 1.

²³⁵ Gabriel Agraz García, *Esteban de la Cueva de la Brambila, eminente médico y genial artista*, (México: Biblioteca tecolotlense, 1986), 2.

²³⁶ Con esta se daba respaldo legal a la creación de la Universidad de Guadalajara lo cual, significó la reorganización administrativa de las instituciones que la precedieron (las preparatorias de Jalisco, de señoritas, Normal mixta y Politécnica; las facultades de Comercio, Farmacia, Ingeniería, Jurisprudencia y Medicina; el Departamento de Bellas Artes, la Biblioteca Pública, el Museo de Guadalajara y el Observatorio del Estado). Véase, García Carmona, *La educación superior en el occidente*, 79.

²³⁷ García Carmona, *La educación superior en el occidente*, 79.

²³⁸ Agraz, *Esteban de la Cueva de la Brambila*, 3.

²³⁹ Esteban Cueva Brambila, *Leucomas. Su impregnación por el procedimiento del Doctor Paul Knapp. Por medio del cloruro de oro*, (México: Tesis para aprobar el examen general de medicina cirugía y obstetricia, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, 1928.), recuperado de la biblioteca del AH FdM.

²⁴⁰ En este sentido Cueva refiere que sus observaciones comenzaron dos años antes, eso significaría, durante sus estudios en la Ciudad de México. Véase, Cueva, “Un Caso”, 4. De la misma manera, Capetillo sostiene que

El caso de Cueva resulta icónico, además, por su participación en movimiento intelectual del *Grupo sin número y sin nombre*, del cual, fue miembro fundador, y en colaboración con Agustín Yáñez, Alfonso Gutiérrez Hermosillo, José Cardona Vera y Emanuel Palacios, autor de su manifiesto.²⁴¹ A este respecto, en su estudio sobre la vida de Cueva Brambila, Agraz ha señalado que el médico realizó algunas de las ilustraciones de la revista y de las obras de los miembros del grupo, particularmente de Agustín Yáñez.²⁴² A este grupo posteriormente se les unirían Rafael Ruiz Díaz, José Ruiz, Lola Vidrio Beltrán e Ixca Farías.²⁴³ Colaborarían también José Guadalupe Zuno, Carlos Stahl, Amado de la Cueva, Carlos Orozco Romero integrantes todos ellos del *Centro Bohemio*,²⁴⁴ el que fuera el movimiento cultural más importante del siglo XX en la entidad antes de *Bandera de Provincias*.

El Centro Bohemio fue también la organización encargada de la refundación de la Universidad de Guadalajara.²⁴⁵ Con esta adhesión la revista *Bandera de provincias* se volvió la plataforma de los dos círculos intelectuales de mayor impacto en Guadalajara en el siglo XX.²⁴⁶ A lo largo de sus páginas aparecen algunas referencias al psicoanálisis en reseñas de libros como lo demuestra Gómez Arana en la síntesis que realiza del libro de Claude Adam, *La literatura a la luz del materialismo histórico*

La teoría del célebre profesor vienés Freud, tuvo en su época, y tiene aún, una gran importancia. En una de sus obras fundamentales publicadas en 1905, titulada tres ensayos

en esa época Meza Rodríguez y Francisco Miranda “estudiaban y enseñaban las teorías de Pierre Janet y Sigmund Freud”, en Capetillo Hernández, Juan. “Cuerpos sin historia. De la psiquiatría al psicoanálisis en México (1880-1920)”. *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, no. 1, (2008), 8: 209.

²⁴¹ Agustín Yáñez et. al; “Manifiesto del Grupo”, *Bandera de Provincias*, no. 1, (1929), 1 y 6.

²⁴² Las ilustraciones de Cueva, presentadas por Agraz, dan cuenta de una sensibilidad y preferencia hacia los aspectos oníricos propios de la estética surrealista, lo que de ninguna manera significa que el médico deba ser considerado surrealista, pero llama la atención a la luz del vínculo establecido entre el movimiento surrealista francés y el psicoanálisis. Para más información sobre este acercamiento véase, Roudinesco, *La batalla de los cien años*. Para consultar las ilustraciones de Esteban Cueva véase, Agraz, *Esteban de la Cueva de la Brambila*,

²⁴³ Sin autor, “El Estado de Jalisco, cosas y personas”, *Bandera de Provincias*, no. 1, 1929, 1.

²⁴⁴ Luz Ugarte Palomera, “La noción de cultura a través de los textos publicados en la revista *Bandera de Provincias* (1929-1930)”, *Estudios Sociales*, (2007), 1:49.

²⁴⁵ Este esfuerzo se dio durante el gobierno de José Guadalupe Zuno. En los preparativos para la refundación colaboraron alrededor de 60 personas entre las que se encontraban también miembros de la banca, el comercio y la educación. García Carmona, *La educación superior en el occidente*, 73.

²⁴⁶ Ejemplo de esto, es que tanto Yáñez como Zuno fueron gobernadores del estado. Véase, Roderic Camp, “Un intelectual en la política mexicana: Agustín Yáñez*”, 137-162. <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/007/RodericA.Camp.pdf>, (acceso 21 de diciembre de 2018). Sobre Guadalupe Zuno, Martínez, Armando, “La refundación de la Universidad de Guadalajara en 1925. La mística de la revolución inhibe su autonomía”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, no. 30, (2018), 20:123-142.

sobre la sexualidad, expone la importancia del factor sexual, esbozando su teoría de [la] libido al que reconoce su importancia primordial en la vida del hombre. Además, ¿cuál es la importancia del psicoanálisis en el estudio de los fenómenos artísticos? El sabio vienés y sus discípulos quieren explicar sus manifestaciones artísticas por los deseos o movimientos sexuales del artista, estableciendo una relación entre el arte y el instinto sexual. Es innegable que el amor es frecuentemente la materia dominante del arte, el resorte poderoso de nuestra vida, la finalidad de muchas de nuestras acciones y que las emociones estéticas que experimentamos se confunden a menudo con él.²⁴⁷

O identificándolo como una herramienta de interpretación y creación de la obra artística, como es el caso de la lectura que Enrique González Luna hace del *Ulises* de Joyce

Pero sea que en el fondo de toda vida humana hay una cloaca y Joyce quiso precisamente emprender en ella un pestilente buceo para producir una imagen integral; sea que escogió un caso deliberadamente desprovisto de toda grandeza espiritual (adviento que el repertorio de la obra es abundante y variado) por lo que la patética lucha y superación que debe ser la vida humana se pierde en la exuberante invasión de lo inferior; sea que Freud -libido- haya inspirado la concepción biológica de Joyce, lo cual por otra parte se complicaría con un estado sexual patológico en Bloom y con su heredité judía, una atmosfera malsana se desprende del libro y la náusea es inevitable.²⁴⁸

Lo anterior, permite afirmar que el interés de Esteban Cueva por el psicoanálisis no era un caso aislado, y al mismo tiempo ofrece una ventana al resto de intereses que compartían los intelectuales de aquel momento. Además de mostrar tendencias antisemitas que pudieron contribuir a la resistencia en la recepción propiamente freudiana del psicoanálisis en una cultura eminentemente católica.

Por otro lado, es innegable el papel que juega la profesión de Cueva para la aplicación de esta forma de terapia, fue médico y por lo tanto tenía acceso a un punto de observación teórico-práctico que estaba vetado para aquellos que no ejercieron una ocupación de consulta. De esta manera la publicación de Esteban Cueva inauguró la vía a través de la cual el psicoanálisis alcanzaría, finalmente, un lugar dentro del campo científico en Guadalajara, lo que, por otra parte, no quiere decir preponderante o definitivo, más bien una posición polivalente como orientación teórica dentro de la emergente profesión de la psiquiatría.

²⁴⁷ Gómez Arana, “Libro síntesis: La literatura a la luz del materialismo histórico de Claude Adam”, *Bandera de provincias*, no. 2, (1929), 5.

²⁴⁸ González Luna, Enrique, “El Ulyses de Joyce: Fragmentos de una carta” *Bandera de provincias*, no. 9, (1929), 1 y 6.

2.5 Discusiones en los círculos intelectuales de Guadalajara: Samuel Ramos y la construcción del mexicano

Como se ha podido observar, el psicoanálisis era empleado, al igual que muchas otras teorías psicológizantes de manera esporádica como un recurso retórico en los círculos intelectuales de Guadalajara a finales de la década de 1920. Particularmente, la revista del grupo “Sin número y sin nombre”, *Bandera de provincias* ha resultado una herramienta heurística que permitió identificar las preocupaciones de las elites ilustradas de la ciudad en esta época. A continuación, se pretende identificar otra de las áreas de interés de este grupo tan representativo, en tanto que coincide con otra de las vías de recepción del psicoanálisis; se está hablando aquí de la construcción de la identidad del mexicano. Para tal propósito, resulta esclarecedor el análisis que hace Luz Ugarte de la citada revista, la autora sostiene que las discusiones mantenidas en la publicación estaban enmarcadas “en gran medida, al contexto del México de la posrevolución en el que predomina una tendencia nacionalista que se manifiesta en una búsqueda de su identidad”.²⁴⁹

Un ejemplo característico de esta tendencia es la publicación de *Nacionalismo y cultura* de Samuel Ramos.²⁵⁰ Este texto apareció en el marco de la visita del filósofo a Guadalajara donde impartió un ciclo de conferencias sobre “La crisis de la cultura en México”.²⁵¹ Se propone que, dada la influencia de este personaje, dicho evento fungió como plataforma de difusión para de distintas tesis psicodinámicas entre las que se encontraba el psicoanálisis. En este sentido, vale la pena recordar, que la bibliografía ha identificado en los esfuerzos construcción del carácter del mexicano una vía de recepción psicoanalítica.²⁵²

Samuel Ramos es invitado por la Universidad de Guadalajara en 1930 con la *encomienda* de impartir una serie de conferencias sobre “La crisis de la cultura en México”.²⁵³ La invitación a Ramos se dio en medio de una crisis cultural dentro de la

²⁴⁹ Ugarte, “La noción de cultura”, 49.

²⁵⁰ Samuel Ramos, “Nacionalismo y Cultura”, *Bandera de Provincias*, no. 17, (1930), 1 y 6.

²⁵¹ Ramos, “Nacionalismo y Cultura”, 1 y 6.

²⁵² Véase Urías, “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder”, 93-94. Gallo, *Freud en México*.

²⁵³ *El Informador*, “Las labores de extensión universitaria que van a desarrollarse en breve”, 5 de enero de 1930, 1 y 8.

institución misma, causada por los constantes cambios en la administración, los recortes presupuestales, las huelgas estudiantiles y la inestabilidad política se había venido dando durante años. A partir de 1926 y hasta el momento de la visita del filósofo hubo en Jalisco seis cambios de gobernadores y un momento de disolución de los poderes del Estado.²⁵⁴ Durante este periodo la Universidad de Guadalajara experimentó una alternancia de cuatro rectores,²⁵⁵ y la renuncia de todo el personal administrativo y docente de la escuela, se fusionaron carreras por faltas de materiales y recursos y la Ley orgánica de Universidad sufrió incontables modificaciones a sus artículos, para el momento del filósofo, la administración universitaria consideraba amenazada la institución y su posición en el panorama cultural mexicano.²⁵⁶

La posición que ocupa el Estado de Jalisco en el panorama cultural de la República y principalmente entre los Estados del Pacífico, de los que es centro de ilustración, le impone el deber de mantener y conservar aquella preponderancia por todos los medios posibles, siendo la Universidad el único instrumento difusor de aquella cultura por lo que suprimir o mutilar la Universidad sería perder la influencia preponderante de Jalisco en el Occidente de la República.²⁵⁷

En este estado de las cosas ¿Qué significó la visita de Samuel Ramos a Guadalajara? Y ¿Cuál es la relación que mantiene el filósofo con el psicoanálisis? Para responder esta pregunta es necesario primero identificar el papel que jugaba Ramos en la política nacional y cuáles eran las circunstancias locales en el momento de la invitación.

Después de la Revolución se inicia el proyecto de reconstrucción nacional, como parte de este proceso resurge la necesidad de producir una identidad nacional cuyos objetivos serían cohesionar a la población y uniformar los atributos físicos y morales que caracterizarían al mexicano. Para tal propósito las ciencias sociales fueron convocadas como herramienta en la construcción de la nueva narrativa de identidad nacional.²⁵⁸

Urías Horcasitas identifica en el periodo comprendido entre las décadas de entre 1920 y 1940 como el momento en que el desarrollo las ciencias sociales estuvo vinculado a las demandas del ámbito político, la autora sostiene que los temas abordados en la época fueron

²⁵⁴ Algunos de ellos fueron, Guadalupe Zuno, Clemente Sepúlveda, Silvano Barba, Margarito Ramírez, José María Cuellar y Ruperto García de Alba. Véase García, *La educación superior en el occidente*, 80-90.

²⁵⁵ Enrique Díaz de León, Fernando Banda, José Delgadillo Araujo y de nuevo Díaz de León. Véase, García, *La educación superior en el occidente*, 80-90.

²⁵⁶ García, *La educación superior en el occidente*, 80-90.

²⁵⁷ García, *La educación superior en el occidente*, 80-90.

²⁵⁸ Urías, "Las ciencias sociales en la encrucijada del poder", 93-94.

en su mayoría la “integración racial de la población mediante el mestizaje y el de la definición de referencias culturales que permitieran pensar la unidad social”.²⁵⁹ Y como efecto de esto los hombres de ciencia se incorporaron a las instituciones del Estado para “transformar y modernizar a la sociedad”.²⁶⁰ Samuel Ramos forma parte de este grupo de intelectuales. Alumno de Antonio Caso, Vasconcelos,²⁶¹ y Justo Sierra, a quien le dedico el último apartado de su libro *Perfil del hombre y la cultura del mexicano*.²⁶² En dicho texto, desarrolla un capítulo al que denomina *El psicoanálisis del Mexicano*, donde aborda las que según su interpretación son las características que conforman los diferentes tipos de mexicanos.

Para Ramos el sentido de inferioridad de la raza de los mexicanos es el eje que permite explicar su carácter. Apoyándose en la teoría de Alfred Adler, psicoanalista disidente de la ortodoxia freudiana, plantea que el sentimiento de desvalida de la nación genero un complejo de inferioridad que lleva a los mexicanos a buscar estrategias de manera compulsiva para afirmar su personalidad, según Ramos

Debe suponerse la existencia de un complejo de inferioridad en todos los individuos que manifiestan una exagerada preocupación por afirmar su personalidad; que se interesan vivamente por todas las cosas o situaciones que significan poder, y que tienen un afán inmoderado de predominar, de ser en todo, los primeros. Afirma Adler que el sentimiento de inferioridad aparece en el niño al darse cuenta de lo insignificante de su fuerza en comparación con la de sus padres. Al nacer México, se encontró en el mundo civilizado en la misma relación del niño frente a sus mayores; se presentaba en la historia cuando ya imperaba una civilización madura, que sólo a medias puede comprender un espíritu infantil. De esta situación desventajosa nace el sentimiento de inferioridad que se agrava con la conquista, el mestizaje, y hasta por la magnitud desproporcionada de la naturaleza.²⁶³

Para 1934, Ramos busca descubrir en los instintos el origen psíquico del abandonamiento de la cultura. De acuerdo con el filósofo

Con la más superficial inspección de nuestro contorno social observaremos que la vida mexicana, en todas partes, se ha orientado a la consecución de resultados inmediatos. Los programas de vida individual o social están calculados para el presente, o para el futuro más próximo. [...] Esta vida hace la impresión de una actividad irreflexiva, sin ninguna finalidad

²⁵⁹ Urías, “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder”, 93-94.

²⁶⁰ Urías, “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder”, 93-94.

²⁶¹ Eugenia Houvenagel, “El filósofo mexicano Samuel Ramos: Entre el positivismo europeísta y la busca de autenticidad”, *Confluencia Revista hispánica de cultura y literatura*, (2014), 28.

²⁶² Ramos, *El perfil del hombre*, 145.

²⁶³ Ramos, *El perfil del hombre*, 51.

precisa, con todos los caracteres de la conducta instintiva. Los nuevos planes de educación nacional, así como las vagas nociones sobre el significado de la cultura, en que pretenden justificarse son el reflejo del estado colectivo. Su inspiración no viene de arriba, de la inteligencia, sino del fondo oscuro de los instintos.²⁶⁴

A partir de análisis del texto de Ramos, y cotejo con los elementos que componen el programa de las conferencias ofrecidas en Guadalajara se postula, que para 1930, ya había comenzado a trabajar desde una óptica psicodinámica, los conceptos de perfil, cultura y nacionalismo. Testigo de ese trabajo intelectual, que pretendía relacionar aspectos psíquicos infantiles e impulsos instintivos con prácticas culturales, es “Nacionalismo y Cultura”, artículo publicado en *Bandera de Provincias* en el contexto de su visita a Guadalajara, y en el cual se aborda la problemática del instinto y la cultura.²⁶⁵

A continuación, reproducimos el programa del evento, en tanto que permite conocer los paradigmas teóricos y las hipótesis sustentadas por Ramos, al mismo tiempo que refleja los intereses que sirvieron de encomienda a dicha tarea²⁶⁶.

- Martes 7- “La crisis de la cultura en México”. La necesidad del estudio objetivo de nuestros movimientos de cultura, aplicación de un método psicológico. Psicología de las reformas de la educación en México. Motivos inconscientes de la desvalorización de la cultura en México.
- Jueves 9- II. “Nacionalismo y Cultura”. Los orígenes de nuestra tendencia nacionalista. Su método y contenido. El valor de sus resultados. La tradición de cultura en México. Los políticos intelectuales de la reforma. Barreda y el positivismo. La transición: Justo Sierra. Posición del Ateneo de la Juventud en nuestra vida nacional. La campaña antipositivista de Antonio Caso.
- Sábado. 11-III. “Problemas nuevos, últimas orientaciones de la cultura en México”. La revolución educativa de Vasconcelos. La generación intermedia, Literatura y literatos; la poesía la novela y el teatro. El renacimiento de la pintura Diego Rivera.
- Lunes 13. IV- “El Porvenir de nuestra cultura”. Características de la lucha contemporánea de ideas. Un concepto de la cultura Universalismo y armonización de tendencias. La sublimación de la vida instintiva. Peligros a evitar. La necesidad de crear el espíritu libre.

Salta a la vista el uso de terminología de corte psicoanalítico como *Inconsciente*, *sublimación e instinto*. El empleo de esta terminología ha sido señalado como categoría

²⁶⁴ Ramos, *El perfil del hombre*, 84.

²⁶⁵ Ramos, “Nacionalismo y Cultura”, 1 y 6.

²⁶⁶ *El Informador*, “Las labores de extensión universitaria que van a desarrollarse en breve”, 5 de enero de 1930, 1 y 8.

analítica en el estudio de la recepción del psicoanálisis por la bibliografía especializada.²⁶⁷ La conferencia del día lunes 13 es particularmente sugerente, en tanto que, relaciona aspectos como el porvenir de la cultura, con la necesidad de liberar el espíritu y la sublimación, idea de que con la sublimación de los instintos se puede evitar el malestar que produce la cultura, es una de las propuestas centrales del psicoanálisis.²⁶⁸

En este sentido, también es destacable la conferencia del martes 7, en la cual, a propósito de la crisis de la cultura, plantea la necesidad de emplear un método psicológico *para conocer los motivos inconscientes*, en tanto que, el único método psicológico para el conocimiento del inconsciente es el psicoanalítico, esto lleva a considerar que existe aquí una clara referencia a la teoría.

Los reportes hemerográficos informan el gran interés despertado por el filósofo, entre los intelectuales de Guadalajara, lo anterior permite valorar el posible impacto que pudo haber tenido este ciclo de conferencias. Los elementos aquí presentados, autorizan a sostener que el evento ofrecido por el filósofo fungió, de la misma manera que lo harían sus publicaciones posteriores, como un espacio de divulgación del campo discursivo que permitió la recepción del psicoanálisis.

Antes de continuar, se considera necesario advertir un par de limitantes para estas afirmaciones, en primer lugar, no se cuenta con un informe detallado de las conferencias que permita revisar el desarrollo de las ideas de Ramos. Las inferencias se extraen de una estricta correlación entre la obra del filósofo, el programa de las conferencias y las tesis psicoanalíticas. Por otra parte, es importante resaltar que de ninguna manera se pretende dar la impresión de que Samuel Ramos fuera psicoanalista, lo que se sostiene, es que, en el momento en que se presenta su obra dio un impulso al interés por las teorías psicologistas que pretendían estudiar la personalidad y la cultura del mexicano, y que entre ellas y de manera prominente se encontraba el psicoanálisis.

²⁶⁷ A este propósito, Plotkin y Honorato señalan “De ahí que “sublimación” se haya convertido en un concepto clave en algunas áreas de recepción del freudismo”. Véase Plotkin y Honorato, *Estimado doctor Freud*, 36.

²⁶⁸ Sigmund Freud, “El malestar en la cultura (1929)”, *Obras Completas de Sigmund Freud*, (Argentina: Amorrortu, 1992), 21:57-140.

2.6 Fernando de la Cueva y el psicoanálisis en la psiquiatría de Guadalajara desde los años 30

Con el antecedente de las prácticas psicoterapéuticas de Esteban de la Cueva, el principio de la década de 1930 se inicia un segundo momento para el psicoanálisis, en el cual, se observa la paulatina expansión de la teoría hacia la psiquiatría disciplina que comenzaba su propio desarrollo hacia la profesionalización. La psiquiatría recuperaría al psicoanálisis como una orientación teórica y conforme su disciplina psiquiátrica se institucionalizaría, se convirtió en la matriz profesional de la cual surgieron los primeros psicoanalistas encargados de organizar la práctica psicoanalítica.

A partir de 1932 se observa la incorporación de padecimientos psicosomáticos, aquellos que se caracterizan por que su origen no puede ser atribuido a una afección de tipo orgánico, ejemplo de estos son la gastritis y colitis, los cuales fueron incluidos a la lista de diagnósticos detectados en el manicomio del Hospital Civil de Guadalajara en 1932.²⁶⁹ En la época en que su director Wenceslao Orozco, impartía conferencias de psicoanálisis en el Museo del Estado ante la Alianza de Médicos de Jalisco.²⁷⁰ Durante la segunda sesión cultural celebrada por esta sociedad,

Don Wenceslao Orozco sustentó una plática erudita sobre El Psicoanálisis, sistema científico basado en observaciones del orden moral, producto de causas escondidas en la subconciencia, y que alteran el sistema nervioso del paciente sustentándole estados de ánimo completamente morbosos. Sobre dicho tema disertó ampliamente el señor doctor Orozco refiriéndose a los secretos espirituales del método en cuestión, que abarca problemas complejos de carácter anímico, y trata de encontrar el origen de numerosos y fenómenos que se desenvuelven en el terreno del espíritu y se concatenan con los que proceden de la conciencia y la inconciencia. Citó ejemplos patológicos en lo que la amnesia ha ejercido su influencia y que el método citado ha podido hacer esclarecimientos necesarios para lograr una medicación, considerando el psicoanálisis como un gran factor en el campo de la ciencia.²⁷¹

El papel de Wenceslao Orozco quien fuera el primer presidente de la Sociedad Jalisciense de Neuro-Psiquiatría, es importante por la posición estratégica que ocupaba como

²⁶⁹ Estadísticas de movimientos de enfermos, 1932, Archivo Histórico del Estado de Jalisco (en adelante AHEJ), Fondo Hospital Civil, asunto o serie 3, movimientos de enfermos, estadísticas 3.2, clasificación HC_3.2_g32 C86 sin número de foja.

²⁷⁰ *El informador*, "Festival artístico en el museo", Guadalajara, 15 de julio de 1932, 6.

²⁷¹ *El informador*, "Festival artístico en el museo", Guadalajara, 15 de julio de 1932, 6.

director del manicomio del Hospital Civil de Guadalajara, y al interior de las sociedades médicas y dentro de la facultad de medicina, pues todo esto agregaba valor simbólico a sus opiniones, por lo tanto, el hecho de que un personaje central en la historia de la psiquiatría en Guadalajara discutiera las tesis psicoanalíticas, puede ser considerado sintomático del cambio que estaba operando en la disciplina, y arroja luz sobre el acercamiento que estaba teniendo con el psicoanálisis.²⁷²

Egresado de la facultad de medicina en 1930,²⁷³ para 1932 año de la conferencia, Orozco se había convertido en el director del manicomio del Hospital Civil de Guadalajara, y había sido electo, presidente honorario de la Sociedad de Estudiantes de Medicina. Sus días los dividía entre el hospital y la facultad donde impartía clases,²⁷⁴ mientras, dedicaba sus noches a codearse, en cenas y bailes, con la elite de Guadalajara,²⁷⁵ y además encontraba tiempo para prestar asesoría profesional en los tribunales, sobre el estado mental de algunos acusados.²⁷⁶

Este último aspecto de la vida del pionero psiquiatra es particularmente importante para la investigación, en tanto que, los vínculos establecidos entre la jurisprudencia y la medicina legal fueron terreno fértil para la difusión de postulados psiquiátricos y psicoanalíticos sobre el estado psicológico de los criminales.²⁷⁷

Mientras que arropado por el discurso de médico legal, el psicoanálisis llegó a los tribunales con las valoraciones periciales que los doctores Jesús Delgadillo Araujo, Luis Farah, Wenceslao Orozco y Luis González Aréchiga, realizaban para determinar la responsabilidad legal de un acusado.²⁷⁸ Del lado de los jueces esto se vio facilitado por la circulación de los textos del jurista Julio Acero Vallarta, quien dialogó con los escritos de

²⁷² El aspecto de la posición estratégica y la difusión de ideas en la ciencia parafrasea la idea de Agulhon. Véase, Maurice, Agulhon, *El círculo burgués*, (Argentina: Siglo XXI, 2009), 207. Para un estudio específico de este fenómeno en los círculos médicos, y particularmente, en la psiquiatría, véase, Jan Goldstein, *Console and classify: the french psychiatric profesion in the nineteenth century*, (Chicago, University of Chicago press, 2001), 416.

²⁷³ Lista de médicos egresados de 1845 a 1945, Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara (en adelante AHUdG), L243-E1556-P157-182.

²⁷⁴ *El informador*, “Se efectuaron ayer las elecciones de la Soc. de Estudiantes de Medicina”, Guadalajara, 25 de octubre de 1932, 2.

²⁷⁵ *El informador*, “Darán principio el lunes los cursos de medicina y cirugía”, Guadalajara, 25 de octubre de 1932, 1 y 2.

²⁷⁶ *El informador*, “Junta de doctores para dictaminar sobre Hanon”, Guadalajara, 26 de junio de 1932, 3.

²⁷⁷ Ríos, *Como Prevenir la locura*.

²⁷⁸ *El informador*, “Festival artístico en el museo”, Guadalajara, 15 de julio de 1932, 6.

José Ceniceros y Raúl Carrancá,²⁷⁹ y en el contexto de la promulgación a la Ley penal de 1931, fue promotor en la implementación de métodos modernos en el proceso judicial.²⁸⁰ Con estudios científicos más que jurídicos, decía, con la aplicación de exámenes periciales y “la supremacía de las observaciones clínicas sobre las apreciaciones apriorísticas de los principios legales”.²⁸¹ De acuerdo con Acero

La misión del Juez es discutir, apreciar y fallar acerca de todos los elementos que le aporten los interesados y concedores: no aportar el mismo todos esos elementos, porque entonces, bajo este aspecto tendría que calificarse a sí propio y convertirse en cierto modo en Juez y en parte.

Esto no se opone, sin embargo, a la apreciación que el Juez tenga que hacer de todo dictamen revisándolo y calificándolo, ni la moderna exigencia de mejores y más especializados conocimientos de los Jueces (sobre todo en Psiquiatría) para que puedan por sí mismos entender mejor e intervenir en los peritajes y apreciar directamente y de manera muy principal la individualidad del reo.²⁸²

Analizando el texto de Acero, se puede observar el acercamiento de la jurisprudencia en Guadalajara a las ciencias de la mente, específicamente a la psiquiatría, a la cual hace referencia. Sin embargo, es importante recordar que en su desarrollo las ciencias de la mente se encuentran imbricadas, y si bien se puede afirmar que cada una es irreductible al resto, de igual manera se puede observar la convergencia y yuxtaposición que existe entre ellas.

En este sentido, es frecuente encontrar a psiquiatras que emplearon aspectos teóricos del psicoanálisis, de la misma manera que se observa a profesores de la época haciendo uso de postulados de la psicología del desarrollo y a psicólogos desarrollando pruebas psicométricas para medir la inteligencia de los educandos, existen incluso evidencias de algún jurista que aplicó el psicoanálisis a criminales.²⁸³

También es cierto que, a partir de la segunda mitad de la década de 1930, el psicoanálisis se vuelve cada vez más una orientación teórica bajo la égida psiquiátrica, los médicos comienzan a ejercer su hegemonía dentro del campo de las ciencias de la mente, y

²⁷⁹ Me refiero a que eran autores con los que establecía un diálogo intelectual, en tanto que referenciaba sus trabajos.

²⁸⁰ Julio Acero, *Nuestro procedimiento penal. Ensayo doctrinal y comentarista sobre las últimas leyes del ramo del Distrito Federal y del Estado de Jalisco*, (Guadalajara: Imprenta Font, 3ª edición, 1939), 53 y 54.

²⁸¹ Acero, *Nuestro procedimiento penal*, 53 y 54.

²⁸² Acero, *Nuestro procedimiento penal*, 113.

²⁸³ En este sentido, véase, Velazco *Genesis social de la institución psicoanalítica*, 132-146.

el psicoanálisis pasa de ser una ciencia independiente a una herramienta teórica más del psiquiatra.

Dicho esto, existen vínculos que llevan a considerar la posibilidad de una relación más directa entre Julio Acero y el psicoanálisis. El domingo 17 de abril de 1932, salió publicado en la prensa, un pequeño cuento titulado, “El violador de ideas”, de Juan García Siebesgutt, el texto, consistía en un diálogo entre un anónimo escritor y un fantasma ladrón de ideas que se le aparece entre sueños.²⁸⁴

Durante la historia, el ladrón le exige al artista que le diga que es el amor, cuando el escritor perplejo le pide que se explique, el fantasma le responde con impotencia que no puede controlar su voracidad, para el fantasma el placer reside en escuchar, seducir y violar ideas, finalmente apelando a su comprensión le dice “usted que tan bien sofisticada con su psicoanálisis debe comprenderme hay algo sexual en mi logocleptomania”. Más allá de valorar la calidad del cuento, interesa resaltar su dedicatoria, la cual va dirigida a Julio Acero, de esto se pueden inferir toda clase de hipótesis, baste por el momento, y en consideración a los fines de este trabajo, resaltar el vínculo entre Acero Vallarta, Siebesgutt y el psicoanálisis.

Siguiendo la tendencia de expansión en las ciencias de la mente, la década de 1930, significó para el psicoanálisis circulación y divulgación, esto se vuelve evidente a partir del número de referencias que de este se hacen en la prensa. Mientras que la década previa sólo se detectan 3 menciones directas al término psicoanálisis, para la década de 1930, se han identificado 14, es decir un aumento de más del 400%, lo cual, sin embargo, sigue siendo un número marginal en relación con otros conceptos de uso más generalizado como socialismo o gobierno.²⁸⁵

Por otro lado, es importante recordar que el empleo del término debe ser visto como un hecho sintomático, en tanto que alude a un cambio en la dinámica entre la opinión pública y el psicoanálisis. El psicoanálisis como saber se pone al alcance de la gente en 1930 a través de los libros que se comienzan a vender a partir de 1933.²⁸⁶

²⁸⁴ García Siebesgutt, “El violador de ideas. Cuento inverosímil”, *El informador*, Guadalajara, 17 de abril de 1932, 2 y 3.

²⁸⁵ Nuestras cifras son producto de un análisis comparativo, sobre los usos del psicoanálisis durante la primera mitad del siglo XX en el diario *El Informador*.

²⁸⁶ Véase, *El Informador*, “Aviso de ocasión de la librería Font Guadalajara”, de los días: 30 de julio de 1933; 08 de abril de 1934; 1 de diciembre de 1935.

De cara a estos acontecimientos, la opinión experta, siempre celosa de su capital simbólico comienza a tomar partido en las conversaciones que dichas lecturas pudieron despertar. En este sentido, se destaca el papel de Fernando de la Cueva, quien fue, en opinión del autor de esta tesis, el más sobresaliente lector de psicoanálisis en Guadalajara durante la primera mitad del siglo XX.

De la Cueva, fue director de la Casa de Salud Mental Josefina, de Tlaquepaque, Jalisco, a partir de 1935.²⁸⁷ Se dedicó a la consultoría en el Hospital Psiquiátrico de Zapopan, además de practicar la psiquiatría de gabinete.²⁸⁸ También escribió una serie de artículos de temas relacionados con la neurología, psiquiatría, psicología y el psicoanálisis, para la Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal. Entre sus publicaciones se encuentra “Reblandecimiento y necrosis en la medula”,²⁸⁹ “Estado actual de la terapéutica de los estados confusionales”,²⁹⁰ “El insomnio”,²⁹¹ “Naturaleza y problemas de la adolescencia”,²⁹² este último presentado en la Primera Semana Médica de Occidente, y “Freudismo y psicología individual”, el cual se publicó en 1936 en la Ciudad de México en la *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*,²⁹³ al año siguiente fue publicado localmente en la revista literaria *Indice*, junto a poemas de Chayo Uriarte e investigaciones de Luis Paez Brotchie;²⁹⁴

A continuación, se procede a analizar dicho texto: el primero de septiembre de 1936, la Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal, publicó el artículo “Freudismo y psicología individual”, de Fernando de la Cueva, en el cual, el autor hacía una revisión de los postulados teóricos de dos escuelas psicoanalíticas, la freudiana ortodoxa y la disidente, representada por Adler y Jung. El objetivo del escrito es hacer un balance objetivo

²⁸⁷ Ramírez, "Alienistas y neurólogos americanos contemporáneos. Dr. Fernando de la Cueva", *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, no. 72 y 73, (marzo-mayo 1946), 12:3.

²⁸⁸ Ramírez, "Alienistas y neurólogos americanos", 3.

²⁸⁹ Fernando De la Cueva, "Reblandecimiento y necrosis de la médula", *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, no. 72 y 73, (marzo-mayo 1946), 5-10.

²⁹⁰ Fernando De la Cueva, "Estado actual de las terapéuticas de los estados confusionales", *Archivos Mexicanos de Neurología y Psiquiatría*, no. 1, (septiembre-octubre 1951), 16-18.

²⁹¹ Fernando De la Cueva, "El insomnio", *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, no. 22, (noviembre 1937), 4:15-21.

²⁹² Fernando De la Cueva, "Naturaleza y problemas de la adolescencia", *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, no. 38, (julio 1940), 7:9-22.

²⁹³ Fernando De la Cueva, "Freudismo y psicología individual", *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, no. 72 y 73, (marzo-mayo 1946), 27-40.

²⁹⁴ Fernando De la Cueva, "Freudismo y psicología individual", no. 4, *Indice*, Guadalajara, (enero, 1937): 49-56.

del psicoanálisis desde la perspectiva del experto, dando cuenta de sus componentes básicos, es decir, la concepción del inconsciente, el papel de la sexualidad infantil y sus aspectos técnico-metodológicos, la asociación libre de ideas y la interpretación de los sueños. La justificación del artículo yace, según el autor, en el inusitado interés que ha despertado esta teoría, y que ha resultado en su vulgarización y desconocimiento.

Se considera que este artículo marca un hito en la relación del psicoanálisis en el campo de las ciencias de la mente en Guadalajara, por una parte, porque es el primer artículo sobre el tema realizado por un especialista local, a pesar de que, su formación psiquiátrica la hubiera adquirido en la Ciudad de México,²⁹⁵ en segundo lugar, porque es una producción de pretensión científica, y finalmente, porque en su calidad de psiquiatra, el artículo de De la Cueva, muestra la manera en que estas disciplinas se entrecruzaban en el discurso y la práctica.

Por lo tanto, se propone que el análisis de las opiniones del autor resulta útil para comprender el contexto sociohistórico en que se encontraba inmerso el psicoanálisis en aquella época y que se extendería hasta principios del decenio de 1940. El artículo inicia de la siguiente manera

Para justificarme al haber elegido este asunto, me baso, en la enorme e incompleta popularidad alcanzada por Freud; enorme porque casi no hay quien no hable de él, e incompleta por ser muy pocos los que conocen en realidad su doctrina, ya que la mayoría toman el freudismo como sinónimo de libertinaje sexual, y no son pocos los casos en que los libros de Freud son comprados en busca de franca literatura pornográfica. Por esto deseo presentarlo como es, aunque necesariamente en esquema, apreciando lo que tiene de valor y criticando también sus enormes exageraciones, ya que Freud no es ni el viejo sátiro que algunos creen, ni el literato casualmente médico que dice Papini, ni tampoco el superhombre de la psiquiatría y psicología como quieren sus fieles secuaces.²⁹⁶

De lo anterior, se destacan ciertos aspectos que permiten constatar algunas de las hipótesis hasta aquí propuestas. El primero, hace referencia al estado de divulgación que ha alcanzado el psicoanálisis, de acuerdo con el autor, la teoría había ganado una enorme popularidad, en gran parte, debido a su desconocimiento y al morbo que despertaba. Las afirmaciones del psiquiatra adquieren sentido cuando se insertan en su contexto. La supuesta popularidad del psicoanálisis, puede ser explicada a partir de un aumento en la circulación

²⁹⁵ Ramírez, "Alienistas y neurólogos americanos", 3 y 4.

²⁹⁶ De la Cueva, "*Freudismo y psicología individual*", 27.

del texto psicoanalítico a comienzos de la década, en 1933 se pusieron a la venta distintos libros sobre psicoanálisis en Guadalajara, es comprensible entonces, que para el momento en que el doctor escribe, la divulgación del psicoanálisis habría alcanzado valores inusitados, lo cual, por otra parte, no significa que este tipo de saber fuera generalizado o que fuera aceptado, más bien, ilustra la tensión en la cual el psicoanálisis es integrado como un referente cultural, lo anterior, lleva a reflexionar las afirmaciones sobre el desconocimiento y morbo despertado por la literatura psicoanalítica.

En este sentido, se comienza a observar la respuesta de algunos tapatíos al psicoanálisis, el mismo De la Cueva, muestra su posición a ciertas tesis psicoanalíticas, en sintonía con la tendencia general, el médico, crítica particularmente las interpretaciones pansexualistas y la investida contra la razón.²⁹⁷

Se ve pues que en cualquier eventualidad todo depende de la libido [energía sexual inconsciente] que posea el impulso y de la fuerza del censor, también inconsciente, y para nada hay al YO, al raciocinio, a la voluntad, siendo para el freudismo el juego del ello y del superyo el que le da la sensación y apariencia de libre albedrío, pero triunfando siempre el más fuerte para que el yo obre en el sentido que esta fuerza le indica, limitándose a adaptar objeto a la satisfacción.

No hay para qué insistir en la extensión de trastornos que la escuela de Freud, verdadero sistema filosófico, traería en la pedagogía y la moral, al acusar a la vida familiar de fomentar necesariamente las neurosis o por lo menos prepararlas; en la filosofía, donde al destruir el imperio consciente sería más destructor que Kant y Nietzsche; en religión, al interpretar todas ellas como manifestación de algún estadio de la libido, etc.²⁹⁸

Respecto a su postura condenatoria del pansexualismo freudiano, el especialista no está solo, se hace acompañar, entre otros como el ya citado Artemio Moreno. Estas opiniones son expresadas de igual manera en el artículo “Los cambios de criterio”, texto editorial, publicado en el diario *El Informador*, el 30 de agosto de 1933, donde el psicoanálisis aparece como un conocimiento de espíritu revolucionario contra el que el autor advierte, puesto que, “una teoría que puede ser muy hermosa y dar en la práctica resultados desastrosos”.²⁹⁹ Esta

²⁹⁷ En 1929 Artemio Moreno criticó también el pansexualismo de Freud, como lo evidenciamos líneas arriba, véase la página 15 del presente texto.

²⁹⁸ De la Cueva, “Freudismo y psicología individual”, 32.

²⁹⁹ *El Informador*, “Los cambios de criterio”, Guadalajara, 30 de agosto de 1933.

misma postura será expresada diez años después, con mayor refinamiento, por Brito Burgos en su artículo “Cómo se piensa respecto al psicoanálisis”.³⁰⁰ Para el autor

Muchos factores han contribuido a la enorme difusión del psicoanálisis. Desde luego su novedad. Tras lo nuevo van las gentes con una docilidad que conmueve. Aunque la novedad no sea tan nueva que se diga, ni tampoco tan provechosa. Pero en estas cosas del freudismo había un incentivo especial, un atractivo que desde el principio de la difusión de la doctrina sedujo a simples curiosos y acaso no a pocos investigadores: la cuestión sexual.³⁰¹

Para Burgos, esa excesiva curiosidad sexual es síntoma de la decadencia de “una época en la que están ausentes la austeridad y el sentido noble de la vida”.³⁰² Esta es la visión que cristaliza la obra de Fernando de la Cueva, que mantendrá vigente a lo largo de su carrera siempre que aborde cuestiones psicológicas, así se observa también en su texto, “Naturaleza y problemas de la adolescencia” de 1940, el cual apareció primero como una conferencia ofrecida a finales de mayo de ese año, en el marco de la Primera Semana Médica de Occidente. En el citado artículo Fernando de la Cueva pretende ofrecer una visión integradora de los cambios biopsicosociales que se producen en los adolescentes, concentrándose principalmente, en el aspecto psicofisiológico, es decir, en la relación que mantienen las alteraciones anímicas con los cambios generados por factores orgánicos propios del desarrollo, por ejemplo, sostiene

En el estudio de la adolescencia hay dos tendencias o escuelas de apariencia opuesta una que hace depender todos los fenómenos observados de esa época, únicamente de transformaciones evolutivas físicas, y ligadas principalmente a la aparición o incremento, o desaparición de diferentes funciones endocrinas que producen un nuevo equilibrio humoral en un cambio en la apariencia total. Otra que toma en cuenta la transformación psicológica progresiva, desde la transformación psicológica progresiva, desde la mente infantil hasta la definitiva y no siempre lograda del adulto; transformación ayudada por la inevitable mutación circunstancial del ambiente que sucesivamente va sujeto en sus distintas edades y que produce o ayuda a producir una diferente situación del punto de vista individual en relación con el medio.³⁰³

La influencia del psicoanálisis se manifiesta en las constantes alusiones a la teoría psicosexual de Freud, quien, sin embargo, no es citado, esta omisión le permite al psiquiatra

³⁰⁰ Brito Burgos, “¿Cómo se piensa respecto al psicoanálisis? ”, *El Informador*, Guadalajara, 1° de junio de 1943, 3.

³⁰¹ Brito Burgos, “¿Cómo se piensa respecto al psicoanálisis? ”, 3.

³⁰² Brito Burgos, “¿Cómo se piensa respecto al psicoanálisis? ”, 3.

³⁰³ De la Cueva, "Naturaleza y problemas de la adolescencia", 10.

hablar de un Complejo de Edipo desexualizado y de un erotismo desprovisto de “ningún aspecto carnal”.³⁰⁴

En lo psico-físico, la unificación de las distintas zonas erógenas, hasta entonces aisladas. y de los diferentes impulsos parciales, bajo la égida del impulso y de la zona genitales, aunque esta unificación es muchas veces más tardía y no es raro que no llegue a producirse; principalmente en la mujer que aun casada y múltipara con frecuencia no llega a conocer el orgasmo y a veces ni aun el deseo. En el hombre esta falta de unificación produce las diferentes anomalías o perversiones sexuales. En el aspecto psíquico lo que domina es el erotismo, entendido como proyección sentimental en otra alma. Este erotismo se polariza hacia alguien aun del mismo sexo y casi siempre de mayor edad, con frecuencia maestros.³⁰⁵

La consideración del texto psicoanalítico para De la Cueva se muestra de manera más directa en el empleo de sus referencias a la teoría del sentimiento de inferioridad de Alfred Adler, “En esta época, y en relación con el contacto con los diversos círculos de la sociedad, nace o se afirma el sentido individual de la vida, resultante de los sentimientos de inferioridad, de la voluntad de dominio y de la mayor o menor facilidad con que se adapte a la vida colectiva”.³⁰⁶ En acuerdo con la teoría adleriana, De la Cueva atribuye el origen de los síntomas neuróticos a una incapacidad de superar el sentimiento de inferioridad ya sea por ausencia o exceso de voluntad de dominio

Es de suma importancia sorprender y compensar los sentimientos de inferioridad, a veces reales y de causa orgánica y otras veces imaginados o creados por el excesivo mimo o la demasiada dureza; pues cuando ya han tomado incremento pueden hacer necesarias medidas muy energéticas y aun la trasplatación del joven a círculos alejados de la influencia familiar. La voluntad de dominio debe ser a veces fomentada y a veces reprimida según los casos, tomando sobre todo en consideración la forma en que reaccione cada una a los primeros ensayos de la vida colectiva y sobre todo a los primeros fracasos, pues es indispensable acostumbrarse pronto a soportar derrotas sin que ello origine una actitud de impotencia y sin refugiarse en explicaciones o pretextos imaginados de esos fracasos, que es el origen frecuente de síntomas corporales psicógenos.³⁰⁷

Además de Adler, el trabajo de Fernando de la Cueva incorpora la lectura Edouard Spranger, psicólogo alemán, alumno de Dilthey, interesado sobre todo en la pedagogía, en la que veía una herramienta cultural que permitía la reconstrucción de la vida social.³⁰⁸ Fiel a estas creencias, el mexicano postula la necesidad de difundir el conocimiento sobre la

³⁰⁴ De la Cueva, "Naturaleza y problemas de la adolescencia", 21.

³⁰⁵ De la Cueva, "Naturaleza y problemas de la adolescencia", 16

³⁰⁶ De la Cueva, "Naturaleza y problemas de la adolescencia", 16.

³⁰⁷ De la Cueva, "Naturaleza y problemas de la adolescencia", 16.

³⁰⁸ Spranger, Edouard, *El educador nato*, introducción de Ricardo Nasif, (Argentina: Kapelusz, 1960), 96.

psicología del adolescente en padres, maestros y hasta curas, para que estos apoyen al adolescente en la dura tarea de educar su sexualidad. “Yo entiendo que la educación, y en su caso la curación de una neurosis consiste en someter los instintos conscientemente al factor humano superior, y no en someter al hombre al depotismo de los impulsos primarios”.³⁰⁹

Una posible explicación para esta perspectiva sostenida por el psiquiatra es que de la Cueva como muchos jaliscienses de su tiempo era un ferviente católico, militaba en organizaciones religiosas y reivindicaba los aspectos éticos y morales predicados por la religión sobre las consideraciones científicas tal como lo muestra su participación en El Primer Congreso Nacional de Cultura Católica, verificado en Guadalajara durante el mes de enero de 1953, en dicho evento se vuelve patente el sincretismo de su práctica médica y su fe, “no encuentro nada mejor para comenzar este trabajo que una frase dicha por el doctor Okynczic en un Congreso de Medicina Católica; frase que sintetiza toda la finalidad de mi labor: "Somos médicos. Somos católicos. Y no sabemos ser médicos católicos".³¹⁰ Lo dicho por De la Cueva muestra la tensión a la que se encontraba sujeto el profesional, la demanda de conciliar la ciencia, la profesión y la fe, anuncia también que, el resultado de esta ecuación determinaría la recepción de los saberes científicos y en última instancia la práctica médica.

En las palabras del psiquiatra se hace evidente la problemática entre la modernidad y la tradición, entre la necesidad de generar conocimiento especializado y profesional para atender las afecciones de la mente, y al mismo tiempo, de atender a las demandas de una sociedad eminentemente religiosa; como lo evidencian las siguientes declaraciones

Y ya que sobre todo recientemente, el adelanto de nuestra ciencia es tan rápido y extenso, se ha hecho necesario que cada cual cultive con predilección y esmero mayores, determinado campo o sector; creando así múltiples especialidades y aún subespecializaciones. Pero no hay que perder de vista que ante todo hay que ser médico para saber leer al hombre enfermo; pues la especialización demasiado estricta tiene el riesgo de dejar de ser humana, ya que se llega fatalmente a querer juzgar de un todo a partir de la especialidad parcial, en lugar de pensar en la parcialidad en función de un todo indivisible.³¹¹

De acuerdo con De la Cueva, el médico debe cuidar de no perder en los progresos de la ciencia, la permanencia de lo universal, en la parcialización de la medicina, la totalidad de

³⁰⁹ De la Cueva, "Naturaleza y problemas de la adolescencia", 21-22.

³¹⁰ Fernando de la Cueva, "Reflexiones Sobre Problemas Actuales de Moral Médica", en *Memorias del Primer congreso nacional de cultura católica*, (México: Ediciones Corporación, 1953), 203.

³¹¹ Fernando de la Cueva, "Reflexiones Sobre Problemas", 204.

la fe. Las denuncias del psiquiatra abren una ventana que permite ver que este tipo de tensión entre la ciencia y la fe, la estaba experimentando la profesión médica en conjunto, durante la época, ejemplo de esto lo muestran los pronunciamientos de, De la Cueva sobre los anticonceptivos y el aborto

En este grupo de problemas entran también los medios anticonceptivos que por desgracia siguen siendo cada vez más aplicados y aún aconsejados. Sobre esto no hay posiciones intermedias: todo lo que se haga para falsear la finalidad del acto conyugal va contra la moral natural; constituye para el católico un pecado grave, y más grave todavía por la responsabilidad de su propia condición, para el médico que lo aconseja. Esto, además de ser una iniciación para que sobre todo la mujer se vea frecuentemente atraída y aún arrastrada hacia la depravación moral.³¹²

Como se puede observar, no sólo la psiquiatría como profesión, o el psicoanálisis como saber, si no, todo el campo científico de la medicina era llamado a la conservación de los valores morales de la sociedad. En este contexto se circunscribió la lectura del psicoanálisis a un reducido grupo de especialistas de la medicina de la mente, los cuales, por su parte, no estaban del todo convencidos de sus afirmaciones teóricas o de su eficiencia terapéutica. En esta lógica se inscriben las siguientes afirmaciones de De la Cueva

No puede tornar de sorpresa al médico católico la actual medicina psicosomática basada en la indiscutible modificación de funciones físicas por mecanismos psíquicos, y la desaparición de dichos síntomas al combatir estas causas. [...]Pero de esto a la generalización del psicoanálisis, y sobre todo de la interpretación freudiana pansexualista como tratamiento de las perturbaciones psíquicas o psicógenas, hay tanta distancia como del uso de las tisanas y cocimientos misteriosos de los magos indios a la aplicación correcta de los actuales antibióticos.³¹³

El psicoanálisis enfrentó al psiquiatra con los valores de la cultura y le llevó a encontrar una formación de compromiso entre la práctica y médica y el ejercicio de la fe, este proceso se vuelve evidente en las contradicciones que De la Cueva pretendió conciliar ante un auditorio de católicos militantes; la manera en que logró este objetivo fue separando el método de la teoría. Al primero, le reconoció mérito de producir un conocimiento científico con un método y principios teóricos

Si el psicoanálisis como método no es objetable, por permitir llegar a conocer lo que para el sujeto no es actualmente consciente ni puede serlo por propia voluntad exclusivamente; y si

³¹² Fernando de la Cueva, "Reflexiones Sobre Problemas", 205.

³¹³ Fernando de la Cueva, "Reflexiones Sobre Problemas", 210.

tiene el indiscutible mérito de haber introducido la idea y el principio dinámico en las alteraciones psíquicas.³¹⁴

Mientras, le reprochó la poca validez y el riesgo a la moral que implicaba su aplicación

Tiene desde luego el gran inconveniente de lo demasiado prolongado de sus métodos; de la imposible comprobación de sus interpretaciones caprichosas que no tienen otra prueba que la ambivalente de conmocionar o tranquilizar transitoriamente al paciente. Y de que somete, como condición indispensable de éxito, al que trata de curarse, a seguir los consejos que sobre conducta y tendencias le dicte el psicoanalista que requeriría ser un acabado y aún refinado moralista en la teoría y en la práctica.³¹⁵

Al segundo, lo condenó por sus interpretaciones ortodoxas, su reduccionismo pansexualista, su lectura *freudista* que destaca lo inmoral y lo primitivo sobre la razón,

Si llegamos va a la interpretación freudiana ortodoxa pansexualista, esta es franca y totalmente reprobable e inadmisibles en sana moral. El instinto sexual no es sino una parte de nuestra misma impulsividad primitiva, y la satisfacción de ese instinto no es también más que una porción de nuestra conducta general; que tendrá, lo mismo que otros muchos actos, la marca más o menos firme de nuestra más o menos enérgica personalidad. Pero ni el sexo es todo nuestro motor impulsor ni su satisfacción y la manera de hacerlo la manifestación total ni única.³¹⁶

En muchos sentidos Fernando de la Cueva representa la culminación de un momento histórico para el psicoanálisis, fue el primer tapatío en mostrar tanta dedicación a la lectura del texto freudiano, incorporó las teorías psicoanalíticas a su discurso y a su práctica, pero al hacerlo no se limitó a reproducirlo pasivamente, sino que, lo adaptó a sus referentes culturales y lo utilizó para dar respuesta a las necesidades sociales que en su entorno identificaba. De la misma manera, que David Boder y Saúl Rodiles, quiso tender un puente entre el psicoanálisis y la pedagogía, igual que ellos se apoyó en la psicología y se interesó por el desarrollo psicológico y sexual de los niños. Cuando de la Cueva dice

La literatura, más que influenciada, se puede decir que sigue casi paralelamente los movimientos psicológicos actuales; y para no citar sino unos cuantos ejemplos, señalaré en primer lugar un modelo de análisis por asociaciones libres y espontáneas de ideas: La obra de Proust, quien a propósito del aroma de una tasa de infusión nos narra en una sucesión de páginas, modelo de introspección, casi toda su infancia con una precisión y viveza que ningún ejemplo de Freud puede superar.³¹⁷

³¹⁴ Fernando de la Cueva, "Reflexiones Sobre Problemas", 210.

³¹⁵ Fernando de la Cueva, "Reflexiones Sobre Problemas", 210.

³¹⁶ Fernando de la Cueva, "Reflexiones Sobre Problemas", 210.

³¹⁷ De la Cueva, "Freudismo y psicología individual", 38.

Muestra que al igual que Enrique González Luna, supo reconocer la relación que el psicoanálisis podía tener con la literatura. Incorporó el psicoanálisis a su práctica clínica de la misma manera que Esteban Cueva Brambila, y como Wenceslao Orozco, desde el interior de las instituciones psiquiátricas reconoció el impacto que este podía tener como tratamiento. Finalmente, igual que Artemio Moreno y Burgos Brito, en defensa de las buenas costumbres condenó el pansexualismo de la teoría, pero a diferencia de ellos, desde su posición de especialista, se apropió del conocimiento, y desde su torre de marfil ejerció juicio contra quienes pretenden saber, pero *desconocen la realidad de la doctrina*.³¹⁸

Fernando de la Cueva representa la acumulación de experiencias y su cuenta, la continuidad y la ruptura; con De la Cueva comenzó la era de la especialización, su trabajo como impulsor de la profesionalización de la psiquiatría y lo que significó para el psicoanálisis en Guadalajara continuó a lo largo de la segunda mitad del siglo XX hasta 1986 momento de su muerte, ya fuera como uno de los fundadores de la Sociedad Jalisciense de Neuropsiquiatría y la Sociedad Médica de Guadalajara; participando en las distintas celebraciones médicas de la ciudad o como director en los Hospitales del Refugio y San Juan de Dios.³¹⁹

En última instancia, el texto de Fernando de la Cueva es la reproducción de una postura social, la resistencia contra aquello que del psicoanálisis despierta interés, una resistencia contra la modernidad sexual psicoanalítica que amenaza con erosionar los valores de la tradición. Al mismo tiempo, De la Cueva fue el jalisciense que hasta la mitad del siglo XX demostró más interés por esta forma de conocimiento, y que utilizó su influencia dentro de los círculos médicos y las instituciones para la promoción, crítica y denostación del psicoanálisis dentro de la medicina y de la emergente profesión psiquiátrica, la cual en última instancia se convirtió en la matriz de la cual surgieron los primeros psicoanalistas profesionales.

³¹⁸ La cita textual es “casi no hay quien no hable de él, e incompleta por ser muy pocos los que conocen en realidad su doctrina”, véase, De la Cueva, “Freudismo y psicología individual”, 27.

³¹⁹ Sergio Villaseñor, *Voces de la psiquiatría. Los precursores*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2006), 236.

2.7 Conclusión

En medio de preocupaciones higienistas a propósito del desarrollo óptimo del niño y el adolescente, y con un trasfondo de construcción de mejores ciudadanos para una nación regenerada, apareció el psicoanálisis en Guadalajara como discurso inscrito en discusiones psicopedagógicas sobre el carácter, los sentimientos y la personalidad durante el período de 1920 a 1940.

Llegó a la ciudad a través de conferencistas de la capital y del extranjero, quienes mediante sus ponencias despertaron un precoz y fugaz interés por esta forma de conocimiento científico entre las elites intelectuales de la ciudad; además, como una teoría psicológica que podía de la misma manera servir para educadores, que médicos, para científicos que poetas. Sin embargo, con el desarrollo de la medicina de la mente en la década de 1930, el psicoanálisis fue paulatinamente convirtiéndose en una forma de entender y tratar las afecciones mentales privativa de la medicina, lo que, por otro lado, de ninguna manera significa la práctica médica local del psicoanálisis durante este periodo, simplemente quiere decir que a nivel discursivo fue apropiado por los especialistas de la mente, quienes aprovechando su autoridad profesional descalificaron una forma de conocimiento que consideraron atentaba contra los valores de una sociedad tradicionalista.

El análisis de las fuentes y el diálogo con la bibliografía ha permitido, además identificar la continuidad existente en el campo médico del estudio de las afecciones de la mente, desde Miguel Galindo, a Esteban Cueva Brambila y Fernando de la Cueva, de los médicos sociales, a los pioneros de la psiquiatría.

En el próximo capítulo se pretende dar cuenta del proceso de inscripción del psicoanálisis dentro de las ciencias médicas, particularmente dentro de la psiquiatría, tomando como ventana las grandes celebraciones médicas que tuvieron lugar en Guadalajara desde la mitad del siglo XX.

3 El psicoanálisis en las celebraciones médicas de Guadalajara 1940-1980

3.1 Introducción

El psicoanálisis surgió en Guadalajara a mediados del siglo XX como una orientación teórica o una escuela de pensamiento para la psiquiatría y la psicología en el contexto de su profesionalización, posteriormente, conforme estas formalizaron su instrucción, el psicoanálisis atravesó una etapa transicional que lo llevó a convertirse en una forma de instrucción técnica especializante para los profesionales de las ciencias de la salud, finalmente, con la formación de las primeras sociedades psicoanalíticas y las primeras instituciones dedicadas a su instrucción formal, de esta manera, ha ido adquiriendo una identidad profesional independiente, la cual, por otro lado, aún se concentraba en una etapa de construcción.

En este sentido, se considera que la mejor manera de identificar el paulatino surgimiento del psicoanálisis en el proceso de profesionalización de las citadas disciplinas y analizar sus implicaciones, es a través de uno de los principales vehículos de circulación del conocimiento científico en la medicina: las celebraciones médicas científicas; es decir, congresos coloquios y conferencias, celebrados por los médicos de Guadalajara en los que se pretendía dar cuenta de los avances en la medicina y trazar una línea de desarrollo para la profesión.

Sobre la pertinencia de estos eventos para detallar el proceso aquí descrito, se destaca que estos eventos, comenzaron como celebraciones de talla nacional que pretendían rivalizar con aquellas celebradas en la capital del país, y para el momento de cierre de este estudio, finales de la década de 1970, se habían convertido en celebraciones científicas masivas de talla internacional, con asistentes de Europa, Asia y Norte América, y congregaron a más de un millar de asistentes, de la misma manera, la importancia de las celebraciones médicas han sido destacadas por los propios agentes, como se evidencia líneas abajo, quienes han resaltado la importancia de éstas en el proceso de construcción de las distintas profesiones médicas.

Por su parte, desde finales de la década de 1930 el psicoanálisis se ubicó como una orientación teórica de la medicina de la mente, por lo que, se considera que la mejor manera de rastrear su presencia en Guadalajara es a partir de las actividades realizadas por los médicos mismos, particularmente, mediante simposios, conferencias y publicaciones de sus trabajos orientados en este campo. Existieron en la ciudad una serie de eventos que destacaron por su relevancia a nivel tanto regional, como nacional, y que por su dimensión y alcance permiten observar el proceso de incorporación del psicoanálisis en la ciudad.

El estudio de las principales celebraciones médicas ofrece una ventana a los actores y sus intereses, continuidades y rupturas de procesos, al mismo tiempo, brinda una visión panorámica de las aspiraciones de la medicina en Guadalajara en gran parte del siglo XX. Fungieron como espacios de discusión sobre avances y expectativas en la medicina, sobre la función y la práctica del médico, en ellas participaron los principales facultativos de la ciudad y permite un acercamiento al lugar social desde el que operaban según la época. En lo que concierne al psicoanálisis permiten identificar los medios a través de los cuales era integrado a la ciencia y a la cultura de su tiempo.

Desde la segunda mitad del siglo XX se comenzó a observar en la comunidad médica el reconocimiento de una necesidad de integrar el profuso conocimiento generado por las diferentes ramas de la medicina. En este sentido, las celebraciones médicas fueron en aquel momento una respuesta a la atomización del conocimiento médico, al interior de la profesión las celebraciones fueron vistas como uno de los factores que más contribuyeron en el avance de dichos saberes, en tanto que, permitieron la divulgación de nuevos descubrimientos, doctrinas y teorías.³²⁰

En palabras de Delfino Gallo, quien fuera el presidente del Comité de Organización de la Segunda Asamblea Médica de Occidente, las asambleas fueron concebidas como una manera de afrontar el problema que presentaba la profusa diversificación de las especialidades médicas como efecto de los avances científicos.³²¹

³²⁰ Enrique Hernández Sánchez, “Celebración del cincuentenario de la Sociedad Médico-Farmacéutica de Guadalajara”, *Boletín de la Sociedad de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara*, no. 18, (septiembre 1964): 29.

³²¹ Delfino Gallo, “Asambleas Médicas de Occidente. La razón de ser” en *Boletín de la Sociedad de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara*, no. 21, (diciembre de 1964): 25.

De acuerdo con el citado médico, las asambleas médicas tenían la ventaja de permitir la selección integración y el intercambio del progreso médico que de otra manera quedaría aislado dentro de una especialidad.³²² Al respecto menciona: “Las reuniones que verdaderamente cumplen el propósito de actualizar, difundir y coordinar son las reuniones generales de clínicas en acción, que traen a la discusión eventos relacionados con el enfermo, tangible y real”.³²³

En este sentido, eventos médicos son parte de una tradición científica que genera espacios de discusión y recepción del conocimiento especializado, dentro de la cual, se inserta el psicoanálisis como una novedosa forma de explicar y tratar las enfermedades mentales. Las celebraciones médicas son un recurso a través del cual se puede estudiar la vigencia y la relevancia de una disciplina, así como los procesos de apropiación, las continuidades y rupturas que experimentó en un lugar y épocas específicas, y los procesos que facilitaron o inhibieron su desarrollo.

Para los fines de esta investigación se tomarán aquellos eventos que tuvieron lugar en Guadalajara en la segunda mitad del siglo XX y que fueron organizadas por las principales sociedades de facultativos de aquel momento.

Es en esta coyuntura que el psicoanálisis se fue incorporando al conocimiento científico de Guadalajara, primero desde la psiquiatría, la cual, en su mayor parte era una práctica médica llevada dentro de los manicomios, pero conforme las ciencias de la mente fueron ramificándose y su campo de acción se diversificó hacia afuera de las instituciones asilares, el psicoanálisis fue recuperado por las nuevas generaciones de psiquiatras que buscaban una orientación biopsicosocial, de manera particular se puede observar aquella representada por la medicina psicosomática y la psiquiatría social.

Es importante señalar que la adhesión del psicoanálisis a las celebraciones médicas se dio de modo contingente, que obedecía no solamente al creciente reconocimiento social de la disciplina sino a las redes sociales y profesionales que se establecían entre los miembros del comité organizador de cada evento, por lo que existieron celebraciones en que la presencia de psicoanalistas fue considerable y otras en la que todo el campo de la medicina mental fue desestimado, a pesar de esto, se puede detectar un progresivo aumento en la

³²² Gallo, “Asambleas Médicas de Occidente”, 25.

³²³ Gallo, “*Asambleas Médicas de Occidente*”, 25.

incorporación del psicoanálisis a la medicina conforme ésta se fue interesando por los aspectos psicosociales que contribuían al desarrollo de padecimientos corporales. Lo anterior, le brindó al psicoanálisis la oportunidad de esculpir un lugar dentro de las asambleas, primero a título personal, en la sección brevemente denominada “Psicoanálisis y psicoterapia”, y posteriormente nombrada “Problemática Humana”.

Haciendo sus primeras apariciones de la mano de algunos de los pioneros psiquiatras de la época, posteriormente convertidos en psicoanalistas de profesión comenzaron a hacerse partícipes al interior de las distintas especialidades médicas y finalmente forjaron un nicho dentro de la medicina social en 1970, por ejemplo, en las asambleas de 1971 y 1973, la sección dedicada a las relaciones humanas estaba compuesta casi en su totalidad por psicoanalistas. Algunos de los participantes de esta época fueron miembros de la Asociación Psicoanalítica Mexicana que desde 1956 habían participado en eventos médicos en la ciudad, en gran parte debido a Carlos Corona Ibarra, quien además de ser miembro de dicha sociedad, era profesor de la facultad de medicina de la Universidad de Guadalajara.

La primera aparición del psicoanálisis en fondo y forma, es decir de manera explícita, en las asambleas tuvo ocasión durante su tercera verificación en 1955, en la conferencia ofrecida por Erich Fromm, “Filosofía del psicoanálisis”, no obstante, la teoría psicoanalítica había estado presente como una orientación dentro de la psiquiatría en eventos previos como durante la Primera Semana Médica de Occidente, a través de los aportes de Fernando de la Cueva.

3.2 El proceso de especialización de la medicina a mitad del siglo XX: la psiquiatría como una profesión emergente

Para dimensionar las condiciones que permitieron la inscripción del psicoanálisis en las celebraciones médicas, se considera necesario primero, hacer un balance sobre el proceso de especialización que estaba atravesando la medicina a mitad del siglo XX, los cambios en la manera de enseñanza y organización de las prácticas médicas y el surgimiento de nuevas profesiones médicas como resultado de esta nueva tecnificación.

De acuerdo con Lilia Oliver, las ciencias médicas en Guadalajara comenzaron un proceso de modernización en el siglo XIX con la introducción de los avances científicos

desarrollados en Europa, la introducción de la tecnología que permitió el estudio microscópico de los agentes patógenos que permitió la implementación del paradigma anatomoclínico, lo que significó a su vez, la superación de la mera descripción de signos y síntomas para la concepción de las enfermedades. Estos avances en última instancia se vieron reflejados en el surgimiento de perspectivas fisiopatológicas y etiopatológicas.³²⁴ Es decir aquellas que buscaban el origen de las afecciones en alteraciones fisiológicas.

De acuerdo con Oliver, el proceso de modernización de las ciencias médicas en la entidad se dio en dos etapas, la primera comprendió el periodo de la invasión francesa y estadounidense, mientras que la segunda se dio durante el Porfiriato.³²⁵ En este sentido, la autora señala que la consolidación en Guadalajara de la perspectiva anatomoclínica y la medicina hospitalaria se dio gracias a la acción de Pablo Gutiérrez, Pascual Agraz, Reyes García Flores, entre otros.³²⁶

Por su parte, Laura Díaz, destaca el que al comienzo del siglo XX la práctica médica en Jalisco se caracterizó por la precariedad en sus fundamentos teórico-metodológicos y el incipiente desarrollo estructural que no permitió a los galenos el óptimo ejercicio de su profesión.³²⁷ En consecuencia, los médicos de esta época no gozaban del reconocimiento social que luego se les concedería, ya que, si bien había algunos médicos que tenían prestigio y su ejercicio era valorado en la comunidad, esta distinción no era inherente a la profesión, y dependía en gran medida de sus orígenes sociales y competencias individuales.³²⁸

La medicina en esta época se ejercía de manera rudimentaria, el médico de esta época se dedica a la consulta privada lo que significa una práctica liberal casi siempre trabajando en su consultorio y es a través de su consulta privada casi en su mayoría mediante la figura del médico de cabecera o de gabinete, el primero era reconocido como el médico familiar que acudía a la casa del enfermo a diagnosticar y prescribir de acuerdo a sus rudimentarios conocimientos. Por su parte el médico de gabinete era aquel que generalmente dentro de su domicilio habilitaba una habitación “con una mesa de ocultación, un escritorio y dos

³²⁴ Lilia V. Oliver Sánchez, “Modernización de las ciencias médicas en Guadalajara en el siglo XIX”, en *Acerca de la Historia de la medicina*, (Guadalajara, Secretaria de Salud Jalisco, 2000), 69-104.

³²⁵ Oliver, “Modernización de las ciencias médicas”, 69-104.

³²⁶ Oliver, “Modernización de las ciencias médicas”, 69-104.

³²⁷ Díaz, *La práctica médica*, 32-33.

³²⁸ Díaz, *La práctica médica*, 32-33.

sillas”.³²⁹ Cualquiera que fuera su área de injerencia, la identidad profesional del médico de principios del siglo XX puede ser condensada con la representación que ofrece Laura Díaz del médico de barrio, a quien describe de la siguiente manera

En los años treinta podemos identificar al típico médico de barrio, quien era un nativo de la localidad en que realizaba sus estudios con base a muchos sacrificios, y, una vez recibido como médico general (cirujano y partero), se dedicaba a trabajar en su comunidad viviendo de y para sus vecinos. Este médico se hacía sus primeros clientes de entre los amigos de su familia y, con el tiempo, su nombre corría de boca en boca, sobre todo en los barrios que se carecía del servicio de salud. La forma de organización de la práctica del médico de barrio giraba en torno al consultorio, que generalmente se ubicaba en una habitación de su casa y donde veía la gran parte de sus casos.³³⁰

En relación con la medicina de la mente, la psiquiatría y el psicoanálisis, las fuentes han permitido identificar que, a finales de la segunda década del siglo XX, Esteban Cueva Brambila, quien sin ser psiquiatra o identificarse con dicha especialidad, en su consultorio realizaba tratamientos psicoterapéuticos a pacientes con alteraciones mentales siguiendo el método de Ángel Hesnard.³³¹ Este último, fue uno de los fundadores de la sociedad Psicoanalítica de París, en 1926.³³² Se supone entonces, que las condiciones que marcaron estas primeras curas fueron las mismas en las que se encontraban todos los médicos durante la época.

Por su parte, los médicos que trabajaban en los hospitales se enfrentaban a sus propios retos, ya que estaban pobremente abastecidos y los galenos que se dedicaron al ejercicio en este tipo de instituciones padecieron carencias técnicas y tecnológicas.³³³ En lo que respecta a las condiciones laborales, la relación entre el médico y el hospital era informal, sin contrato y sin horarios fijos, los hospitales de ese periodo estaban en manos de las órdenes religiosas, cuya influencia en esta primera etapa se expresó también en las premisas de su función y el objetivo que perseguían, en tanto que la práctica surgió como una forma de caridad, con el propósito de otorgar una curación que fuera al mismo tiempo corporal como espiritual. La

³²⁹ Díaz, *La práctica médica*, 33.

³³⁰ Díaz, *La práctica médica*, 70.

³³¹ Esteban Cueva Brambila, “Influencia de la educación en el instinto para el desarrollo de ciertos estados psicopatológicos”, *Bandera de Provincias*, no. 1 (mayo 1929): 4.

³³² Elisabeth Roudinesco, *La Batalla de los cien años en Francia*, (Madrid, Editorial Fundamentos, 1988), 1: 317.

³³³ Díaz, *La práctica médica*, 81.

influencia religiosa en los hospitales actuó como un límite para el libre ejercicio de la medicina lo que llevó a los médicos eventualmente a crear sus propias instituciones.³³⁴

Lo cual se refleja en la diversificación de las instituciones de salud, clínicas, sanatorios y hospitales que para la década de 1940 incluía al Hospital Civil, Hospital de Ferrocarriles Nacionales, Hospital del Sud-Pacífico de México, Instituto Psico-Clínico Interamericano, Sanatorio para Enfermos de Pulmón, Sanatorio para Enfermos Mentales y Toxicomanías para Hombres, Sanatorio de Psiquiatría y Toxicomanía, Sanatorio Quirúrgico.³³⁵ Estos últimos muestran además el proceso de especialización que estaba atravesando la medicina y evidencian el surgimiento de la psiquiatría como una profesión. Un ejemplo de un psiquiatra de principios del siglo es Wenceslao Orozco y Sevilla, quien estaba encargado de dirigir el manicomio del Hospital Civil de Guadalajara.

La década de 1940 marcó una ruptura con las prácticas que se habían establecido en el campo de la medicina desde comienzo del siglo XX, en este sentido, Luciano Oropeza señala que a pesar de que desde la década de 1930 se habían expresado inconformidades respecto a la manera en que se enseñaba medicina y la voz de los médicos más progresistas se alzaban a favor de incorporar los adelantos técnicos que se desarrollaban en Estados Unidos y pugnaban por que se inauguraran espacios para la investigación.

La reforma no llegó hasta la década de 1940, momento en que el director de la Facultad de Medicina, “Delgadillo Araujo se propone modificar la estructura de la enseñanza, los métodos pedagógicos y la planificación de los estudios para adaptarlos a los idearios modernos de la medicina actual”.³³⁶ Algunas de las reformas impulsadas fueron: cambios en los criterios de selección de los maestros a partir de pruebas de eficacia; aumentaron las horas de trabajo práctico de los estudiante; se modificaron los criterios de exámenes profesionales los que incluían “desde el servicio práctico prestado en cada uno de los servicios, hasta la realización de investigaciones de laboratorio y presentación de examen de tesis”.³³⁷ Además

³³⁴ Díaz, *La práctica médica*, 52.

³³⁵ Díaz, *La práctica médica*, 48.

³³⁶ Luciano Oropeza Sandoval y Margarita Guadalupe García Alcaraz, “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara: la sustitución del modelo clínico por el modelo institucional”, *Revista de Educación y Desarrollo*, no. 4, (2005), 32.

³³⁷ Oropeza y García, “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara, 32.

se creó una clínica médico legal y de accidentes de trabajo y un departamento de análisis en el laboratorio de la facultad.³³⁸

Posteriormente, en 1946 durante la dirección de Roberto Mendiola, se impulsó un nuevo plan de estudios que recuperó el modelo estadounidense cuyas bases científicas se apoyaron en las ciencias biológicas.³³⁹ De acuerdo a este nuevo programa se dio mayor impulso al desarrollo de la investigación, en este sentido se crearon laboratorios, al mismo tiempo que se modernizaron los existentes, se adquirió instrumental clínico y renovó el acervo médico.³⁴⁰ Se reorganizó la enseñanza en departamentos, cinco para las ciencias biológicas y seis para las clínicas; lo anterior, con el propósito de integrar conocimientos y organizar equipos de docencia e investigación.³⁴¹ Finalmente, la carrera de médico se distribuyó en seis años, cuatro de los cuales se destinaron al estudio del diagnóstico, prevención y tratamiento de las enfermedades; mientras que los dos últimos años fueron destinados a la realización del servicio social y el internado.³⁴²

Es en esta época que se inició lo que Laura Díaz ha denominado el proceso de profesionalización de la medicina en Guadalajara, en opinión de quien escribe, se considera como la profesionalización de las especialidades médicas, para resaltar el énfasis en la separación de las distintas disciplinas médicas y el esfuerzo por construir un campo específico de la salud. Lo anterior no se contrapone con las afirmaciones de la autora, sino que busca complementar esa visión enfatizando la particularidad de cada especialidad.

De acuerdo con Díaz, el proceso de profesionalización de la medicina consistió en

El surgimiento de un grupo ocupacional comprometido en un trabajo de exclusiva dedicación sobre un conjunto particular de problemas; por el establecimiento de procedimientos de instrucción y selección; la formación de una asociación profesional; el empeño en conseguir el reconocimiento público; el apoyo legal para el control del acceso y las formas en que se debe ejercer, además de la elaboración de un código formal de ética.³⁴³

³³⁸ Oropeza y García, “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara, 32.

³³⁹ Oropeza y García, “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara, 32.

³⁴⁰ Oropeza y García, “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara, 32.

³⁴¹ Oropeza y García, “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara, 32.

³⁴² Oropeza y García, “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara, 32.

³⁴³ Díaz, *La práctica médica*, 32-33.

Esto puede ser explicado por un cambio en las condiciones sociales, Jesús Arroyo sostiene que a partir de la década de 1940 Jalisco experimentó un rápido desarrollo industrial, lo que a su vez tuvo el efecto de generar una mejora en las condiciones de vida, lo cual se reflejó en el aumento en la calidad de vida de los ciudadanos.³⁴⁴ El desarrollo experimentado en Jalisco a partir de la década de 1940 se expresó de igual manera en una masiva expansión territorial, tal como lo señalan García Fernández y Núñez Miranda, quienes sostienen que en tan solo setenta años Guadalajara paso de una extensión de 9 km² a 130 km².³⁴⁵

Esto cobra relevancia en el proceso de profesionalización de las especialidades médicas cuando se considera que tuvo impacto directo en el mercado de trabajo, es decir la forma a través de la cual la sociedad asigna tareas específicas a ciertos individuos. En este sentido Oropeza sostiene que

El mercado de trabajo es una estructura social que se institucionaliza a partir de ciertas circunstancias históricas. Es decir, la asignación de empleos dependía del desarrollo de actividades económicas y sociales que demandaban fuerza de trabajo como insumo para la generación de mercancías o productos de carácter social. En el caso de los practicantes médicos, el mercado de trabajo emergió después de cierta evolución de la sociedad. En ese tenor, Freidson dice que la mayor concentración poblacional en las ciudades permitió el establecimiento de redes de asistencia sanitaria y, por consiguiente, laboral, entre los practicantes médicos y la población.³⁴⁶

Desde esta perspectiva, se puede inferir que el crecimiento y desarrollo poblacional, urbano y económico que experimentó Guadalajara durante la primera mitad del siglo XX tuvo alguna injerencia en el proceso de profesionalización de las especialidades médicas, en tanto que, les dio la oportunidad a los nuevos profesionales de desempeñar su actividad en el recientemente creado mercado de trabajo.

Por otro lado, durante dicho periodo los servicios públicos de salud se hicieron más accesibles, aumentaron los ingresos reales de las familias y mejoró la dieta alimenticia de los jaliscienses, la ampliación de la escolaridad permitió que una mayor cantidad de personas

³⁴⁴ Jesús Arroyo Alejandro, "Población, urbanización y desarrollo regional", Rogelio Luna *et al.*, *Jalisco desde la Revolución*, (Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco, 1988), 13: 297-383.

³⁴⁵ Estrellita García Fernández and Beatriz Núñez Miranda, *Crecimiento urbano y patrimonios. Santa Anita y Toluquilla dos pueblos en el área metropolitana de Guadalajara*, (Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2017), 14.

³⁴⁶ Luciano Oropeza Sandoval y Sergio Aguayo Macías, "La trayectoria laboral de los dentistas en Guadalajara: 1850-1900", *Revista de Educación y Desarrollo*, no. 20. (enero-marzo de 2012), 78.

tuvieran acceso a la cultura. En el aspecto político el periodo que antecede el desarrollo de este fenómeno fue el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas que comprendió de 1934 a 1940, periodo que, en palabras de Ignacio Medina, “ha marcado en su estructura la forma de existencia del Estado mexicano”. ya que debido a su política educativa y agraria y a la expropiación petrolera el cardenismo tuvo el efecto de reconfigurar el nacionalismo a partir de la revolución, lo que se expresó en la consolidación del estado posrevolucionario.

Sin embargo, quizá el aspecto más influyente en el desarrollo de la profesión médica fue la ya referida influencia de la escuela médica estadounidense, que comenzó a remplazar a la propedéutica francesa, caracterizada por el método empírico ideográfico, mientras la escuela estadounidense por el énfasis puesto en la formación profesional especializada en alguna de las distintas áreas médicas emergentes.

Así lo señala Laura Díaz, según quien, “a los médicos egresados en la década de los cuarenta les tocó vivir en un contexto marcado por el ganador de la Segunda Guerra Mundial: Estados Unidos de América”.³⁴⁷ Este proceso se manifestó en el cambio que experimentaron los programas educativos de medicina tal como lo señala Luis Rodolfo Morán González

En los años de 1944 y 1946, el Maestro Mendiola y un grupo de colaboradores, entre los que destacan García Ruíz, Novoa Niz, González Murguía, logran una extraordinaria reforma en la enseñanza de nuestra facultad y adoptan el modelo flexneriano que se había impuesto no sólo en Estado Unidos y Canadá, sino en una buena parte de los países europeos, con una clara división entre las ciencias básicas y las ciencias clínicas, a la manera del currículum de la Facultad de Medicina de John Hopkins. Se incluye también la enseñanza de la Medicina Preventiva, una materia relativamente nueva en las escuelas de Medicina americanas y que había iniciado Wade Hampton Frost, el gran epidemiólogo en Hopkins.³⁴⁸

Evidencia de este proceso se encuentra a través de congresos o asambleas de médicas en los cuales se conjugaban en discursos y prácticas de la profesión, en este sentido, las fuentes han mostrado que este tipo de eventos fueron vistos como uno de los factores que más contribuyeron en el avance de la disciplina, en tanto que, permitieron la divulgación de

³⁴⁷ Fernández and Núñez, *Crecimiento urbano y patrimonios*, 14.

³⁴⁸ Rodolfo Moran Gonzáles, “La Enseñanza de la Medicina Preventiva y la Salud Pública en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara”, en *Acerca de la Historia de la medicina*, (Guadalajara, Secretaria de Salud Jalisco, 2000), 135.

nuevos descubrimientos, doctrinas y teorías.³⁴⁹ En palabras de Delfino Gallo Aranda, quien fuera el presidente del Comité de Organización de la Segunda Asamblea Médica de Occidente verificada en 1952, las asambleas fueron concebidas como una manera de afrontar el problema que presentaba la profusa diversificación de las especialidades médicas como efecto de los avances científicos.³⁵⁰

De acuerdo con el citado doctor, las asambleas médicas tenían la ventaja de permitir la selección integración y el intercambio del progreso médico que de otra manera quedaría aislado dentro de una especialidad.³⁵¹ Al respecto menciona: “Las reuniones que verdaderamente cumplen el propósito de actualizar, difundir y coordinar son las reuniones generales de clínicas en acción, que traen a la discusión eventos relacionados con el enfermo, tangible y real”.³⁵²

Por otro lado, la consolidación de las instituciones del Estado también tuvo impacto en el proceso de profesionalización de la medicina, pues el surgimiento con la fundación del Instituto Mexicano del Seguro Social, la salud comenzó a regirse de manera corporativa, a través de un sistema estructurado por las políticas de salud. En este sentido se recupera lo señalado por Laura Díaz a propósito del estatus profesional del médico a finales del decenio de 1940.

A partir de 1947, a algunos egresados les tocó incorporarse al Instituto Mexicano del Seguro Social. Esto les dio la oportunidad de hacerse de clientela que posteriormente atenderían en sus consultorios particulares y que frecuentemente requerían hospitalización. Hubo otros que se fueron a estudiar la especialización fuera del país. A su regreso se apoyaron en la práctica privada, teniendo pacientes a quienes habían atendido en el Hospital Civil en su época de estudiantes, y a los recomendados de algunos colegas. Una vez establecidos, pudieron extender sus servicios a la atención hospitalaria.

Todo lo anterior generó un efecto en la manera en que se organizaba la práctica médica, el ejercicio de la profesión, la cual hasta ese momento se había caracterizado por ser una práctica liberal de consulta, donde médico tenía el control sobre las personas que atendía

³⁴⁹ Enrique Hernández Sánchez, “Celebración del cincuentenario de la Sociedad Médico-Farmacéutica de Guadalajara”, *Boletín de la Sociedad de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara*, no. 18, (Guadalajara, septiembre de 1964) :29.

³⁵⁰ Delfino Gallo, “Asambleas Médicas de Occidente. La razón de ser”, *Boletín de la Sociedad de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara*, no. 21, (Guadalajara, diciembre de 1964) :25.

³⁵¹ Gallo, “Asambleas Médicas”, 25.

³⁵² Gallo, “Asambleas Médicas”, 26.

y fijaba los precios de su trabajo y la formación del profesional, a quien se le comienza a exigir cierto grado de preparación especializada y para obtenerla muchas veces debe de salir de la ciudad a instituciones educativas del centro del país o el extranjero.

3.3 El psicoanálisis y la Primera Semana Médica de Occidente

La Primera Semana Médica de Occidente fue un evento celebrado del domingo 26 de mayo al sábado 1 de junio de 1940, se llevaron a cabo, de manera simultánea, La Primera Semana Médica de Occidente y El Segundo Congreso Nacional de la Fiebre de Malta, ambos eventos serían considerados las primeras grandes reuniones médicas celebradas en Guadalajara organizadas de manera local, estas celebraciones deben ser identificadas en el contexto de la profesionalización de la medicina en Guadalajara como una forma de contrarrestar el centralismo científico de la capital del país, en este sentido, se puede recuperar lo dicho por Enrique Hernández Sánchez quien fuera presidente de la Sociedad Médico Farmacéutica de Guadalajara en 1949,

Es indudable, que uno de los factores que más han contribuido para el adelanto del conocimiento médico de nuestra época [...] lo constituyen las jornadas médicas que periódicamente se han efectuado y siguen realizándose en las principales ciudades de nuestra Republica y en el extranjero. Entre nosotros, en provincia, desmintiendo el presuntuoso concepto antes tan mencionado de que fuera de México todo es Cuautitlán.³⁵³

Tanto la Semana Médica como el Congreso fueron organizados por la Sociedad Mutualista Médico-Farmacéutica de Guadalajara, la cual, fue fundada en 1899 y para 1940 se había convertido en la asociación médica más importante en el estado.³⁵⁴ A través de un comité bipartidario presidido por los doctores Ignacio Chávez director de la facultad de medicina de la Universidad de Guadalajara,³⁵⁵ y Esteban de la Cueva Brambila, quien, fue el primer médico del que se tenga registro de emplear alguna adaptación del método psicoanalítico en el occidente del país. Es importante advertir que la relación que Brambila sostuvo con el psicoanálisis fue la de un acercamiento fugaz y transitorio, característico del

³⁵³ Hernández, “Celebración del cincuentario”, 29.

³⁵⁴ La fundación de la SMMFG a finales del siglo XIX corrió a cargo de Manuel G. Abarca, Pascual M. Toral, Manuel M. Altamirano, José de Jesús Chavarín, Aurelio M. Fernández, Aurelio Orozco, Joaquín Baeza Alzaga, Felipe González Carlos González y Juan Valdez. Véase, Hernández, “Celebración del cincuentario”, 31.

³⁵⁵ Hernández, “Celebración del cincuentario”, 31.

eclecticismo de la profesión médica en Guadalajara a comienzos del siglo XX.³⁵⁶ Al primero, se le asignó la organización de la semana médica, mientras que Brambila, además de la organización del congreso, fungió como secretario de la sección dedicada a medicina general y terapéutica.³⁵⁷ La celebración del evento gozó de la participación de médicos especialistas de distintas partes del mundo, entre los que se encontraron Forest Huddelson, Alexander Von Litchenberg, Richard Volk, Leo Detusch, entre otros.³⁵⁸

Los trabajos presentados en este evento se dividieron en 13 secciones compuestas por las distintas especialidades médicas de la época. Llama la atención el interés prestado en aquel período por los desarrollos tecnológicos y su implementación en la terapéutica médica, lo que puede ser entendido por el impulso modernizador de la industrialización que se apoyaba en la tecnología, por ejemplo, una novedad era la energía nuclear y sus aplicaciones en la radiología. También llama la atención la importancia que se le concedía a las toxicomanías, las cuales compartían una sección con la neurología, psiquiatría y a las enfermedades venéreas.³⁵⁹ Esto por su parte, puede ser interpretado como un efecto de las políticas higienistas y eugenésicas que se encontraron en boga durante la década de 1930.

A pesar de que en esta ocasión no aparece ninguna sección dedicada al psicoanálisis, se cuenta con registros que prueban que se discutieron las teorías psicoanalíticas en al menos una ocasión durante el evento. Esto se ha verificado con la presentación de la conferencia "Naturaleza y problemas de la adolescencia" del doctor Fernando De la Cueva,³⁶⁰ en la sección de "Neurología, Psiquiatría y Toxicomanías", de la cual, él mismo era secretario.³⁶¹ En dicha sección, además, se han identificado otros trabajos presentados por autores que contribuyeron parcialmente a la divulgación del psicoanálisis en Guadalajara en la primera mitad del siglo XX.

³⁵⁶ En la actualidad sólo se conocen dos artículos del tema, ambos publicados en la revista *Bandera de Provincias* en el año de 1928. Véase, Esteban Cueva Brambila, "Influencia de la educación en el instinto para el desarrollo de ciertos estados psicopatológicos", *Bandera de Provincias*, no. 1 (Guadalajara, primera quincena de mayo, 1929): 4; y, Esteban Cueva Brambila, "Influencia de la educación en el instinto para el desarrollo de ciertos estados psicopatológicos", *Bandera de Provincias*, no. 2 (Guadalajara, primera quincena de mayo, 1929): 4.

³⁵⁷ *El Informador*, "Programa de la Primera Semana Médica y 2º Congreso de la fiebre de Malta", Guadalajara, 29 de mayo de 1940, 9.

³⁵⁸ *El Informador*, "Programa de la Primera Semana Médica"

³⁵⁹ *El Informador*, "Programa de la Primera Semana Médica y 2º Congreso de la fiebre de Malta", Guadalajara, 26 de mayo de 1940, 2.

³⁶⁰ Artículo analizado en el capítulo anterior. Véase la sección 2.6 de esta obra.

³⁶¹ *El Informador*, "Programa de la Primera Semana Médica y 2º Congreso de la fiebre de Malta", Guadalajara, 1 de junio de 1940, 8.

Ejemplo de esto es "Revisión a los tratamientos actuales sobre toxicomanías", de Wenceslao Orozco.³⁶² Así como aquellos de orden médico psicológico, que sin ser específicamente de psicoanálisis, constituyeron contribuciones hechas al campo de la medicina de la mente, ejemplo de esto es "Cura a accidente histérico y consideraciones sobre la histeria", de Enrique García Ruíz, pionero de la psiquiatría en Guadalajara, además de médico normalista con intereses en la esquizofrenia.³⁶³ Lo anterior no significa la presencia de psicoanalistas o la práctica del psicoanálisis como profesión; sin embargo, muestra el carácter de inserción del psicoanálisis dentro de la psiquiatría como una corriente teórica más dentro de un campo profesional emergente.

De lo anterior se desprenden las siguientes consideraciones, la Segunda Semana Médica de Occidente fue un espacio de encuentro para la discusión de temas socialmente relevantes como las toxicomanías y las enfermedades venéreas, así como un espacio para la introducción de avances en la tecnología y la ciencia con finalidades terapéuticas, todos estos dentro de la tradición de las celebraciones médicas cuya meta era ofrecer actualizaciones en el campo de la medicina que en el siglo XX estaba en expansión.

De la misma manera, el psicoanálisis fue presentado como una innovación científica que permitía entender el desarrollo biopsicosocial y fue incorporado a una discusión más general que comenzaban a tener los primeros especialistas de la medicina mental sobre las enfermedades, sus causas, explicaciones y tratamientos. No obstante, aun desde el interior de estos círculos intelectuales el psicoanálisis era visto como una doctrina especulativa y era criticado por la importancia que atribuía a la sexualidad, esta resistencia a la teoría freudiana sería también el tenor que acompañaría al psicoanálisis en su recepción en el centro del país.

Tres años después de este evento se celebró la Segunda Semana Médica de Occidente y el Primer Congreso Mexicano del Cáncer, los cuales fueron auspiciados por la Sociedad Mutualista Médico-Farmacéutica de Guadalajara, y cuya organización estuvo a cargo del Gabriel Vázquez Arroyo. La celebración de dichos eventos se aprovechó para la inauguración de una clínica del Cáncer, anexa al Hospital Civil de Guadalajara.³⁶⁴ En esta ocasión la

³⁶² *El Informador*, "Programa de la Primera Semana Médica y 2º Congreso de la fiebre de malta", Guadalajara, 30 de mayo de 1940, 2.

³⁶³ Villaseñor, *Voces de la psiquiatría. Los precursores*, 22.

³⁶⁴ *El Informador*, "Quedó inaugurada ayer la clínica del cáncer", Guadalajara, 2 de noviembre de 1943, 1.

Semana Médica de Occidente contó con la asistencia de casi mil participantes, provenientes de El Salvador, Cuba, y de distintas partes de México y Estados Unidos.³⁶⁵

Lo característico de este evento son sus ausencias, pues en esta verificación, no hubo una sección dedicada a la medicina de la mente, no existen textos sobre psicoanálisis y tampoco se contó con la presencia de especialistas del continente europeo, los cuales estaban aislados por la guerra.³⁶⁶ No se ha podido encontrar la sección de Neurología y psiquiatría, los trabajos sobre esta especialidad fueron asignados a la sección de medicina interna, reducidos a un apéndice. Lo dicho no significó que los promotores de esta especialidad renunciaran a la promoción científica, sino que los llevó a cambiar sus perspectivas para suscribirse en otras áreas, como fue el caso de Fernando de la Cueva, que presentó dos trabajos en la sección de *Cardio-angiología*, “Trastornos endocrinos” y “Reblandecimiento y necrosis de la medula”.

No se cuenta con elementos suficientes para determinar una causalidad entre la relación que pudiera mantener la guerra, el aislamiento del continente europeo y la retracción en el interés por las ciencias de la mente; no obstante, se ha podido observar una disminución entre la presentación y publicación de trabajos sobre estas temáticas, así como alusiones y referencias a los mismos durante casi toda la década de 1940.

En este sentido, es importante señalar además que el desarrollo que había experimentado este campo científico, impulsado a partir de la lectura de textos de médicos europeos particularmente franceses y alemanes. Una posible explicación es que la guerra cortó las vías de circulación de conocimiento científico establecidas con el continente europeo y esto resultó en un aislamiento de los pocos especialistas que de manera titubeante intentaban discutir una teoría que cuestionaba valores tradicionales y reivindicaba la importancia de la sexualidad en el desarrollo humano.

³⁶⁵ *El Informador*, “Continuaron los trabajos en la Semana Médica de Occidente”, Guadalajara, 5 de noviembre de 1943, 1 y 5.

³⁶⁶ Juan Agustín Bátiz y Güereca, “Las Asambleas Médicas de Guadalajara”, *Boletín de la Sociedad de Profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara*, no. 17, (agosto 1964): 13.

Durante la primera quincena de febrero de 1945 se celebró el segundo Congreso Mexicano del Cáncer y la Tercera Semana Médica de Occidente,³⁶⁷ en esta ocasión, la sección "Neurología y Psiquiatría" fue presidida por Manuel Guevara Oropeza, uno de los más afamados psiquiatras de la capital del país, formado en el Manicomio General de La Castañeda y reconocido por haber publicado la primera tesis de psicoanálisis en México.³⁶⁸ Durante el evento se presentaron los trabajos "Un caso de miastenia" de Fernando de la Cueva y "Estudio clínico de la personalidad" de Enrique García Ruiz, quien además de médico fuera maestro normalista y fungiera como profesor de diversas materias de psicología tanto en la Escuela Normal de Jalisco, como en la Escuela Preparatoria de Jalisco, así como director del Instituto de Psicopedagogía del Estado.³⁶⁹

Lo anterior, permite ilustrar la continuidad en la relación mantenida entre las ciencias de la mente y la pedagogía y como tanto la psiquiatría, la psicología y la pedagogía compartían un campo afín con el psicoanálisis, lo que no significa que fueran intercambiables o reductibles las unas y las otras, solamente muestra la comunicación interdisciplinar mantenida por aquellos interesados en la materia.

3.4 Agentes del psicoanálisis en las celebraciones médicas de Guadalajara

A pesar de que se ha encontrado evidencia de que desde 1949 se discutía el psicoanálisis en el Departamento de Neuropsiquiatría de la Sociedad Médica del Hospital Civil, por ejemplo, las conferencias: "Sobre psicoanálisis y materialismo dialéctico" de Arturo Hernández Aguilera,³⁷⁰ y "Psicoterapia moderna" de Enrique García Ruiz.³⁷¹ Deberán pasar 6 años más, para que, en 1955 aparezca nuevamente el psicoanálisis en una celebración médica como las citadas Asambleas Médicas de Occidente, a partir de este momento, su crecimiento será exponencial. En este sentido, se tienen que destacar las contingencias que tuvieron lugar en

³⁶⁷ *El Informador*, "El Congreso Mexicano principia hoy a las 9 de la noche", Guadalajara, 3 de febrero de 1945, 1.

³⁶⁸ *El Informador*, "Trabajos de un Gran valor científico, leídos ayer", Guadalajara, 8 de febrero de 1945, 2.

³⁶⁹ Villaseñor, *Voces de la psiquiatría*, 22-24.

³⁷⁰ *El Informador*, "Programa de Asamblea Médica", Guadalajara, 19 de mayo de 1950, 2.

³⁷¹ *El Informador*, "Programa de Asamblea Médica", Guadalajara, 25 de abril de 1950, 2.

dicho año en el campo de la medicina de la mente en Guadalajara, pues permiten explicar las influencias y los procesos que contribuyeron al surgimiento del psicoanálisis en la localidad.

El año de 1955 reviste de particular importancia en el proceso de profesionalización de la psiquiatría en tanto que, de acuerdo con Villaseñor, fue el año de constitución de la Sociedad Jalisciense de Neuropsiquiatría, misma que estuvo integrada de la siguiente manera: Wenceslao Orozco y Sevilla, como presidente; Fernando de la Cueva ocupó el puesto de vicepresidente; Enrique García Ruiz, secretario; Mario Saucedo Galindo, tesorero; Jesús F. Torres Plank y Fernando Farías González actuaron como vocales.³⁷² El acta constitutiva estuvo integrada, además por David Arias, Manuel Anzaldo Olivo, Enrique Estrada Faudón, Manuel Fernández Villanueva, Héctor M. García Álvarez, Lorenzo Gallardo, Alfonso García Méndez, Olivio Gómez Pérez, José González Almanza, Luis González Aréchiga (hijo), Arturo Hernández Aguilera, Guillermo Hernández Hernández, Roberto Luquín Anguiano, Jaime Rodríguez Álvarez, Ramón Sanz Muñoz, Carlos Tejeda y Francisco Velazco.³⁷³ De acuerdo con Villaseñor, los objetivos que persiguió la asociación fueron:

- A) Estimular la investigación científica y la divulgación en nuestro medio, de los temas relacionados con la Neurología, la Psiquiatría y otras actividades conexas con ellas.
- B) Mejorar la preparación científica y social de sus agremiados para proporcionar y dignificar el ejercicio profesional de aquellas actividades médicas en beneficio de la colectividad.
- C) Orientar la opinión pública respecto a las aplicaciones sociales de las especialidades señaladas.³⁷⁴

Otro acontecimiento que contribuyó a la profesionalización de la Psiquiatría en este periodo fue la formación de GHARMA, equipo de profesionistas de la medicina de la mente (médicos y una psicóloga), que surgió con el objetivo de dedicarse a la investigación psicofarmacológica.³⁷⁵ Dicho grupo estuvo integrado por Enrique García Ruiz, Arturo Hernández Aguilera, Héctor M. García Álvarez, Enrique Estrada Faudón, Ángel Urrutia Tazzer, Josefina Michel Mercado y David Arias.³⁷⁶ Además de la investigación científica,

³⁷² Villaseñor, *Voces de la psiquiatría*, 11 y 12.

³⁷³ Villaseñor, *Voces de la psiquiatría*, 11 y 12.

³⁷⁴ Villaseñor, *Voces de la psiquiatría*, 11.

³⁷⁵ Evidencia de estas investigaciones ha sido consultada a través de la colección de revistas GHARMA que se encuentra bajo resguardo del Archivo Histórico de Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

³⁷⁶ Villaseñor, *Voces de la psiquiatría*, 11.

esta agrupación se dedicó a la promoción de la especialidad a través de la divulgación de una revista homónima y a la fundación de sanatorios mentales.³⁷⁷ Actividades, todas estas, que abonaron en la generación del campo de trabajo de las ciencias de la mente.

Fue en este contexto que el 24 de noviembre 1955, durante la Tercera Asamblea Médica de Occidente, Erich Fromm ofreció una magna conferencia denominada “La filosofía del psicoanálisis”,³⁷⁸ de la cual se reportó lo siguiente "otro de los trabajos que se han destacado hasta el momento, es el de Erich Fromm, quien habló de la filosofía del psicoanálisis, en el cual, yendo a este terreno, la filosofía, expuso una tesis que al hombre no le basta la satisfacción de sus exigencias fisiológicas, sino que, pasando al plano de lo espiritual, necesita nutrirse de idealismos y objetivos que estén por encima de lo estrictamente espiritual".³⁷⁹

Fromm fue un psicoanalista alemán formado en el Instituto Psicoanalítico de Frankfurt a finales de la década de 1920, al terminar su formación se le nombró miembro de la Sociedad Psicoanalítica Alemana, también colaboró con el Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales de Frankfurt.³⁸⁰ Llegó a México en 1949, durante su estancia en el país, un grupo de psiquiatras entre los que se encontraban Alfonso Millán, Guillermo Dávila, Manuel Guevara Oropeza, Raúl González Enríquez, José F. Díaz, y el entonces director de la escuela de Graduados de la UNAM, José Zozaya; lo invitaron a impartir curso en dicha institución, de esta manera, en 1951 comenzó a impartir titulado “Dinámica del Inconsciente”.³⁸¹

Por otro lado, ese mismo año, en la sesión ordinaria del 19 de mayo de la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Guadalajara, se verificó la presentación de los trabajos "Esterilidad de origen psicógeno" de Santiago Ramírez, y "Acto quirúrgico y Trauma psíquico", de Alfonso Millán.³⁸² El primero, bajo la tutela de Raúl González Enríquez entró al Manicomio General de La Castañeda y posteriormente salió al extranjero a realizar una

³⁷⁷ Villaseñor, *Voces de la psiquiatría*, 11 y 12.

³⁷⁸ Durante la segunda semana de enero de 1950 se llevó a cabo la celebración del 50 aniversario de la Sociedad Médico Farmacéutica de Guadalajara, de este evento se produjo una nueva cuenta a los congresos médicos y posteriormente fue renombrada como la Primera Asamblea Médica de Occidente.

³⁷⁹ *El Informador*, "Guadalajara está al día en materia de medicina", Guadalajara, 25 de noviembre de 1955, 1.

³⁸⁰ Juan Capetillo, *La recepción del psicoanálisis en México*, (Veracruz: Universidad Veracruzana, 2010), 280.

³⁸¹ Capetillo, *La recepción del psicoanálisis*, 280.

³⁸² *El Informador*, "Programa de Asamblea Médica", Guadalajara, 19 de mayo de 1955, 2.

formación como psicoanalista, formado en Argentina a su regreso a México intentó impulsar distintos proyectos de incorporación del psicoanálisis a instituciones de salud y educativas, posteriormente fundó el Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos en colaboración con otros mexicanos que habían realizado formación de psicoanalistas en el extranjero, principalmente en Argentina, Francia y Estados Unidos, el grupo estuvo conformado por Santiago Ramírez, Fernando Barajas, Ramón Parres, Fernando Cesarman y Francisco González Pineda.³⁸³

En 1955 Santiago Ramírez publicó el texto *Estructura Psicológica del Mexicano*, un libro que se insertaba en la línea de análisis del carácter nacional, en la que habían abonado los trabajos de Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*; Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, entre otros.³⁸⁴ Alfonso Millán Maldonado, quien fue uno de los más destacados psiquiatras del país, se especializó en Medicina Legal en París, su tesis se tituló “La inadaptabilidad social de los epilépticos y su papel en la delincuencia”.³⁸⁵

En 1937 fundó la Liga Mexicana de Higiene Mental, fue editor de la *Revista Mexicana de Higiene Mental* órgano de difusión de la Liga. Impulsó en la Academia Nacional de Medicina simposios sobre la medicina psicosomática y el psicoanálisis y fue uno de los principales promotores de la vinculación de Fromm con la Universidad Nacional Autónoma de México.³⁸⁶ Millán Maldonado fue, además, fundador de un sanatorio mental particular llamado *La Floresta* y presidente de la Federación Mundial de la Salud Mental durante 1951 y 1952.³⁸⁷

En este sentido, la bibliografía señala que, en 1955 durante el Congreso Internacional de Psicoanálisis celebrado en Ginebra, la Asociación Psicoanalítica Internacional le otorgó a un grupo de psicoanalistas mexicanos, que habían sido formados en Estados Unidos, Francia y Argentina, el reconocimiento de Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos. Los integrantes de este grupo eran: José Luis Gonzales Chagoyan, Rafael Barajas, Santiago

³⁸³ Capetillo, *La recepción del psicoanálisis*, 282.

³⁸⁴ Un estudio exhaustivo de estos trabajos ha sido realizado por Roger Bartra. Véase, Roger Bartra, *La Jaula de la Melancolía*, México: Grijalbo, 1996.

³⁸⁵ Capetillo, *La recepción del psicoanálisis*, 282.

³⁸⁶ Andrés Ríos Molina, *Como prevenir la locura: Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*, (México: Siglo Veintiuno Editores, 2016), 26.

³⁸⁷ Laura Suárez, “*Eugenesis y Racismo en México*”, (México: UNAM, 2005), 237-238.

Ramírez, Ramón Parres y José Remus, además de los candidatos Fernando Cessarman, Luis Feder, González Pineda, Carlos Corona y Estela Remus. Este grupo quedó bajo la supervisión de la Asociación Psicoanalítica Argentina³⁸⁸. Dos años más tarde, durante el congreso de psicoanálisis celebrado en París, el grupo mexicano fue aceptado como sociedad componente, de este modo, nació la Asociación Psicoanalítica Mexicana o APM. A los nombres ya mencionados se les debe sumar el de Avelino Gonzales y Víctor Manuel Aiza.³⁸⁹ Por su parte, Erich Fromm fundó en 1956, la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis y el Instituto Mexicano de Psicoanálisis, con la expresa intención de formar psiquiatras.³⁹⁰

Por su parte, estos eventos ilustran el comienzo de una nueva etapa en el proceso de divulgación del psicoanálisis en Guadalajara, pues, tanto Fromm, como Santiago Ramírez fungieron como representantes de las primeras asociaciones psicoanalíticas en México y su labor fue la promoción y divulgación de la teoría psicoanalítica oficialista. De la misma manera ilustran procesos de circulación del saber psicoanalítico tanto al interior del país; es decir, entre la Ciudad de México y Guadalajara, y de manera internacional entre Alemania, Argentina, Francia, Estados Unidos y México. Al mismo tiempo evidencian el tipo de discusiones que las disciplinas de la mente trataban y en la que esta disciplina se encontraba inmersa.

El análisis de las celebraciones médicas de Guadalajara permite evidenciar el efecto que tuvo la formación de las sociedades psicoanalíticas en el proceso de inserción de esta disciplina en la medicina local, puesto que, las asociaciones psicoanalíticas generaron profesionales dedicados a su promoción y divulgación.

La formación de las primeras sociedades psicoanalíticas en la capital del país generó un aumento exponencial en la difusión del psicoanálisis, que se extendería en una dinámica de centro-periferia y cuyos efectos se pueden observar en la ciudad de Guadalajara, en donde la participación de agentes del psicoanálisis se hizo manifiesta desde 1955. En este sentido, los cambios se vuelven patentes dos años después durante la Cuarta Asamblea Médica de

³⁸⁸ Marco Antonio Dupont, “Breves noticias sobre la asociación psicoanalítica mexicana y el psicoanálisis en México”, Martha Reynoso, ed. *Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro)*, (México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012), 83.

³⁸⁹ Dupont, “Breves noticias”, 84.

³⁹⁰ Velasco García. *Génesis social de la institución psicoanalítica en México*, (México: Círculo Psicoanalítico, 2014), 57.

Occidente. En esta verificación se identifican además de las acostumbradas áreas de trabajo, Otorrinolaringología, Tórax y Cardiovascular, Medicina General, Neuropsiquiatría Ginecología y Obstetricia, Patología Clínica y Laboratorio, Cirugía, Urgencias, Anestesiología, Cirugía plástica, Pediatría, Odontología, Gastroenterología, Cancerología, novedades en la medicina, como la sección de Neurocirugía, Asistencia social y Rehabilitación del Invalído.³⁹¹

Para el caso del psicoanálisis las novedades se expresaron, no mediante la creación de una nueva sección propia para la disciplina, sino con la presencia extendida de psicoanalistas de la Asociación Psicoanalítica Mexicana en múltiples secciones como: Neurocirugía y Neuropsiquiatría, en la que psicoanalistas colaboraron con los psiquiatras Wenceslao Orozco y Fernando de la Cueva;³⁹² Medicina General, donde Santiago Ramírez ofició como presidente honorario, mientras Carlos Corona Ibarra y Fernando Cessarman presentaron las conferencias "Patología general psicósomática" e "Indicaciones y contraindicaciones en psiquiatría", sucesivamente.³⁹³

En última instancia, y de manera particular, en el área de Ginecología y Obstetricia, donde se presentó una sección interinstitucional, e interdisciplinar, que reunió a la Sociedad de Ginecología y Obstetricia de Guadalajara y la Asociación Psicoanalítica Mexicana.³⁹⁴ Coordinada por Francisco Alfaro Baeza, contó con presentaciones de los doctores: Delfino Gallo, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, quien presentó su trabajo "Dolor ginecológico funcional" y "Prurito vulvar; presentación de un caso"; Carlos Corona Ibarra, con su aporte, "Factores psicológicos del prurito vulvar; presentación de un caso"; Ramón Parres, con su aporte "Comentario sobre la psicosis grávido pauperal"; Remus Araico, "Reacciones emocionales durante el embarazo", ambos de la Asociación Psicoanalítica Mexicana.³⁹⁵

³⁹¹ *El Informador*, "Programa Cuarta Asamblea Médica de Occidente", Guadalajara, 7 de noviembre de 1957, 6

³⁹² *El Informador*, "Programa Cuarta Asamblea", 6

³⁹³ *El Informador*, "Programa Cuarta Asamblea", 6

³⁹⁴ *El Informador*, "Programa Cuarta Asamblea Médica de Occidente", Guadalajara, 6 de noviembre de 1957, 8.

³⁹⁵ *El Informador*, "Programa Cuarta Asamblea", 8.

El repentino aumento en la presencia del psicoanálisis en estas celebraciones debe ser entendido como resultado del impulso que le fue dado por aquellos agentes interesados en su divulgación y promoción con el objetivo, en última instancia, de la disputa del mercado de la salud mental con las otras formas de intervención ya fueran asilares, quirúrgicas o farmacológicas. En el caso de Guadalajara durante la segunda mitad del decenio de 1950 este papel fue ocupado por Corona Ibarra, quien además de ser profesor de la Universidad de Guadalajara, tanto en la Facultad de Medicina, como en la de Filosofía y Letras, era miembro de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, por lo que su doble adherencia institucional permitió el vínculo interinstitucional, que, a su vez, garantizó la presencia del psicoanálisis en las asambleas médicas.

La presencia de Corona dentro de las celebraciones puede ser rastreada hasta 1943, durante la verificación de Segunda Semana Médica de Occidente, ocasión en que presentó el trabajo "Estasis papilar, síntoma de tumores cerebrales".³⁹⁶ Dos años después participó nuevamente en las semanas médicas, en esta ocasión con el carácter de delegado representando a la Universidad de Harvard.³⁹⁷ No obstante, su rol de psicoanalista no se hace presente hasta mediados de la década de 1950, cuando, siendo miembro de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, comenzó la tarea de integrar el psicoanálisis a las ciencias de la salud en Guadalajara, tomando a las asambleas médicas como plataforma de difusión.³⁹⁸

Como se ha hecho patente, los resultados de su esfuerzo no se hacen esperar, para 1959 la integración e incorporación del psicoanálisis a las celebraciones médicas había alcanzado su punto más alto hasta ese momento, ya que durante la verificación de la Quinta Asamblea Médica de Occidente se creó de una nueva sección denominada "Psicoanálisis y Psicoterapia", coordinada por Corona Ibarra, esta sección contó con la participación de

³⁹⁶ *El Informador*, "Las actividades en el congreso del cáncer", Guadalajara, 2 de noviembre de 1934, 1.

³⁹⁷ Así lo refiere el diario *El Informador*: "Participa en el congreso. El doctor Carlos Corona Ibarra con el carácter de delegado al congreso Médico vine representando a la Universidad de Harvard, en donde actualmente realiza estudios por haber obtenido una beca en Montreal. Este joven médico estudió en la Universidad de Guadalajara y se tituló en 1942. Véase, *El Informador*, "Principaron los trabajos del Congreso Mexicano ", Guadalajara, 5 de febrero de 1945, 3.

³⁹⁸ Esto a juzgar por la cantidad de conferencias ofrecidas por Corona que fueron dedicadas a dicha temática. Véase, Cese del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, *Curriculum Vitae* de Carlos Corona Ibarra, 1974, Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara, (en adelante citado CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285

distintos psicoanalistas provenientes de la capital del país y miembros de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, entre los más renombrados se encontraron: Agustín Palacios, Fernando Díaz Infante, Jaime Cerdeña, Ricardo Díaz Contí, Fernando Cessarman, José Luis González Chagoyan y Juan Otero.³⁹⁹

Los trabajos que se presentaron fueron los siguientes:

- Problemas psicológicos de los diabéticos juveniles.
- Psicodinámica en medicina psicosomática.
- Factores orales en la histeria.
- Consideraciones generales sobre el manejo del enfermo psicosomático.
- Principios psicoanalíticos y medicina.
- Hipnotismo en medicina y cirugía.
- Puntos mágicos en la psicoterapia.
- Un nuevo concepto del enfermo.

De lo anterior llama la atención que dicha sección dedicada al psicoanálisis se dio en el contexto de la fundación del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de la Universidad de Guadalajara, y la que fue la primera institución en incorporar el psicoanálisis de manera formal a un programa académico en la ciudad.⁴⁰⁰ En este sentido, nuevamente el papel que Carlos Corona Ibarra, resultó instrumental, pues, al mismo tiempo que fue coordinador de la sección de psicoanálisis y psicoterapia en la asamblea de 1959, Ibarra fungió también como fundador y director del citado instituto y en su posición como psicoanalista de la Asociación Psicoanalítica Mexicana articuló la colaboración entre la escena médica de Guadalajara y la citada sociedad.

El cierre de la década de 1950 significó además cambios dentro de las instituciones educativas lo cual tuvo un efecto en la manera en que se organizó la formación y la práctica médica dentro de la ciudad, con la aprobación de la Ley orgánica del poder ejecutivo contenida en el decreto 7374 se confirmaba la autonomía de la Universidad de Guadalajara.⁴⁰¹ A partir de este año, siguiendo los lineamientos de mejoramiento de la

³⁹⁹ *El Informador*, "Programa de la 5a Asamblea Medica de Occidente", Guadalajara, 12 de noviembre de 1959, 11.

⁴⁰⁰ La inauguración del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de la Universidad de Guadalajara tuvo ocasión el 13 de noviembre de 1959, tal como lo muestran las invitaciones al evento. Cese del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara, (en adelante, CIPYMP, AH-UdeG), "Invitaciones a la inauguración", 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁴⁰¹ García, *La educación superior en el Occidente*, 293.

política educativa establecidos en el Programa Nacional y Estatal de expansión Educativa, se iniciaran una serie de mejoras a las infraestructura y a la calidad de la instrucción impartida. En la Facultad de Medicina se abrieron nuevos grupos de prácticas en histología y fisiología.⁴⁰² Para 1961 se amplió nuevamente el cupo de ingreso con la inauguración de un nuevo edificio adaptado y equipado para la formación de los profesionales de medicina. A propósito de la instrucción que recibían los médicos durante esta época García Carmona señala

De acuerdo con su plan de estudios, la estructura de la Facultad de Medicina comprendía tres etapas Ciencias Biológicas, base científica de la medicina, que se impartiría experimentalmente en el curso de los dos primeros años de la carrera; Enseñanza de la Clínica en el Hospital Civil; y Práctica de la Clínica, que comprendía el internado y el servicio social.⁴⁰³

A partir de los trabajos presentados en las celebraciones médicas del período, se observa como el decenio de 1960 significó la renovación del interés por los profesionales de la medicina hacia un enfoque que enfatizaba la importancia de la dinámica de las relaciones sociales, interesado en reflexionar sobre el rol del médico como agente social. Es en esta época que se observa una ruptura epistémica que permitió extender el campo discursivo hacia discusiones sobre la filosofía de la medicina, la ética y la educación médica y la medicina social.⁴⁰⁴

Esto le permitió al psicoanálisis, eventualmente, encontrar un nicho en las asambleas médicas, un lugar dentro de la salud mental, pero diferenciado de la neurología y psiquiatría, que para la época estaban primordialmente orientadas a la “corriente de etiología bioquímica”,⁴⁰⁵ según la cual, toda enfermedad psiquiátrica es una excitación o depresión, [del sistema nervioso] y, por lo tanto, todo tratamiento es un atarácico o un energizante”,⁴⁰⁶ y para las que la investigación se reducía a la experimentación de psicofármacos.⁴⁰⁷

Evidencia del comienzo de este desplazamiento se observa desde 1961, durante la celebración de las VI y VII Asambleas Médicas de Occidente, las cuales fueron organizadas

⁴⁰² García, *La educación superior en el Occidente*, 296.

⁴⁰³ García, *La educación superior en el Occidente*, 296

⁴⁰⁴ *El Informador*, "Programa de la 7a Asamblea Médica de Occidente", Guadalajara, 16 de noviembre de 1963, 6-A.

⁴⁰⁵ CIPYMP, AH-UdeG, "Sobre la educación psiquiátrica", 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁴⁰⁶ CIPYMP, AH-UdeG, "Sobre la educación psiquiátrica".

⁴⁰⁷ CIPYMP, AH-UdeG, "Sobre la educación psiquiátrica".

en torno a la idea de que la medicina debería ser un medio para servir a la humanidad,⁴⁰⁸ y que la prosperidad social se alcanzaría sobre las bases de la higiene y la salubridad,⁴⁰⁹ centrada en la búsqueda del bienestar total del hombre, “viéndolo no tan sólo como todo aquello que se relaciona con su salud, sino también buscando su felicidad, relacionada esta con sus actividades sociales”.⁴¹⁰ Este cambio de perspectiva le dio al psicoanálisis una oportunidad para insertarse en el centro de aquellas preocupaciones, en tanto que podía proponer un andamiaje teórico para la comprensión de la problemática humana y ofrecer alternativas de abordaje práctico para la resolución de las tensiones de grupo generadas en el seno de la cultura.

En este sentido, se destacan las reacciones que despertó la presentación ofrecida por el director del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, Carlos Corona Ibarra, en la celebración de la VII Asamblea Médica de Occidente de 1963,⁴¹¹ titulado “Capacidad del trabajo humano”, de la que se dijo fue de las más aplaudidas y mereció una reseña en el rotativo del día siguiente. La conferencia pretendió dar cuenta de las conclusiones extraídas por el instituto, con base en sus estudios clínicos, respecto a la problemática que despertaba el trabajo humano en las relaciones sociales cuando ha sido enajenado como resultado de la lógica del capitalismo.⁴¹² Dos años antes el mismo director del instituto, había presentado una discusión sobre la problemática que despertaban las relaciones que se establecen entre el paciente y la institución hospitalaria.⁴¹³

⁴⁰⁸ Tal como lo señaló José Álvarez Amézquita, secretario de Salubridad y Asistencia. Véase, *El Informador*, "Un medio para servir a la humanidad", Guadalajara, 16 de noviembre de 1961, 2 y 6.

⁴⁰⁹ Si bien, los principios higienistas de estas ideas no eran necesariamente nuevos, pues las políticas higienistas estaban presentes de una forma u otra desde inicios del siglo XX, la diferencia reside en el énfasis puesto en las dinámicas sociales y la orientación humanista que pretendía tomar la medicina. Véase, *El Informador*, "La prosperidad social tienen por base la higiene y la salubridad", Guadalajara, 16 de noviembre de 1961, 2 y 6.

⁴¹⁰ De acuerdo con Roberto Vázquez Pallares, presidente de la VII Asamblea Médica de Occidente. Véase, *El Informador*, "Anhelo fundamental es el bienestar del hombre", Guadalajara, 14 de noviembre de 1963, 3-A.

⁴¹¹ El reportaje señala que el trabajo de Corona fue uno de los más aplaudidos. Véase, *El Informador*, "El trabajo, función vital para el desarrollo humano", Guadalajara, 15 de noviembre de 1963, 1.

⁴¹² Es importante resaltar que el trabajo no era en ninguna medida una crítica al sistema económico, sino, una constatación de los efectos intrapsíquicos e intersubjetivos que se generan producto de las restricciones y demandas de la cultura. Véase, Carlos Corona Ibarra, et al, "Capacidad del trabajo humano", *Boletín de la sociedad de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara*, no. 9, (diciembre de 1963): 21-28.

⁴¹³ De acuerdo con el currículum vitae del mismo doctor. Véase, CIPYMP, AH-UdeG, Carlos Corona Ibarra CV, 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

En 1965 se verificó la Octava Asamblea Médica de Occidente, cuya celebración careció de trascendencia, no sólo para el psicoanálisis, sino para todo el campo de la salud mental en Guadalajara, puesto que se eliminaron todas las áreas de psiquiatría, neurología, psicoterapia y psicoanálisis. No obstante, la ausencia de los primeros en las asambleas generales no significó una falta de interés por la medicina de la mente en Guadalajara, se podría argumentar lo contrario, ya que para 1965, se comenzaron a celebrar conferencias y simposios dedicados de manera particular a estas temáticas.

Una posible explicación para este fenómeno sería que, debido a la creciente especialización de las disciplinas, el crecimiento en las especialidades y disciplinas médicas y paramédicas, las celebraciones de estas se comenzaron a volver más particulares e independientes. Ejemplo de esto fue "La quincena de la Salud Mental",⁴¹⁴ la cual fue pensada como un espacio de discusión de "los problemas relativos a la salud mental del hombre".⁴¹⁵ Organizada por la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, la quincena de la salud mental conto con la participación de Raúl Páramo Ortega, psicoanalista miembro del Círculo Vienés de Psicología Profunda; Luis León de la Barra, psicólogo industrial y Carlos González Ozuna, titular del departamento de medicina preventiva de la Universidad Autónoma de Guadalajara.⁴¹⁶

Páramo Ortega fue el segundo psicoanalista de Guadalajara en recibir una educación formal en psicoanálisis, y de la misma manera que Carlos Corona Ibarra, fue médico egresado de la Universidad de Guadalajara, y realizó estudios en el extranjero, en su caso en Alemania y Austria. Igual que el primero, fue miembro fundador de instituciones psicoanalíticas, en la Ciudad de México, El Círculo Mexicano de Psicoanálisis y Guadalajara El Grupo de Estudios Sigmund Freud.

Además de la Quincena de la Salud Mental, al año siguiente se celebró en Guadalajara, el "Primer Seminario de Psicopatología Clínica", organizado por la Asociación de Protección a los Niños con Trastornos Mentales y los servicios de Salud Pública de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, tuvo lugar en La Casa de la Cultura Jalisciense del 4 de julio al 5 de

⁴¹⁴*El Informador*, "La quincena de la Salud Mental", Guadalajara, 29 de marzo de 1965, 1.

⁴¹⁵ *El Informador*, "La quincena de la Salud Mental", 1.

⁴¹⁶ *El Informador*, "La quincena de la Salud Mental", 1.

agosto de 1966.⁴¹⁷ El seminario estuvo conformado por casi treinta ponencias, divididas en cuatro secciones, dedicadas a temas sobre Retraso Mental, Delincuencia Juvenil, Neurosis y Psicopatología Sexual. Además de las conferencias, los reportes dan cuenta de la presentación de mesas redondas y demostraciones clínicas.⁴¹⁸ Se contó con la participación del psiquiatra Wenceslao Orozco y los psicoanalistas Carlos Corona Ibarra, Raúl Páramo Ortega y Crisanto Sánchez, entre otros.

Para la décima verificación de las asambleas, con la reintegración de la sección de neuropsiquiatría el psicoanálisis aparece nuevamente en los círculos médicos, a través de las conferencias: “La medicina psicoanalítica en México” y “Estado actual del psicoanálisis ortodoxo”,⁴¹⁹ y “Educación sexual” de Carlos Corona Ibarra.⁴²⁰

A finales del decenio de 1960 hubo presencia del movimiento psicoanalítico en Guadalajara al menos en dos vertientes, la primera, se encuentra representado por la Asociación Mexicana de Psicoanálisis y con adherencia internacional a la Asociación Internacional de Psicoanálisis o IPA, por sus siglas en inglés, denominado freudiano ortodoxo, y era representado por el director del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de la Universidad de Guadalajara, Carlos Corona Ibarra; mientras que el segundo, estaba asociado a la Federación Internacional de psicoanálisis, y el psicoanálisis del Círculo de Psicología Profunda, de Raúl Páramo Ortega.

A pesar de que ambos encontraban sus raíces en la medicina, la diferencia entre estos abordajes se ve reflejado tanto en sus temas de interés como en el análisis de sus objetos, la actividad de Páramo Ortega se enfocó al impulso del psicoanálisis dentro de las ciencias sociales y las bellas artes, colaborando con asociaciones civiles como el Instituto Alemán Goethe, La Casa de la Cultura y El departamento de Bellas Artes del Estado de Jalisco, entre otros. Sus escritos estaban dirigidos hacia un público más amplio que el de los círculos médicos, lo que no significó un aislamiento entre cultura y medicina. Páramo Ortega no buscaba realzar el aspecto terapéutico del psicoanálisis, sino destacar sus virtudes como

⁴¹⁷ *El Informador*, “Llevarán a cabo un seminario de psicopatología”, Guadalajara, 22 de junio de 1966, 1 y 8.

⁴¹⁸ *El Informador*, “Llevarán a cabo un seminario”, 1 y 8.

⁴¹⁹ *El informador*, “Sociales. Programa de actividades de la X Asamblea Medica de Occidente”, 26 de noviembre de 1969, 8-C.

⁴²⁰ CIPYMP, AH-UdeG, Carlos Corona Ibarra CV, 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

medio para comprender e interpretar las producciones culturales, tanto individuales como colectivas. Mientras Corona veía al psicoanálisis como un dispositivo de la salud mental, Páramo lo veía como una herramienta de liberación.

Por su parte, Corona mostró siempre un interés por los fenómenos culturales, pero desde la lógica de la terapéutica médica, el psicoanálisis ayudaría al sujeto a la comprensión y la superación de sus fijaciones infantiles a través de la sublimación y le permitiría adaptarse a la realidad.

3.5 Celebraciones médicas y psicoanálisis: Agencia y resistencia local

La década de 1970, significó un momento crucial para el psicoanálisis en Guadalajara, marcado por un cambio en el lugar que ocupaban las ciencias de la mente, y que en última instancia se reflejó en la formación de los primeros grupos de estudio de psicoanálisis y el surgimiento de las primeras instituciones psicoanalíticas. Este proceso se vio beneficiado indirectamente por el inusitado impulso que la educación recibió en esa época, particularmente como respuesta a las necesidades del Estado, que veían en ellas una herramienta de control social.⁴²¹

Fue en esta década que se fundó la licenciatura de psicología, la especialidad de psiquiatría y el departamento de ciencias de la conducta en la Universidad de Guadalajara.⁴²² Esta ampliación del campo de las ciencias de la mente resultó en una diversificación de los medios de divulgación del psicoanálisis. En este sentido, y recuperando las afirmaciones que Romo Beltrán y Cruz Barba hacen para la psicología en Guadalajara, se puede decir que la década de 1970 fue un período de convergencia de una serie de procesos, tanto locales como nacionales, que generaron el contexto que facilitó la profesionalización de las ciencias de la mente y como efecto agregado el surgimiento del psicoanálisis, las autoras identifican tres

⁴²¹ Los proyectos de creación de la especialidad en psiquiatría y la licenciatura en psiquiatría dan ampliamente cuenta de esto, pues sostienen la justificación y los fines para la creación de estas. Véase, Proyecto de la Creación de la Escuela de Psicología de la Universidad de Guadalajara; Programa del Plan de Estudios de la Carrera de Licenciado en Psicología 1969; y, Dictamen y Plan de Estudios de la Creación de la Especialidad de Psiquiatría, (en adelante PCEP, PPECLP, DPECEP) AH-UdeG, II-85A-541 L823 E593 P157-166 y L15 A276 P410-422 I 451-464 sucesivamente.

⁴²² PCEP, PPECLP, DPECEP, AH-UdeG.

elementos centrales: el primero, la década de 1970 fue el momento en que se profesionalizaron las nuevas profesiones en México; fue un periodo en que se les entregó una cantidad extraordinaria de recursos a las universidades públicas, lo que permitió la expansión en la oferta académica; finalmente, Romo recuerda que este apoyo brindado por el Estado puede ser entendido como parte de una política compensatoria que se dio a consecuencia de la masacre de 1968.⁴²³

A este respecto, García sintetiza el momento cultural que se vivió en durante ese periodo y los efectos que tuvo para la educación y, se infiere, consecuentemente para formación profesional de la siguiente manera

El régimen de Luis Echeverría Álvarez quedó inmerso en un proyecto político de características especiales, ya que se -inició en un momento (1970) en que, por una parte, se agudizaron y precisaron las tensiones 'sociales originadas en el modelo de desarrollo conocido como "desarrollo estabilizador", puesto en práctica en las décadas de 1950-1970; y por otra, el sistema político se encontraba gravemente desgastado y desacreditado como consecuencia del movimiento estudiantil-popular de 1968. Por lo que el Ejecutivo optó por modificar las orientaciones que hasta entonces habían prevalecido sobre los procesos económicos y políticos, e inició una liberalización del ambiente político, desvinculándose así de la política del régimen anterior.⁴²⁴

De acuerdo con García la política educativa durante este decenio pretendió ser usada como un elemento para la movilidad social de las clases vulnerables. Su discurso era democratizador y participativo, con la intención de fomentar la capacidad reflexiva y críticas de los estudiantes.⁴²⁵

Bajo esta lógica las ciencias de la mente adquirieron una renovada utilidad para la sociedad, como instrumentos para el desarrollo de una nueva racionalidad crítica, lo que, por otro lado, no contravenía la finalidad del Estado de mantener el orden social. Un síntoma del cambio de percepción que estaba operando sobre la importancia de estas disciplinas y particularmente del psicoanálisis, fue la celebración del homenaje a Sigmund Freud organizado por el Departamento de Bellas Artes del Estado de Jalisco y celebrado en la Galería Municipal de Guadalajara. Dicho evento, contó con la participación de Raúl Paramo

⁴²³ Rosa Martha Romo Beltrán y Evangelina Cruz Barba, "Identidades profesionales e historia heredada en académicos universitarios: la Psicología y el Turismo en la Universidad de Guadalajara", *Perfiles educativos*, 149, (2015), 37: 42-59.

⁴²⁴ García, *La educación superior en el Occidente*, 330.

⁴²⁵ García, *La educación superior en el Occidente*, 331.

Ortega, Armando Suárez y Jaime Cardeña, quienes fueron fundadores del Círculo Mexicano de Psicología Profunda en 1969.⁴²⁶

El evento consistió en la presentación de una serie de conferencias sobre el impacto del psicoanálisis en la cultura, las cuales, abordaron la relación que mantiene el psicoanálisis con el surrealismo, la literatura y la comedia. Las conferencias fueron dadas el 26 y 30 de abril y el 7 y 14 de mayo de 1971. En este sentido se identifica también la inclusión en 1975 del psicoanálisis en la serie “Cuadernos de Difusión” del Departamento de Bellas Artes del Estado, la cual estaba pensada como un recurso para estimular la circulación de saberes relevantes en la ciencia y el arte.⁴²⁷

El texto en cuestión, denominado “psicoanálisis, psiquiatría y medicina” fue escrito por el psicoanalista Raúl Páramo Ortega, y formó parte de la primera serie de cinco tomos en la que además se incluyeron temas como “La contaminación ambiental” de Córdova Fermanini, “La quiebra ecológica” de Felipe Orlando y “Los medios de difusión y la Historia” de Alberto Rosas Benítez.⁴²⁸ Una fuente más, a través de la cual, se observa el impacto en esta época fue la literatura y el cine con escritores y directores europeos actuando como divulgadores del psicoanálisis en sus obras o entrevistas.⁴²⁹

Durante este decenio, la cultura popular se apropió de la terminología del psicoanálisis y la utilizó para explicar, aceptar o rechazar fenómenos de la vida cotidiana, se puede observar que libros especializados de técnica y teoría psicoanalítica fueron recomendados al público general,⁴³⁰ al mismo tiempo, en la televisión se promovían los

⁴²⁶ Fernando González, “La transformación del campo psicoanalítico mexicano en la década de los setentas”, Martha Reynoso ed. *Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro)*. (México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012): 89-118.

⁴²⁷ *El informador*, “Nuevas publicaciones de difusión de Bellas Artes”, Guadalajara, 11 de agosto de 1975, 3-C.

⁴²⁸ *El informador*, “Nuevas publicaciones”, 3-C.

⁴²⁹ En nuestra opinión, la marcada influencia que el psicoanálisis tuvo en el pensamiento europeo de la década de 1970, tiene relación directa con su participación en el movimiento intelectual del estructuralismo, corriente científica que estuvo en boga de 1950 a 1980 aproximadamente. Véase, Francois Dosse, *Historia del Estructuralismo. El campo del signo, 1945-1966*, (Madrid: Ediciones Akal, 2004) 1:460.

⁴³⁰ Véase, las publicaciones de, “Sopa de letras”, del periódico El Informador de Guadalajara, durante los años 1974 y 1975. Por ejemplo, PIT, “Sopa de letras”, *El Informador*, Guadalajara, 10 de octubre de 1974, 4-A.

ciclos de “cine y psicoanálisis”.⁴³¹ Con esto, la fragmentada y ambivalente conceptualización del psicoanálisis, progresivamente se fue consolidando, en algunos casos específicos, incluso se han encontrado a los mismos psicoanalistas escribiendo para los periódicos.⁴³² Sin embargo, la mayoría de los artículos que hacen apología al psicoanálisis, solían ser de autores extranjeros publicados en Guadalajara. Ante estas manifestaciones se observa una cierta resistencia en los autores locales como Guillermo Piazza,⁴³³ Cárabes Gonzales,⁴³⁴ Flores Tritschler, quienes hacían alusiones al psicoanálisis en sus sátiras, chistes y chascarrillos.⁴³⁵

En este sentido, se recupera una serie de citas de los articulistas arriba señalados, para evidenciar la postura crítica que sostuvieran. Comenzando por Cárabes Gonzáles quien a propósito del análisis a la literatura estadounidense que realizó Carl Bode, con desagrado constata la vigencia del psicoanálisis, en su artículo *Vistas imprevistas de la literatura estadounidense (Carl Bode)*, 1971, ante lo cual con ironía sostiene: “tendríamos que reducir nuestro vocabulario, y prescindir de palabras como madre, padre y Dios, para no ser diagnosticados y esquilados por la charlatanería de los freudianos”,⁴³⁶ con esta línea Cárabes identifica a los psicoanalistas con charlatanes. Por su parte, Piazza en su escrito *Psicoanálisis y cambio* del 9 de noviembre de 1975 relaciona a la decadencia de Argentina con la decadencia del psicoanálisis y con regocijo sostiene que la progresiva pérdida de vigencia de la disciplina solo puede ser vista como un indicio de sanidad inesperado:

Otro buen amigo nuestro Noel Jitrik se lamenta en este número a mano de *la decadencia del psicoanálisis argentino* una de las noticias más regocijantes y/o reconfortantes de que tengamos memoria en estos tiempos desvalidos. Jitrik comenta que la sociedad argentina no esta tan sana para darse esos lujos, de permitir la pequeña decadencia en medio de la gran decadencia, y nosotros solo podemos ver en ello un buen indicio de sanidad que francamente no esperábamos.⁴³⁷

⁴³¹ En el canal 13 de televisión se presentó el ciclo “El Diván de los Sueños (Cine y Psicoanálisis)”. Véase, “Programación de televisión para hoy miércoles”, *El Informador*, Guadalajara, 5 de mayo de 1976, 11-E.

⁴³² Norah Gramajo, “Freud y la cura por la palabra”, *El Informador*, 7 de octubre de 1979, 10 y 11.

⁴³³ Mario Piazza, “Psicoanálisis y cambio”, *El Informador*, Guadalajara, 9 de noviembre de 1975, 2.

⁴³⁴ Cárabes González, “María Gómez Ayala Psicóloga, explica algunas de las actividades que desempeña en su profesión”, *El Informador*, Guadalajara, 26 de octubre de 1975, 4.

⁴³⁵ Véase, Flores Tritschler, “La historia según las jaliscienses”, *El Informador*, Guadalajara, 28 de julio de 1974, 3. y Flores Tritschler, “Psicoanálisis del arquitecto”, *El Informador*, Guadalajara, 25 de marzo de 1979, 4.

⁴³⁶ Cárabes González, “Vistas imprevistas de la literatura norteamericana (Carl Bode)”, *El Informador*, Guadalajara, 3 de enero de 1971, 3-D.

⁴³⁷ Piazza, “Psicoanálisis y cambio”, 2.

Finalmente, en un tono más desenfadado se observa a Flores Tritschler con su aporte *Psicoanálisis del Jalisciense*

El domingo pasado terminó el congreso mundial de psicoanálisis que tuvo lugar en Viena. Naturalmente que en un acontecimiento de tal magnitud no podría faltar un representante del saber jalisciense, ya que para eso contamos con expertos de todos los campos de la actividad científica; desde la exploración al centro de la tierra hasta la fabricación de tortillas sin utilizar maíz. En esta ocasión nuestra tierra generosa estuvo representada por el doctor Don Ifigineo Froid que, aunque originario del Grullo, es de los Froid de Hostotipaquillo.⁴³⁸

En esta sátira el Ingeniero Flores Tritschler da cuenta de la que es su impresión del estado de psicoanálisis en la entidad, su identidad profesional, “Desde luego que debemos recordar que, entre los psicólogos, psiquiatras, psicoanalistas, similares y conexos se encuentran los profesionistas más venenosos de este planeta”,⁴³⁹ y sus características como práctica de la salud mental. Al respecto argumenta:

Parece ser que los tiempos en que el psicoanálisis estaba solamente al alcance de lo que se ha dado a llamar clases oligárquicas (es decir, aquellos que pueden consumir artículos de uso suntuario, como frijoles, zapatos y gasolina, etc.) ha pasado ya; lo que antes estaba solamente al alcance de Don Roque Feler, hoy puede llegar a los rincones de la provincia con un costo simbólico.

Y sobre sus aportes al campo de la ciencia menciona:

El Dr. Froid y Don Sigmund*[Sigmund De la Garza, titán del psicoanálisis, originario de dulces nombres, pero descendiente de los Sigmund de Tecolote prieto N.L.] han logrado construir un test denominado Rorshach provinciano, que consiste en unas simples manchas de tinta; las cuales al ser observadas por el paciente le parecen tomar formas o significados. Por este medio los traumas psicológicos son extraídos del inconsciente y presentados a la luz de la ciencia. De esta manera, cada uno de nosotros podremos psicoanalizarnos en la quietud de nuestros hogares y sin pagar un centavo”

De lo anterior se desprende que el psicoanálisis se había convertido en un fenómeno cultural, motivo de mofa, es cierto, pero a través de la sátira, la crítica y el chiste, que se evidencia su trascendencia social, y es esto lo que da cuenta de su recepción y adaptación por el medio. A través de las referencias de sus críticos se revela el psicoanálisis como engaño, psicoterapia reservada para las elites, heurística y broma.

Este decenio, significó, además, el reconocimiento (y la consecuente participación), de la figura del psicólogo dentro del movimiento psicoanalítico, que hasta ese momento había

⁴³⁸ Flores Tritschler, “El psicoanálisis del jalisciense”, *El Informador*, Guadalajara, 15 de diciembre de 1974, 2.

⁴³⁹ Tritschler, “El psicoanálisis del jalisciense”, 2.

estado dominado por la hegemonía médica. Finalmente, la década de 1970 vio la llegada de psicoanalistas emigrados de Sudamérica, los cuales, se encargarían de revitalizar la escena del psicoanálisis en México, generando espacios alternativos para la formación de psicoanalistas. A propósito del exilio de este heterogéneo grupo de psicoanalistas, Manzanares, señala que la presencia de estos especialistas en países como México y Brasil se reflejó en la promoción del saber psicoanalítico tanto en su discurso, como su práctica.⁴⁴⁰ A propósito de las razones que contribuyeron para la elección de México como lugar de exilio Manzanares refiere

Al revisar los testimonios de quienes se exiliaron en este país se advierte que existieron diversas razones por las cuales México se ganó un lugar como destino predilecto. Muchos entrevistados refieren a la solidaridad de las embajadas mexicanas en los países del Río de la Plata a la tradición política de asilo, en el imaginario de muchos rioplatenses se encontraba la experiencia del exilio republicano en la época cardenista el contacto con familiares y conocidos que ya se habían instalado en México, en muchos de los casos corresponden con el nombre de los arribados en 1974, aunque algunos otros no dependieron de esta comunidad pionera de exiliados y encontraron canales relacionados con su posición política.⁴⁴¹

En Guadalajara, Norah Gramajo y Jorge Saretta formaron los grupos de estudio de psicoanálisis que se convertirían a la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara. Además de impartir clases de psicoanálisis tanto en la Universidad de Guadalajara, como en el servicio de psiquiatría del Hospital Civil de la ciudad. Otro psicoanalista que a su llegada a Guadalajara comenzó a impartir clases en estas instituciones fue Sergio Gorjón Cano, médico egresado de la Universidad de Guadalajara, que se especializó como psiquiatra en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde desempeñó diferentes puestos como profesor y coordinador del módulo de psicología médica.⁴⁴²

Además, fue director del Consejo Mexicano de Psiquiatría. Durante la década de 1970, se formó como psicoanalista con Armando Hinojosa, y participó como miembro fundador del Círculo de Psicoterapia Analítica de México.⁴⁴³ Regresó a Guadalajara de 1978 a 1982, donde comenzó a trabajar en el Servicio de Psiquiatría del Hospital Civil y se dedicó

⁴⁴⁰ Martín Manzanares Ruiz, “Los psicoanalistas rioplatenses en el exilio. Diálogos, aportes y discusiones, más allá de los divanes mexicanos (1974-1985)” (Tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2016), 51.

⁴⁴¹ Manzanares, “Los psicoanalistas rioplatenses en el exilio”, 56.

⁴⁴² Sergio Gorjón Cano (psiquiatra-psicoanalista), entrevista realizada en por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 11 de octubre de 2019.

⁴⁴³ Sergio Gorjón Cano, entrevista.

a la promoción del psicoanálisis dentro de las instituciones psiquiátricas, estableciendo vínculos interinstitucionales con psiquiatras y psicoanalistas de la Ciudad de México.⁴⁴⁴ Durante este periodo se formaron psicoanalistas, algunos otros psiquiatras del Hospital Civil, como Álvaro Romero Pimienta y Ramón Estrada e Isabel Lorenzana.⁴⁴⁵

Las celebraciones médicas no fueron insensibles al cambio, como lo evidencia la onceava verificación de las Asambleas Médicas, con la inclusión de las secciones “Problemática Humana” y “Medicina Psicosomática”.⁴⁴⁶

La primera de ellas fue coordinada por Carlos Corona Ibarra,⁴⁴⁷ y contó con la participación del psicoanalista Agustín Palacios de la APM y el psicólogo Lewis Goldberg de la Universidad de Oregón. La celebración médica fue además una plataforma para que el director del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática presentara una propuesta para la creación de una licenciatura en relaciones humanas, la cual había sido diseñada por dicho instituto con el propósito “de producir un licenciado en relaciones humanas, capaz de curar una neurosis por medio de la psicoterapia, estructurar un proyecto obrero patronal, y analizar y sugerir organizaciones políticas, organizaciones sociales de diversión, pedagogía más funcional y todo cuanto sea del campo de la relación humana, consigo mismo, con la naturaleza e interpersonales”.⁴⁴⁸ La presentación de este anteproyecto fue un intento de integrar la teoría psicoanalítica a una política de salud mental, tomando a los profesionistas como recursos humanos del cambio social.

A pesar de que la idea de crear una carrera de relaciones personales no paso de ser un proyecto, los esfuerzos de promover al psicoanálisis como una herramienta de regeneración social, se extenderían a lo largo de la década mediante Simposios Para el Estudio Clínico del

⁴⁴⁴ Sergio Gorjón Cano, entrevista.

⁴⁴⁵ Sergio Javier Villaseñor Bayardo, entrevista Álvaro Romero Pimienta, Guadalajara, S.F., transcrito y publicado en Sergio Javier Villaseñor Bayardo, Voces de la psiquiatría. Los precursores (Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2006), 201-230.

⁴⁴⁶ De acuerdo con lo señalado con el programa de la Asamblea, en esta ocasión se desarrollaron, seis cursos de post-grado; en medicina interna, gastroenterología y cirugía, cirugía plástica, medicina psicosomática, oncología y obstetricia. Se celebraron también dos secciones generales sobre medicina y cirugía, una sección sobre problemática humana y finalmente una sobre filosofía de la medicina. Véase, *El Informador*, "Estarán representados seis países en la Asamblea Médica de Occidente", Guadalajara, 27 de febrero de 1971, 1-C.

⁴⁴⁷ CIPYMP, AH-UdeG, Carta de agradecimiento del comité organizador de la XI Asamblea Médica de Occidente, 11-93-B-833-L1109-E337-P275.

⁴⁴⁸ *El Informador*, "Anteproyecto de nueva profesión en Rel. Humanas", Guadalajara, 6 de noviembre de 1971, 5-A.

Cambio Social, celebrados por la Sociedad Médica de Jalisco y el Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática.⁴⁴⁹

Estos eventos,⁴⁵⁰ buscaban el abordaje integral de aspectos biológicos, psicológicos y sociales, como agentes causales del malestar subjetivo, y consideraban que podían ser estudiados a partir de los efectos que producían en los individuos. Las secciones que integraron estas celebraciones fueron: política, poder, marginación, violencia, educación, ecología. Participaron múltiples miembros de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, profesores de la Universidad de Guadalajara y algunos ponentes del extranjero. Entre los que se encontraron: Pedro Quevedo, Gregorio Valner, Anita Stevens, Guido Belsasso, Santiago Ramírez, Arlene Robins Wolberg, Raúl López Almaraz, Ramon Parres, Rafael Barajas, Marco Antonio Dupont, Adrew Manzardo y Jonh Harper, Rubén Hinojosa, Crisanto Sánchez, entre otros.⁴⁵¹ Producto de estos encuentros serían algunas publicaciones para *Medicina de Jalisco*, la revista oficial de la Asociación Médica de Jalisco, y libros de memorias de los simposios editados por la Universidad de Guadalajara.⁴⁵²

Un último ejemplo, del impacto cultural que había alcanzado el psicoanálisis en Guadalajara en la década de 1970 fue la celebración del Segundo Simposio de Grupo Mexicano de estudios Psicoanalíticos, mismo que se verificó del 1 al 4 de junio de 1974, y fue coordinado por Enrique Torres Acevedo y presidido por Rubén Tamez.⁴⁵³ El primero sería el encargado de la fundación de la Asociación Psicoanalítica de Jalisco en 1979,⁴⁵⁴ mientras que Tamez, lo haría para el grupo de Estudios Psicoanalíticos de Monterrey en 1977.⁴⁵⁵ El evento contó con la participación de los médicos Avelino González, Santiago Ramírez, Arturo Fernández, Teófilo de la Garza, Carlos Corona Ibarra, el psiquiatra Felipe

⁴⁴⁹ Tenemos registro de las verificaciones de 1972, 1973, 1974, 1977 y 1979.

⁴⁵⁰ Los nombres de los simposios variaron con los años, en 1972 Análisis Médico de la Cultura Actual, en 1973 Análisis Médico del Cambio Social, mientras en 1974, Análisis de la Problemática Social de la Ciudad. Tal como lo muestran los artículos contenidos en CIPYMP, AH-UdeG, 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁴⁵¹ CIPYMP, AH-UdeG, 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁴⁵² Véase, Carlos Corona Ibarra, *Memorias del 3er simposio*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1974). Y, Carlos Corona Ibarra, *Antropocultura*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1980).

⁴⁵³ *El Informador*, "Empieza hoy el simposio sobre psicoanálisis", Guadalajara, 1 de junio de 1974, 1.

⁴⁵⁴ Comunicación externa, sobre la fundación de la Asociación Psicoanalítica Jalisco, AH-UdeG, 1-37-1159-L1437-E7-P25 A1978-79.

⁴⁵⁵ Dupont, "Breves noticias", 4 y 5.

Torres Plank, la psicóloga Martha Preciado, entre otros.⁴⁵⁶ Se abordaron temas relativos a la salud mental y el impacto de la vida moderna en el aumento de los padecimientos psíquicos.⁴⁵⁷

Para explicar el significado de este evento para el psicoanálisis de Guadalajara se considera necesario realizar un balance respecto a la emergencia de las asociaciones psicoanalíticas, entre las que se destaca la Asociación Psicoanalítica Jalisciense, El Grupo de Estudios Sigmund Freud y El Grupo Psicoanalítico de Guadalajara, se dio en el contexto de la profesionalización de la psiquiatría y la psicología en la década de 1970 bajo la forma de una enseñanza técnica especializante para los profesionistas de las áreas de salud mental.

3.6 La emergencia de las sociedades psicoanalíticas en el contexto de la institucionalización de la psiquiatría y psicología

A lo largo de la década de 1960 surgieron en Guadalajara instituciones con el objetivo de ofrecer formación profesional en las ciencias de la mente tanto desde la iniciativa privada como desde el gobierno. Ejemplo de esto fue la escuela de psicología del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente (en adelante ITESO) fundada en 1961.⁴⁵⁸ la cual, a pesar de que existía desde principios de 1960, no fue hasta el cierre de la década que comenzó a realmente tener demanda.⁴⁵⁹

Por su parte, en el área de la educación pública la Universidad de Guadalajara desde principio de la década de 1970 comenzó a echar andar los proyectos de creación de la especialidad en psiquiatría, misma que comenzaría en 1971 y de una licenciatura en psicología que no vería a la luz hasta 1975. Otro aspecto que daría impulso indirecto al

⁴⁵⁶ Véase la cobertura que se le dio al congreso por periódico *El Informador*: *El informador*, “II simposio nacional de estudios psicoanalíticos” Guadalajara 29 de mayo de 1974,1; *El Informador*, “Empieza hoy el simposio sobre psicoanálisis”, Guadalajara, 1º de junio de 1974, 2-C; *El informador*, “Las enfermedades mentales se agravan y multiplican”, Guadalajara, 03 de junio de 1974, 1 y 2.

⁴⁵⁷ *El informador*, “Las enfermedades mentales”, 2.

⁴⁵⁸ García, *La educación superior en el Occidente*, 323.

⁴⁵⁹ Pilar Arce Hecht (psicóloga-psicoanalista), entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 07 de septiembre de 2019.

psicoanálisis en la década de los setenta fue aquel que ha sido desarrollado por Moran González,⁴⁶⁰ en relación con el apoyo gubernamental que se les dio a las políticas de medicina preventiva y salud pública, las cuales, se vieron reflejadas en las reformas al plan de estudios de la facultad de medicina de la universidad en 1975, durante la gestión del doctor López Uribe como director de la Facultad de Medicina, según las cuales la formación de los profesionales de la medicina necesitaban considerar que “el proceso de enseñanza deber ser integradora del hombre como unidad biopsicosocial”,⁴⁶¹ ser “congruente con la realidad nacional y regional”,⁴⁶² y perseguir como objetivo el desarrollo de la comunidad, a partir de la comprensión del “proceso salud enfermedad como una relación del hombre con su ambiente”.⁴⁶³

Este proceso era relevante en tanto que a nivel profesional se comenzó a demandar del médico un conocimiento integral del ser humano que recupere aspectos emocionales y psicológicos, ya que la medicina se había dedicado a explorar en mayor medida los factores fisiológicos, el acercamiento al psicoanálisis ofrecía la posibilidad de complementar su bagaje profesional.

En el desarrollo de esta investigación, gracias a la información que arrojan los proyectos de creación de la especialidad de psiquiatría y de la licenciatura de psicología de la Universidad de Guadalajara, se han podido identificar los argumentos con los que las elites políticas y económicas justificaron la creación de dichas instituciones, según refieren, el gobierno del estado detectó la necesidad de formar profesionistas que pudieran atender, comprender, encausar y controlar los fenómenos conductuales que se desencadenarían producto de una sociedad en desarrollo; es decir, con la capacidad de hacerle frente a los problemas sociales como drogadicción, violencia, alcoholismo, y las alteraciones emocionales y mentales,⁴⁶⁴ con el objetivo último de impulsar el progreso “de la nación mexicana y particularmente de la comunidad jalisciense”.⁴⁶⁵

⁴⁶⁰ Rodolfo Morán González, “La Enseñanza de la Medicina Preventiva y la Salud Pública en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara”, *Acerca de la Historia de la medicina*, Salvador Chávez Ramírez ed. (México: Secretaría de Salud Jalisco, 2000), 141.

⁴⁶¹ Morán, “La Enseñanza de la Medicina Preventiva”, 141.

⁴⁶² Morán, “La Enseñanza de la Medicina Preventiva”, 141.

⁴⁶³ Morán, “La Enseñanza de la Medicina Preventiva”, 141.

⁴⁶⁴ DPECEP, AH UdeG, L15 A276 P410-422 I 451-464.

⁴⁶⁵ DCEPUG, AH UdeG 11-93-B-833-L1109-E336-P171-176.

A pesar de que ambas instituciones respondían al mismo contexto se ha podido encontrar una diferencia significativa, pues la especialidad de psiquiatría estuvo pensada primordialmente como generadora de agentes de sanción de la anormalidad y la patología, mientras que la psicología se orientaba al impulso de desarrollo, es decir ambas perseguían como meta el control social, sólo que la primera lo hacía desde el trato con la enfermedad y la otra desde el énfasis en salud, una tendría un aspecto punitivo y la otra preventivo.

La creación de estas instituciones además generó las condiciones estructurales necesarias para que los psicoanalistas que ya se encontraban en la entidad pudieran impulsar proyectos de instrucción técnica especializante a los egresados de estas emergentes profesiones. En este sentido, las escuelas de psicología y psiquiatría fueron una plataforma de difusión del paradigma psicoanalítico, esto se debió a que algunos de estos psiquiatras y psicoanalistas se encargaron de impartir clases, diseñar los programas académicos e incluso ser directores de dichas instituciones. Ejemplo de esto, fue el caso de Miguel Garibay Patrón quien fuera director de la escuela de psicología del ITESO, quien fuera además presidente de la Sociedad Psicológica de Occidente A. C.

También el caso de Carlos Corona Ibarra psicoanalista de la Asociación Mexicana de Psicoanálisis, profesor de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara y fundador del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, quien además fue miembro del comité encargado de la creación del proyecto de creación de la licenciatura de psicología de dicha institución.⁴⁶⁶ Un dato interesante a destacar es que tanto Garibay Patrón como a Carlos Corona Ibarra se les atribuye una orientación del psicoanálisis psicodinámico de Franz Alexander.⁴⁶⁷

Dicha escuela enfatiza la importancia de realizar adaptaciones técnicas al método psicoanalítico, diseñando planes terapéuticos específicos a cada caso, en los cuales el objetivo es resolver problemáticas definidas a apriorísticamente mediante el empleo de un diagnóstico psicodinámico, es decir que considere la organización de la personalidad con

⁴⁶⁶ DCLPUG, AH UdeG 11-93-B-833-L1109-E336-P171-176.

⁴⁶⁷ Para el caso de Garibay Patrón la referencia surge de Juan Diego García, quien fuera alumno del ITESO de 1965 a 1969. Véase, Juan Diego García, ¿Cómo era el ITESO y cómo estudiar psicología en los tiempos en que ellos estudiaron? (Mesa redonda de las Jornadas de Historia de la Psicología: Investigación y Enseñanza, ITESO, Guadalajara, julio 2018).

base en el principio tópico del psicoanálisis, con la finalidad de hacerlo más efectivo y económico en tiempo y dinero.

Vale la pena resaltar que los primeros psicoanalistas profesionales de Guadalajara fueron apenas una mínima fracción entre los médicos que al egresar de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara en la segunda mitad del siglo XX continuaron estudios de especialización en la psiquiatría, ya que el campo de las ciencias de la mente en la localidad estaba en su mayor parte orientado a visiones anatomopatológicas y tratamientos psicofarmacológicos. La diferencia de los psicoanalistas con sus colegas psiquiatras orgánicos fue su interés por el estudio de los aspectos psicosociales sobre las alteraciones orgánicas, lo que eventualmente resultaría de mayor utilidad para los profesionistas no médicos que egresaban de las escuelas de psicología.

Los primeros psicoanalistas de Guadalajara salieron a profesionalizarse en las ciencias de la mente en el extranjero Canadá, Francia, Alemania y Viena. Mientras que los que vinieron después se beneficiaron de la popularización que el psicoanálisis estaba experimentado en la Ciudad de México en la segunda mitad de la década de 1960 gracias a la formación de asociaciones y círculos de estudio de la disciplina y acudieron a recibir su formación como psiquiatras en aquel lugar.

Entre estos pioneros se encuentran Carlos Corona Ibarra, Raúl Páramo Ortega, Enrique Torres Acevedo, Crisanto Sánchez Macías, Fernando Arizmendi Chávez y Sergio Gorjón Cano. Además de este grupo de psicoanalistas locales, el surgimiento del psicoanálisis en la entidad se vio beneficiado por la llegada de algunos psicoanalistas y psiquiatras extranjeros entre los que se pueden nombrar al Suizo Hans Seattele, Norah Gramajo y Jorge Saretta, esta última pareja de médicos argentinos que arribaron como exiliados en 1976, todos los cuales desde su llegada comenzaron a ejercer una práctica psicoanalítica impartiendo cursos a pequeños grupos privados y ofreciendo tratamientos.

Todo lo anterior permitió a estos psiquiatras-psicoanalistas sostener una práctica profesional de consulta, prestando servicio al emergente mercado de atención a la salud mental, al mismo tiempo que ejercían como profesores de las nuevas generaciones de profesionales en el área tanto de las escuelas de psicología, como en la facultad de medicina. Lo anterior, con la excepción de la escuela de psicología del ITESO donde las fuentes refieren

una clara orientación a la enseñanza del psicoanálisis, de ninguna manera significa que fuese el único paradigma, tampoco supone que no existieran diferencias o tensiones entre psicoanalistas, psicólogos, psiquiatras y otros médicos dedicados a la atención de las afecciones de la mente puesto que todos los grupos estaban tratando de monopolizar el mercado, ejemplo de esto fueron las denuncias públicas realizadas por el presidente de la Asociación Médica de Jalisco, el doctor Gilberto Hernández Álvarez en contra de charlatanes y pseudoprofesionistas que se autonombaban, psiquiatras, hipnólogos y de cualquier otra especialidad,⁴⁶⁸ y el llamado a la autoridad del Estado para que reivindicase la legitimidad de la medicina sobre aquellos, al respecto mencionaba: “que en la actualidad hay quienes, ostentando alguna especialidad, engañan al enfermo”.⁴⁶⁹

En este contexto, se dio la llegada a Guadalajara en 1981 del subsecretario de salubridad con el objetivo de establecer los parámetros del registro para especialistas de la Secretaría de Salud. Al respecto mencionó, “con el fin de acabar con los fraudes en el ejercicio de la medicina y no permitir que el enfermo caiga en manos de charlatanes se busca la regularización de certificados en la especialidad”.⁴⁷⁰ Resulta muy significativo, por lo tanto, que esto se presentará en un momento en que había egresado la primera generación de psicoterapeutas de una institución psicoanalítica abierta al público dedicada a ofrecer atención mental y a la formación técnica y entrenamiento de psicólogos y médicos en psicoanálisis.

Me refiero aquí a la Asociación Psicoanalítica Jalisciense la cual estaba dirigida por los médicos Enrique Torres Acevedo, Manuel Fernández Villanueva, y las psicólogas Martha Reynoso y Pilar Arce.⁴⁷¹ Y, que en diferentes universidades e institutos se comenzaban a ofertar cursos y talleres sobre psicoanálisis y psicoterapia, ya fuera individual o grupal. Ejemplo de esto fueron los servicios de atención mental ofertados por la “Unidad de psicoterapia”, instituto dedicado a la atención de las afecciones mentales y a la promoción de la salud mental, misma que estaba dirigida por Roberto Chávez Ruíz Velazco, y los cursos

⁴⁶⁸ *El Informador*, "Pseudoprofesionistas en la especialidad médica", Guadalajara, 17 de marzo de 1981, 1.

⁴⁶⁹ *El Informador*, "Pseudoprofesionistas", 1.

⁴⁷⁰ *El Informador*, "Pseudoprofesionistas", 1.

⁴⁷¹ *El Informador*, "Convocatoria Asociación Psicoanalítica de Jalisco", Guadalajara, 13 de mayo de 1981, 2-A.

taller sobre psicoterapia de grupo organizados por el Instituto de Capacitación en Salud y Educación Continuada en Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara.⁴⁷²

Con la formación de los primeros grupos de estudio y la conformación de las sociedades, el desarrollo del psicoanálisis recibió un nuevo impulso, puesto que estas organizaciones fungieron como agentes colectivos contaban con mayores recursos humanos y económicos para echar a andar proyectos no solo de divulgación científica y promoción de la disciplina, sino de instrucción técnica. Esto se observa con la creación de los primeros simposios y congresos dedicados específicamente a la especialidad, en este sentido es importante recordar que este tipo de eventos estaban inscritos en la tradición de las celebraciones médicas, las cuales tienen un papel importante en un proceso de profesionalización puesto que generan espacios de reunión y diálogo para agentes que comparten el interés por una forma particular de conocimiento, al mismo tiempo que constituyen una plataforma para la promoción de servicios.

De manera simultánea, comenzaron a surgir las primeras publicaciones de especialidad producidas de manera local dedicadas al psicoanálisis, ya fuera a través de revistas como *Cuadernos de Psicoanalíticos* publicada por el Grupo de Estudios Sigmund Freud A.C. o a través de libros elaborados por los mismos psicoanalistas de Guadalajara, tales como, *Sentimiento de culpa y Prestigio Revolucionario* de Raúl Páramo Ortega y *Antropocultura y Revolución educativa* de Carlos Corona Ibarra, estos dos últimos editados por la Universidad de Guadalajara, institución que colaboró también en la publicación de otros textos de psicoanalistas que ejercían localmente como: *El objeto perdido* de Norah Gramajo y una colección de libros denominada *Serie de lecturas psicoanalíticas*, colaboración con la Asociación Psicoanalítica Jalisciense, en la cual se incluyeron obras como *Pintura y Psicoanálisis*, *Apego y Vínculo Materno-Infantil* y *Psicoterapia Grupal para Niños*.

La primera agrupación de psicoanalistas de Guadalajara en manifestarse en la escena pública de la que se tiene registro fue el grupo formado por Enrique Torres Acevedo en 1973, la cual, pretendía actuar como una célula o filial del “Grupo Mexicano de Estudios

⁴⁷² *El Informador*, “Convocatoria, Tercer curso-taller de psicoterapia analítica de grupo”, Guadalajara, 11 de mayo de 1981, 8.

Psicoanalíticos” de la Ciudad de México, formado en 1972 a partir de una escisión con la Asociación Psicoanalítica Mexicana y, que posteriormente se convertiría en la Sociedad Psicoanalítica de México A. C.⁴⁷³ Este punto debe ser matizado, en tanto que no existe un reconocimiento explícito de los miembros de la sociedad psicoanalítica de México de que consideraran al grupo de Guadalajara como una filial, no obstante, los testimonios coinciden en que los miembros de la citada sociedad acudían a Guadalajara y colaboraron en la enseñanza y preparación de psicoterapeutas psicoanalíticos.⁴⁷⁴ Así lo sostiene Amapola Gaytán miembro fundador del grupo:

Desde principios de 1973 hasta fines de 1976 colaboramos con el Dr. Enrique Torres Acevedo, miembro fundador y entusiastamente activo de nuestra Sociedad, quien reside en la ciudad de Guadalajara, Jal., impartiendo en esa ciudad clases en su grupo de enseñanza psicoterapéutica psicoanalíticamente orientada.⁴⁷⁵

Aunado a lo anterior, algunos de los participantes del grupo de Guadalajara eventualmente terminaron convirtiéndose en miembros de la asociación, este fue el caso de Pilar Arce y Martha Reynoso.⁴⁷⁶

De esta manera se inauguró en Guadalajara un grupo de enseñanza de psicoanálisis con la intención de ofrecer entrenamiento psicoterapéutico de enfoque psicoanalítico a jóvenes egresados de las instituciones de salud mental locales, dicha instrucción se dio a lo largo de tres años hasta 1976, durante este periodo los estudiantes recibieron seminarios de teoría psicoanalítica, asesoría de casos y experimentaron de primera mano el trabajo psicoanalítico mediante el psicoanálisis didáctico. El grupo se constituyó alrededor del psicoanalista Enrique Torres Acevedo, quien, de acuerdo con el testimonio de Amapola González, fungió como corresponsal de la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis, en

⁴⁷³ Para evitar la confusión que se pueda suscitar entre el grupo de Guadalajara fundado por Enrique Torres Acevedo y el Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos, en adelante me estaré refiriendo a este último por su nombre definitivo, como Sociedad Psicoanalítica de México A. C.

⁴⁷⁴ En este sentido, coincide el testimonio de Lucía Perea con el de Amapola Gaytán y Pilar Arce, no obstante, esta última en señalar que la intención era la crear una filial en Guadalajara, esta diferencia se puede deber a que la doctora Pilar Arce, de hecho, se convirtió en miembro de dicha sociedad unos años después en la que también ocupó el puesto de vocal.

⁴⁷⁵ Amapola González de Gaitán, “Reseña histórica de la sociedad psicoanalítica de México”, Recuperado de <https://spm.mx/rescate-gradiva-resena-historica-de-la-sociedad-psicoanalitica-de-mexico-ac/> 18 de dic. de 2018, publicado originalmente en, Amapola González, “Reseña histórica de la sociedad psicoanalítica de México”, *Revista Gradiva*, no. 1, (1980).

⁴⁷⁶ Pilar Arce Hecht, entrevista.

Guadalajara.⁴⁷⁷ y que, a provechando su posición como profesor de la licenciatura de psicología del ITESO,⁴⁷⁸ vinculó a aquellos alumnos suyos de la escuela de psicología y que habían mostrado interés por el psicoanálisis a continuar su instrucción clínica. Durante la formación de este grupo de estudios coordinado por Torres Acevedo, se contó con el apoyo de psicoanalistas de la capital del país y locales, algunos de los que se identifican durante esta época fueron: Juan Carlos Plá, Avelino González, Santiago Ramírez, José Cuellí, Estela Ruíz Millán e Isabel Díaz Portillo, por su parte de Guadalajara, Torres Acevedo contó con la participación de Manuel Fernández Villanueva y Crisanto Sánchez Macías.⁴⁷⁹ Inicialmente el grupo estuvo integrado por las psicólogas Lucia Perea, Martha Reynoso, Martha Sánchez, Judith Oliva, María de los Ángeles Mora y Ana María Silva.⁴⁸⁰

Fue durante esta época también que el grupo organizó su primer evento público el denominado “II Simposio Sobre Psicoanálisis”,⁴⁸¹ mismo que se verificó del 1 al 4 de junio de 1974, coordinado por Enrique Torres Acevedo y presidido por Rubén Tamez.⁴⁸² El primero sería el encargado de la fundación de la Asociación Psicoanalítica de Jalisco en 1979,⁴⁸³ mientras que Tamez, lo haría para el grupo de Estudios Psicoanalíticos de Monterrey en 1977.⁴⁸⁴ El evento contó con la participación de los psicoanalistas Avelino González, Santiago Ramírez, Arturo Fernández, Teófilo de la Garza, de la Sociedad Psicoanalítica de México y Carlos Corona Ibarra y Felipe Torres Plank de la Facultad de Medicina de la UdeG, entre otros.⁴⁸⁵

El simposio organizado por la Sociedad Psicoanalítica de México que contó con la colaboración del grupo de psicoterapia psicoanalítica de Guadalajara, reviste de importancia no sólo por ser la primera manifestación pública del grupo local, sino porque estuvo dotado de alcance interinstitucional, al exterior con la capital del país, y a nivel local con las

⁴⁷⁷ González, “Reseña histórica de la Sociedad Psicoanalítica de México”.

⁴⁷⁸ Carmen Villoro, “El cariño nos hace caminar: entrevista a Olga Varela Tello”, *Revista de Psicoanálisis de Guadalajara*, no. 10, (2017), 11:38.

⁴⁷⁹ Lucia Ivonne Perea García (psicóloga-psicoanalista), entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 13 de marzo de 2018.

⁴⁸⁰ Pilar Arce Hetch, entrevista.

⁴⁸¹ *El Informador*, “Empieza hoy el simposio”, 1.

⁴⁸² *El Informador*, “Empieza hoy el simposio”, 1.

⁴⁸³ Comunicación externa sobre la fundación de la Asociación Psicoanalítica Jalisco, AH-UdeG 1-37-1159-L1437-E7-P25 A1978-79.

⁴⁸⁴ Dupont, “Breves noticias”, 5.

⁴⁸⁵ *El informador*, “II Simposio”, 2.

sociedades jaliscienses de neuropsiquiatría, pediatría y gineco-obstetricia, las cuales ofrecieron sesiones conjuntas desde los salones de la Asociación Médica de Jalisco.

El hecho de que sociedades médicas se coordinaran con un grupo de psicoanalistas debe ser interpretado como un acto de deferencia y de reconocimiento de la importancia social de dicha disciplina en el área médica, lo cual, resulta de vital importancia en el contexto de profesionalización de las ciencias de la mente que se estaba dando en la ciudad, hay que recordar que la escuela de psicología del ITESO estaba comenzando a producir las primeras generaciones de psicólogos de profesión, por su parte la psiquiatría local generaba médicos especialistas formados localmente, además, la licenciatura de psicología de la Universidad de Guadalajara estaba por abrir sus puertas al público.

La primera manifestación pública de un grupo de psicoanalistas generados localmente estuvo dedicada a consideraciones relativas a la profesión del psicoanalista y su relación con la medicina, la dinámica entre psicoanálisis y la psiquiatría, el tratamiento de las enfermedades mentales, así como las causas de su agravamiento y multiplicación.⁴⁸⁶

Lo anterior, evidencia dos consideraciones centrales, al exterior de la disciplina se insertan en la lógica de las demandas de las élites políticas y económicas para las profesiones de la mente, las cuales a su vez se veían reflejadas en las preocupaciones sociales de la época, y que debía de tener en cuenta todo aquel que quisiera impulsar un paradigma científico en dicho marco; por el otro, evidencian las discusiones propias de la disciplina frente a dichas demandas, los cuestionamientos sobre el rol del psicoanalista y la manera en que se debería organizar su práctica.

Estos serían los cuestionamientos que permearon el proceso de formación de las sociedades psicoanalíticas en Guadalajara y la forma en que cada una de ellas respondieran a la mismas determinó la construcción de la identidad de los miembros de la disciplina y en última instancia fue el factor que aseguro su persistencia o disolución como instituciones del psicoanálisis local.

⁴⁸⁶ *El Informador*, “Las enfermedades mentales se agravan y multiplican”, Guadalajara, 03 de junio de 1974, 1 y 2.

3.7 Conclusión

El surgimiento de las instituciones psicoanalíticas en Guadalajara fue parte de un proceso de profesionalización de las disciplinas médicas y paramédicas, principalmente de la psiquiatría, que comenzó al final de la primera parte del siglo XX, y que se extendió hasta finales de la década de 1970. En este sentido, siguiendo los lineamientos establecidos por Wilensky a propósito de la profesionalización,⁴⁸⁷ en la psiquiatría de la segunda mitad del siglo los siguientes aspectos: la emergencia de un grupo ocupacional y la formación de asociaciones, es decir, el establecimiento de una red de actores dedicados al tratamiento de las enfermedades mentales, de manera muy clara con la fundación de la Sociedad Jalisciense de Neuropsiquiatría en 1955; la creación de escuelas dedicadas a la enseñanza de la psiquiatría, como el Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, fundado en 1959 al interior del Hospital Civil de Guadalajara, y la especialidad de psiquiatría inaugurada por la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara a principios de la década de 1970; finalmente, Wilensky enfatiza la necesidad de que el grupo ocupacional reglamente y adopte un código de ética, esto se evidencia en los objetivos delineados por la ya citada sociedad, entre los cuales destacan mejorar la preparación científica y social de sus agremiados para dignificar el ejercicio profesional en beneficio de la comunidad y orientar la opinión pública respecto a las aplicaciones sociales de la especialidad.

Por otro lado, la profesionalización de la psicología como ha sido observada en el capítulo coincide con aquello que Friedson identifica como el surgimiento de la paraprofesión,⁴⁸⁸ es decir, profesiones que mantienen una relación de subalternidad en relación con la medicina, pues como se ha podido observar, los programas académicos, maestros y comités organizadores de las distintas escuelas de psicología estuvieron regulados por el gremio médico, inclusive el surgimiento de la profesión, se dio como parte de la división técnica de las tareas de atención al enfermo.

⁴⁸⁷ Wilensky, "The Professionalization of Everyone?", 142-145.

⁴⁸⁸ Freidson, *La profesión médica*, 62.

En el presente capítulo se ha pretendido estudiar dicho proceso mediante el estudio de las celebraciones médicas como prácticas científicas destinadas a la difusión y reproducción de ciertos saberes considerados socialmente relevantes. Se ha optado por el estudio del psicoanálisis a través de este recurso heurístico en tanto que constituye una de las tradiciones médicas de mayor prestigio en la profesión, ya que fue empleada como una alternativa para mantener actualizados a los facultativos en un campo científico con avances técnicos de rápida expansión. De la misma manera, ha contribuido el hecho de que las celebraciones médicas han sido identificadas por los mismos galenos como campo fértil para el desarrollo de su quehacer científico.

A través de estas celebraciones se han identificado cuatro principales periodos de inserción del psicoanálisis: el primero, se remonta a la década de 1940 con las verificaciones de las primeras grandes asambleas médicas de Guadalajara y su característica principal en relación con dicho conocimiento fueron los titubeantes comienzos de su inscripción, en la forma de corriente teórica dentro de la emergente profesión de la psiquiatría; posteriormente, alrededor de la segunda mitad del siglo XX, se puede observar un período de mayor incorporación de este saber a las disciplinas médicas impulsado primordialmente por agentes externos, de manera particular, los psicoanalistas de la capital, que por un lado se habían especializado profesionalmente con Erich Fromm, y por el otro, aquellos que en afán de obtener una formación profesional emigraron a Estados Unidos, Argentina y Francia, y a su regreso al país comenzaron a promoverlo como una instrucción técnica para los profesionales de medicina de la mente.

Esta tendencia de promoción del psicoanálisis como una especialidad de la medicina se extiende hasta un tercer momento, con la diferencia de que a partir de la década de 1960 se comienzan a observar promotores locales del psicoanálisis en las celebraciones médicas de Guadalajara, entre los nombres que destacan de esta época se ha identificado a Carlos Corona Ibarra, Raúl Páramo Ortega, Crisanto Sánchez Macías, Enrique Torres Acevedo, Manuel Fernández Villanueva, entre otros. El último periodo de inserción del psicoanálisis en las celebraciones médica de Guadalajara se caracterizó por la coordinación de eventos específicos de la disciplina, y por la particularidad de que dichos eventos eran organizados por grupos de psicoanalistas que a partir de la década de 1970 comenzaron a organizar las

prácticas del psicoanálisis mediante la formación de grupos de estudio y la fundación de asociaciones psicoanalíticas.

El siguiente capítulo se propone analizar, de manera pormenorizada, las acciones realizadas por los principales promotores del psicoanálisis en Guadalajara durante esta coyuntura, en tanto que sus propuestas permitieron el surgimiento de la diversidad en las formas de organización de la enseñanza de este conocimiento, y su influencia se ve en la actualidad reflejada en la dispersión de las prácticas psicoanalíticas.

4 Agentes del psicoanálisis en Guadalajara. Continuidades y rupturas de las perspectivas psicoanalíticas en el último cuarto del siglo XX

4.1 Introducción

La organización de la práctica psicoanalítica en Guadalajara a través de asociaciones e institutos de enseñanza se originó en la década de 1970, a partir de la propuesta de cuatro psiquiatras psicoanalistas: Carlos Corona Ibarra, Raúl Páramo Ortega, Enrique Torres Acevedo, Norah Gramajo Galimany, en un contexto de convergencia de procesos, tanto locales como nacionales en los campos científicos, educativos y de salud; como la profesionalización de la psiquiatría y la psicología, el impulso a la medicina preventiva y a la salud pública durante la gestión de Apolinar López Uribe como director de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara,⁴⁸⁹ y la reforma educativa del Presidente Echeverría Álvarez, que para Jalisco significó el alineamiento a la nueva política educativa nacional, por parte del gobierno de Alberto Orozco Romero, y que se caracterizó por la expansión del alcance institucional, el aumento en las actividades de difusión, la renovación material de las instituciones y actualización docente.⁴⁹⁰

La presentación del capítulo se organiza en tres apartados: el primero está dedicado a la formación profesional de los actores en tanto que médicos y psicoanalistas; el segundo analiza las estrategias empleadas por estos sujetos para resolver la tensión que se generó entre ambas disciplinas en medida que progresa la profesionalización de cada una de ellas; finalmente se estudian los efectos de estas estrategias en la configuración del panorama psicoanalítico.

La elección de estos agentes obedece al hecho de que cada uno de ellos, de acuerdo con la posición profesional que ocupaban y a la perspectiva teórico-metodológica que sostenían, se encargó de organizar asociaciones e institutos de divulgación y enseñanza del

⁴⁸⁹ Morán, “La enseñanza de la medicina preventiva”, 141.

⁴⁹⁰ García, *La educación*, 334.

psicoanálisis en Guadalajara.⁴⁹¹ El hecho de que fueran médicos de profesión y que su campo de acción fuera el de la salud mental significó que su práctica y orientación se encontraba imbricada en la de la medicina, tanto desde la enseñanza, en las facultades de medicina y psicología, como desde la atención hospitalaria.

A pesar de que todos estos sujetos compartían un bagaje profesional tanto como médicos y psicoanalistas, la posición que tomaron respecto al lugar que el psicoanálisis debía ocupar en relación con la medicina impactó fundamentalmente la manera en que se promovió, los espacios y contenidos de difusión, y la forma en que se configuró el ejercicio del psicoanálisis.

A continuación, se analizará la formación de cada uno de estos cuatro agentes, en tanto que representa la matriz formativa que comparten y permite explicar las distancias y salvedades que los diferencia. En este sentido se pretenden identificar y comparar, formación profesional, influencias teóricas y estrategias empleadas por los agentes para acceder a la vida pública. La manera de acceder a estos elementos será a través de testimonios, tanto de los actores identificados como de sus colaboradores; así como mediante el estudio de una selección de los textos más representativos de su obra escrita.

El análisis procederá de manera cronológica, ya que se considera que las posiciones ostentadas por estos médicos reflejan la posición del tiempo y el espacio en que se formaron. Se comenzará con Carlos Corona Ibarra, después Raúl Páramo Ortega y Enrique Torres Acevedo, y finalmente, Norah Gramajo Galimany. Es importante señalar que por las características de las trayectorias en algunos casos ha sido más sencillo acceder a fuentes de consulta, tal es el caso de Carlos Corona Ibarra, quien debido a que su carrera se desarrolló al interior de las instituciones del Estado ha resultado más sencillo acceder a fuentes de archivo y a recursos hemerográficos. En oposición a esto se encuentra la trayectoria de Norah

⁴⁹¹ Para fines prácticos de esta investigación, se emplea el término agente para designar a un grupo heterogéneo de actores sociales que adoptaron el rol de promotores y difusores del psicoanálisis. Actor social es significado aquí recuperando la teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckmann, según la cual, son “individuos realizan acciones institucionalizadas aisladas dentro del contexto de su biografía. Esta biografía es un todo meditado en el que las acciones discontinuas se piensan, no como hechos aislados sino como partes conexas de un universo subjetivamente significativo cuyos significados no son específicos para el individuo, sino que están articulados y se comparten socialmente. Solo por la vía de este rodeo de los universos de significado socialmente compartidos llegamos a la necesidad de una integración institucional”. Véase, Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, (Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003), 86.

Gramajo Galimany, quien por la condición de extranjera exiliada en que llegó a Guadalajara, las fuentes que se consultaron son posteriores a su llegada al país y en su mayoría están compuestas por entrevistas y testimonios. Una vez realizada esta aclaración, se considera pertinente hacer notar que a pesar de las limitaciones metodológicas las fuentes consultadas han resultado suficientes para dar cuenta de las categorías analíticas que se pretenden identificar y comparar: formación profesional, influencias teóricas y recursos prácticos a partir de los cuales accedieron a la vida pública en Guadalajara.

4.2 Formación profesional de los principales agentes del psicoanálisis en Guadalajara

Carlos Corona Ibarra

Nacido en las postrimerías de la revolución el 28 de enero de 1919, en Tepic, Nayarit, Carlos Corona Ibarra desde el comienzo de su vida fue orientado por sus padres hacia la profesión de médico debido “al desorden que había en la agricultura, en la hacienda y en todo”.⁴⁹² En el contexto de la posrevolución realizó sus estudios básicos, en la escuela superior Fernando Montaña, de 1924 a 1930; posteriormente, cursó la secundaria en el Instituto del Estado de Nayarit, de 1930-33.⁴⁹³ En una entrevista realizada por Marco Antonio Dupont en 1985, al evocar aquellos días, Corona recuerda que en su escuela asistían solamente 6 alumnos, su hermano y él incluidos.⁴⁹⁴

Al terminar la secundaria se trasladó a Guadalajara a estudiar en la universidad de dicha ciudad; una vez allí ingresó a la preparatoria de 1933 a 1935, y posteriormente a la Facultad de Medicina de 1935 a 1941. Durante los seis años de estudios de medicina, Corona

⁴⁹² Marco Antonio Dupont entrevista personal a Carlos Corona Ibarra, Guadalajara, S.F., transcrito y publicado en Marco Antonio Dupont, *Los Fundadores*, (México, APM, 1997), 303. (en adelante citado como, Dupont, *Los Fundadores*, 301-330).

⁴⁹³ Cese del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, *Curriculum Vitae* de Carlos Corona Ibarra, 1974, Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara, (en adelante citado CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285

⁴⁹⁴ Dupont, *Los fundadores*, 301.

fue alumno de célebres médicos como Delfino Gallo, Luis Farah, Juan I. Menchaca, E. Villaseñor y Wenceslao Orozco.⁴⁹⁵

De acuerdo con su propio testimonio fue en el tercer año de medicina, durante un curso de propedéutica médica que Corona comenzó su acercamiento al psicoanálisis. Para el médico en formación, la propedéutica francesa fue el punto de partida, el seguimiento de la lógica deductiva, la consideración por la causalidad de los síntomas en el establecimiento del diagnóstico; todo aquello extendió su horizonte y le permitió reconocer el potencial del método freudiano.⁴⁹⁶

En esa época encontré un libro en el baratillo de Freud, *Psicopatología de la vida cotidiana*, que trataba de la psicología del pensamiento y donde venían los chistes y los principios psicoanalíticos. Compré el libro pensando que era un recetario de cómo hacerse uno inteligente, de cómo pensar y hacer las cosas. Cuando leí esta primera comunicación freudiana me sorprendió mucho, me pareció toda una novedad y decidí, cuando estaba en tercer año de medicina, hacerme un especialista en psicoanálisis.⁴⁹⁷

El entusiasmo que despertó el texto en el joven estudiante lo llevó a consultar a su profesor de psiquiatría, quien en ese momento sería Wenceslao Orozco; de aquel encuentro formativo en la vida de Corona, el doctor conservó, sobre todo, la escueta respuesta del primero, “me di cuenta de que el profesor no sabía del psicoanálisis.”⁴⁹⁸

A propósito de lo anterior, se realizan las siguientes acotaciones: el curso de propedéutica médica era impartido por E. Villaseñor, mientras que el nombre del maestro de psiquiatría del que Corona habla era Wenceslao Orozco, encargado de la sección del manicomio del Hospital Civil de Guadalajara.⁴⁹⁹ Orozco había realizado una conferencia sobre psicoanálisis en 1932,⁵⁰⁰ y además era un cercano colaborador de Fernando de la

⁴⁹⁵ *Boletín de la Sociedad de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara*, “Programa de estudios y profesorado en la Facultad de Medicina”, no. 21, (Guadalajara, diciembre de 1964) :34. 33-35.

⁴⁹⁶ Dupont, *Los fundadores*, 302.

⁴⁹⁷ *Boletín*, “Programa”, 33-35.

⁴⁹⁸ *Boletín*, “Programa”, 33-35

⁴⁹⁹ *Boletín*, “Programa”, 34.

⁵⁰⁰ *El informador*, “Festival artístico en el museo”, Guadalajara, 15 de julio de 1932, p. 6.

Cueva, el autor del primer artículo dedicado al psicoanálisis, escrito por un médico de Guadalajara, escrito dos años antes de dicha comunicación.⁵⁰¹

En 1941 Carlos Corona Ibarra terminó la carrera en medicina y al año siguiente obtuvo su título de médico cirujano partero por parte de la Universidad de Guadalajara, presentando la tesis “Inmunidad y alergia en las afecciones micóticas,” en enero de 1942.⁵⁰² Este mismo año, con el apoyo del entonces Ministro de Salubridad, el doctor Gustavo Baz, obtuvo una plaza como médico residente en el Hospital General de la Ciudad de México. De acuerdo con su propio testimonio, fue el interés por el psicoanálisis lo que lo impulsó a seguir esa carrera.⁵⁰³

Una vez en la capital, estuvo bajo la supervisión de los neurólogos González Pineda y Clemente Robles, además de cursar los seminarios de anestesiología y cardiología que eran impartidos por la Sociedad Médica del hospital.⁵⁰⁴ Quizá lo que impactó en mayor medida su futuro como psicoanalista fue el acercamiento que tuvo con un grupo de jóvenes entusiastas interesados en el estudio y la práctica del psicoanálisis, entre los que se encontraban Santiago Ramírez y Ramón Parres, quienes posteriormente se convertirían en los fundadores de la Asociación Psicoanalítica Mexicana.⁵⁰⁵

Al concluir el año Corona regresó a Guadalajara donde se puso en contacto nuevamente con Gustavo Baz, quien le ayudó, en esta ocasión, a obtener una beca para estudiar en el extranjero. Lo vinculó con Wilder Penfield, director del Instituto de Neurología de la Facultad McGill de Estudios Superiores e Investigación, en Montreal Canadá.⁵⁰⁶ Lo anterior, le permitió realizar sus estudios de posgrado en dicha institución, de 1943 a 1945; este año obtuvo el título Master of Science in Neurlogy, con su tesis “Acute postoperative Aseptic Lepto Meningitis”, trabajo por el cual se le otorgó la distinción *Cum Laude*.⁵⁰⁷ Los testimonios recabados por algunos de los miembros de la Asociación Psicoanalítica

⁵⁰¹ Fernando De la Cueva, “Freudismo y psicología individual”, *Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología y Medicina Legal*, no. 15, (1936), 3: 22-37.

⁵⁰² CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁵⁰² Dupont, *Los fundadores*, 303.

⁵⁰³ Dupont, *Los fundadores*, 303.

⁵⁰⁴ CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁵⁰⁵ Dupont, *Los fundadores*, 303.

⁵⁰⁶ Dupont, *Los fundadores*, 303.

⁵⁰⁷ CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

Mexicana señalan que durante su estancia en Canadá, Corona se mantuvo en contacto con ellos, llegándose a reunir ocasionalmente con el grupo en sus visitas a México.⁵⁰⁸

Concluidos sus estudios de maestría, Corona regresó a Guadalajara, donde se dedicó a la práctica de la neurocirugía; de acuerdo con su testimonio, de 1946 a 1948 realizó aproximadamente 20 cirugías, las primeras en el área.⁵⁰⁹ De la misma manera, en 1947 comenzó su carrera como profesor de la Universidad, la cual se extendería de manera intermitente de 1947 a 1960.

La primera materia a su cargo fue neuroanatomía en 1947, a la cual se le fueron sumando neuropsiquiatría en 1952, y neurología al año siguiente; estas materias fueron impartidas hasta 1958 dentro de los muros de la facultad de medicina. De 1957 a 1960 estuvo a cargo de la materia de psicología general en la Facultad de Filosofía y Letras de la misma universidad. Además de sus actividades docentes fungió como fundador y director del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de 1958 a 1974.

La razón de la intermitencia en la impartición de clases y del cese en la práctica quirúrgica fueron las distintas estancias académicas realizadas en el extranjero por Corona, por ejemplo, en 1948 consiguió una beca ofrecida por la Alianza Francesa de Guadalajara, la cual le permitió estudiar psiquiatría en la Facultad de Medicina de París de 1948 a 1949.

Durante su estancia en Francia, Corona además realizó un entrenamiento como psiquiatra en el Hospital de Santa Ana y comenzó su análisis didáctico, el cual constituye el más importante paso formativo para convertirse en psicoanalista, con Michel Cenac, así como el entrenamiento psiquiátrico de orientación psicoanalítica que recibió en el Hospital Psiquiátrico North Shore, en Winnetka, Illinois, de 1953-1954, bajo la dirección de Franz Alexander; y en la Pinel Foundation en Seattle, Washington, con la supervisión de Paul Bergman de 1954-1955.⁵¹⁰

Tanto Alexander como Bergman compartían una orientación de psiquiatría psicodinámica, es decir, aquella dedicada al estudio y tratamiento de las afecciones mentales desde un enfoque psicosocial. En este sentido, Franz Alexander es reconocido como el padre

⁵⁰⁸ Dupont, *Los fundadores*, 304.

⁵⁰⁹ Dupont, *Los fundadores*, 305.

⁵¹⁰ CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

de la medicina psicosomática, cuyo objeto era tratar aquellas enfermedades somáticas u orgánicas que se producían como resultado de “conflictos neuróticos crónicos” de origen neurovegetativo. Franz Alexander diferenciaba las enfermedades psicosomáticas de los trastornos de etiología puramente psicológica con base en que:

Los mecanismos que intervienen son fundamentalmente diferentes en cada caso, tanto en el aspecto fisiológico como en el psicodinámico. El síntoma de conversión histérica es un intento de aliviar simbólicamente una tensión emocional; es una expresión simbólica (desplazada) de un contenido emocional definido. Este mecanismo está restringido a los sistemas neuromuscular voluntario o perceptivo, cuyas funciones son expresar y aliviar las emociones. Contrastando con esto, la neurosis vegetativa consiste en una disfunción psicógena de un órgano vegetativo que no está bajo el control del sistema neuromuscular y que por lo tanto no expresa ningún significado psicológico (primario). El síntoma vegetativo no es una expresión sustitutiva de la emoción, sino su concomitante fisiológico (normal). La naturaleza patológica de la condición consiste primordialmente en que, al estar sometida a estímulos emocionales continuos, que provienen de conflictos sin resolver, las respuestas vegetativas se vuelven crónicas.⁵¹¹

No se puede soslayar la pertinencia de esta cita, en tanto que, fueron los desarrollos teórico-metodológicos de Franz Alexander, los que Corona reproduce en Guadalajara a través de la fundación y dirección del ya citado Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática.

La formación como psicoanalista de Corona tiene lugar a su regreso a México, en 1956, año en que forma parte de la fundación del Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos, mismo que fungiera como el antecedente de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, la primera asociación de psicoanálisis en el país en contar con el aval de la Asociación Psicoanalítica Internacional. A partir de 1956 y con la fundación del grupo, comienza una nueva etapa en la vida de Corona en tanto psicoanalista; durante los siguientes tres años asistió a cursos de regularización, para finalmente en 1959 obtener el rango de psicoanalista titular, avalado por una instancia internacional.⁵¹²

Con lo anterior, Carlos Corona Ibarra se convertía en el primer psicoanalista de Guadalajara. En este sentido, se pueden observar publicaciones de Corona sobre psicoanálisis

⁵¹¹ Franz Alexander and Thomas Szasz, *El enfoque psicosomático en medicina. Psiquiatría dinámica*, (Buenos Aires: Paidós, 1971), 309.

⁵¹²CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

al menos desde 1954, año en que comenzó a realizar traducciones de la “Revue Francaise de Psychoanalyse,” para publicación de “Psychosomatic Medicine,” Journal of the American Psychosomatic Society, N.Y; labor que se extendió hasta 1960.⁵¹³ Sus publicaciones de autoría original sobre psicoanálisis se remontan al año de 1956 con la presentación de su conferencia titulada “Colitis Mucosa, Estudio Psicoanalítico” durante un simposio de la Sociedad Médica de Guadalajara, y “Atrofia Genital, Factores psicodinámicos. Estudio de un caso”, como parte de los trabajos presentados en el marco de la VI Reunión de ginecología y obstetricia, en octubre 1956.⁵¹⁴

Existieron publicaciones anteriores que muestran el viraje de Corona Ibarra hacia una orientación de la práctica médica desde un enfoque psicologista, ejemplo de esto son “Psicología de la primera entrevista médica”, “Frustración precoz,” trabajos presentados durante la tercera Asamblea Médica de Occidente, en noviembre de 1955. En 1957 nuevamente en el marco de una Asamblea Médica de Occidente, en esta ocasión durante la IV celebración, Corona expuso un texto sobre psicoanálisis titulado “Prurito vulvar, estudio psicoanalítico”. Mientras, en 1959, el año de su titulación como psicoanalista exhibió en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, “Persistencia del reflejo fetal: Estudio psicoanalítico”. Además de los ya mencionados trabajos, Corona desarrolló más de una docena de textos académicos en distintas plataformas médicas, tanto nacionales como internacionales, entre los que se encuentran el Boletín de Profesores de la Facultad de Medicina, la Revista Sanatorio de Guadalajara, Medicina revista de la sociedad Medica de Jalisco y Gynecologie de Francia.⁵¹⁵

También, se dedicó a la promoción de la psiquiatría y el psicoanálisis, a través de múltiples proyectos de divulgación científica, por ejemplo, El Congreso para el Estudio Clínico del Cambio Social, en 1974, pues en estas disciplinas veía las herramientas necesarias para un cambio social. Corona además impulsó la creación de programas educativos paramédicos dedicados a la formación de recursos humanos, que, desde la psiquiatría, actuarían como agentes del cambio a través de la promoción de la salud mental, ejemplo de esto es la creación del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, la propuesta de

⁵¹³ CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁵¹⁴ CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁵¹⁵ CSPMP, CV, UdeG) 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

crear una licenciatura en Relaciones Humanas en 1971,⁵¹⁶ y una maestría en antropocultura, modelo teórico de su autoría, en 1979.⁵¹⁷

De lo anterior se desprenden las siguientes afirmaciones: las principales influencias de Carlos Corona Ibarra provienen de la psiquiatría psicodinámica, específicamente del psicoanalista Franz Alexander, de quien recupera una postura médica del trabajo psicoanalítico, al interior de las instituciones. Su formación médica profesional se dio con instituciones académicas nacionales e internacionales, particularmente: Hospital General de la Ciudad de México; Instituto de Neurología de la Facultad McGill de Estudios Superiores e Investigación, en Montreal Canadá; La Facultad de Medicina de la Universidad de París; Pinel Foundation en Seattle, Washington; Hospital Psiquiátrico North Shore, en Winnetka, Illinois. Las estrategias de acceso a la vida pública empleadas por Corona fueron tomando como plataforma a la difusión de sus ideas a las instituciones del Estado, organizando congresos, promoviendo proyectos de investigación académica y desarrollando planes académicos.

Su obra escrita se desarrolló de igual manera, desde el interior de las instituciones académicas y asociaciones profesionales a las que como médico pertenecía. Su postura frente al psicoanálisis fue la de considerarlo como la legítima orientación teórica de la psiquiatría, pero debido a sus limitaciones para ser implementado como política institucional de salud, lo veía como una práctica destinada a las elites, por lo que debía de adaptarse a las demandas sociales, esto significaba servir de matriz teórica para proyectos de desarrollo comunitario que pudieran ser ejecutados por personal paramédico coordinado por psiquiatras de orientación psicodinámica.

Raúl Páramo Ortega

Nacido en la Ciudad de México en 1935, estudió en la Universidad de Guadalajara la carrera de medicina, misma que terminaría en 1959. Al año siguiente recibió una beca por el gobierno Alemán para estudiar psicoanálisis con “el representante más conspicuo de la vertiente de antropológica filosófica del psicoanálisis Freudiano, a saber Viktor Von Gebattel que a su

⁵¹⁶ Proyecto de creación de licenciatura de psicología médica AH-UdeG, 337-271,272

⁵¹⁷ Carlos Corona Ibarra, *Antropocultura*, (Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1980).

vez fue maestro de Igor Caruso en la Universidad de Wuzburgo”.⁵¹⁸ De acuerdo Herbert Spiegelberg,⁵¹⁹ Von Gebsattel fue miembro del círculo interno de la psiquiatría fenomenológico-existencialista, en el que se encontró Binswanger, Minkowski, Straus y Jaspers, e incluso se le reconoció como el miembro más intuitivo del grupo.⁵²⁰ Spiegelberg sostiene, que como antropólogo de la medicina Gebsattel advirtió de los peligros de la deshumanización y destacó el papel de la psicoterapia como una forma de ayuda al paciente a comprender su condición ontológica. De acuerdo con Mitchell, a Gebsattel se le recuerda además por haber atendido a Heidegger después de un colapso mental en 1946.⁵²¹ A propósito de la formación como psicoanalista de Gebsattel, en el texto de Fernando González se señala que el alemán se habría analizado con Leonard Seif, y desde 1944 se encargó del Instituto de Reich en Austria.⁵²²

En 1961, Páramo, fue nuevamente beneficiario de apoyo económico, en esta ocasión del gobierno de Austria, para estudiar en el Instituto de Psicoterapia y Psicoanálisis de la Universidad de Viena.⁵²³ Al terminar su estancia académica Páramo regresó a Guadalajara como psicoanalista; en 1964 recibió nombramiento como miembro ordinario del Círculo Vienés de Psicología Profunda de Viena, después de haber realizado un análisis didáctico con Igor Caruso.⁵²⁴ Quien fuera fundador en 1947 del Círculo de Trabajo de Psicología Profunda en Viena.⁵²⁵ Es importante destacar que en los últimos años la figura de Igor Caruso ha sido señalada por colaborar con el régimen nazi en Austria durante la guerra. Así como por haber mentido respecto a su formación como psicoanalista. Al ser cuestionado sobre esto por Felipe Flores, Páramo lo ha desestimado, por considerarlas parte de una persecución basada en rencores y rivalidades.

⁵¹⁸ Páramo Ortega, e-mail message to autor, 28 de septiembre de 2019.

⁵¹⁹ Herbert Spiegelberg, *Phenomenology in Psychology and Psychiatry*, (United States of America, Northwestern University Press, 1972).

⁵²⁰ Es importante resaltar que la psiquiatría fenomenológico-existencialista, recuperaba elementos del psicoanálisis freudiano, por lo que la discrepancia en las versiones entre la orientación teórica de Gebsattel debe encuadrarse en ese contexto.

⁵²¹ Andrew Mitchell, “Heidegger’s Breakdown: Health and Healing Under the Care of Dr. VE von Gebsattel”, *Research in Phenomenology*, no. 1, (2016), 46: 70-97.

⁵²² Fernando González, *Igor A. Caruso: Nazismo y eutanasia*, (México, Tusquets editores, 2015), 140.

⁵²³ Comunicación externa, Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara, Fondo Universidad de Guadalajara 11-78-E-327-560-768-57.

⁵²⁴ Todas estas circunstancias han sido documentadas y estudiadas en por Fernando González, en su texto del 2015. Véase, Fernando González, *Igor A. Caruso: Nazismo y eutanasia*, (México, Tusquets editores, 2015).

⁵²⁵ Sols Rodelheim, citado en Fernando González, *Igor A. Caruso: Nazismo y eutanasia*, *Op. cit.* p.141.

El aspecto teórico del proyecto de trabajo de Caruso, en la década de los cincuenta se caracterizó por ser una amalgama de cristianismo existencialista con algo de psicoanálisis principalmente jungiano.⁵²⁶ Para el decenio de 1960, momento en que Páramo viajó a Viena a analizarse con Caruso, el proyecto carusiano había sido resignificado y adquirido una nueva identidad como “psicoanálisis personalista en su contexto histórico y social”,⁵²⁷ más relacionado con las perspectivas teóricas de Marcuse, Sartre y Freud.⁵²⁸ En lo que respecta a Páramo y su relación con Igor Caruso, este último es representante del freudomarxismo, movimiento intelectual que pretende integrar las premisas del psicoanálisis a aquellas del materialismo dialectico, del cual Páramo mismo se considera continuador.⁵²⁹

Desde 1963 Raúl Páramo ha realizado más de 160 artículos, 40 de ellos en idioma alemán y ha participado en incontables conferencias y coloquios sobre esta temática, tanto nacional como internacionalmente.⁵³⁰ Ha sido conferencista en distintos institutos de psicoanálisis en Frankfurt, Munich, Nuremberg, Hamburgo y Salzburgo.⁵³¹ De 1995 a 2007 fue colaborador del Instituto de Antropología y Etnopsicología de la Universidad de Colonia en Alemania.⁵³²

De acuerdo a su propia reflexión la característica central de su identidad como profesionalista es su conciencia de que la formación psicoanalítica como tal es interminable.⁵³³ Esto lo llevó a repetidos e intensos periodos del llamado re-análisis en la ciudad de los Ángeles California con Rudolf Ekstein judío vienés y la psicoanalista alemana Hilda Rollman Branch.⁵³⁴ Páramo una vez instalado definitivamente en Guadalajara se dedicó al impulso y la difusión del psicoanálisis tanto en la prensa, como en revistas científicas y libros de divulgación. Entre los eventos más relevantes para el psicoanálisis en Guadalajara en los

⁵²⁶ González, *Igor A. Caruso*, 149.

⁵²⁷ González, *Igor A. Caruso*, 149

⁵²⁸ González, *Igor A. Caruso*, 149.

⁵²⁹ Esto resulta evidente en a lo largo de la obra de Páramo, particularmente, se destaca el texto de autoría conjunta: Gabriel Vargas Lozano; Raúl Páramo Ortega, *Marx y Freud: Hacia una nueva racionalidad de la sociedad y de la historia*, (México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2016).

⁵³⁰ José Díaz Bentancourt, “El capitalismo genera la infelicidad. Entrevista a Raúl Páramo”, *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, no. 481, (2007), 2-3.

⁵³¹ Gabriel Vargas Lozano; Raúl Páramo Ortega, “Reseña biográfica sobre el autor”, *Marx y Freud: Hacia una nueva racionalidad de la sociedad y de la historia*, (México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2016).

⁵³² Vargas y Páramo, *Marx y Freud*.

⁵³³ Páramo Ortega, correo electrónico con el autor, 6 de septiembre de 2019.

⁵³⁴ Páramo Ortega, correo electrónico con el autor, 6 de septiembre de 2019.

que el doctor participó se encuentran: la serie de conferencias ofrecidas en la Galería Municipal de Guadalajara como parte del homenaje que se rindió a Sigmund Freud, el ayuntamiento de dicha ciudad, su participación en la publicación de la serie de textos denominados “Cuadernos de Difusión” que el departamento de Bellas Artes del Estado difundió sobre temas científicos, tecnológicos, humanísticos, artísticos y literarios, a partir de 1975, con la intención de impulsar la cultura.

Páramo estuvo también involucrado en la creación de instituciones psicoanalíticas nacionales y locales. En la Ciudad de México participó en la Fundación del Círculo Mexicano de Psicología Profunda en 1969 y a su disolución, en la fundación del Círculo Psicoanalítico Mexicano en 1971, en Guadalajara, el año de 1977 se convirtió en miembro fundador y presidente el Grupo de Estudios Sigmund Freud, dicho grupo comenzaría la publicación, en 1979, de la revista *Cuadernos Psicoanalíticos*, la cual, de acuerdo con las fuentes consultadas puede ser la primera revista de psicoanálisis publicada en la ciudad. Raúl Páramo, además se dedicó a la corrección de algunas traducciones de las obras freudianas, con el auxilio de Hans Sättele y Sylvia Günther, particularmente de aquellas realizadas por José Luis López Ballesteros.

La actividad académica de Páramo como psicoanalista se inicia ya en Viena misma en marzo de 1962 en el Instituto de Psicoterapia y Psicoanálisis de la Universidad de Viena, Austria en donde presentó un ensayo sobre “El primer año de la vida del niño: origen de la primera relación objetal de Rene Spitz”. Este artículo fue producto de los estudios y la formación académica que el médico recibió durante su estancia en dicha ciudad, durante la cual estuvo en análisis con el psicoanalista Igor Caruso.⁵³⁵ El texto originalmente presentado en alemán se publicó en México en 1964, con una traducción realizada al español por el mismo autor.⁵³⁶

El regreso de Páramo a Guadalajara fue celebrado el martes 12 de marzo de 1963, fecha en que el doctor Alcántara Herrera y su esposa María del Rosario G. de Alcántara ofrecieron una cena en honor a su retorno de Austria; este evento marca el inicio a su vida

⁵³⁵ Raúl Páramo Ortega, “El primer año de vida del niño -Origen de la primera relación objetal según Rene Spitz”, *Obras en castellano. Escritos de los años 1963-1982*, (México, Grupo de Estudios Sigmund Freud A. C., 1995), 1: 11-17.

⁵³⁶ Páramo, “El primer año” 11-17.

pública.⁵³⁷ Con dicho evento se inicia también la vida profesional del médico, ahora dedicada al estudio de lo inconsciente, la mente. De acuerdo con lo señalado por el Grupo de estudios Sigmund Freud, su debut como psicoanalista se da en 1963, bajo la forma de la conferencia “Algunas consideraciones antropológicas sobre el suicidio”, presentada el 13 de junio, ante la Sociedad Médica de Hospital Mexicanoamericano.⁵³⁸

El análisis de las fuentes ha arrojado evidencia hemerográfica que permite identificar la participación de Páramo Ortega dentro de la Sociedad de Psicología de Occidente, la cual era presidida por el doctor Miguel Garibay Patrón quien fungía como director de la carrera de psicología del ITESO, con la presentación de la conferencia “¿Qué es el psicoanálisis?”.⁵³⁹ En este sentido, los testimonios señalan que durante la década de 1960, Páramo estuvo impartiendo conferencias y seminarios dentro de dicha escuela, y al mismo tiempo ofertando curas psicoanalíticas a los estudiantes de la citada institución.

Páramo ofrecía a los estudiantes de dicha institución la figura del psicoanalista, una identidad profesional construida, diferenciada de la del médico de gabinete o el psiquiatra de institución, brindando atención psicoanalítica y formando pequeños grupos de estudio a su alrededor.⁵⁴⁰ En 1964 aparece el texto “Civilización y psicoanálisis” en *Doctrina*.⁵⁴¹ Además, de que continuó su colaboración con la Sociedad de Psicología de Occidente hasta 1965, año en que presentó su trabajo “Reflexiones sobre el sentido de la sexualidad”,⁵⁴² en el que discutía los aspectos de la conformación de la sexualidad en relación con el otro, y afirmaba parafraseando a Herbert Marcuse, “La deserotización represiva previa es la que ocasiona expresiones patológicas, regresivas e inmaduras de erotismo”.⁵⁴³

Se ha encontrado, también, actividad del doctor Páramo Ortega dentro de los círculos médicos, por ejemplo, durante “La quincena de la salud mental” celebrada durante el mes de abril, en la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Guadalajara.⁵⁴⁴ Páramo,

⁵³⁷ *El Informador*, “Sociales”, Guadalajara, 12 de marzo de 1963, 10-A.

⁵³⁸ Raúl Páramo Ortega, “Algunas consideraciones antropológicas sobre el suicidio”, en *Obras en castellano. Escritos de los años 1963-1982, (México, Grupo de Estudios Sigmund Freud A. C., 1995), 1: 53-60.*

⁵³⁹ *El Informador*, “Invitación a conferencia de la Sociedad de Psicología de Occidente”, Guadalajara, 1º de julio de 1963, 2-A.

⁵⁴⁰ Lucía Ivonne Perea García, entrevista; Pilar Arce Hecht, entrevista.

⁵⁴¹ Páramo Ortega, *Obras en castellano, 1: 18-28.*

⁵⁴² *El Informador*, “Invitación a conferencia” Guadalajara, 7 de mayo de 1965, 2-A.

⁵⁴³ Páramo Ortega, *Obras en castellano, 1: 60-67.*

⁵⁴⁴ *El Informador*, “La quincena de la salud mental”, Guadalajara, 29 de marzo de 1965, 1.

ofreció la conferencia titulada “La salud mental del hombre adulto”,⁵⁴⁵ que posteriormente sería publicada con el título “Algunas consideraciones generales sobre la higiene mental desde el punto de vista psicoanalítico”.⁵⁴⁶ En dicho artículo, y en oposición a la postura hegemónica imperante de la medicina mental de corte anatomopatológico, sostiene que “el máximo criterio de salud mental no es la adaptación al medio social como pretenden lo que quieren tomar el fácil camino que les ahorra la crítica social”.⁵⁴⁷ Sobre la enfermedad mental dice, “La auténtica solución no sería reprimir estos síntomas sino investigar en que forma la estructura social concreta los propicia [...] Es por eso, que es necesaria una continua crítica de las instituciones, de las estructuras sociales, de la civilización que [los] hace posible”.⁵⁴⁸ Más aun, la postura de Páramo muestra que la enfermedad no es una enfermedad singular del sujeto, sino que se encuentra imbricada a las condiciones sociales e históricas en las que este se ha inscrito.

Al año siguiente, Páramo participó en el “Primer Seminario de Psicopatología Clínica” organizado por la Asociación de Protección a los Niños con Trastornos Mentales y los servicios de Salud Pública de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Tuvo lugar en La Casa de la Cultura Jalisciense del 4 de julio al 5 de agosto de 1966.⁵⁴⁹ El seminario estuvo conformado por casi treinta ponencias, divididas en cuatro secciones, dedicadas a temas sobre Retraso Mental, Delincuencia Juvenil, Neurosis y Psicopatología Sexual. Además de las conferencias, los reportes dan cuenta de la presentación de mesas redondas y demostraciones clínicas.⁵⁵⁰

El aporte realizado por Páramo Ortega titulado “Tratamiento psicoanalítico de los trastornos neuróticos -Lineamientos generales de una terapia causal-”, se integró a la sección Neurosis, la cual, contó también con la presencia del psiquiatra Wenceslao Orozco y los psicoanalistas Carlos Corona Ibarra y Crisanto Sánchez, entre otros.⁵⁵¹ Además, intentó un acercamiento hacia la pedagogía, como lo muestra la conferencia “Notas sobre educación

⁵⁴⁵ *El Informador*, “La quincena de la salud mental”, Guadalajara, 29 de marzo de 1965, 1.

⁵⁴⁶ Raúl Páramo Ortega, “Algunas consideraciones generales sobre la higiene mental desde el punto de vista psicoanalítico”, *Obras en castellano*, 1: 83-92.

⁵⁴⁷ Páramo, *Obras en castellano*, 1: 84.

⁵⁴⁸ Páramo, *Obras en castellano*, 1: 85.

⁵⁴⁹ *El Informador*, “Llevarán a cabo un seminario de psicopatología”, Guadalajara, 22 de junio de 1966, 1.

⁵⁵⁰ *El Informador*, “Llevarán a cabo un seminario”, 1.

⁵⁵¹ *El Informador*, “Llevarán a cabo un seminario”, 8.

desde el punto de vista psicoanalítico”,⁵⁵² dedicada al análisis del proceso educativo desde la lógica del psicoanálisis. En el citado texto, Páramo plantea la presencia de una dinámica inconsciente entre alumno y maestro como un elemento constitutivo del proceso educativo.

Con base en lo anterior, se pueden realizar las siguientes observaciones: por una parte, tanto la postura de Páramo muestra un aspecto previamente ignorado o desestimado del psicoanálisis y de los psicoanalistas, o al menos, de los dos psicoanalistas que se encontraban en Guadalajara durante la década de 1960. Como agentes de su tiempo los psicoanalistas de Guadalajara estuvieron preocupados por el estado de la estructura social, la perspectiva freudiana -ciertamente muy cercana al marxismo de Páramo Ortega se hace visible a lo largo de toda su obra, la cual, está impregnada de elementos de crítica a la estructura social y a las instituciones.

Al mismo tiempo, se encontró que estos sujetos buscaron desarrollar modelos teóricos que actuaran como palancas de cambio. Páramo –siguiendo con ello a Freud- consiste en concebir el psicoanálisis como una investigación de lo inconsciente en cualquier campo y no tanto como una intervención terapéutica. Durante el resto de la década Raúl Páramo continuó presentando ponencias y escribiendo artículos, dirigiendo su práctica psicoanalítica y colaborando con distintas instituciones y sociedades, tanto particulares como estatales. Entre estas se encuentran: El Departamento de Bellas Artes del Estado, La Casa de la Cultura de Jalisco, El Goethe Institut A. C; La Agrupación Católica Universitaria, El Centro Ignaciano de Espiritualidad de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús, La Asociación Civil Arquitectura, así como con reputados psicoanalistas de la capital, principalmente con Armando Suárez y Jaime Cardeña, con quienes fundó en 1969 El Círculo de Psicología Profunda, en la Ciudad de México.

Estas colaboraciones abrieron una vía de circulación de saberes, alternativa a aquella inaugurada por Corona y la Asociación Psicoanalítica Mexicana. La particularidad de esta vía fue que no se apoyaba en los círculos médicos como recurso de difusión, no apostaba por promover la especialización en psicoanálisis de los neurólogos o psiquiatras; al contrario, parecía más interesada en alcanzar a un público no especializado, interesado en temas de

⁵⁵² *El Informador*, “Invitación a conferencia en el Colegio Guadalajara”, Guadalajara, 15 de mayo de 1966, 8-C.

orden sociológico, psicológico y crítico social y religioso, Páramo pretende ampliar el horizonte hacia una interdisciplinariedad que va más allá de que en una medicina mental “mecanicista dominada por el positivismo y tecnocracia”.⁵⁵³ En una década de crisis para las instituciones, en que los modelos que habían venido imperando se volvieron obsoletos. Esto viene ocurriendo en la que incluso desde dentro de la religión se comenzaron a buscar respuestas nuevas, como fue el caso de Lemercier en Cuernavaca y su relación con el psicoanálisis.

Las conferencias de Páramo intentaron llegar al público lego, en una ciudad en la que la religión y la tradición tenían peso predominante, en donde la moral y la ética estaban determinadas por la fe, Páramo intentó insertar el psicoanálisis en Guadalajara sin dejar de lado la crítica a la religión, a través de la fe y arte. Basta con observar los tópicos recurrentes y los espacios de difusión elegidos por el psicoanalista para formarse una idea del público al cual intentaba llegar. Por ejemplo, en 1968 escribió “Psicoanálisis y problemática religiosa”, en 1974 “Psicoanálisis y Religión -La religión como alienación radical” y Sociología de la Religión” en 1981.⁵⁵⁴ Escribía igual para revistas de filosofía y religión, que, para la prensa local, publicaba lo mismo entre literatos y artistas que entre religiosos.

El haber tomado este enfoque le permitió participar en algunos de los acontecimientos más sorprendentes en la historia del psicoanálisis en Guadalajara; por ejemplo, durante los meses de abril y mayo, la Galería Municipal, celebró una serie de cuatro conferencias sobre psicoanálisis, como parte de la celebración de un homenaje a Sigmund Freud.⁵⁵⁵ Este evento fue patrocinado de manera conjunta por el Ayuntamiento de Guadalajara, la Dirección de Bellas Artes y el Gobierno del Estado; se destaca la importancia de este acontecimiento, puesto que lo se considera un síntoma del estatus disciplinar de que gozaba la doctrina freudiana, y del grado de reconocimiento que había alcanzado el psicoanálisis en la ciudad como una herramienta teórica de relevancia social.

⁵⁵³ Páramo Ortega, correo electrónico con el autor, 6 de septiembre de 2019.

⁵⁵⁴ Según refiere el propio Páramo, esta visión continúa hasta la actualidad, en este sentido señala que años después presentó un ensayo sobre “Paranoia y Religión” en 2014 e hizo además serias críticas a Bartolomé de las Casas en 2011, en Comunicación personal con Raúl Páramo Ortega, Guadalajara, 6 de octubre de 2019, Páramo Ortega, correo electrónico con el autor, 6 de septiembre de 2019.

⁵⁵⁵ Comunicación interna, Memorándum núm. 3306 del año 1971, Archivo Municipal de Guadalajara Salvador Gómez García, Caja Festividades Cívicas 1971, Carpeta Correspondencia interna.

El homenaje a Freud en 1971 fue además un espacio de encuentro entre Páramo y los psicoanalistas de la capital, con lo que había fundado en 1969 el Círculo de Psicología Profunda de México, pues además de la presentación del citado, se identificó también la participación del doctor Jaime Cardeña, “Surrealismo en la pintura de Salvador Dalí”, y “El chiste y el inconsciente” de Armando Suárez.⁵⁵⁶ Con la participación de los tres fundadores del Círculo en un evento en Guadalajara se abría la puerta para la formación de un grupo de estudios psicoanalíticos en Guadalajara, el cual se formalizaría en 1977. “Páramo a lo largo de toda su actuación subraya la clara conciencia del psicoanálisis como una “profesión imposible” según la consideraba el propio Freud”.⁵⁵⁷

De lo anterior se desprende las siguientes consideraciones: a nivel discursivo, es decir según lo refiere el mismo Páramo y por lo que se puede observar de su trayectoria, tanto en la prensa como en su obra escrita, las influencias más trascendentes para este psicoanalista fueron, Gebattel psicoanalista dedicado al estudio de la antropología médica, e Igor Caruso, psicólogo psicoanalista fundador del Círculo de Psicología Profunda en Viena. Su formación profesional, fue como médico en la Universidad de Guadalajara y como psicoanalista en Alemania y Austria.

En consecuencia, se detecta una orientación profesional de médico incomodo, con ambiciones intelectuales interdisciplinarias, dedicado al estudio de la cultura con los referentes del freudomarxismo incuestionados de Igor Caruso, crítico del modelo asistencial y a los principios de la salud-enfermedad. Como tal, Páramo se ha dedicado principalmente a dar conferencias y escribir artículos de divulgación del psicoanálisis a un público no médico, esta ha sido su vía de acceso a la vida pública, además, le ha brindado reconocimiento social.

Lo anterior, le ha provisto de sustento económico, permitiéndole ingresar, al inicialmente poco disputado, mercado de la atención mental, dedicándose de tiempo completo a la práctica del psicoanálisis, tanto en la consulta privada, como en la enseñanza en grupos de estudio privados y asociaciones psicoanalíticas al margen de las instituciones del Estado.

⁵⁵⁶ *El Informador*, “Galerías, Homenaje al maestro Freud”, Guadalajara, 25 de abril de 1971, p. 8-C.

⁵⁵⁷ Páramo Ortega, correo electrónico con el autor, 6 de septiembre de 2019.

Enrique Torres Acevedo

Enrique Torres Acevedo nació en la ciudad de Guadalajara, ciudad en la que estudió la carrera de medicina a comienzos de 1960, durante su formación profesional fue alumno del psicoanalista Carlos Corona Ibarra, con quien colaboró en el Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de la Universidad de Guadalajara, realizando estudios de psiquiatría psicodinámica, cuyo objeto eran las relaciones interpersonales. Ejemplo de estas son, *Relaciones médico paciente en el hospital*,⁵⁵⁸ *Relaciones psicológicas de algunos pacientes con su institución*,⁵⁵⁹ *Capacidad del trabajo humano*.⁵⁶⁰ Este tipo de investigaciones, eran consideradas por el autor como estudios psicoanalíticos parciales “de las relaciones del paciente hospitalizado con el equipo humano que lo atiende.”⁵⁶¹ solían desarrollarse por periodos de 2 años, a partir de material recuperado mediante entrevistas a pacientes y personal hospitalario en las distintas instituciones de salud.

Al finalizar su formación médica durante la primera mitad de la década de 1960, y, debido a la influencia de Carlos Corona Ibarra, Torres Acevedo en compañía de Crisanto Sánchez Macías, emigró a la Ciudad de México para especializarse como psicoanalista en la Asociación Psicoanalítica Mexicana, de la cual se convertiría en miembro adherente a comienzos de 1970, tomando como analista didáctico a Avelino González.⁵⁶² Posteriormente, en 1972 ante la ruptura de este último con la asociación, Torres Acevedo se unió a su maestro Avelino González, en la fundación de una nueva sociedad psicoanalítica, misma que recibió el nombre de Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos, de la cual se convirtió profesor de su instituto de enseñanza en la Ciudad de México y corresponsal para Guadalajara.⁵⁶³

⁵⁵⁸ Publicado originalmente como, Enrique Torres Acevedo, “Relación médico paciente en el hospital”, *Revista Gradiva*, Ciudad de México, vol. II, núm. 1, enero-abril, 1981, <https://spm.mx/falta-rescate-gradiva-relacion-medico-paciente-en-el-hospital/> (acceso mayo 18, 2019).

⁵⁵⁹ Este trabajo no ha sido localizado ni en el archivo hemerográfico del Estado de Jalisco, ni en archivos particulares de los sujetos entrevistados, no obstante, se ha constatado su existencia a través del currículo de Carlos Corona Ibarra y como referencia en el artículo “Relación médico paciente en el hospital”, de Enrique Torres Acevedo.

⁵⁶⁰ Carlos Corona Ibarra et al; “Capacidad del trabajo humano”, *Boletín de la sociedad de profesores de la Facultad de medicina de la Universidad de Guadalajara*, no. 9, Guadalajara, (1963), 21-28.

⁵⁶¹ Corona et al; “Capacidad del trabajo humano”, 21.

⁵⁶² Lucía Perea García, entrevista.

⁵⁶³ Testimonio de Amapola González, publicado originalmente como, Amapola González, “Reseña histórica de la Sociedad Psicoanalítica de México, A. C.”, *Revista Gradiva*, no. 1, Ciudad de México, (1980). Recuperado 18 de mayo 2019, <https://spm.mx/rescate-gradiva-resena-historica-de-la-sociedad-psicoanalitica-de-mexico-ac/>.

González había sido nombrado subpresidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional, unos años atrás, en 1969 durante la celebración del Congreso Internacional de Psicoanálisis en Roma; dicha institución era la de mayor importancia en la disciplina a nivel mundial, puesto que había sido fundada por el mismo Freud a principios del siglo XX, lo que le confería gran influencia dentro del movimiento.⁵⁶⁴

A su regreso en 1972 Torres Acevedo comenzó a impartir clases en la escuela de psicología del ITESO, posición que aprovechó para introducir a las primeras generaciones de psicólogos al psicoanálisis, su impacto fue tal que muchos de ellos eventualmente se formarían como psicoanalistas y participarían activamente en el desarrollo de las sociedades de esta disciplina en la ciudad, algunos más emigrarían a la ciudad de México a proseguir su preparación como psicoanalistas.⁵⁶⁵

Torres Acevedo tiene el mérito de haber sido el fundador del primer grupo de estudios de psicoanálisis en Guadalajara, así como haber coordinado el primer simposio de psicoanálisis en la ciudad. En 1979 fundó, además, la Asociación Psicoanalítica de Jalisco con Manuel Fernández Villanueva, Norah Gramajo y Jorge Saretta, con la intención de formalizar la instrucción de psicoanálisis en Guadalajara y dotar a esta disciplina de un estatuto científico, organizó también grupos de estudios en algunos lugares del interior del país, particularmente en Guanajuato.

A pesar de su larga carrera y del impacto que tuvo para el psicoanálisis local, Torres Acevedo no dedicó mucho tiempo a la producción de material científico, en comparación con el resto de los psicoanalistas aquí referenciados, por lo que su obra permanece un tanto inexplorada y la información que se ha recabado de él, ha sido a partir de un pequeño grupo de artículos recuperados de las distintas revistas y libros publicados por las asociaciones psicoanalíticas a las que pertenecía y de entrevistas realizadas a sus exalumnos, así como a testimonios de otros psicoanalistas de los grupos que integraba.⁵⁶⁶ Sin embargo, las fuentes

⁵⁶⁴ González, “Reseña histórica”.

⁵⁶⁵ Pilar Arce Hecht, entrevista.

⁵⁶⁶ Otras fuentes que mencionan el papel de Torres Acevedo son los testimonios de Juan Diego García, fundador del Círculo Psicoanalítico en Guadalajara, entrevista con Salvador Iván Rodríguez Preciado. Y Olga Varela, fundadora de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, véase Carmen Villorio, “El cariño nos hace caminar: entrevista a Olga Varela Tello”, *Revista de Psicoanálisis de Guadalajara*, no. 11, (2017), 10: 36-53.

han resultado suficientes para dar cuenta de las influencias teórico-metodológicas, formación profesional y estrategias empleadas para el ingreso a la vida pública.

En este sentido, se señala que la formación profesional de Torres Acevedo es la de médico investigador formado en la facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara, y posteriormente, en el Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de la misma institución; como psicoanalista, se instruyó en la Asociación Psicoanalítica Mexicana. Sus influencias principales fueron Carlos Corona Ibarra (su maestro en la Universidad de Guadalajara) y Avelino González Fernández, quien fuera su psicoanalista didacta. Del primero, aprendería a ser médico e investigador, conocería los rigores de las ciencias y a través la relación con él surgiría su interés por el psicoanálisis; de la formación con el segundo se volvería psicoanalista profesional y promotor de las instituciones de enseñanza en psicoanálisis.

Su debut a la vida pública en Guadalajara se dio en calidad de representante de las instituciones psicoanalíticas de la capital, legitimado por su relación con Avelino González y emprendió diversos proyectos encaminados a la profesionalización del psicoanálisis. A diferencia de Corona las instituciones con las que se identificaba Torres Acevedo no eran estatales; eran aquellas propias de los psicoanalistas, y en oposición al Páramo que consideraba al psicoanálisis una profesión imposible cuya formación es interminable. El primero, planteaba la posibilidad de formalizar la instrucción del psicoanálisis desde las instituciones psicoanalíticas mismas independientemente del estado y en concordancia con los estándares internacionales de la disciplina.

Norah Gramajo Galimany

Norah Gramajo nació en la provincia de Tucumán en Argentina, donde también realizó su primera formación profesional como maestra normalista, para después proseguir con la carrera de medicina. Durante los tres años que duró su carrera comenzó a realizar estudios psicoanalíticos, lo que le permitió al graduarse en medicina, ser admitida en la Asociación Psicoanalítica Argentina. Se interesó, especialmente, por la obra de una importante psicoanalista de niños, Melanie Klein.⁵⁶⁷ Mientras estudiaba psicoanálisis,

⁵⁶⁷ Martha Elena Vidrio Checa, entrevista con Norah Gramajo, transcrita y publicada en, "Homenaje a Freud", *El informador*, (en adelante citada como Vidrio, "Homenaje a Freud") 23, septiembre de 1979, 6.

comenzó su carrera docente en la escuela de psicología de la Universidad de Buenos Aires, donde impartió la cátedra de psicoterapia. Más tarde, junto con otros psicoanalistas, formó una escuela donde enseñaba técnica psicoanalítica. En esa época se formó en su ciudad natal el primer grupo de psicoanalistas; con ellos se logró integrar el Centro de Estudios psicoanalíticos San Miguel de Tucumán del cual es considerada uno de los miembros fundadores.⁵⁶⁸ Ahí mismo coordinó un grupo de investigación sobre la teoría del complejo de Edipo de Sigmund Freud. Impartió clases también en la Universidad de Rosario Santa Fe. La designaron directora del Centro de Estudios Psicoanalíticos en Buenos Aires en 1974. Dos años después se exilió a México junto con su esposo el doctor Jorge Saretta. En sus propias palabras, Gramajo señala

En 1976 eran malos aires los que se respiraban en Buenos Aires. Docente de la UBA, comprobé que los maestros analistas no eran bien vistos por los militares y que incluso algunos desaparecían. En este estado de cosas, resolví irme a México llevando en mis valijas las canciones infantiles de Negrete y María Félix y acompañada por Jorge Saretta, terapeuta de grupos. En México Mimi Langer distribuía a los argentinos que llegaban; ya había muchos en la Capital (DF) por lo cual había que radicarse en el interior. Como, según Mimi, Guadalajara, su clima y su gente (los llamados tapatíos) se parecían a mi patria chica, Tucumán, para allí me encaminé.⁵⁶⁹

En Guadalajara, la pareja fue recibida por Raúl Páramo Ortega, quien a petición de Armando Suárez los promovió como psicoanalistas.⁵⁷⁰ Con el apoyo de Páramo pronto comenzaron a trabajar ofreciendo seminarios sobre teoría de la Neurosis, dinámica de grupos, teorías de la personalidad y psicoterapia, para la cátedra de posgrado de Psiquiatría de la Facultad de Medicina y la escuela de Psicología de la Universidad de Guadalajara.

Con el prestigio de ser analista argentina, prestigio dado por los libros argentinos de psicología y psicoanálisis, se acercaron psicólogos que querían trabajar con niños. Empecé a supervisarlos, el grupo se agrandó, incluimos a los pacientes adultos y formamos un grupo de técnica, más tarde uno de teoría; pero nadie quería analizarse. De pronto alguien, vencido por la angustia, empezó su análisis y todos vieron que comenzó a trabajar mejor.⁵⁷¹

⁵⁶⁸ Vidrio, "Homenaje a Freud", 6.

⁵⁶⁹ Norah Gramajo Galimany, "Testimonio: Historia del psicoanálisis en Guadalajara", en *Revista de Psicoanálisis*, Argentina, no. 4, (2010), 861.

⁵⁷⁰ En este punto coinciden los testimonios de Lucía Perea, Pilar Arce, Fernanda Matos y el mismo Raúl Páramo.

⁵⁷¹ Gramajo, "Testimonio", 864.

En este sentido, Gramajo impartió conferencias para la Facultad de Psicología de la Universidad de Guadalajara, como “Psicoanálisis y Arte”,⁵⁷² y colaboró con el Centro de Estudios Para la Familia del DIF Jalisco, lugar en el cual ofreció asesoría a los psicólogos que realizaban su servicio social y prácticas clínicas, e impartió conferencias. Además, publicó algunos artículos sobre psicoanálisis y Sigmund Freud en la prensa local.⁵⁷³

En 1979, Gramajo junto con Manuel Fernández, Enrique Torres y Jorge Saretta fundaron la Asociación Psicoanalítica Jalisciense.⁵⁷⁴ No obstante, dicha colaboración duró muy poco tiempo, por lo que posteriormente Gramajo y su esposo formaron un grupo de estudio independiente que eventualmente se convertiría en Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, el primer grupo en ser reconocido por la Asociación Psicoanalítica Internacional.

En el caso de Norah Gramajo se han detectado las influencias de Freud y Melanie Klein, así el impacto en su vida de Marie Langer y algunos otros miembros de la Asociación Psicoanalítica Argentina, sobre su carácter profesional se ha identificado una formación que conjuga la profesión de maestra normalista, médico y psicoanalista, por lo que la orientación didáctica es algo que acompaña la trayectoria de Gramajo, lo cual se evidencia en el ejercicio reiterativo de formación de grupos de estudio psicoanalíticos y la fundación de asociaciones para la enseñanza del psicoanálisis. Lo anterior incide, además, en la manera en que la psicoanalista se adentra en la vida pública, como maestra de la escuela de posgraduados de la Facultad de Medicina y profesora de la licenciatura en Psicología de la Universidad de Guadalajara, y es mediante la plataforma que comienza a impartir conferencias y hacer publicaciones en la prensa local.

⁵⁷² *El Informador*, “Las Bellas Artes en Jalisco, conferencias”, Guadalajara, 21 de noviembre de 1979, 10-B.

⁵⁷³ Norah Gramajo Galimany, “Freud y la cura por la palabra”, *El Informador*, Guadalajara, 7 de octubre 1979, 11.

⁵⁷⁴ Gramajo, “Freud y la cura por la palabra”, 11.

4.3 Psicoanalistas y el lugar del psicoanálisis frente a la medicina, interrogantes y respuestas

A continuación, se realiza una comparación de las posiciones mantenidas por cada uno de estos agentes respecto a la relación del psicoanálisis y la medicina, con el propósito de identificar continuidades y rupturas y determinar la manera en que incidieron las trayectorias de vida de los psicoanalistas con las posturas que defendieron. Se sostiene que, a pesar de que los distintos agentes del psicoanálisis compartían una matriz profesional y teórico-metodológica común; la profesión de psiquiatras y la teoría freudiana, el desarrollo particular de sus trayectorias de vida y sus influencias determinó en mayor o menor medida las posturas que tomaron respecto al lugar del psicoanálisis dentro del campo médico.

Carlos Corona Ibarra

Carlos Corona Ibarra reivindicaba el papel del psicoanálisis como marco teórico referencial de la psiquiatría frente a posturas anatomopatológicas, es decir, frente a aquellas posturas que consideraban las afecciones mentales como el solo efecto de alteraciones orgánicas. En oposición, Corona identificaba que el origen de dichos trastornos yacía en la relación del sujeto con el ambiente y sus efectos a nivel psíquico. Por otro lado, Corona reconocía que el psicoanálisis arrastraba serias limitaciones metodológicas: en primer lugar, su carácter económicamente privativo que lo convertía en una forma de atención solo accesible para las elites; en segundo lugar, el hecho de que no podía ser implementado como política institucional de salud pública debido a la demora del tratamiento.

En este sentido, Corona consideraba que, para poder ser incorporado a las instituciones de salud, el psicoanálisis debía adaptarse a las necesidades estructurales de una sociedad determinada. Dicho esto, se pretende realizar una revisión de fuentes con el objetivo de argumentar dichas afirmaciones.

El mes de abril de 1973 se publicó en *Medicina de Jalisco*, revista de la Asociación Médica del estado, el artículo titulado *Análisis médico de la cultura actual*, en el cual, Corona discutía la importancia de la perspectiva médica en el estudio de problemáticas sociales y la importancia de la preparación profesional del facultativo para la comprensión y el correcto empleo del psicoanálisis, “la teoría psicoanalítica que es esencialmente médica. Ha sido

utilizada por filósofos teóricos que por no tener la experiencia clínica fácilmente se equivocan o amputan la doctrina. Y resulta de ella algo que no opera, al menos en el sentido médico en que el psicoanálisis se funda”.⁵⁷⁵

Se considera que la anterior cita resulta clarificadora, respecto a la posición de Corona sobre el lugar que debía ocupar el psicoanálisis en relación con la medicina, tanto por su contenido, como por el momento coyuntural de su producción, ya que fue en 1973 cuando uno de los alumnos de Corona, Enrique Torres Acevedo, comenzó un proyecto de instrucción técnica del psicoanálisis para psicólogos en Guadalajara, y que en distintos lugares del mundo comenzaron a abrirse espacios para la instrucción del psicoanálisis hacia personajes no médicos. Dicho esto, resulta evidente pues que Corona sostenía una visión excluyente que desautorizaba a aquellos no médicos de profesión para el empleo de la terminología psicoanalítica y su aplicación como técnica terapéutica, perspectiva que, por otro lado, seguía siendo hegemónica al interior de las instituciones psicoanalíticas.

Se cree conveniente, además, destacar que esta posición de Corona respecto al psicoanálisis se inscribe como parte de una continuidad que mantuvo desde el comienzo de su carrera como psicoanalista. A propósito de rol del psicoanálisis dentro de la psiquiatría en una época previa en la carrera del autor, pero igualmente significativa, se destaca una cita de *Sobre la educación psiquiátrica*, texto presentado ante la Sociedad Nacional de Neurología Psiquiatría, en la Ciudad de México el 1ro de diciembre de 1960, en el cual, Corona sostiene

En Guadalajara a juzgar por los trabajos presentado en los últimos años en la sociedad de Neurología y Psiquiatría, que incluye a casi todas los médicos psiquiatras, su actividad está muy impresionada con el aspecto puramente médico y más todavía hay una intensa corriente de aceptación a la etiología bioquímica que a mí me parece simplista [...] Por otra parte, el aspecto esencial psiquiátrico, el funcionamiento psicológico, su patología, sus relaciones interpersonales y relaciones psicósomáticas es ambivalentemente percibido y por pocos utilizado. El marco referencial de este aspecto es solamente psicodinámico, aun con modificaciones muy personales de cada quien. La casi totalidad de médicos psiquiatras son autodidactas en el aspecto meramente psiquiátricos. Su autoeducación ha consistido en leer un libro de psicoanálisis, luego rectificar o rechazar el concepto leído según confrontación con

⁵⁷⁵ Carlos Corona Ibarra, “Análisis médico de la cultura actual”, *Medicina de Jalisco, Guadalajara*, no. 1, (1973), 4: 7-15.

el paciente en estudio. Al encontrar válido el concepto se aplica en su persona y así se supone que logran un autoanálisis.⁵⁷⁶

Esta cita permite identificar las siguientes características de la postura de Corona: la identificación de la psiquiatría como una profesión médica emergente que busca diferenciarse de la neurología; la crítica explícita contra las explicaciones bioquímicas reduccionistas; mientras, en relación con el rol del psicoanálisis para la psiquiatría destaca el aspecto formativo para el psiquiatra, al cual, aprovecha para denunciar por su falta de rigurosidad en su instrucción. De lo anterior se desprenden las siguientes intelecciones: para Corona el psicoanálisis es un elemento formativo en el proceso de instrucción, al mismo tiempo que, un recurso terapéutico en la práctica psiquiátrica, por lo tanto, se le encuentra en calidad de marco teórico referencial dentro de una profesión emergente.

¿Cuáles serían los factores que llevaron a Corona a considerar de esta manera dicha disciplina, particularmente, a pesar de identificarse como psicoanalista, formar parte de una de las principales asociaciones de psicoanalistas en el país y ejercer una práctica privada en dicho campo? Una respuesta a esta interrogante se obtiene mediante el estudio de los proyectos educativos impulsados durante su carrera. Comenzando por el Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de la Universidad de Guadalajara, en cuyo proyecto de organización Corona refiere

El desarrollo de la psiquiatría a través del psicoanálisis es probablemente el factor que más ha influido en el desarrollo de la cultura occidental contemporánea [...] sin embargo, la psicoterapia individual, particularmente el psicoanálisis, es un sistema caro en tiempo, en atención y en dinero. Esto lo vuelve inaccesible a las personas que carecen de suficiente tiempo, atención o dinero. Hay todavía una limitación más, y es el número tan reducido que hay de psicoanalistas en el mundo. Esta es una especialidad que requiere un tiempo y entrenamiento muy largo y muy costoso. La profesión una vez ejerciéndola no es proporcionalmente lucrativa.⁵⁷⁷

De acuerdo con Corona a causa de los elevados costos de tiempo y dinero, que conlleva el ejercicio del psicoanálisis, ya sea como instrucción técnica o como terapia, y en

⁵⁷⁶ CIPMP, Carlos Corona Ibarra, “La Educación psiquiátrica en México”, 1960, AH UdG, 11-93-B-833-L1109-E337-P177-285.

⁵⁷⁷ Proyecto para la constitución del Instituto de psiquiatría y medicina psicosomática, 1958, AH, UdG, 11-77-E-293-517-1082-232-252.

consecuencia el reducido número de psicoanalistas, esta disciplina resulta poco eficiente y no es un recurso viable para abordar las necesidades sociales.

En consecuencia, el psicoanálisis desde la perspectiva de Corona si bien, era valioso como teoría, sus limitaciones superaban su impacto social; por lo tanto, para que resultara socialmente útil debía mantenerse como sustrato teórico de proyectos institucionales, esta debe ser la razón por la cual, el citado autor se dedicó a impulsar en Guadalajara propuestas institucionales y no a la creación de asociaciones de investigación y formación de psicoanalistas. De la misma manera, Corona detectaba que la necesidad a la que debía responder iba en el sentido de profesionalización de la psiquiatría, especialidad médica que podía servir como continente de la teoría psicoanalítica, por lo cual, sus esfuerzos se encaminaron a la creación, al interior de las instituciones del Estado, de un instituto para la educación formal de psiquiatras, a su vez, estarían capacitados para impulsar proyectos de desarrollo comunitario.

Raúl Páramo Ortega

La relación de Paramo con la medicina es la siguiente: crítico de la profesión con ambiciones intelectuales interdisciplinarias, dedicado al estudio de la cultura con los referentes del freudomarxismo, crítico del modelo asistencial y a los principios de la salud-enfermedad, que pugnaba por una separación del psicoanálisis de toda influencia medicalizante.

A continuación, se propone poner a consideración una serie de elementos que permiten apoyar esta tesis, para tal propósito se recuperan aquellos elementos de la obra escrita del psicoanalista que se considera resultan de mayor pertinencia, se parte de un texto publicado en los *Cuadernos de Difusión*, del Departamento de Bellas Artes de Jalisco. Se ha elegido esta cita no sólo por la pertinencia de su contenido, sino por la significación que se detecta en el espacio de su publicación; en tanto que, textos de difusión, estos documentos pretendían ser leídos por un público no especializado, no médico, no psicoanalítico, y tenían como objetivo servir de introducción a la ciencia.

Lo anterior es importante para los fines de la presente investigación, ya que muestra una retracción de Páramo de los círculos especializados y un acercamiento a los ámbitos de la divulgación. Abordando el problema del lugar del psicoanálisis dentro de la medicina

como profesión, frente a la psiquiatría en particular, y el deber del psicoanalista dadas estas circunstancias, posteriormente, se dará cuenta de la propuesta en la cual las críticas de Páramo sostienen.

Respecto al lugar del psicoanálisis dentro de la medicina, Páramo se apoya en la tradición de separación de las ciencias iniciada por Freud, refiere

Es de todos conocido que el fundador del psicoanálisis, Sigmund Freud, proviene de la medicina, rama del saber que incluso destacó. [...] Freud deja la medicina y nos proporciona un sistema crítico de las motivaciones humanas que desborda no sólo la fuente de donde surgió, sino que debería desbordar las actividades del psicoanalista como hoy las conocemos.⁵⁷⁸

Se puede apreciar como la postura de Raúl Páramo pretende ser una continuación de la visión de Freud sobre la relación medicina-psicoanálisis. Es mediante esta retórica que Páramo se pretende legitimar como el verdadero sucesor del psicoanálisis freudiano, y a partir de dicha orientación que organiza su actividad, puesto que, como el maestro, a pesar de ser médico de profesión persigue una carrera a distancia de los círculos médicos, aún más, esgrime una mordaz crítica contra aquello que a su parecer han traicionado al psicoanálisis freudiano por inscribirse dentro de la lógica médica.

La revolución de Freud en la medicina no acaba de ser, ya no digamos consumada, sino muchas veces ni siquiera vislumbrada en toda su dimensión. Como compromiso ante los componentes revolucionarios, la tradición médica se defiende del impacto de las ideas psicoanalíticas creando una rama: la Medicina Psicosomática que, por un lado, procura incorporar algunos insights del psicoanálisis, y por el otro lado, se defiende de ellos limitándolos a ciertas enfermedades que denomina precisamente “enfermedades psicosomáticas”.⁵⁷⁹

Particularmente, arremete contra la psiquiatría a la que identifica como portavoz de la contaminación ideológica, que se dedica a reproducir prácticas de control social en lugar de cuestionar los sistemas que los generan

La ideología médica que proporciona coartadas a los conflictos provenientes de las interrelaciones humanas. El lugar de la máxima contaminación ideológica resulta ser la

⁵⁷⁸ Raúl Páramo, “Psicoanálisis, psiquiatría y medicina”, *Cuadernos de difusión*, Serie ciencia, no. 3, Guadalajara, Ediciones del Departamento de Bellas Artes, Gobierno Jalisco, (1975), 1.

⁵⁷⁹ Páramo, “Psicoanálisis, psiquiatría y medicina”, 2.

psiquiatría. La psiquiatría se convierte en agente policíaco de los valores sociales reinantes: en esta tarea se apoyan en el viejo prestigio biológico de la medicina.⁵⁸⁰

La introducción de la diatriba contra la ideología, evidencia, además, su alineamiento con los principios del freudomarxismo que cuestionan las circunstancias estructurales y sus efectos en el inconsciente del sujeto, al mismo tiempo que hace crítica contra los principios asistenciales y la lógica enfermedad-salud que rigen la medicina, tal como se puede observar a continuación

La frigidez, desde el punto de vista psicoanalítico, es una de las “enfermedades” típicas de nuestra civilización occidental cristiana. Ponemos la palabra enfermedad expresamente entre comillas por considerar que la frigidez más bien es un problema de la vida amorosa, en su sentido más estricto, y no un mero problema fisiológico o fisiopatológico.⁵⁸¹

La cita anterior resulta significativa además porque fue emitida inicialmente en contexto médico como parte de una mesa de diálogo sobre la sexualidad celebrada en el Hospital Oblatos del IMSS, a pesar de lo cual el espacio es empleado para la crítica y afirma la radical separación de la lógica médica, frente a la del psicoanálisis. Todo lo anterior evidencia a Páramo como psicoanalista freudiano y marxista, con una postura contraria a la lógica médica sobre salud y enfermedad, que además apunta al cuestionamiento de los sistemas ideológicos que enferman al sujeto, en lugar de aquellos que reproducen formas de control social como los lineamientos sobre los que se sostiene la psiquiatría.

Enrique Torres Acevedo

A diferencia de Corona, las instituciones con las que se identificaba Torres no eran estatales, se desarrollaban en una región no geográfica sino intelectual, eran privativas de los psicoanalistas, delimitadas y controladas desde dentro del movimiento. En oposición a Páramo, que consideraba al psicoanálisis una profesión imposible, cuya formación es interminable, Torres Acevedo planteaba la posibilidad de formalizar la instrucción del psicoanálisis desde las instituciones psicoanalíticas mismas independientemente del estado y en concordancia con los estándares internacionales de la disciplina. A propósito de su postura

⁵⁸⁰ Páramo, “Psicoanálisis, psiquiatría y medicina”, 2.

⁵⁸¹ Páramo Ortega, Raúl, “Frigidez -Enfoque psicoanalítico (1975)”, *Obras en castellano. Escritos de los años 1963-1982*, (México: Grupo de Estudios Sigmund Freud, 1995), 1: 221. Fue originalmente una contribución a la mesa redonda del 30 de noviembre de 1973 en el Hospital Oblatos del Instituto Mexicano del Seguro Social. Publicado en *Revista del Sanatorio Guadalajara*, vol. VII, núm. 1, enero de 1975.

frente a la medicina, Torres consideraba que el psicoanálisis debería ser capaz de colaborar tanto con la medicina, como con el resto de las humanidades para construir un conocimiento de mayor profundidad sobre el individuo.

Para Torres Acevedo, el psicoanálisis estaba dotado de elementos constitutivos suficientes para poder realizar aportes al campo científico desde su propia área de investigación y a partir de sus objetivos particulares. A diferencia de su maestro Corona, el psicoanálisis era irreductible de la medicina y la psiquiatría, existía como una ciencia autónoma y pugnaba por sus propios medios de regulación. A continuación, reproducimos una serie de argumentos sostenidos en la obra escrita de Torres que se considera permiten identificar las particularidades de discurso. Se toma como punto de partida una cita respecto a la postura colaboracionista del psicoanálisis con el resto de las ciencias dedicadas a lo humano recuperada de *Cuadernos de Psicoanálisis*, revista de especialidad psicoanalítica, publicada por la Asociación Psicoanalítica Mexicana a la cual Torres perteneció

Las ciencias cuyo objeto de estudio es el hombre, se agrupan bajo el rubro común de humanidades. Tratan de explicar el suceder humano formulando proposiciones que intentan explicar cómo es el ser humano. Entre ellas podemos mencionar la Historia, la Antropología, la Sociología, la Política, la Economía, la Filosofía, la Lingüística y, desde luego, el Psicoanálisis.⁵⁸²

De la cita anterior se desprende que, para Torres Acevedo, el psicoanálisis debía participar en la construcción del conocimiento del ser humano, en iguales condiciones que el resto de las humanidades entre las cuales inferimos la medicina. Todavía más significativo que la cita misma es el medio que su autor utiliza para la difusión de este mensaje, puesto que en tanto que se publica en una revista de especialidad para psicoanalistas, debe ser leída como un llamamiento a la colaboración con el resto de las humanidades. En esta misma lógica de integración de acercamiento entre ciencias humanas y psicoanálisis, y, a propósito de los medios a través de los cuales este último puede ser empleado para colaborar con las primeras, el siguiente ejemplo

Este es pues, un estudio psico-analítico parcial de las relaciones del paciente hospitalizado con el equipo humano que lo atiende del cual el médico es la figura más importante. El estudio implica la premisa de que existen características formales

⁵⁸² Torres Acevedo, “Los fanáticos”, *Cuadernos de Psicoanálisis*, no. 4, Asociación Psicoanalítica Mexicana, (1996), 29: 213.

y psicodinámicas básicas y constantes en cuanto a sus roles tanto en el médico como en el paciente, y el interés es resaltar una de esas características que por la intensidad de su presencia y participación juega un papel importantísimo.⁵⁸³

Como lo evidencia la cita anterior, para Torres Acevedo el psicoanálisis puede aproximarse desde una postura independiente al médico aun en las instituciones asilares, y gracias a que goza de un conocimiento teórico propio, estudiar fenómenos particulares que permitan aportar y enriquecer la práctica médica. Existen algunas alusiones explícitas respecto a aquellos objetos de estudio privativos de la práctica médica y psicoanalítica, que evidencian desde la postura de Torres, la manera en que ambas se pueden enriquecer mutuamente.

Ejemplo de lo anterior es “en este escrito intento considerar a los afectos tanto desde la concepción psicoanalítica como la biológica de las neurociencias. En estos contextos, subrayo que no hay evento psíquico, normal o patológico que no se sustente en procesos bioquímicos y fisiológicos del organismo”.⁵⁸⁴ No obstante su postura conciliadora, Torres Acevedo no sólo propone la integración de las ciencias, sino que además realiza un balance crítico en torno a aquello que el identifica como absurdo antagonismo, lo cual se vuelve patente en la siguiente cita

No hace mucho tiempo, la Psiquiatría postulaba que todos los padecimientos psicológicos tenían origen en lo orgánico. Por otro lado, el Psicoanálisis sostenía que la Psicopatología de Neurosis, Psicosis, Depresiones y de Carácter, se originaba sólo por factores psicológicos como traumas y conflictos psíquicos, regresiones o mal desarrollo psicosexual, etc. Todo esto creó un antagonismo conceptual absurdo que impidió que ambas disciplinas progresaran enriqueciéndose mutuamente.⁵⁸⁵

Es con la frase anterior que Torres pretende corregir los absurdos en los que se ha caído por el dogmatismo y el aislamiento de las disciplinas y reivindica la complementariedad entre las ciencias médicas, particularmente la coalición entre psicoanálisis y psiquiatría, al mismo tiempo que destaca la ruptura entre el estudio de lo orgánico y lo mental.

⁵⁸³ Publicado originalmente como, Enrique Torres Acevedo, “Relación médico paciente en el hospital”, *Revista Gradiva*, Ciudad de México, vol. II, no. 1, (1981), recuperado 18 de mayo 2019 de <https://spm.mx/falta-rescate-gradiva-relacion-medico-paciente-en-el-hospital/>

⁵⁸⁴ Enrique Torres Acevedo, “Las emociones del hombre”, artículo presentado en 1er Congreso de la Sociedad de Psicoterapia y Psicoanálisis del Centro, Guanajuato, México, 2008.

⁵⁸⁵ Torres Acevedo, “Las emociones del hombre”.

Norah Gramajo Galimany

A propósito de la postura de Gramajo respecto a la relación del psicoanálisis y la medicina se sostiene, es la de reivindicar las características particulares del psicoanálisis y radicalmente separarlo del campo médico, como lo evidencian las siguientes afirmaciones realizadas en el diario *El Informador* en 1979: “Muchas veces nos llega la tentación -como canto de sirenas- de refugiarnos en la idea de que habría algo más abajo, que sería lo más importante, que habría un terreno biológico. Debemos de prevenirnos de caer en tal situación, si entramos en tal especulación somos antianalistas”.⁵⁸⁶

Evidentemente la cita es sugerente en el sentido de que muestran la clara postura de separación entre la perspectiva orgánica de la medicina y, aquella inscrita en la lógica freudiana ortodoxa, así como la advertencia en contra de las tentaciones que perder la especificidad del psicoanálisis por realizar observaciones de corte orgánico. Se llama la atención al espacio de difusión empleado para tales ideas, ya que se considera significativo el que estas afirmaciones se realizaran en un medio de difusión y no fueran dirigidas específicamente a un público especializado.

A primera vista esto se puede deber a que, en su condición de extranjera exiliada, Gramajo estuviera en un estado de relativa desconexión de las sociedades científicas y sus órganos de difusión, no obstante, es opinión de quien escribe, que esto se debe identificar como un ejercicio de promoción profesional, en la misma medida que una llamada de atención en contra de las prácticas, a sus ojos desviacionistas, que la extranjera había identificado en la ciudad, es decir, la publicación era una lección para propios, al mismo tiempo que una invitación a ajenos.

El trabajo del psicoanalista, visto como un esfuerzo por mantenerse sin concesiones en un terreno tan problemático como sin asideros “concretos”, nos empuja a veces a regresar a etapas prepsicoanalíticas, a hacer enfermizas regresiones a conceptualizaciones físicas o biológicas sobre la pulsión: entonces es cuando erramos el camino porque hemos perdido nuestra especificidad: en vez de interpretar la mente estamos interpretando el cuerpo.⁵⁸⁷

⁵⁸⁶ Norah Gramajo, “La cura por la palabra”, *El Informador*, Guadalajara, 7 de octubre de 1979, 10.

⁵⁸⁷ Gramajo, “La cura por la palabra”, 10.

Para apoyar estas inferencias se resaltan las siguientes afirmaciones, la cuales, aparecen en un claro tono doctrinal y dogmático que buscaba otorgarle su verdadera dimensión al psicoanálisis de Freud

No necesitamos suponer que exista una más acá biológico ni interponer ninguna otra falacia tranquilizante, puesto que hemos llegado “de bajada” (de lo superficial a lo profundo) al lugar que nos proponíamos llegar y hemos utilizado únicamente los recursos psicoanalíticos de este modo hemos respetado la exigencia freudiana: lo psíquico debe ser explicado por lo psíquico, lo psicoanalítico por lo psicoanalítico.
588

Algo similar a los esfuerzos emprendidos en su momento por Raúl Páramo, con la diferencia en el énfasis que Gramajo otorgaba a la instrucción psicoanalítica, la cual debía ser más que una filosofía de vida, una educación formal, institucional, que, en última instancia, sólo podía obtenerse desde las instituciones psicoanalíticas internacionales. En este punto la perspectiva de Gramajo resulta compatible con la de Torres Acevedo, esto explicaría también, la conjunción de esfuerzos, reflejada en la fundación de la Asociación Psicoanalítica Jalisciense a finales de la década de 1970. Tal como es señalado por la autora de la siguiente manera

Mi esposo el Dr. Saretta y yo organizamos un grupo de estudios particulares, a los seis meses de mi llegada a Guadalajara, en mayo del 76. Esos estudios estaban divididos en dos partes. Una parte, sobre teoría Freudiana, la otra parte, sobre la técnica psicoanalítica. En ese tiempo conocimos al Dr. Manuel Fernández y poco tiempo después al Dr. Enrique Torres, comprendimos que los cuatro estábamos interesados en la enseñanza, por lo cual decidimos formar una Escuela Psicoanalítica.⁵⁸⁹

La pretensión de crear una escuela remite pues, a la visión del psicoanálisis según la cual, este ha adquirido un estatus propio diferenciado e independiente de la medicina, en este sentido vale la pena rescatar lo dicho por Hugo Torres Salazar, respecto a la didáctica de Gramajo, para quien la enseñanza del psicoanálisis se podía impartir a cualquier investigador de las ciencias sociales sin mediar la filiación con la medicina, Torres Salazar hace referencia

⁵⁸⁸ Gramajo, “La cura por la palabra”, 10.

⁵⁸⁹ Vidrio, “Entrevista a Norah Gramajo”, 6.

a que en los grupos de estudio de Gramajo asistían igual psicólogos, psiquiatras, sociólogos o historiadores.⁵⁹⁰

Como se ha podido observar las influencias y trayectorias de vida de los agentes del psicoanálisis influyeron en la postura que estos tenían respecto al lugar que debía ocupar la disciplina frente a la medicina, lo anterior se vio reflejado además en las estrategias que emplearon para acceder a la vida pública y disputar un espacio en el mercado de la salud mental, tanto como didactas y como terapeutas. En última instancia, esto significó que de acuerdo con el papel que el psicoanálisis debía jugar dentro de la medicina de la mente tuvo un efecto en los discursos y espacios a través de los cuales difundieron su particular aproximación al psicoanálisis.

Las diferencias en estas perspectivas generaron en el panorama psicoanalítico fracturado en un ambiente de dispersión teórico-metodológica de la práctica y una pugna por la legitimidad del psicoanálisis entre las distintas escuelas teóricas, lo que en última instancia se ha visto reflejado en la dificultad que ha enfrentado el psicoanálisis de alcanzar reconocimiento social y estatus profesional como ciencia independiente.

4.4 Difusionismo y fractura del panorama psicoanalítico

A continuación, se pretenden analizar los efectos que tuvo la dispersión de las diversas perspectivas de los psicoanalistas. En este sentido, mediante el estudio de los desarrollos teórico-prácticos de los diferentes agentes psicoanalíticos que se reflejaron en su obra escrita y a través de testimonios tanto personales, como de discípulos y colaboradores, se busca identificar continuidades y rupturas en la manera en que impulsaron el surgimiento de instituciones psicoanalíticas, proyectos de instrucción y la subsecuente organización de la práctica psicoanalítica.

A propósito de lo anterior, vale la pena aclarar que, para usos prácticos en la descripción de la información obtenida por las fuentes, se ha optado por llamar dimensión

⁵⁹⁰ Hugo Torres Salazar (historiador-psicoanalista), entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 30 de octubre de 2019.

psicoanalítica a la perspectiva integral particular que refleja la obra de los autores aquí trabajados. A cada dimensión psicoanalítica se la ha asignado además una denominación que se considera condensa las características centrales de la visión de cada psicoanalista.

Dimensión psicoanalítica de Carlos Corona Ibarra: Psiquiatría psicoanalítica al servicio del Estado

En la postura sostenida por Carlos Corona Ibarra se identifica la dimensión del psicoanálisis como saber del dominio médico, reivindica al psicoanálisis como la corriente legítima de la psiquiatría frente a posturas anatomopatológicas, e impulsa la enseñanza del psicoanálisis dentro de un instituto para la profesionalización de psiquiatras. Además, propone el empleo del psicoanálisis como matriz teórica en el desarrollo de distintos programas educativos, en colaboración con las instituciones del Estado, dedicados a la promoción de la salud mental.

En este sentido, se identificaron tres etapas del desarrollo de la dimensión psicoanalítica de Corona Ibarra: la formalización de la enseñanza de la psiquiatría al interior de las instituciones del Estado; el empleo de los principios psicoanalíticos como marco teórico conceptual para el estudio e instrucción de profesiones paramédicas; el tercer periodo de construcción de la dimensión psicoanalítica de Corona, programa de investigación interdisciplinaria de antropocultura.

En un primer momento, el objetivo de Corona fue buscar la formalización de la enseñanza de la psiquiatría al interior de las instituciones del Estado, mediante la creación de un instituto de investigación para médicos, dedicado al estudio científico del impacto de las relaciones sociales en la integridad física y mental de los individuos. Ejemplo de esta postura se evidencia en los argumentos sostenidos por el psicoanalista para justificar la creación en 1959 del Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática:

La significación para Universidad de Guadalajara. El Instituto de Psiquiatría será para la Universidad de Guadalajara: 1 - Abolengo universitario porque prueba de su capacidad de dirigente cultural y científico en la comunidad. Porque la creación de este Instituto es la iniciación en Guadalajara de la práctica y enseñanza institucional de esta disciplina. La historia de la psiquiatría y medicina psicosomática formal en Guadalajara se inicia con los archivos del Instituto de Psiquiatría de la Universidad de Guadalajara; 2 - Será un nuevo medio de participación e intercomunicación con las más altas esferas científicas mundiales, tanto a través de intercambio para su trabajo diario como su participación en congresos y publicaciones; 3 Aunque el

Instituto no ofrece servicio a la comunidad, le ofrece en cambio la formación de expertos que podrán luego operarle sus problemas en múltiples aspectos.⁵⁹¹

En la cita anterior se puede apreciar la óptica del psicoanalista como académico de instituciones, anclado en las tradiciones médicas de la enseñanza universitaria, para quien la instrucción formal sobrexcede al aprendizaje empírico y a la casuística. Se observa también en este momento, cierto desapego del proyecto científico y el alcance a la comunidad.

En un segundo momento del desarrollo de la dimensión psicoanalítica de Corona, se observa con el empleo de los principios psicoanalíticos como marco teórico conceptual para el estudio e instrucción de profesiones paramédicas dentro del sector salud. En esta etapa, la teoría psicoanalítica se emplea para desarrollar proyectos de capacitación del personal hospitalario para la atención paramédica de las afecciones mentales. En concordancia con lo anterior, en 1971 durante la verificación de la XI Asamblea Médica de Occidente, Corona presentó al auditorio un proyecto de creación de una licenciatura en Relaciones Humanas, la cual tendría los siguientes objetivos:

- 1.- Dotar a la comunidad con un personal eficiente capacitado, para resolver la problemática social actual que a la fecha no tiene técnicos específicamente para ello. Esto es, las relaciones humanas en sus múltiples aspectos.
- 2.- Proveer a la Universidad de Guadalajara con una carrera original y útil organizada con los métodos modernos, que puedan dar un prestigio a la Universidad por su Efectividad.
- 3.- Ofrecer a los jóvenes un tipo de actividad organizada, para el porcentaje, sin duda alto entre ellos, con vocación de todo lo referente a estructuras de relaciones humanas. La reorganización humana es tan imperante en la actualidad que el mercado de trabajo para estos profesionistas es muy amplio.
- 4.- Construir o enriquecer una metodología para comprender el fenómeno grupal, a fin de orientar mejor sus metas y para hacer más efectivos los procedimientos de pedagogía, política y en fin, todo lo relacionado con la convivencia productiva de bienes para el grupo.⁵⁹²

Como lo evidencia la cita, la creación de una Licenciatura en Relaciones Humanas, tuvo por objetivo formar profesionales que ejecutaran proyectos, diseñados por médicos, que impulsaran el cambio social, mediante la intervención en la dinámica de grupos sociales comenzando con la familia, la escuela y el trabajo.

⁵⁹¹ Anteproyecto para la constitución del Instituto de psiquiatría y medicina psicosomática, AH UdeG, 11-77-E-293-517-1082-232-252.

⁵⁹² *El Informador*, "Anteproyecto de nueva profesión en Rel. humanas", Guadalajara, 6 de noviembre de 1971, 5-A.

El tercer periodo de construcción de la dimensión psicoanalítica de Corona, programa de investigación antropocultural, se caracteriza por la aplicación de los principios psicoanalíticos como matriz teórica de un programa de investigación basado en la experiencia clínica de la medicina, pero de pretensión interdisciplinar, denominado antropocultura, su creador lo definía de la siguiente manera:

Nosotros vemos la problemática social, política y económica formando síntomas y síndromes que nos son familiares en la práctica médica de la medicina psicosomática y el psicoanálisis. La metodología causal del pensamiento médico nos permite observar clínicamente la evolución del funcionamiento mental primario infantil hacia el pensamiento inmaduro [...] Hemos llamado antropocultura a la integración de conocimientos del desarrollo del pensamiento para su estudio, su investigación y su aplicación social [...] Presentamos una extensión de la comprensión teórica de que la normalidad y la aptitud social se refieren a grados relativos de desarrollo del pensamiento.⁵⁹³

En este periodo representa una continuidad en la postura de Corona respecto al lugar del psicoanálisis corriente teórica que debía emplearse en el desarrollo de proyectos educativos al interior de las instituciones del Estado, con la particularidad de que para este momento el énfasis central eran las problemáticas culturales y que significó una apertura a las ciencias sociales. Las implicaciones de la propuesta de Corona a nivel institucional, tanto desde la psiquiatría, el psicoanálisis, no fueron llevadas a cabo, y no se le dio continuidad en ninguna de estas disciplinas; una posible explicación para este fenómeno es que por el lado de la medicina, la perspectiva de Corona enfatizaba demasiado los aspectos psicosociales, particularmente para una especialidad como la psiquiatría, que estaba sobre todo interesada en las alteraciones neuroquímicas del cerebro, y eminentemente orientada al tratamiento farmacológico de las enfermedades mentales.⁵⁹⁴

Por el lado del psicoanálisis, la postura de Corona resultaba excluyente teniendo en cuenta que los primeros grupos de estudios de la disciplina en Guadalajara estaban formados principalmente por psicólogos y otros profesionales no médicos.

⁵⁹³ Carlos Corona Ibarra, *Antropocultura*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1980), 13 -14.

⁵⁹⁴ Esto se ha constatado a partir del estudio de contenido de la *Revista Gharma*, la primera revista de psiquiatría de Guadalajara. En este sentido, se ha analizado la muestra completa de dicha revista que se encuentra resguardada en el Acervo Histórico de la Biblioteca Pública del Estado de Jalisco.

A pesar de lo anterior, la dimensión psicoanalítica de Corona refleja la posición del primer psicoanalista de Guadalajara y uno de los pioneros del psicoanálisis en México, quien reivindicó el papel de la especialidad dentro de las ciencias y como parte del progreso social. De la misma manera, permiten explicar por qué la organización de la práctica psicoanalítica no fue promovida como una profesión independiente, y por qué no logró consolidarse como un área del saber dentro de las instituciones más allá de una corriente teórica dentro de la psiquiatría y la psicología. En última instancia, la dimensión psicoanalítica de Corona estaba muy alejada de la psiquiatría que buscaba sobre todo el tratamiento de las afecciones mentales como enfermedades y no como producciones culturales, y muy distante de los psicoanalistas para quienes su ocupación era ciencia y profesión por derecho propio y no una matriz teórica para ser puesta al servicio de la medicina o el Estado.

El 26 de noviembre de 1992, después de dedicarse toda su vida profesional a la divulgación y el ejercicio del psicoanálisis tanto dentro como fuera de las instituciones, se le confirió a Carlos Corona Ibarra el nombramiento de maestro emérito de la Universidad de Guadalajara.⁵⁹⁵ El 14 de mayo de 2006, el que fuera el primer psicoanalista profesional del occidente de México falleció en Zapopan, Jalisco.

Dimensión psicoanalítica de Raúl Páramo: Psicoanálisis Freudo-Marxista, subversivo y marginal

El caso de Raúl Páramo Ortega se caracteriza por una propuesta anárquica del psicoanálisis, en la que se le identifica como una práctica desideologizante, subversiva y marginal, que se debe mantener independiente de toda regulación ya sea que provenga del Estado o de las instituciones psicoanalíticas hegemónicas.⁵⁹⁶ Durante el desarrollo de esta dimensión psicoanalítica se identificaron 3 etapas: la pugna por liberar al psicoanálisis del imperio de la ciencia médica; la reivindicación de la capacidad de estudio de lo humano; el reniego de las limitaciones ideológicas e institucionales.

⁵⁹⁵ “Biografía: Corona Ibarra, Carlos”, *Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara*, <http://enciclopedia.udg.mx/biografias/corona-ibarra-carlos> (acceso 5 de enero 5, 2020).

⁵⁹⁶ El mismo Páramo uso este término entre otros, como freudomarxista, para definir su perspectiva ante el psicoanálisis.

La búsqueda por liberar al psicoanálisis del imperio de la ciencia médica y de devolver el verdadero carácter revolucionario a la obra freudiana, se desarrolla desde la primera parte de la carrera profesional de este psicoanalista, a comienzos del decenio de 1960 y marcó el eje central de su obra. Para promover su independencia en espacios alejados del dominio médico como la Escuela de Psicología del ITESO, La Sociedad de Psicología Occidente, el Instituto Goethe y la Galería Municipal de Guadalajara.

Existe en el público la tendencia a emplear el término psicoanálisis en un sentido vago y general. Este término solo puede aplicarse legítimamente a los métodos de investigación y tratamiento creados por Sigmund Freud y a las teorías que derivan de ello. Podemos fijar el nacimiento del psicoanálisis en el año 1895 con la aparición de Estudios sobre la histeria debido a la pluma de Joseph Breuer y Sigmund Freud. Freud escribía en 1922 que bajo el término psicoanálisis se designan tres cosas: 1) un método de investigación de procesos mentales inaccesibles a cualquier otro método, 2) una técnica de tratamiento de las perturbaciones neuróticas basada sobre este método de investigación, y 3) una teoría psicológica cuyo perfeccionamiento tiene de a la formación de una nueva disciplina científica.⁵⁹⁷

Este periodo se singulariza por la crítica a la conceptualización existente y el esfuerzo por redefinir el psicoanálisis enfatizando una particularidad metodológica y el desarrollo de una teoría científica.

El segundo momento en el desarrollo de la dimensión psicoanalítica de Páramo tiene lugar en la década de los setentas, y aprovechando el impulso que se le dio a la vida cultural a finales del decenio de 1960 a través de la regiduría cultural del Ayuntamiento de Guadalajara y el Departamento de Bellas Artes, durante el gobierno de Alberto Orozco Romero, quien fuera su fundador.⁵⁹⁸ En esta etapa en la obra de Páramo se observa una reivindicación de la capacidad del estudio de lo humano como categoría ontológica, la cual solo se alcanza en medida que se ha separado de las ambiciones médicas de cura.

En este periodo se vuelve muy claro que para él, el psicoanálisis no buscaba tratar enfermedades mentales, puesto que las enfermedades mentales eran producto de las relaciones sociales, como se observa en la siguiente cita: “el psicoanálisis no niega los aspectos biológicos de la enfermedad, sino que trata de impedir que se utilice como pretexto para no captar las otras dimensiones del drama humano, <<nuestra incapacidad de regular

⁵⁹⁷ Páramo, “Psicoanálisis, psiquiatría y medicina”, 3.

⁵⁹⁸ Agustín Vaca, *et al*; “Epílogo”, *Historia General de Jalisco*, (Guadalajara: Colegio de Jalisco, 2015), 4: 406.

las relaciones humanas>> (Freud).⁵⁹⁹ Según esta lógica, el trabajo iba orientado al cuestionamiento de estas relaciones sociales, ya que “cualquier visión psicologizante que pretende hacer a un lado las bases materiales de las relaciones de producción no corresponden a Freud, sino a algunos de sus epígonos más reaccionarios”.⁶⁰⁰ La consecuencia de esto fue el desarrollo de una dimensión psicoanalítica en la que el psicoanálisis no fuera una terapéutica, sino un esfuerzo de cobrar conciencia de las condiciones que generan la miseria, consecuentemente su meta no era la cura, puesto que no hay cura para la condición humana y su existencia.

Hoy en día se exige secretamente, que el psicoanálisis también cure la enfermedad llamada 'infelicidad humana'. Esta pretensión no solamente no es satisfecha, sino que, por el contrario, el llegar a cobrar " conciencia de la miseria" -según lo ha señalado recientemente Igor Caruso- es tarea importante del psicoanálisis. El psicoanálisis honrado reconoce sus límites le impide ofrecer una consolación donde no tiene honestamente nada que ofrecer.⁶⁰¹

En la cita anterior se pueden apreciar los lineamientos que comprenden el segundo periodo de la dimensión psicoanalítica, según el cual, el estudio del psicoanálisis debía concentrarse en la dinámica que establece el sujeto en relación con las influencias materiales, sociales, históricas y culturales. Por lo cual, se observa interés por el estudio de fenómenos culturales como la influencia de religión y la moral. En esta etapa fundó el Círculo Mexicano de Psicología Profunda, en la Ciudad de México con Jaime Cardeña y Armando Suárez, quien había sido miembro de la orden religiosa de los dominicos antes de volverse psicoanalista. La fundación del círculo se ideó como la creación de un espacio de entrenamiento psicoanalítico alternativo a las orientaciones ortodoxas que no aceptaban en sus filas miembros que no fueran médicos.

El tercer periodo de los desarrollos teóricos metodológicos de Páramo se ha denominado, reniego de las limitaciones ideológicas e institucionales; en esta perspectiva es autor de textos como, *Ensayos transversales*, *Los fundamentalistas siempre son los otros*, *Repensar la política: Tarea interminable* y coautor de *Marx y Freud: hacia una nueva racionalidad de la sociedad y de la historia*, en el cual también escribe Gabriel Vargas Lozano. Sostiene que el psicoanálisis debe mantenerse al margen de las instituciones ya que

⁵⁹⁹ Páramo, “Psicoanálisis, psiquiatría y medicina”, 3.

⁶⁰⁰ Páramo, “Psicoanálisis”, 3.

⁶⁰¹ Páramo, “Psicoanálisis”, 4.

estas se dedican a reproducir discursos y prácticas del poder. En esta visión el psicoanálisis se aprende primordialmente mediante la transmisión del saber de un psicoanalista a otro a través del análisis didáctico, y la formación se debe entender como una reflexión de vida en la que, la lectura de los textos freudianos se complementa con la filosofía de Marx. Esta etapa comienza, a partir de la ruptura con Armando Suárez y el Círculo Psicoanalítico Mexicano y la fundación en Guadalajara del Grupo de Estudios Sigmund Freud con la intención de devolverle su dimensión real del psicoanálisis como crítico de las instituciones sociales. En este sentido

El grupo de Estudios Sigmund Freud, A. C. se constituye como una asociación de trabajadores intelectuales empeñados en el desarrollo, aplicación y crítica del psicoanálisis, concebido como ese campo problemático, teórico, clínico, metodológico, inaugurado por S. Freud para ser indefinidamente laborado.⁶⁰²

Durante esta etapa, Raúl Páramo contó con la colaboración del psicoanalista suizo Hans Saettele, Ángeles de la Mora, Patricia Escalante, Silvia Günther, Miguel Méndez Arzola, Javier Pérez Robles, Emma Ruiz Martín del Campo, Antonio Sáizar Nova y Ana María Silva González. Los argumentos para la creación de dicho instituto fueron: el desconocimiento y deformación del pensamiento de Freud; el psicoanálisis como instrumento crítico; la neutralidad y su problemática; la medicina, lo normal y lo patológico; y la necesidad de la crítica del psicoanálisis y su complementación por el materialismo histórico.⁶⁰³ Siguiendo esta lógica, se destaca un fragmento del manifiesto de constitución del grupo, en tanto que su contenido resulta revelador en el contexto de la dimensión psicoanalítica sostenida por Raúl Páramo.

Consideramos que, como cualquier corriente de pensamiento, el psicoanálisis tiene que ser sometido a una crítica que debe tomar como referencia irrefutable, creemos, el marco teórico de la crítica de las ideologías que pone a disposición el materialismo histórico. Así, pues, dentro del materialismo histórico la práctica del psicoanálisis exige de quien lo ejerce la continua revisión dialéctica de sus propios fundamentos, esto quiere decir que los descubrimientos de Freud, como los entendemos aquí, procuran aplicarse a su cuerpo de doctrina mismo. En efecto, este proceso equivale a lo que a nivel microsociedad constituye el análisis de la contratransferencia. En cuanto a contratransferencia se refiere, es nuestra

⁶⁰² Raúl Páramo *et al.* "Ideario", *Cuadernos de psicoanálisis*, no. 1, Guadalajara, Grupo de Estudios Sigmund Freud, (1979), 1:1

⁶⁰³ Páramo *et al.* "Ideario", 1:1.

opinión que el lugar teórico práctico que se le dé es un buen criterio para medir el grado en que la metodología psicoanalítica esta presenta.⁶⁰⁴

En la actualidad Páramo continúa ejerciendo la práctica del psicoanálisis en Guadalajara y escribiendo sobre todos los aspectos de la vida cultural.

Dimensión psicoanalítica de Enrique Torres Acevedo: El psicoanálisis profesionalizante

Para el caso de Enrique Torres Acevedo, el análisis de las fuentes nos ha permitido observar, una dimensión profesionalizante del psicoanálisis, caracterizado por el objetivo de mantener el legítimo control sobre los recursos teórico-metodológicos y la autoridad para determinar quiénes son aquellos capacitados para el ejercicio de la práctica. La obra escrita de Torres se caracteriza por estar casi completamente enfocada al gremio psicoanalítico, escribía para revistas de especialidad como *Cuadernos psicoanalíticos*, *Gradiva*, órgano oficial de la Sociedad Psicoanalítica de México y *Jornada Psicoanalítica*, sobre temas técnicos en mayor medida, en los que el estatuto y la función social del psicoanálisis no era cuestionado. En lugar de la reflexión estaba la demanda, cuando de hecho, se llegaba a cuestionar la base epistémica del psicoanalista era partiendo de la premisa de un supuesto lugar profesional consolidado, como se puede apreciar a continuación

Todos estos factores mencionados, unos superables y otro no, pueden producir una incompetencia profesional que puede ser parcial o total, transitoria, crónica o definitiva. De todo ello debe estar pendiente y atento el psicoanalista, para evitar realizar un trabajo inadecuado o deficitario; pugnar por realizar con todas sus capacidades, con respecto y consideración, la investigación que implica el proceso analítico respetando la dignidad del paciente y sus derechos de salud y tranquilidad. Así pues, debe vigilar y tratar de solucionar tanto los obstáculos que provengan del paciente como de sí mismo; y esto constituye su responsabilidad y tarea constantes.⁶⁰⁵

Todo lo anterior, debe sin embargo, contextualizarse con otros procesos de profesionalización de las ciencias de la mente en Guadalajara, ya que, para la primera mitad de la década de 1970, la psiquiatría y la psicología gozaban de cierto grado de reconocimiento social, y su práctica en mayor o menor medida se había estandarizado, principalmente con la

⁶⁰⁴ Páramo et al. "Ideario", 1:1.

⁶⁰⁵ Enrique Torres Acevedo, "Obstáculos en el proceso analítico derivados del psicoanalista", *El proceso analítico*, comp. Juan Vives Rocabert (México: Asociación Psicoanalítica Mexicana, 1997), 151.

creación de programas académicos universitarios como la Escuela de Psicología del ITESO; el Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática, la especialidad de Psiquiatría, y la Escuela de Psicología de la Universidad de Guadalajara.

Se identificaron tres etapas del desarrollo de su dimensión psicoanalítica: en primer lugar, un periodo de legitimación al menos en discurso del psicoanálisis como ciencia independiente; una vez realizada esta reivindicación, casi de manera simultánea, organiza la promoción de grupos de estudio privados con la intención de dotar de instrucción técnica a sus alumnos; el último periodo, es también el más amplio, se caracterizó por la creación de instituciones para dotar a profesionistas de la salud mental, de instrucción formal e identidad profesional, el hecho de que fueran psiquiatras o psicólogos era irrelevante para este autor, ya que lo importante era su formación como psicoanalistas. A este respecto, vale la pena recordar que Torres fue alumno y colaborador de Carlos Corona Ibarra en el Instituto de Psiquiatría y Medicina Psicosomática de la Universidad de Guadalajara, por lo que experimentó de primera mano los beneficios y las limitaciones de la instrucción psicoanalítica en organismos corporativos regulados por el Estado.

Etapas de legitimación del psicoanálisis como ciencia independiente. En este periodo, Torres pretende reivindicar la legitimidad del psicoanálisis como conocimiento médico de especialidad, con el objeto de entrar en la pugna por el control del mercado de la salud mental. Para Torres Acevedo el psicoanálisis es una ciencia a la altura de la medicina, la sociología y la historia, que cuenta con la capacidad de realizar aportaciones al campo de la salud mental socialmente significativas de manera independiente, de aquí se desprende la lógica que propugna por la creación de espacios autónomos de instrucción. La expresión de esta finalidad en su discurso se observa en la siguiente cita

La ciencia psicológica de la teoría psicoanalítica, tomando en cuenta esas premisas conceptuales y tomando en cuenta la valoración interpretativa de los registros de las reacciones conceptuales, históricas, cotidianas y repetidas de un individuo ante situaciones las situaciones u objetos que enfrenta puede formular una predicción. Y lo que es más a semejanza de la Geología, la Paleontología, etc; está en posibilidad de formular hipótesis retroactivas basándose en una muestra significativa actual, esto es, de los hechos presentes inferir el tipo de vicisitudes históricas que pudieron acontecer en el pasado del individuo.⁶⁰⁶

⁶⁰⁶ Enrique Torres Acevedo, "Observaciones sobre el impacto psicológico de la vasectomía y la salpingoclasia", *Jornada Psicoanalítica. Revista de la Asociación Psicoanalítica Jalisciense*, A. C. no.2, (1989), 1:57.

La cita anterior nos permite identificar, desde la óptica de Torres, el lugar que el psicoanálisis debería ocupar dentro de las ciencias humanas con las que pretende dialogar, arroja además indicios sobre el objeto de este propuesto campo de estudio y las posibles aportaciones que puede hacer al conocimiento científico establecido.

En última instancia, se debe entender esta reivindicación científica como una demanda de control sobre los recursos técnicos del psicoanálisis y la autoridad sobre médicos y psicólogos para determinar quiénes cuentan con la facultad para emplearlos en el ejercicio de su profesión. Siguiendo esta lógica, los únicos autorizados para determinar los términos de su instrucción, las técnicas de evaluación y las condiciones de ejercicio de su trabajo son los mismos psicoanalistas.

Etapas de promoción de grupos privados de instrucción del psicoanálisis. Durante esta etapa, Torres promovió con el apoyo de instituciones psicoanalíticas de la capital del país, particularmente, miembros y exmiembros de la Asociación Psicoanalítica Mexicana y la Sociedad Psicoanalítica Mexicana, la creación de un grupo de instrucción en psicoterapia psicoanalítica, regulada y dirigida por psicoanalistas, para aquellos profesionistas de la salud mental que pretendieran incorporar el conocimiento científico del psicoanálisis en su práctica.

La primera agrupación de psicoanalistas de Guadalajara en manifestarse en la escena pública de la que se tiene registro fue el grupo formado por Enrique Torres Acevedo en 1973, la cual, pretendía actuar como una célula o filial del “Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos” de la Ciudad de México, formado en 1972 a partir de una escisión con la Asociación Psicoanalítica Mexicana y, que posteriormente se convertiría en la Sociedad Psicoanalítica de México A. C.⁶⁰⁷ Este punto debe ser matizado, en tanto que no existe un reconocimiento explícito de los miembros de la sociedad psicoanalítica de México de que consideraran al grupo de Guadalajara como una filial, no obstante, los testimonios coinciden en que los miembros de la citada sociedad acudían a Guadalajara y colaboraron en la

⁶⁰⁷ Para evitar la confusión que se pueda suscitar entre el grupo de Guadalajara fundado por Enrique Torres Acevedo y el Grupo Mexicano de Estudios Psicoanalíticos, en adelante me estaré refiriendo a este último por su nombre definitivo, como Sociedad Psicoanalítica de México.

enseñanza y preparación de psicoterapeutas psicoanalíticos.⁶⁰⁸ Así lo sostiene Amapola Gaytan miembro fundador del grupo:

Desde principios de 1973 hasta fines de 1976 colaboramos con el Dr. Enrique Torres Acevedo, miembro fundador y entusiastamente activo de nuestra Sociedad, quien reside en la ciudad de Guadalajara, Jal., impartiendo en esa ciudad clases en su grupo de enseñanza psicoterapéutica psicoanalíticamente orientada.⁶⁰⁹

De esta manera se inauguró en Guadalajara un grupo de enseñanza de psicoanálisis con la intención de ofrecer entrenamiento psicoterapéutico de enfoque psicoanalítico a jóvenes egresados de las instituciones de salud mental locales, dicha instrucción se dio a lo largo de tres años hasta 1976, durante este periodo los estudiantes recibieron seminarios de teoría psicoanalítica, asesoría de casos y experimentaron de primera mano el trabajo psicoanalítico mediante el psicoanálisis didáctico.

El grupo se constituyó alrededor del psicoanalista Enrique Torres Acevedo quien fuera corresponsal de la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis en Guadalajara. Aprovechando su posición como profesor de la licenciatura de psicología del Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente,⁶¹⁰ vinculó a aquellos alumnos suyos de la escuela de psicología y que habían mostrado interés por el psicoanálisis a continuar su instrucción clínica. Durante la formación de este grupo de estudios contó con el apoyo de psicoanalistas de la capital del país y locales; algunos de los que se identifican durante esta época fueron: Juan Carlos Plá, Avelino González, Santiago Ramírez, José Cuellí, Estela Ruíz Millán e Isabel Díaz Portillo, por su parte de Guadalajara, Torres Acevedo contó con la participación de Manuel Fernández Villanueva y Crisanto Sánchez Macías.⁶¹¹ Inicialmente el grupo estuvo integrado por las psicólogas Lucía Perea, Martha Reynoso, Martha Sánchez, Judith Oliva, María de los Ángeles Mora y Ana María Silva.⁶¹²

⁶⁰⁸ En este sentido, coincide el testimonio de Lucía Perea con el de Amapola Gaytan y Pilar Arce, no obstante, esta última en señalar que la intención era la crear una filial en Guadalajara, esta diferencia se puede deber a que Pilar Arce, de hecho, se convirtió en miembro de dicha sociedad unos años después en la que también ocupó el puesto de vocal.

⁶⁰⁹ Amapola González de Gaitán, "Reseña histórica de la sociedad psicoanalítica de México", <https://spm.mx/rescate-gradiva-resena-historica-de-la-sociedad-psicoanalitica-de-mexico-ac/> (acceso diciembre 18, 2018), publicado originalmente en, *Revista Gradiva*, no. 1, (1980), 1.

⁶¹⁰ Carmen Villoro, "El cariño nos hace caminar: entrevista a Olga Varela Tello", *Revista de Psicoanálisis de Guadalajara*, no. 10, (2017), 11:38.

⁶¹¹ Lucía Ivonne Perea García, entrevista.

⁶¹² Pilar Arce Hecht, entrevista.

Una vez transcurrido el primer período de enseñanza técnica, algunos de los participantes del grupo viajaron a la Ciudad de México con el objetivo de continuar su formación como psicoanalistas, este fue el caso de Pilar Arce y Martha Reynoso.⁶¹³ A su regreso, se unieron a Torres Acevedo y a Manuel Fernández Villanueva, en la recientemente fundada Asociación Psicoanalítica Jalisciense.

Etapas de creación formal de organismos institucionales de instrucción en psicoanálisis para profesionistas de la psicología y la psiquiatría. El 14 de febrero de 1979 quedó constituida la Asociación Psicoanalítica Jalisciense, la cual fue creada con el expreso objetivo de dedicarse “a la práctica, divulgación, enseñanza e investigación del Psicoanálisis”.⁶¹⁴ Este evento significó la realización del proyecto de creación de espacios independientes y autónomos para la instrucción del psicoanálisis en Guadalajara de Enrique Torres Acevedo. El documento aparece firmado por este último como presidente, y, Manuel Fernández Villanueva como secretario. Además, aparecen los nombres de los argentinos Norah Gramajo Galimany y Jorge Saretta, en calidad de directora de enseñanza y tesorero. No obstante, dicha sociedad no resultó duradera debido a que tan solo unos meses de su fundación, la alianza de los mexicanos con los argentinos se rompió.

La causa principal de esta ruptura, según ciertos testimonios, fue que se descubrió que el psiquiatra argentino Jorge Sarreta quien se había estado haciendo pasar por psicoanalista, no contaba con una preparación o reconocimiento por ninguna de las instituciones psicoanalíticas, por lo que, al hacerse pública esta información la colaboración terminó abruptamente. A pesar de esta ruptura, la sociedad continuó bajo la administración de Torres y Villanueva, a estos al poco tiempo se les unirían Martha Reynoso y Pilar Arce, ex alumnas del grupo de estudios formado en 1973, y quienes, después de formarse en la Ciudad de México regresaron a Guadalajara y apoyaron en la dirección y enseñanza de la asociación. De acuerdo con Ignacio Mendoza, la primera generación formada por la Asociación Psicoanalítica Jalisciense egresó en 1984 y estuvo integrada por Lourdes Castillo, Emilia

⁶¹³ Pilar Arce Hercht, entrevista.

⁶¹⁴ Carta al rector de la Universidad de Guadalajara, Jorge Enrique Zambrano Villa, informa que quedó constituida la Asociación Psicoanalítica Jalisciense, AH UdG, 1-37-1159-L1437-E7-P25 A1978-79.

Vázquez, María Teresa Moreno e Ignacio Mendoza, además de contar con la eventual, incorporación de Socorro Ramonet.

Desde su fundación, la Asociación Psicoanalítica Jalisciense, fue una de las más importantes instituciones de la entidad, dedicándose principalmente a la enseñanza del psicoanálisis, organizando congresos de la especialidad y colaborando con la Universidad de Guadalajara en distintos proyectos tanto de apoyo a la comunidad, como de difusión científica, como la colección *Serie de lecturas psicoanalíticas*, en la cual se incluyeron obras como *Pintura y Psicoanálisis*, *Apego y Vínculo Materno-Infantil* y *Psicoterapia Grupal para Niños*. Durante las explosiones del 22 de abril de 1992, la asociación diseñó un programa de primeros auxilios psicológicos con el cual se capacitó a los alumnos de psicología de la Universidad de Guadalajara para brindar atención a aquellos que se habían visto afectados por el siniestro.⁶¹⁵

Por su parte, Enrique Torres Acevedo, después de dedicarse al ejercicio y a la difusión del psicoanálisis, falleció en Guadalajara el 28 de abril del 2018.

Dimensión psicoanalítica de Norah Gramajo: El psicoanálisis didáctico y la singularidad del caso.

La propuesta de Norah Gramajo se caracterizó por destacar al psicoanálisis como un proceso pedagógico y didáctico, que puede ser transmitido, sistematizado y enseñado; abierto al público lego, de alcance generalizado, que se singulariza en el abordaje del caso individual del sujeto y en su historia personal. A partir de este estudio ideográfico se pretendía construir una forma de conocimiento específica. Tal como lo evidencia la siguiente referencia.

Se llama proceso analítico a la relación terapéutica que se extienden desde el momento en que el analista y el analizado se conocen, hasta que termina el psicoanálisis cuando el analizado es dado de alta. Este proceso pasa por diferentes etapas hasta la curación. Esta relación va a ser única si la comparamos con otras relaciones humanas, por la intensidad del compromiso; es única también en cada una de las relaciones terapéuticas, no sólo porque es distinto el sujeto que se está analizando, sino porque el psicoanalista va a tener una calidad distinta en la relación con cada uno de ellos.⁶¹⁶

⁶¹⁵ Ignacio Mendoza Gutiérrez (psicólogo-psicoanalista), entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 11 de noviembre de 2019.

⁶¹⁶ Vidrio, "Homenaje a Freud", 6.

El análisis de las fuentes ha permitido identificar tres momentos en el desarrollo de la dimensión psicoanalítica de Norah Gramajo en Guadalajara, considerando que la psicoanalista residió en Guadalajara alrededor de 15 años. El primer momento tuvo lugar con su llegada a México en calidad de exiliada en 1976, venía acompañada de su esposo entonces Jorge Saretta; aquel año comenzó su ejercicio profesional como psicoanalista en Guadalajara ofreciendo consulta privada y cursos de entrenamiento técnico en psicoanálisis a profesionistas de las ciencias sociales. Esta actividad marcó una distinción en su abordaje frente al resto de psicoanalistas puesto que, la organización de la práctica psicoanalítica no se circunscribía al campo de las ciencias de la salud.⁶¹⁷

Durante este periodo Gramajo contactó con algunos psicoanalistas argentinos que ya se encontraban en el país, refiere que fue Marie Langer quien se encargó de dirigirla a Guadalajara.⁶¹⁸ A través de sus compatriotas estableció las primeras relaciones con los psicoanalistas locales; en este sentido, los testimonios de Pilar Arce, Fernanda Matos y Raúl Páramo, refieren que la recepción de la psicoanalista estuvo organizada por Páramo,⁶¹⁹ quien a este respecto señaló lo siguiente

El encuentro con Norah Gramajo y Jorge Saretta, respondió a una solicitud de Armando Suárez de prestar apoyo a dos colegas argentinos que venían de alguna manera buscando nuevos horizontes en su patria convulsa. Mi apoyo consistió en darlos a conocer e incluso enviarles algunos pacientes. Claro también ayude a unos asuntos externos como vehículo, habitación y consultorio. Desde luego, no fue un encuentro especialmente feliz, ni fue producto de afinidades teóricas.⁶²⁰

Una vez asentados en Guadalajara, Gramajo y su esposo comenzaron a ofrecer curas analíticas y formaron grupos privados de instrucción técnica analítica, indudablemente como una forma de procurarse los medios para subsistir en un país ajeno, esto la llevó a su eventual encuentro y colaboración con Torres Acevedo y Fernández Villanueva, de su alianza con estos psicoanalistas surgió la Asociación psicoanalítica Jalisciense, mientras que su eventual ruptura asentó las bases para la formación de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara. En este sentido, se recupera lo señalado por Hugo Torres Salazar quien ha identificado cuatro

⁶¹⁷ Hugo Torres Salazar, entrevista.

⁶¹⁸ Gramajo, "Testimonio: Historia del psicoanálisis en Guadalajara", 861.

⁶¹⁹ Lucía Ivonne Perea García, entrevista. Pilar Arce Hecht, entrevista. Raúl Páramo Ortega (psiquiatra-psicoanalista), entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 23 de agosto 2019. Fernanda Matos Moctezuma (artista), entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 01 de noviembre 2019.

⁶²⁰ Páramo Ortega, correo electrónico con el autor, 27 de septiembre de 2019.

periodos de consolidación de dicha sociedad. Para dicho autor, la primera etapa se remonta a 1976 cuando Gramajo y Saretta en colaboración con otros psicoanalistas apertura grupos informales de estudio de psicoanálisis, este periodo se prolongaría hasta 1979.⁶²¹ Para ilustrar la situación de ese primer momento se destaca el testimonio de Olga Varela quien fue alumna de Torres Acevedo y Fernández Villanueva en la escuela de psicología del ITESO, y estuvo en análisis con Norah Gramajo

llegaron de Argentina Jorge Saretta y Norah Gramajo a través de la Universidad de Guadalajara; se juntaron también con Raúl Páramo e iniciaron lo que ahora hacemos: abrir espacios psicoanalíticos que después puedan integrarse en la IPA (International Psicoanalytic Association). Se intentó hacer un programa de estudios. Pero era un grupo complicado porque cada uno de ellos venía de corrientes psicoanalíticas distintas. Yo, que era alumna de Torres Acevedo y de Fernández Villanueva, entré a análisis con Norah Gramajo. En poco tiempo el grupo se fue dividiendo según con quién se analizaban los candidatos. Finalmente, empezaron a darse conflictos teóricos entre los analistas, y el grupo quedó dividido en dos. Ya por su cuenta, Norah Gramajo y Jorge Saretta abrieron un grupo de estudios informal, y así pasamos un rato estudiando Freud, hasta que Norah decidió que iba hacer una formación psicoanalítica formal. Esa división en dos grupos originarios fue el primer conflicto grupal.⁶²²

Con la escisión entre los psicoanalistas de Asociación Jalisciense inicia la segunda etapa en la construcción de la dimensión psicoanalítica de Gramajo, fue en este segundo momento cuando comienza a formarse un nuevo grupo de psicoanalistas. En este sentido, Torres Salazar señala a partir del interés mostrado por los asistentes a los grupos de estudio Saretta y Gramajo decidieron desarrollar un curso de cuatro años de entrenamiento en psicoanálisis donde se impartiera preparación teórica y técnica, grupos de reflexión y psicoanálisis personal siguiendo los lineamientos de las sociedades internacionales.⁶²³

De esta manera nació el Grupo Guadalajara de Psicoterapia Psicoanalítica, el cual se convertiría en la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara, en esta transición contó con el apoyo de sociedades psicoanalíticas de México y Argentina, APM y APA, circunscritas a los lineamientos de la Asociación Psicoanalítica Internacional. A este respecto, la reseña histórica del grupo refiere

⁶²¹ Hugo Torres Salazar, "The Guadalajara Psychoanalytic Group", en Peter Lowwenberg y Nellie Thompson, *100 years of the IPA. The centenary history of the International Psychoanalytical Association 1910-2010*, (Londres, International Psychoanalytical Association, 2011), 311-313.

⁶²² Villoro, "El cariño nos hace caminar", 38.

⁶²³ Torres, "The Guadalajara Psychoanalytic Group", 312.

A comienzos del año siguiente, dado el interés demostrado por los integrantes de esos grupos informales de estudio, los doctores Gramajo y Saretta planearon un curso de cuatro años de duración que abría de incluir seminarios de teoría y técnica freudiana y kleiniana, supervisiones colectivas e individuales, y, además, los llamados grupos de reflexión para comprender la dinámica que se daba entre todos los participantes. Todos los estudiantes ya estaban en análisis a razón de tres o cuatro sesiones por semana. Se procuró que el nivel de rendimiento académico fuera lo más alto posible, para lo que se promovía la participación en congresos y la realización de trabajos monográficos. A los cuatro y medio años este grupo terminó sus estudios. Ya el segundo grupo estaba a la mitad del currículum.⁶²⁴

Algunos de los integrantes que han sido identificados en este grupo fueron Olga Varela, Rosa María Veloz, Judith Ruiz, Lucia Perea, María Esther Ruiz, Ramón Estrada y Álvaro Romero Pimienta. Dicha etapa se caracterizó por la supeditación de la enseñanza a los alumnos de Norah Gramajo y psicoanalistas mexicanos de la capital y argentinos.

Norah decidió que iba hacer una formación psicoanalítica formal. Norah hizo muchos intentos de invitar a gente de la Asociación Psicoanalítica Mexicana, pero no se facilitaron las cosas. Fue una época muy difícil porque no se podía traer gente externa, pero entonces pasó algo muy bueno: Norah regresa por dos meses a Buenos Aires y, al regresar, junto con Norah, se viene APA (Asociación Psicoanalítica Argentina), que fue lo que hizo que el grupo floreciera; porque APA comenzó a apoyar sin cobrar un peso. Los analistas venían pagando sus gastos personales, trabajaban dos, tres días aquí, y no nos cobraban nunca nada. Blanca Montevechio y Gella Rosenthal, que eran amigas de Norah, diseñaron un programa de estudios al que llamaron “Pasantías”. Varios alumnos del grupo íbamos a Buenos Aires, y los maestros de APA nos daban clases. Éramos un grupo de psicoterapia psicoanalítica todavía no teníamos el nombramiento de psicoanalistas. Norah enfatizaba mucho en que ¡pobres de nosotros donde nos dijéramos psicoanalistas sin serlo.⁶²⁵

En este sentido, vale la pena mencionar que la dependencia que se generó producto de la forma en que se organiza la práctica del psicoanálisis, a través de las instituciones internacionales que muchas veces son corporativistas y etnocentristas, pues implica la reproducción de formas de dominio y explotación como lo muestra el testimonio de Lucia Perea, quien bromeando decía “con el dinero que gaste en análisis me hubiera podido comprar una segunda casa”.⁶²⁶ De igual manera significativo es el testimonio de Olga Varela, que a este respecto sostiene

⁶²⁴ “Reseña histórica del Grupo Guadalajara de Psicoterapia Psicoanalítica, A. C.”, *Revista de Psicoterapia, Psicoanálisis y Psiquiatría*, no. 1, Guadalajara, (1991), 3.

⁶²⁵ Villoro, “El cariño nos hace caminar”, 38.

⁶²⁶ Lucia Ivonne Perea García, entrevista.

Fue una época persecutoria terrible; además siempre era la persecución de: “Pórtense bien porque, si no, la APM no nos va a ayudar”. Cuando Norah ya había sido aceptada en la APM hicimos un evento aquí, y ahí sí pagaron ellos, y era el asunto de “no vayan a hacer una tontería porque luego APM no nos va a querer ayudar, y tenemos que lograr ser de IPA.”⁶²⁷

El tercer momento tiene lugar con la eventual incorporación de Norah Gramajo a la Asociación Psicoanalítica Mexicana y el subsecuente apadrinamiento de dicha asociación ante las instancias internacionales representadas por la International Psychoanalytical Association (en adelante API), se logró la fundación del Grupo Psicoanalítico de Guadalajara, y con este, el surgimiento de la primera generación de psicoanalistas locales reconocidos por la institución hegemónica. En este sentido, es importante señalar que los procedimientos de la IPA para que un grupo de estudios psicoanalíticos sea reconocido, es un largo proceso que suele darse en el curso de años, de acuerdo con las API, los criterios para el reconocimiento de Grupo de Estudios son los siguientes

Un Grupo de Estudio de la API debe estar compuesto por al menos cuatro miembros de la API. Estos miembros deben mantener la afiliación a su Organización Constitutiva de la API o ser Miembros Directos de la API. Deben vivir en el mismo país y vivir suficientemente cerca uno al otro para permitir al grupo funcionar como una unidad cohesiva, encontrarse con regularidad y desarrollar un programa de formación fuerte. Los 4 miembros deben estar activamente implicados en el grupo y su desarrollo.⁶²⁸

Después del reconocimiento por la autoridad internacional la agrupación aún debe pasar por dos etapas más hasta ser considerada como asociación psicoanalítica con el reconocimiento de la API, primero debe pasar de Grupo de Estudios a Sociedad Provisional, lo cual sólo puede solicitarse después de 5 años de existencia del grupo.⁶²⁹ Finalmente, después de un mínimo de 4 años de existencia provisional la asociación puede solicitar se le considere como Sociedad Componente. Cada uno de los procesos supone la conformación de comités internacionales dedicados al patrocinio, enlace y visitas de campo. A propósito de lo anterior, el testimonio de Lucía Perea refiere que un primer momento, se establecen

⁶²⁷Villoro, "El cariño nos hace caminar", 42.

⁶²⁸ Procedimientos de la API referentes al desarrollo de nuevos Grupos Psicoanalíticos, Asociación Psicoanalítica Internacional, https://www.ipa.world/IPA/Es/IPA1/Procedural_Code/IPA_Procedures_on_the_Development_of_New_Psychanalytic_Groups_SP.aspx, (acceso diciembre 29, 2019).

⁶²⁹ Para mayor información sobre el proceso de formación de las Asociaciones Psicoanalíticas véase, Procedimientos de la API, https://www.ipa.world/IPA/Es/IPA1/Procedural_Code/IPA_Procedures_on_the_Development_of_New_Psychanalytic_Groups_SP.aspx, (acceso diciembre 29, 2019).

negociaciones entre Víctor Aiza y Norah Gramajo para que los miembros del grupo de estudio de los argentinos pudieran incorporarse a la APM.⁶³⁰ No obstante, no sería hasta el mes de mayo de 1987, con el apadrinamiento de Marco Antonio Dupont nace formalmente el Grupo Psicoanalítico de Guadalajara durante la celebración del Simposio de las Américas, la primera celebración psicoanalítica dedicada a la difusión y promoción del psicoanálisis a nivel nacional e internacional celebrada por el grupo de Gramajo.⁶³¹

De la actividad de este grupo surgirían múltiples generaciones de psicoanalistas, y de maestros en psicoterapia psicoanalítica.⁶³² En sentido, de acuerdo con Torres Salazar, la primera generación de psicoanalistas formados por el Instituto de Psicoanálisis de la APM y que fungió como la matriz para que el Grupo Guadalajara pasara a constituirse como Asociación Psicoanalítica fueron: Olga Varela Tello, Patricia Schmal, Susana Larios, Lucía Perea, Isabel Rodríguez, Micaela Hernández, Patricia Reyes, Celia González y Hugo Torres.

Durante esta etapa, Gramajo colaboró con espacios educativos y de atención social impartiendo conferencias y dando clases, ofreciendo supervisión a tratamientos psicoanalíticos. Algunas de las instituciones en las que trabajó, fueron, la facultad de psicología y la escuela de posgraduados de la facultad de medicina de la Universidad de Guadalajara,⁶³³ en la Clínica de Atención Psicológica a la Familia del DIF,⁶³⁴ y el Hospital Valentín Gómez Farías del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.⁶³⁵ En la actualidad Norah Gramajo reside en Argentina, donde continúa ejerciendo su práctica privada como psicoanalista.⁶³⁶

⁶³⁰ Lucía Ivonne Perea García, entrevista.

⁶³¹ Lucía Ivonne Perea García, entrevista.

⁶³² Esto mismo sucedió con el resto de las agrupaciones de psicoanalistas de Guadalajara, se podría decir incluso que es parte de una dinámica de mayor calado, ya que al interior de las asociaciones existe una política de formación de psicoanalistas que hace muy difícil el reconocimiento internacional de los aspirantes. En este sentido, la lucha por el reconocimiento y la legitimación son aspectos centrales en la profesionalización de esta actividad ocupacional.

⁶³³ Hugo Torres Salazar, entrevista.

⁶³⁴ *El Informador*, “Conferencias sobre la familia en el DIF Zapopan”, Guadalajara, 11 de marzo, de 1981, 1.

⁶³⁵ María Victoria Astorga Segovia, “El niño asmático y su tratamiento en grupo multifamiliar”, in Leticia Hernández Valderrama and Lauta Ruth Lozano Treviño, eds; *Psicólogos y psicoanalistas en hospitales: formación, experiencia y reflexiones*, (México: Editorial El Manual Moderno, 2012), 80.

⁶³⁶ Hugo Torres Salazar, entrevista.

4.5 Conclusión

Pensar el surgimiento del psicoanálisis en Guadalajara significa reflexionar en la acción de un grupo de agentes que construyeron su identidad profesional como médicos y como psicoanalistas, y desde esta postura buscaron disputar un lugar en el emergente mercado de la salud mental. El psicoanálisis visto desde esta perspectiva no es una forma abstracta de representar un hermético saber, es más bien, un conjunto de discursos y prácticas organizadas por sujetos concretos con un lugar social específico y una adherencia institucional que determinó, en mayor o menor medida, las estrategias empleadas por estos; así, la emergencia del psicoanálisis en Guadalajara remite a instituciones y grupos, sociedades y escisiones, a políticas de exclusión y a la reproducción de patrones de dominio.

De igual modo permite observar las tensiones, tanto internas, como externas a la disciplina, disputas causadas por la búsqueda de autonomía del ejercicio de la actividad ocupacional, por el control de la técnica en un emergente campo de salud mental, en última instancia la trayectoria de estos cuatro agentes muestra la intrínseca demanda del psicoanalista reconocimiento social.

Los cuatro agentes aquí revisados representan actores sociales profundamente comprometidos con su medio, en el cual veían un campo fértil para el progreso de sus ideas. Sujetos del psicoanálisis que utilizaron el poder simbólico, el carisma, que les confirió su saber y posición para servir a la comunidad en ocasiones, y para el usufructo otras.

En el desarrollo de este proceso se observa la dispersión y fragmentación del panorama psicoanalítico, a partir de las diversas perspectivas aquí reseñadas, es incluso, posible trazar una genealogía a las diversas formas de organización de la práctica psicoanalítica y cuestionarla. Analizar las continuidades y rupturas desde estas organizaciones, y sobre esa base interrogar las maneras en que se construyó, o fallo en su construcción, la identidad profesional del psicoanalista. Así mismo, cuestionar el proceso de recepción del psicoanálisis en Guadalajara, sus limitaciones carencias y los aportes que este ha realizado al campo de las ciencias de la mente.

Reflexionar sobre el momento en que se forman estas asociaciones e Inauguran institutos de instrucción permite vislumbrar etapas del proceso de institucionalización del psicoanálisis, pues de acuerdo con Berger y Luckmann,⁶³⁷ la biografía del sujeto da cuenta de acciones institucionalizadas, es el caso de los agentes aquí revisados se observa una serie de patrones comportamentales socialmente significativos para los miembros de un grupo inscritos dentro de universo significativo; ejemplo de estas acciones institucionales para el psicoanálisis, se resaltan los elementos que componen la formación psicoanalítica, es decir, el análisis didáctico, la supervisión de casos y la asistencia a seminarios teóricos, los cuales son llevados, en la mayoría de los casos, en instituciones de enseñanza psicoanalítica.

La institucionalización de una práctica significa que esta deja de ser cuestionada y se vuelve una constante objetiva, que, por un lado, es independiente de la comprensión o aceptación de los sujetos, y por el otro, es reproducida por ellos; en este sentido, la instrucción del psicoanalista, evidencia dicho proceso para el caso de Guadalajara a finales de la década de 1970 y principios de 1980, ya que, el psicoanalista para ser considerado como tal, estaba coaccionado a cumplir con los requisitos que demanda la formación, una vez que fue reconocido, el psicoanalista se dedica a su reproducción. Los agentes antes estudiados, estuvieron inscritos en institutos de formación psicoanalítica, aún más, fundaron algunos y se dedicaron a la reproducción de estas prácticas.

Por último, resulta sumamente significativo que, a pesar de que cada sujeto del psicoanálisis ostentó una distinta perspectiva de la disciplina, existieron para todos, ciertos elementos, tanto de la práctica, como la formación, cuya objetividad histórica y su demanda como forma de control era incuestionable, es decir, que existieron ciertos aspectos se habían vuelto constantes fácticas en la forma de organización social, entonces, siguiendo a Berger y Luckmann,⁶³⁸ se puede sostener que al menos dentro del microcosmos significativo de los grupos que los actores integraron, el psicoanálisis en Guadalajara se institucionalizó.

⁶³⁷ Berger y Luckmann, *La construcción social*, 82.

⁶³⁸ Berger y Luckmann, *La construcción social*, 86.

Conclusión general

El 31 de mayo de 1936 se publicó en el diario *El Informador* de Guadalajara una traducción del texto de Stefan Sweig, “Sigmund Freud Benefactor público número uno”,⁶³⁹ en dicho texto, el autor reivindicaba la obra freudiana, al mismo tiempo que, lamentaba la forma parcial y trunca en que los grupos sociales han adoptado su saber. Ese mismo mes y año, apareció el primer artículo escrito por un jalisciense dedicado por entero al psicoanálisis, “freudismo y psicología individual” de Fernando de la Cueva, el cual, era una crítica a las generalizaciones teóricas del psicoanálisis en general, y al pansexualismo de Freud en particular.

En muchos sentidos, el cruce de esas dos posturas compone el tono que acompaña la presente investigación, ya que, acusa la tensión entre las fórmulas abstractas de conocimiento y los procesos concretos de recepción, inserción y difusión, como son los discursos y prácticas de grupos sociales específicos en un tiempo y espacio determinado.

De esta manera, a la lamentación de Sweig, habría que acotarla señalando que, el conocimiento es siempre contingente y multifactorial, que los grupos adoptan o rechazan de las teorías de acuerdo con lo que en su cultura se consideran pertinente, y que no existe tal cosa como un saber puro y universal. Por el otro lado, la crítica de, De la Cueva, se podría delimitar tomando en consideración que el pansexualismo solo es tal, para el conservador, y que las visiones conservadoras están también en constante cambio.

En las paginas anteriores se ha intentado mostrar esta tensión, y hacer patente las formas específicas a través de las cuales dio como resultado la emergencia de un psicoanálisis en tierra de cristeros. Llegados a este punto tratar de dar cierre a la tesis representa quizá el mayor reto, ya que demanda condensar en un par de párrafos la suma de experiencias obtenidas en dos años de intensa labor, y es que si algo se puede destacar de este trabajo, es la vehemencia que requirió su realización, desde el comienzo de las pesquisas, las fuentes nos sorprendieron, revisar la hemerografía y encontrar el uso referencial al psicoanálisis en

⁶³⁹ Stefan Sweig, traducción al castellano CMD, “Sigmund Freud Benefactor público número uno”, *El Informador*, Guadalajara, 31 de mayo de 1936, 6.

épocas tan tempranas como la década de 1920, demandó reformular el proyecto, echó por la borda el meticuloso cronograma de actividades que se había planteado y requirió extender la temporalidad para atender a las fuentes. A partir de ese momento, la tesis fue una carrera contra reloj, hubo que reformular las preguntas y replantear las hipótesis, pues las primeras no podían ser indiferentes a los recientes descubrimientos y las segundas no respondían correctamente a las nuevas interrogantes.

El estudio historiográfico del psicoanálisis como se había programado inicialmente como proceso de construcción de una identidad profesional a través de las asociaciones, debió de ser puesto en espera, porque los descubrimientos arrojaban luz a procesos inimaginados, para el tiempo y el espacio; quién hubiera pensado que un profesor heredaría de su padre médico no sólo sus textos de psiquiatría si no su interés por la medicina de la mente y que, eventualmente le servirían para reseñar la obra del afamado médico francés Pierre Janet en su visita a Guadalajara en 1925, o que en 1928 un médico de la provincia, que gustaba de hacer ilustraciones surrealistas para sus literatos colegas, iba a experimentar con un método de psicoterapia al que había llegado por leer libros de clínica francesa, basado en el de Freud, sin ninguna alusión a su obra, pero sin ser ignorante de su existencia.

Quién hubiera pensado que a partir de la década de 1930 se podrían a la venta en la librería Font, textos de psicoanálisis y que siete años más tarde se publicaría en una revista de Guadalajara, el primer artículo de esta temática escrito por un especialista local. Incluso los hechos algunos eventos recientes de la profesionalización de las ciencias de la mente habían caído en el olvido, y este estudio significó su recuperación.

Quien creería que el primer psicoanalista del occidente del país, en 1958 fundó, con el apoyo de la Universidad de Guadalajara, al interior del Hospital Civil, el primer instituto dedicado a la profesionalización de la psiquiatría y la medicina psicosomática, donde se impartió la lectura de las obras de Freud y la enseñanza de la psicoterapia psicoanalítica. Antes de comenzar este trabajo, hablar de psicoanálisis en Guadalajara era referenciar un pasado inmediato, en apariencia insignificante, del que no había mucho que decir, ni mucho interés por decirlo.

Rastrear la presencia del discurso psicoanalítico significó encontrar extrañas manifestaciones de su práctica y su institucionalización, conllevó correr riesgos, romper

paradigmas y moverse constantemente en espinosos terrenos desconocidos; tocar muchas puertas y hacer más preguntas de las que se podían responder.

Significó también, hacer frente a las críticas que despertaron las inferencias a las que se llegó siguiendo a las fuentes; y es que, en algunos sectores de la intelectualidad nacional todavía resulta inverosímil aceptar la posibilidad de que existan circuitos de circulación de saberes independientes a los que reproducen la lógica centro periférica, establecida desde la capital del país a la provincia.

En última instancia, la presente tesis permitió darle voz a un movimiento científico que a pesar de la influencia que tuvo a nivel global a lo largo del siglo XX, en gran medida se ha mantenido en los márgenes de la cultura en Guadalajara, y ha tenido muchas dificultades para hacerse un lugar definido, tanto dentro de la opinión pública, como dentro de los círculos intelectuales de la localidad.

Dicha dificultad de los psicoanalistas de inscribirse en el panorama intelectual se observó en la ausencia de publicaciones en los que se discutiera el ambiente político de su tiempo; con la excepción de Raúl Páramo y su asociación, sobre estos temas, los psicoanalistas no se proclamaron públicamente, lo cual no significa que no pudieran sostener y reproducir prejuicios propios de su contexto cultural. No obstante, debido a la falta de evidencia empírica, resulta muy difícil determinar su posición respecto a los temas de actualidad que vivían.

En términos generales, a partir de las entrevistas recabadas, se puede decir que los psicoanalistas de Guadalajara sostenían una postura alineada con la política de izquierda del momento, ciertamente en oposición a la perspectiva oficial de la psiquiatría, estaban a favor de la libertad sexual y la no represión de los movimientos estudiantiles, sin considerarse comunistas o marxistas.

Al comienzo, esta tesis se propuso investigar las condiciones de emergencia del psicoanálisis, el interjuego entre instituciones y actores, se considera que dicho objetivo se desarrolló de manera implícita a lo largo de los cuatro capítulos que comprenden este texto. No obstante, llegado este punto, resulta pertinente recapitular y explicitar los aspectos específicos que contribuyeron a este proceso.

El primer capítulo, permitió a partir del análisis del meticoloso estudio de la bibliografía, arrojar luz sobre los procesos que contribuyeron a la recepción del psicoanálisis en México desde la segunda década del siglo XX. En este sentido, se identificaron cuatro procesos específicos: el auge de la antropología criminal, el cual, volvió necesario contar con herramientas teórico metodológicas que permitieran estudiar rasgos de carácter patológico; la profesionalización de la psiquiatría, este proceso generó actores sociales dotados de status y poder suficiente para incorporar premisas psicoanalíticas a políticas públicas; la fundación de la Liga Mexicana de Higiene Mental, esta, es en sí misma producto de la preocupación de grupos de poder por el deterioro psicológico en que se encontraba la sociedad, y fue punta de lanza en los proyectos impulsados para la regeneración del tejido social; y finalmente, el empleo del psicoanálisis en la construcción del carácter del mexicano, debido a la necesidad de contar con una identidad nacional propia del Estado revolucionario, el psicoanálisis fue empleado como matriz teórica, no la única, para alimentar las discusiones sobre los aspectos que deberían componer el carácter del mexicano.

Todos estos procesos contribuyeron a la recepción del psicoanálisis en México durante el periodo que comprende de 1920 a 1940 aproximadamente. Es importante resaltar aquí que cuando se habla de México en la bibliografía se alude a este como un ideal uniforme y radicado casi únicamente en el centro del país. Debido a esta limitación, se vuelve necesario identificar las maneras específicas en que estos procesos fueron llevados a cabo en regiones que no contaban con la misma infraestructura que la capital, y es por eso, que el segundo capítulo de la tesis se empleó para dicho análisis.

En este sentido, el segundo capítulo ofreció la oportunidad de estudiar las redes específicas y los interjuegos que tuvieron lugar en Guadalajara durante dicho periodo. Siguiendo esta lógica, se identificó un primer momento de puesta en discurso del psicoanálisis. Este momento estuvo representado icónicamente por una serie de conferencias celebradas en la localidad durante la década de 1920, entre los actores señalados en este proceso, se destacan David Boder, Pierre Janet y Samuel Ramos; la cualidad de agentes externos es una de las principales características que comparten.

En un segundo momento durante este periodo, se estudió la recepción del discurso psicoanalítico en el campo médico, tendencia que marcó el posterior proceso de inserción del

psicoanálisis, dos autores se destacan Esteban Cueva Brambila y Fernando de la Cueva. Estos sujetos a causa de su ocupación profesional se vieron interpelados por las afecciones mentales y empleando recursos propios de la teoría psicoanalítica, cada uno con particularidades específicas hizo frente a este llamado. Esto significó para el psicoanálisis, la inauguración del campo de acción del psicoanálisis en la medicina, área de estudio que a su vez estaba atravesando su propio proceso de especialización y un nuevo capítulo en su profesionalización. Fue a partir de esta interpelación de las afecciones mentales a la medicina que el psicoanálisis encontró su vía de inscripción institucional.

El tercer apartado de la tesis se concentró en dar cuenta de la manera en que el psicoanálisis se inscribió en el proceso de especialización de la medicina de la mente en el contexto de la profesionalización de la psiquiatría. Para tal objetivo se recurrió al estudio hemerográfico de publicaciones periódicas locales, las cuales permitieron identificar instituciones, como la Facultad de Medicina y el Hospital Civil de Guadalajara, sociedades médicas y actores específicos, y estudiar la manera en que estas redes se tensaron y articularon en celebraciones científicas como fueron las Semanas Médicas de Occidente, las Asambleas Médicas de Occidente, entre otras. Este capítulo dio la oportunidad, además, observar el surgimiento de los primeros psicoanalistas locales y la manera en que interactuaron con otros profesionales de la salud mental de la ciudad y con sus pares del exterior.

Una vez identificados los primeros psicoanalistas de la entidad, se procedió a estudiar las acciones específicas que tomaron estos para construir un campo de trabajo e impulsar el desarrollo del psicoanálisis local. Este fue el objetivo del cuarto capítulo, en el que se destacó el papel de Carlos Corona Ibarra, Raúl Páramo Ortega, Enrique Torres Acevedo y Norah Gramajo Galimany. Se estudió su formación profesional primero como médicos psiquiatras en el contexto de profesionalización de la psiquiatría, y su posterior viraje hacia el psicoanálisis. Se dio cuenta de cómo la subsecuente identidad de psicoanalista entró en conflicto con la profesión de psiquiatras y se analizaron las estrategias empleadas por estos sujetos para superar dicha tensión.

El apartado culmina con el surgimiento de las instituciones psicoanalíticas que cada uno de estos agentes impulsó, y esboza las particularidades de estos institutos de formación.

En este sentido la tesis termina con el bosquejo del panorama psicoanalítico en Guadalajara en la década de 1980, su dispersión y contradicciones.

Concluida la investigación, ésta sede el paso a la reflexión, en este sentido, durante el estudio de la emergencia del psicoanálisis en Guadalajara se han encontrado algunos de los más excepcionales fenómenos, que ilustran un panorama complejo de relaciones; encuentros, desencuentros y sincretismos, que complejizan las formas de entender la cultura intelectual local, por ejemplo:

La puesta en discurso del psicoanálisis durante la primera mitad del siglo pasado, en un momento en que el campo de las ciencias de la mente estaba en construcción, y por lo tanto, no existían publicaciones especializadas que estuvieran dedicadas a este tópico específico, para el psicoanálisis esto significó algunas de los más interesantes sincretismos en la historia intelectual local, como el hallazgo de un médico-dibujante, dentro de un círculo de literatos y políticos, que hacía las veces de psicoterapeuta; o la contingencia entre un psiquiatra católico, un poeta romántico y un historiador, en una revista de literatura; y el papel del maestro normalista que leía libros de psiquiatría francesa y daba conferencias sobre sexualidad infantil y desarrollo psicológico.

Por otro lado, conforme fue emergiendo el campo de las ciencias de la mente, aproximadamente a mediados del siglo, y la medicina se volvió más celosa de su conocimiento, el psicoanálisis se alejó de las humanidades para inscribirse en los sanatorios, esto supuso el repliegue temporal de la relación entre el psicoanálisis y la cultura, y su inscripción en las especialidades médicas de la mente, al menos hasta la década de 1970, periodo en que emerge el movimiento psicoanalítico en Guadalajara y de la mano de individuos y asociaciones comienza a tener mayor presencia en distintos aspectos culturales de la sociedad tapatía como galerías, escuelas y hospitales, ejemplo de esto fue aquel homenaje a Sigmund Freud celebrado en la galería municipal.

Una de las experiencias más enriquecedoras de este proceso ha sido identificar las distintas reacciones de la sociedad al movimiento psicoanalítico y a los psicoanalistas; puesto que, dichas muestras de recepción manifiestan un paisaje complejo de experiencias que abarcan desde la crítica más virulenta y la descalificación, hasta el reconocimiento, pasando por la cauta desconfianza y la tímida aceptación.

A propósito del movimiento psicoanalítico y los psicoanalistas, también se han identificado ciertos aspectos sumamente significativos, cuya reflexión arroja pistas para comprender el estado actual del psicoanálisis en Guadalajara.

En primer lugar, pareciera que la mayoría de los actores psicoanalíticos aquí retratados, con algunas notables excepciones, deliberadamente ignora el trabajo de aquellos que lo precedieron; es como si cada generación de psicoanalistas estuviera obligada a comenzar desde cero, en un terreno cultural yermo e indiferente. Esto resulta paradójico cuando se confronta con el interés que ha despertado esta historia en cada uno de sus actores, y visibiliza la tensión inherente que los sujetos, sean grupos o individuos, mantienen con la experiencia y la memoria, aquello que Freud llamó en su momento represión, origen del olvido y la fantasía.

En segundo lugar, llama la atención del grado de disgregación de la disciplina. Fuera de sus respectivos grupos de estudio y sociedades, los psicoanalistas, muchas veces se desconocen, ignoran sus trayectorias y objetos de estudio. Un aspecto sumamente lamentable, y desgraciadamente muy representativo, es el que concierne a las producciones científicas del psicoanálisis; a pesar de su reciente edición, las publicaciones psicoanalíticas están diseminadas en colecciones privadas, muchas veces incompletas e inaccesibles para los futuros estudiantes de la disciplina, lo que las condena en el peor de los casos al olvido. Es una pena que no exista una biblioteca de psicoanálisis que compile para su estudio y conservación, el conocimiento producido por los distintos actores locales sin importar su adherencia institucional o perspectiva teórica.

Se considera que esto obstaculiza, en cierta medida, la construcción conocimiento psicoanalítico local y dificulta el esfuerzo por levantar el edificio de la profesión de psicoanalista.

Para finalizar, es importante destacar que la presente investigación ha sido solo una primera mirada, a un proceso hasta este momento no estudiado, por lo que aún quedan interrogantes que se deben reconocer y delinear para posteriores investigaciones. Queda la deuda del estudio de las instituciones psicoanalíticas, entre las que se destacan: La Asociación Psicoanalítica Jalisciense; El Grupo de Estudios Sigmund Freud; La Asociación Psicoanalítica de Guadalajara; El Círculo de Estudios Psicoanalíticos de Jalisco y El Centro

Freudiano de Estudios Psicoanalíticos Espacio Psicoanalítico. Se propone que de estos institutos de formación de psicoanalistas se deberán estudiar las particularidades de las sociedades psicoanalíticas, sus políticas, pugnas, producciones científicas, estrategias de legitimación y la manera en que interactuaron con la cultura, las contingencias y emergencias en la ciudad.

Apéndices

En este apartado se presentan una serie de materiales recabados durante la tesis, con la intención de que estimulen la investigación historiográfica del psicoanálisis y que sean empleados para desarrollar nuevas interrogantes y ampliar el conocimiento existente de este objeto.

El psicoanálisis en la prensa

En tanto que se considera al psicoanálisis como una representación, imagen que se ancla en el pensamiento colectivo y que se expresa en las producciones culturales, siendo así tomamos como presencia del psicoanálisis todo evento documental donde la concepción del psicoanálisis aparece como herramienta discursiva. De este modo una reflexión de la presencia del psicoanálisis en Guadalajara comenzaría con la primera evidencia documental del término psicoanálisis, la cual los registros nos muestran aparece por primera vez en el año de 1921, es a partir de este momento el psicoanálisis hace por primera vez presencia en Guadalajara.

Es constante el estado de tensión que se evidencia siempre que se usa el término psicoanálisis en la prensa tapatía sobre todo durante la primera mitad del siglo XX, si bien son contadas las apariciones del término su uso es revelador, nos permite notar el estado de tensión en que se encontró el psicoanálisis a su recepción en Guadalajara. En los registros encontramos que los primeros artículos firmados sobre psicoanálisis eran elaborados por profesionistas del derecho, por ejemplo, el licenciado Burgos Brito y el licenciado Pallares, los que fueron además de los médicos los primeros en interesarse por el psicoanálisis en el país. Otro dato interesante es el hecho de que estos artículos dedicados exclusivamente al psicoanálisis aparecen a partir de la década de 1940, en ellos se evidencia una lectura del texto freudiano, lo que nos lleva a reflexionar que para este momento el saber psicoanalítico circulaba y se dispersaba entre los intelectuales de ese tiempo. Si bien receptiva y hasta obsequiosa a tiempos, también dubitativa y crítica, condescendiente a veces, parcial siempre; el uso de términos como subconsciente lo delatan. No obstante, el psicoanálisis estaba presente y se difundía entre la intelectualidad de la época.

Las múltiples facetas del psicoanálisis, recepción del saber psicoanalítico en Guadalajara

A continuación, se muestra una categorización de los usos a los cuales se somete el psicoanálisis durante su recepción en Guadalajara en el periódico *El Informador*, partiendo de la primera alusión hasta la década de 1980. En total, se han identificado ocho categorías de análisis, las cuales son el psicoanálisis como: Ciencia, Saber o Heurística, Método, Psicoterapia, Pedagogía, Charlatanería, Producto moderno y Amenaza.

Ciencia

(Conocimiento producto de la aplicación del método científico)

Total

1. (1921, diciembre 30). Efectuase ayer la conferencia del señor profesor Boder. *El Informador*, p. 5.
2. Traducción especial para el informador. (1925, octubre 18). ¿Quiere usted ser detective? *El Informador*, p. 4, 6.
3. F.L.I.S. (1933, enero 13) Inmigrantes científicos. *El Informador*, p. 3
4. (1933, julio 30) Aviso de ocasión de la librería Font. Movimiento literario y científico. *El Informador*, p. 6
5. (1934, abril 8). Aviso de ocasión de la librería Font. Movimiento científico y literario. *El Informador*, p. 8
6. (1935, diciembre 1). Aviso de ocasión de la librería Font. Movimiento científico y literario. *El Informador*, p. 2
7. Martínez, J. (1938, noviembre 6) La ciencia a través de los días. *El informador*, p.12
8. Corresponsal en Londres (1939, noviembre 17) la ciencia esta de duelo. *El Informador*, p.3, 6.
9. EDITORIAL (1964, febrero 27) Congreso psicoanalítico. *El Informador*, p. 4-A.
10. Gaffney, J. (1965, septiembre 29) Cuidarán al Papa en N. York. *El Informador*, p. 1-A, 2-A.

11. Checus, G. (1966, mayo 22) De la ciudad del mundo. La interpretación de los sueños esta al alcanza de cualquiera. *El Informador*, p. 5-A
12. Navarro, S. (1967, julio 2) E pur si muove. *El informador*, p. 4-A, 6-A.
13. AEE (1969, agosto 18) Inician hoy en el D. federal el tercer foro sobre psicoanálisis. *El Informador*, p. 8-A.
14. Teresa M. (1970 abril 26) Charla femenil, controversia. *El Informador*, p. 7-C
15. Velazco R. (1970, mayo 20) Platicando... *El Informador*, p. 4-A.
16. Villaseñor, R. (1971, octubre 7) Notilibros. *El Informador*, p. 4-A, 5-A.
17. Lomelí, V. (1972, junio 4) La agenda de la cultura. *El Informador*, p. 4-A.
18. (1975, Noviembre 3) Los Curie: un Romance científico. *El informador*, p. 8-C

Saber o teoría, materia o disciplina, producto de un ejercicio intelectual no explícitamente científico

(Conocimiento que aplicado permite el entendimiento o descubrimiento de fenómenos)

1. Especial para *El Informador*. Frankfort-on- main. (1930, Septiembre 3). Es muy felicitado el doctor Freud por haber ganado el premio Goethe. *El Informador*, p. 6
2. García J. (1932, abril 17) El violador de Ideas. *El Informador*, p. 2, 7.
3. (1933, Agosto 30). Los cambios de criterio. *El Informador*, p.3
4. Suiza Sweig, S. (1936, mayo 31) Sigmund Freud. Benefactor público núm. 1. *El Informador*, p. 6, 10.
5. Burgos, S. (1943, junio 1º) Cómo se piensa respecto al psicoanálisis. *El Informador*, p. 3
6. Pallares, E. (1943, octubre 26) Psicoanálisis de la guerra. *El Informador*, p. 9
7. (1950, septiembre 29) Dieciséis becas solicitadas. *El Informador*, p. 1, 3.
8. (1955, noviembre 24) Tercera asamblea medica de occidente. *El Informador*, p. 2.

9. Moya, H (1965, Septiembre 15) Alemania en plena lucha electoral. *El Informador*, p. 4-A, 7-A.
10. Navarro, S. (1965, Octubre 17) Nunca más unos contra otros. *El Informador*, p. 4-A, 5-A.
11. Aviso de ocasión (1967, octubre 29) Los hombres y las ideas que han conformado el mundo contemporáneo, ciclo de conferencias agrupación católica universitaria. *El Informador*, p. 4-B.
12. (1968, Febrero 28) Galerías. *El Informador*, p. 11-A.
13. Villaseñor, Raúl (1968, abril 22) Notilibros. *El informador*, p. 4-A, 7-A.
14. Bishop, Jim (1970, septiembre 12) El progreso humano. La vida es así... *El Informador*, p. 4-A.
15. Editorial (1971, enero 20) Centro de gravedad. *El Informador*, p. 4-A.
16. Servicio SIMPEC-O.E.A. (1971, mayo 29) *El Informador*
17. (1971, Junio 22) Miscelánea informativa. *El Informador*, p. 4-C.
18. Flot, Y. (1971, julio 4) Jean-Paul Sartre. *El Informador*, p. 4-D.
19. Del amo, I. (1971, septiembre 12) Los mitos de la sociedad de consumo. *El Informador*, p. 7-D.
20. Pitigrilli (1971, noviembre 16) Pimientos dulces. *El Informador*, p. 4-A
21. García, G. (1971, diciembre 12) Los olvidados del 71. *El Informador*, p. 4-D.
22. Langlois, G. (1972, abril 16) Piere Paolo Pazolini. Nuevo premio Raoul Levy. *El Informador*, p. 4-D.
23. Langlois, G. (1972, abril 16) los grandes cineastas. Bo Wideberg un Quijote en la pantalla. *El Informador*, p. 8-D.
24. Langlois, G. (1972, julio 30) Elio Petri o el psicoanálisis aplicado a la lucha de clases. *El Informador*, p. 8-D.
25. García, G. (1972, septiembre 03) El mexicano y los siete pecados capitales. *El Informador*, p. 4-D
26. Le Gentil, Claude (1972, octubre 15) Polémica en torno a Justine film de Claude Pierson inspirado en la obra del Marques de Sade. *El Informador*, p. 8-D
27. (1973, Enero 28) Más libros, A. Hesnard. La obra de Freud. *El Informador*, p. 8-E.

28. Dionisio, Y. (1973, febrero 11) Semblanzas, Bernardo Bertolucci, realizador del último tango en París. *El Informador*, p. 8-D.
29. Terrazas, L. (1973, marzo 25) Ángulos, Reivindicación del conde Don Julián. *El Informador*, p 8-D.
30. (1973, Octubre 22) Puede planear México labores de modo humano. *El Informador*, p. 2-A.
31. Lagos, A. (1973, abril 7) El psicoanálisis del amor. *El Informador*, p. 13.
32. (1974, Julio 20) Curso especial para médicos de la U de G. *El Informador*, p. 2-C.
33. De la Cruz, S. (1974, octubre 13) Minimonografías. Sobre la lectura de los clásicos. *El Informador*, p. 2-.
34. Suárez, M (1974, octubre 20) Apuntes. La destrucción sacrílega. *El Informador*, p. 2-.
35. PIT (1975, agosto 6) Sopa de letras. *El Informador*, p. 4-A.
36. (1973, Agosto 11) Nuevas publicaciones de difusión de Bellas Artes. *El Informador*, p. 3-C.
37. CIMPEC-OEA(1975, septiembre 9) Freud y el Psicoanálisis. *El Informador*, p. 5-C.

Psicoterapia

(Tratamiento de afecciones físicas o mentales, a partir de recursos puramente psicológicos)

Total 20 resultados

1. Pannetier, O. (1936, agosto 23) Simulando audazmente la locura obtiene interesante noticia. *El Informador*, p. 5, 8.
2. Corresponsal en Londres (1939, noviembre 17) la ciencia esta de duelo. *El Informador*, p.3, 6.
3. Lear, O. (1945, junio 11) Cinematográficas. *El Informador*, p. 11

4. (1955, noviembre 24) Tercera asamblea medica de occidente. *El informador*, p. 2.
5. Secades, B. (1959, febrero 16) Una innovación en los deportes, profesor de psicología. *El Informador*, p. 7, 13
6. EDITORIAL (1964, febrero 27) Congreso psicoanalítico. *El informador*, p. 4-A.
7. Villaseñor, R (1965, julio 26) Notilibros. *El Informador*, p. 4-A.
8. Meza-India, J. (1971, junio 6) Escritoras jaliscienses desconocidas (3) Angélica N. *El Informador*, p. 7-D.
9. (1971, noviembre 5) El neocapitalismo que se ha formado en México causa problemas sociales. *El Informador*, p. 3-C
10. Lomelí, V. (1972, enero 02) Agenda de la cultura. *El Informador*, p. 4-A.
11. Muiño, A. (1972, febrero 4) Espirit. *El Informador*, p. 2-D
12. Taverne, B. (1972, abril 9) El nuevo cine norteamericano. La confesión de una hija del siglo. *El Informador*, p. 2-D.
13. Muiño, A. (1972, septiembre 09) Espirit. *El Informador*, p. 7-D.
14. Le Gentil, Claude (1972, octubre 15) Polémica en torno a Justine film de Claude Pierson inspirado en la obra del Marqués de Sade. *El Informador*, p. 8-D
15. Castañeda, M (1972, octubre 23) Hacia un hombre nuevo. *El Informador*, p.
16. (1973, diciembre 10) Miscelánea noticiosa. Psicoterapia. *El Informador*, p.
17. Baruqui, M. (1974, abril 24) De los toros con verdad. Freud aplicado a los toros... *El Informador*, p. 4-B.
18. Flores, T. (1974, diciembre 15) El psicoanálisis del jalisciense. *El Informador*, p. 2-
19. Cárabes, G. (1975, octubre 26) María Gómez Ayala Psicóloga, explica algunas de las actividades que desempeña en su profesión. *El Informador*, p. 4
20. Piazza, L. (1975, noviembre 9) Piazzadas. Cambio y psicoanálisis. *El Informador*, p.2.

(Entendido como la instrumentación de un saber, que permita mejorar la crianza y educación)

Total 9 resultados

1. 1921, diciembre 30). Efectuose ayer la conferencia del señor profesor Boder. *El Informador*, p. 5.
2. EDITORIAL (1964, febrero 27) Congreso psicoanalítico. *El Informador*, p. 4-A
3. 1970, agosto 14) Galerías, Programa de actividades de la galería de municipal de agosto. *El Informador*, p. 4-C
4. (1971, noviembre 5) El neocapitalismo que se ha formado en México causa problemas sociales. *El Informador*, p. 3-C
5. Rix, C. (1972, diciembre 24) Los pediatras son partidarios de volver al chupete. *El Informador*, p. 8-E.
6. Moreau, R. (1973, septiembre 23) Problemas de la infancia. Los niños y el psicoanálisis: la mentira. *El Informador*, p. 9-C
7. Castañeda A. (1974, mayo 5) Aptitudes y personalidad. *El Informador*, p. 11-A
8. (1975, marzo 4) Anormal relación familiar genera actos antisociales. *El Informador*, p. 2-C.
9. (1975, marzo 28) Galerías. Exposición sobre juguetes alemanes y seminario sobre juegos y juguetes en la educación. *El Informador*, p. 3-A.

Charlatanería

(Entendido como farsa destinada a la explotación del otro)

Total 7 resultados

1. Pannetier, O. (Francia) (1936, agosto 23) Simulando audazmente la locura obtiene interesante noticia. *El Informador*, p. 5,8.
2. Cárabes, L. (1971, enero 3) Vistas imprevistas de la literatura norteamericana (Carl Bode). *El Informador*, p. 3-D

3. (1971, junio 20) Un naturalista asegura que cura el cáncer. *El Informador*, p. 1-A, 3-A.
4. Cárabes, G. (1972, julio 23) Investigan a Nixon. *El Informador*, p. 4-D.
5. Muiño, A. (1972, septiembre 09) Espirit. *El Informador*, p. 7-D.
6. (1974, marzo 10) Más libros. Lydia Suckerman, Triste columpio. *El Informador*, p. 6-A .

Producto de la modernidad

Total 5 resultados

1. 1933, agosto 30). Los cambios de criterio. *El Informador*, p.3
2. Burgos, S. (1943, junio 1º) Cómo se piensa respecto al psicoanálisis. *El Informador*, p. 3
3. Oropeza (1970, octubre 04) Rouault y Mauriac el otro cristianismo. *El informador*, p. 4-D.
4. García, G. (1972, octubre 29) Cabaret. *El Informador*, p. 5-D.
5. Terrazas, f. (1975, marzo 23) Ángulos. La novela alemana moderna. *El Informador*, p. 4-A.

Método

(Entendido como el proceso que permite la generación del saber mediante una serie de pasos y reglas sistematizados)

Total 7 resultados

1. Corresponsal en Londres (1939, noviembre 17) la ciencia esta de duelo. *El Informador*, p.3, 6.
2. EDITORIAL (1964, febrero 27) Congreso psicoanalítico. *El Informador*, p. 4-A
3. (1972, marzo 26) Charla femenil. *El Informador*, p.7-C
4. García, G. (1972, abril 22) Medias verdades, C.M. Escher. *El Informador*, p. 8-D
5. Lagos, A. (1973, octubre 14) ¿Qué es el hipnotismo? Parte primera. *El Informador*, p. 10-D. E

6. García, G. (1973, diciembre 16) Medias Verdades. El león y el criollo fino, *El Informador*
7. Avilés, R. (1974, octubre 24) Brumas espesas desgarradas. *El Informador*, p. 4-A

Moda

Total 5 resultados

1. Burgos, S. (1943, junio 1º) Cómo se piensa respecto al psicoanálisis. *El Informador*, p. 3
2. Díaz, B. (1964, noviembre 19) Ideario estético, conmemoraciones. *El Informador*, p. 4-A, 5-A.
3. Oropeza (1970, octubre 04) Rouault y Mauriac el otro cristianismo. *El Informador*, p. 4-D.
4. Muiño, A. (1972, febrero 4) Espirit. *El Informador*, p. 2-D
5. Lomelí, V. (1972, junio 4) La agenda de la cultura. *El Informador*, p. 4-A.

Amenaza

Total 5 resultados

1. Moreno, A. (1929, agosto 18). El niño en la vida social. *El Informador*, p. 5, 7
2. (1933, agosto 30). Los cambios de criterio. *El Informador*, p.3
3. Oropeza (1970, octubre 04) Rouault y Mauriac el otro cristianismo. *El Informador*, p. 4-D.
4. García, G. (1972, octubre 29) Cabaret. *El Informador*, p. 5-D.
5. Terrazas, f. (1975, marzo 23) Ángulos. La novela alemana moderna. *El Informador*, p. 4-A.

El psicoanálisis en la obra de Sigmund Freud

A continuación, se ofrece un compendio de las obras de Freud en las que se discute la problemática de la acepción psicoanálisis, como método de investigación, movimiento social y practica terapéutica, esto se hace con la intención de que resulten de utilidad al lector para generar nuevas interrogantes y estimulen la investigación.

Resulta complicado elaborar una categorización de los textos freudianos porque debido a la naturaleza misma del quehacer psicoanalítico, los aspectos metodológicos, teóricos y los fenómenos clínicos se encuentran imbricados. Todos a su vez nutren y son nutridos de la dinámica de la institución psicoanalítica, los usos del poder y los recursos de legitimación.

Hablar del movimiento psicoanalítico, de la institución psicoanalítica, la teoría o el saber psicoanalítico, hacen referencia a una misma experiencia social y de sus producciones; por ejemplo, no se podría discutir el texto sin la aportación del movimiento psicoanalítico, las precisiones del ejercicio, sin tomar en cuenta la dinámica misma al interior de la institución psicoanalítica, las desavenencias entre Freud y Adler y unos años después entre Freud y Jung. El texto “Sobre porvenir de la terapia psicoanalítica” y “Análisis terminable e interminable” que analizan la dinámica de la clínica y su producción de saber no existirían de no ser que son una manera en que Freud responde a los aportes de Ferenzi.

Dicho esto, existen algunas categorías de análisis que podrían ayudar a entender el proceder de la obra freudiana y su aporte a la cultura y la ciencia. Dando por hecho la yuxtaposición de las obras en más de una categoría, los textos de Freud se pueden intentar analizar dividiéndolas en las siguientes áreas:

- Clínica
- Teórica
- Metodológica
- Antropológica y sociológica
- De difusión o introductorias

- Psicoanálisis aplicado

A continuación, se presenta una relatoría de los textos freudianos en los cuales se abordan los aspectos antropológicos, sociológicos, introductorios, metodológicos y psicoanálisis aplicado, todos los cuales han contribuido a la construcción de un movimiento psicoanalítico y a la formación de la identidad del psicoanálisis y del psicoanalista y que nos puede permitir rastrear cuales fueron las transferencias culturales que dieron pie a la presencia del psicoanálisis en Guadalajara.

La primera referencia al psicoanálisis la provee Freud en 1896 en el texto «La herencia y la etiología de las neurosis» en el cual refiere al psicoanálisis como un método de indagación⁶⁴⁰ Freud, S. (1896)» Para la segunda clase de las grandes neurosis, histeria y neurosis de obsesiones, la solución de la cuestión etiológica es de una simplicidad y una uniformidad sorprendentes. Debo mis resultados al empleo de un nuevo método de psicoanálisis, al procedimiento de exploración de Josef Breuer, un poco sutil pero insustituible, tan fértil se ha mostrado para esclarecer las vías oscuras de la ideación inconsciente. Por medio de este procedimiento, que no hemos de describir en este lugar, uno persigue los síntomas histéricos hasta su origen, que todas las veces halla en cierto acontecimiento de la vida sexual del sujeto, idóneo para producir una emoción penosa. Remontándome hacia atrás en el pasado del enfermo, paso a paso y dirigido siempre por el encadenamiento de los síntomas, de los recuerdos y de los pensamientos despertados, he llegado por fin al punto de partida del proceso patológico y no pude menos que ver que en todos los casos sometidos al análisis había en el fondo la misma cosa, la acción de un agente al que es preciso aceptar como causa específica de la histeria» (pp. 151).

⁶⁴⁰ Advertencia de la traducción al castellano, y sobre la compilación de las obras completas de Freud aquí analizadas: El presente libro forma parte de las Obras completas de Sigmund Freud, Edición en 24 volúmenes que ha sido publicada entre los años 1978 Y 1985. En Un opúsculo que acompaña a esta colección (titulado Sobre La versión castellana) se exponen los criterios generales con que fue abordada esta nueva versión y se fundamenta la terminología adoptada. Aquí sólo haremos un breve resumen de las fuentes utilizadas, del contenido de la edición y de ciertos datos relativos a su aparato crítico. La primera recopilación de los escritos de Freud fueron los *Gesammelte Schriften*,[^] publicados aún en vida del autor; luego de su muerte, ocurrida en 1939, y durante un lapso de doce años, aparecieron las *Gesammelte Werke*,[^] edición ordenada, no con un criterio temático, como la anterior, sino cronológico. En 1948, el Instituto de Psicoanálisis de Londres encargó a James B. Strachey la preparación de lo que se denominaría *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, cuyos primeros 23 volúmenes vieron la luz entre 1953 y 1966, y el 24° (índices y bibliografía general, amén de una fe de erratas), en 1974.¹ I-,a Standard Edition, ordenada también, en líneas generales, cronológicamente, incluyó además de los textos de Freud el siguiente material: I) Comentarios de Strachey previos a ca-da escrito (titulados a veces «Note», otras «Introducción»).

Posteriormente en un texto del mismo año llamado *Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa (1896)* vuelve a hacer uso del psicoanálisis como método de investigación en el contexto de la psicoterapéutica de *las enfermedades nerviosas*

“Las objeciones más obvias a este resultado aducirán que los ataques sexuales a niños pequeños son demasiado frecuentes para que su comprobación pudiera reclamar un valor etiológico, o que tales vivencias por fuerza carecerán de toda eficiencia por afectar a un ser no desarrollado sexualmente; además, se dirá, hay que guardarse de instilar a los enfermos, por medio del examen, esta clase de supuestas reminiscencias, o de creer en las novelas que ellos mismos inventan. A Estas últimas objeciones cabe oponer el pedido de que nadie juzgue; con demasiada suficiencia en estos oscuros terrenos si antes no se valió del único método capaz de iluminarlos (el psicoanálisis, para hacer consiente lo hasta entonces inconsciente)” En Cuanto a lo esencial de las dudas consignadas en primer término, se lo aventaja con la puntualización de que no son las vivencias mismas las que poseen efecto traumático, sino sólo su reanimación como recuerdo, después que el individuo ha ingresado en la madurez sexual.” (Freud, S. EA III p. 165)

Con los dos textos anteriores se inicia la historia del psicoanálisis, en las siguientes líneas haremos una revisión bibliográfica de los usos y presencias del psicoanálisis en la obra de Freud, también destacaremos los textos que principalmente contribuyeron a la transferencia del psicoanálisis a América y se vieron envueltos en los procesos de recepción, inserción y difusión del psicoanálisis en Guadalajara. el trabajo se presenta dividido en los distintos volúmenes de las obras completas de Freud dispuestos en orden cronológico destacando en ellos los textos que tuvieron un papel preponderante en la historia del psicoanálisis. Comenzaremos después del volumen tres que es el que acabamos de revisar con los dos textos anteriores.

En esta relación de los textos freudianos no se consideran los textos de técnica psicoanalítica, ni los de metapsicología, debido a que el trabajo no es un trabajo clínico sino que se enfatiza la lectura de los textos freudianos de difusión del psicoanálisis y las aportaciones a las ciencias de la cultura y las humanidades, textos con orientaciones antropológicas, literarias, sociológicas y del resto de las ciencias discursivas son consideradas además en apartados específicos, rescatados de los apéndices elaborados por James Strachey el traductor de las obras completas al inglés, las llamadas edición estándar, reconocidas por su cuidado de las formas y contextualización a profundidad. En algunos de los textos que se presentan se vierten citas de las síntesis elaboradas por Strachey en su proceso de traducción y compilación y en otros son citas derivadas directamente de Sigmund

Freud. Además de las síntesis y citas de Freud y Strachey hemos realizado nuestros aportes a las mismas y justificado la razón para la elección de cada una de las obras a partir de su interés para la investigación. Comenzaremos entonces con la Obra maestra de Freud de 1900 [1899], la interpretación de los sueños que las obras completas comprenden los volúmenes IV y V.

- **Volumen IV y V**
- La interpretación de los sueños (I, II) (1900)

Comentarios a la tercera edición

A este respecto Freud (1911) sostiene

El progreso del conocimiento científico no dejó de afectar a La interpretación de los sueños. Cuando lo redacté en 1899, mi teoría de la sexualidad aún no existía, y el análisis de las formas más complejas de psiconeurosis está aún en sus comienzos. La interpretación de los sueños sirvió de ayuda para el análisis de las neurosis; después, la comprensión más profunda de estas repercutió sobre la concepción del sueño. Y la propia doctrina de la interpretación de los sueños siguió desarrollándose en una dirección no suficientemente destacada en la primera edición de este libro. Por mi propia experiencia, así como por los trabajos de Wilhelm Stekel y otros, aprendí desde entonces a apreciar mejor el alcance y la importancia del simbolismo en el sueño (o, más bien, en el pensamiento inconsciente). Así, durante estos años se habían acumulado muchas cosas que debían ser consideradas. Intenté dar razón de estas novedades mediante numerosas adiciones al texto y notas de pie de página. Ahora bien, si en ocasiones esos añadidos amenazan desbordar el marco de la exposición, o si no en todos los pasajes se logró elevar el texto anterior al nivel de nuestras concepciones actuales, ruego se miren con benevolencia estas fallas del libro, pues no son sino consecuencias e indicios del rápido desarrollo que ha experimentado nuestro saber. Me atrevo también a predecir las orientaciones en que las futuras reediciones de La interpretación de los sueños (si es que llegan a ser necesarias) diferirán de las anteriores. Por una parte, deberán procurar apropiarse de manera más íntima del rico material de la poesía, el mito, los usos lingüísticos y el folklore; por la otra, abordarán las relaciones del sueño con la neurosis y las perturbaciones mentales con mayor profundidad que la posible aquí. Otto Rank me prestó valiosa ayuda en la selección de los agregados y tuvo a su exclusivo cargo la revisión de las pruebas de imprenta. Me siento reconocido hacia él y hacia muchos otros por sus contribuciones y enmiendas. (p. 21 y 22)

Sobre la primera traducción en 1913 Freud (1931) refiere

Desde entonces muchas cosas han ocurrido en el mundo, y en mucho han cambiado nuestras concepciones sobre las neurosis. Este libro, con su nueva contribución a la psicología, que sorprendió al mundo en el momento de su publicación (1900), permanece inalterado en lo esencial. Contiene, aun de acuerdo con mi juicio actual, el más valioso de los descubrimientos que tuve la fortuna de hacer. Un insight como este no nos Cabe en suerte sino una sola vez en la vida. (p. 13)

Viena, 15 de marzo de 1931”

No existiría el psicoanálisis de no ser por este texto, la importancia del mismo no puede ser sobrestimada, la interpretación de los sueños es el texto fundante del movimiento intelectual que ahora conocemos psicoanálisis, el mismo Freud la consideraba el más valioso de sus descubrimientos, un logro único en la vida. Strachey nos dice que el texto estaba casi completo para 1896 pero que Freud espero todavía tres años para finalizarlo y uno siglo para su publicación con la llegada del cambio de siglo. Sin duda, con la intención de revolucionar el pensamiento intelectual del siglo XX.

Volumen VI

- Psicopatología de la vida cotidiana (Sobre el olvido, los deslices en el habla, el trastocar las cosas, confundido, la superstición y el error)

Strachey (1955) resalta lo siguiente

La particular simpatía con que Freud consideraba las operaciones fallidas se debía, sin duda, al hecho de que, junto con los sueños, le permitieron extender a la vida anímica normal sus descubrimientos en relación con las neurosis. Por ese mismo motivo, solía recurrir a ellas como material previo más idóneo para introducir en los hallazgos del psicoanálisis a estudiosos que no eran médicos. Constituía un material simple y a la vez inobjetable (por lo menos superficialmente), y concernía a fenómenos que todo individuo normal había vi vendado. En sus escritos de divulgación, a veces daba a las operaciones fallidas preferencia respecto de los sueños, que entrañaban mecanismos más complicados y tendían a conducir rápidamente hacia mayores profundidades. Así es como inauguró su gran serie de Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-17) dedicando a las operaciones fallidas las tres primeras —donde, dicho sea de paso, reaparecen muchos de los ejemplos que hallará el lector en las páginas que siguen. (p. 7)

Encontramos que como recurso de divulgación Freud utilizaba los actos fallidos y los lapsus debido a su accesibilidad para el público no especializado de esta manera Freud estaba apuntando a una difusión del psicoanálisis más allá de las fronteras de la experiencia clínica

Volumen VII

- Tres ensayos sobre la teoría sexual

De acuerdo con Strachey (1955)

No hay duda de que los Tres ensayos de teoría sexual son, junto a La interpretación de los sueños, las más trascendentes y originales contribuciones de Freud al conocimiento de lo humano [...] Sin embargo, aunque tantos elementos de la teoría de Freud sobre la sexualidad estaban ya presentes en su mente hacia 1896, debía aún descubrir su piedra angular... Freud ofrecía una explicación completa de la histeria basada en los efectos traumáticos de la seducción sexual en la primera infancia. [...] No fue sino en el verano de 1897 que Freud se vio obligado a abandonar su teoría de la seducción. Le anunció a Fliess este acontecimiento en su carta del 21 de setiembre (Carta 69)," y su descubrimiento casi simultáneo del complejo de Edipo en su autoanálisis (Cartas 70 y 71, del 3 y el 15 de octubre) lo llevó inevitablemente a advertir que en los niños más pequeños operaban normalmente impulsos sexuales sin ninguna necesidad de estimulación externa. Con este hallazgo, la teoría sexual de Freud ya estaba realmente completa. (p. 114)

Si el psicoanálisis le aportó al mundo la noción del inconsciente, el papel de la sexualidad y sobre todo la sexualidad infantil son los aspectos nucleares de la teoría psicoanalítica del inconsciente. El mismo Freud lo señala en el caso del hombre de las ratas cuando refiere que este último había dado en el clavo con lo central del inconsciente y lo central de lo inconsciente es lo infantil. No hay infancia sin sexualidad, ni psicoanálisis. El pensamiento psicoanalítico es el cuestionamiento de la sexualidad, la identidad y el deseo.

- El método psicoanalítico de Freud (1904 [1903] Sobre psicoterapia (1905 [1904])

Freud (1904) El peculiar método psicoterapéutico que Freud aplica y define como psicoanálisis proviene del llamado procedimiento catártico acerca del cual informó en 1895, en los Estudios sobre la histeria. [...] La tarea que el método psicoanalítico se empeña en solucionar puede expresarse mediante diversas fórmulas, si bien todas ellas son en esencia equivalentes. Puede decirse: Tarea de la cura es suprimir las amnesias. (p. 233)

- Sobre psicoterapia (1905[04])

A partir de este momento las conferencias serán los medios de difusión por excelencia del psicoanálisis hacia auditorios no especializados en la práctica clínica. En este sentido Strachey (1955) refiere "Esta parece haber sido la última conferencia pronunciada por

Freud ante un auditorio compuesto exclusivamente por médicos. (Cf. Jones, 1955, pág. 13.)”

Volumen VIII

- El chiste y su relación con lo inconsciente (1905)

Strachey (1955) comenta

Este es un libro pleno de un fascinante material, gran parte del cual no vuelve a aparecer en ningún otro escrito de Freud. Sus minuciosas descripciones de complicados procesos psíquicos no tienen parangón fuera de La interpretación de los sueños, y en verdad son el producto de la misma floración súbita de genio que nos dio aquella gran obra (p. 7)

Volumen IX

- El delirio y los sueños en la "Gradiva" de W. Jensen (1907 [1906])

Con este texto Freud retomó producciones culturales como herramientas de divulgación y también expandiendo el conocimiento psicoanalítico más allá del consultorio. De acuerdo con Strachey (1955)

Al leer este estudio de Freud conviene tener presente el lugar que cronológicamente ocupa entre sus obras como uno de sus primeros trabajos psicoanalíticos. Fue escrito sólo un año después de la primera publicación del historial clínico de «Dora» (1905e) y de los Tres ensayos de teoría sexual (1905). De hecho, insertos en el análisis de Gradiva se hallan no únicamente una síntesis de su explicación de los sueños sino también el primero, quizá, de sus trabajos de divulgación sobre la teoría de la neurosis y la acción terapéutica del psicoanálisis. (p. 5)

- La indagatoria forense y el psicoanálisis (1906)

Se puede observar que este texto es parte de la continuidad de conferencias de divulgación del psicoanálisis empleadas por Freud. en este sentido, Strachey (1955) refiere

Este trabajo fue originalmente una conferencia, pronunciada por Freud en junio de 1906 a pedido de Alex Loffler, profesor de jurisprudencia en Viena, ante su seminario en la universidad. Existe cierta confusión respecto de cuándo fue publicado. La revista en que apareció llevaba en su portada la fecha «21 de diciembre de 1907»; pero aquí debe de haberse deslizado una errata por «1906», pues los números siguientes de la revista están fechados el «6 de marzo de 1907» y el «29 de abril de 1907». [...] Esta conferencia posee cierto valor

histórico, ya que en ella, por primera vez en una publicación, Freud menciona a Jung (pág. 87) y a Adler (pág. 89). Había iniciado un intercambio epistolar con Jung apenas un par de meses antes, aunque el primer encuentro personal entre ambos tuvo lugar el siguiente mes de febrero. (p. 83)

- El creador literario y el fantaseo (1908 [1907])

Es importante señalar que, para este momento, tanto el texto anterior como el presente son conferencias, medios de difusión cultural y que en el caso de esta última Freud está abordando aspectos estéticos propios de un movimiento intelectual. A propósito de esto según Strachey (1955)

Originalmente, este trabajo fue expuesto en forma de conferencia, el 6 de diciembre de 1907, ante un auditorio de noventa personas en los salones del editor y librero vienes Hugo Heller, quien era miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Viena. Al día siguiente, el periódico Die Zeit, de dicha ciudad, publicó un resumen muy preciso de la conferencia; pero la versión completa sólo se dio a publicidad a comienzos de 1908, en una revista literaria que acababa de fundarse en Berlín. (p. 125)

- La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna (1908)

Con esta obra Freud continúa abordando la relación entre la cultura y la vida sexual del individuo, así como la relación con la capacidad intelectual y la indagación sexual reprimida por la cultura, todos los puntos que había señalado en los tres ensayos. Resulta importante destacar el papel de la modernidad en este ensayo, porque a través de esta Freud delinea las premisas del capitalismo, la revolución industrial, la aceleración en los ritmos de vida y su influencia en la organización de la subjetividad. De acuerdo con Strachey (1955)

Aunque este fue el primer examen cabal que hizo Freud del antagonismo entre la cultura y la vida pulsional, sus convicciones al respecto eran de antigua data. Por ejemplo, en un manuscrito enviado a Fliess el 31 de mayo de 1897 le escribe que el incesto «es antisocial; la cultura consiste en la renuncia progresiva a él» (Freud, 1950a, Manuscrito N), AE, 1, pág. 299. Pero en verdad ese antagonismo ya estaba implícito en toda su teoría acerca de la influencia del período de latencia sobre el desarrollo de la sexualidad humana, y en las últimas páginas de sus Tres ensayos de teoría sexual (1905d) se refiere al «vínculo de oposición existente entre la cultura y el libre desarrollo de la sexualidad» (p. 221).

- Sobre las teorías sexuales infantiles (1908)
- La novela familiar de los neuróticos (1909 [1908])

Estos últimos dos son escritos que dan cuenta del acaecer psíquico de los niños, la intelección y la fantasía, el cuestionamiento por la sexualidad, la capacidad creadora y la búsqueda de placer, todos estos son elementos centrales dentro del pensamiento psicoanalítico.

Volumen XI

- Cinco conferencias sobre psicoanálisis (1910 [1909])

Con las conferencias de introducción al psicoanálisis llevadas al otro lado del atlántico se cumplía un sueño en la vida de Freud, pues su movimiento alcanzaba la escala intercontinental. El reconocimiento que se le otorga a Freud da cuenta de cómo el pensamiento psicoanalítico comenzaba a difundirse por el mundo a tan solo nueve años de la publicación de la interpretación de los sueños, un testamento a la capacidad del psicoanálisis de capturar el imaginario social. en este sentido Strachey (1955) sostiene

En 1909, la Clark University, de Worcester, Massachusetts, celebró el vigésimo aniversario de su fundación, y su presidente, el doctor G. Stanley Hall, invitó a Freud y a Carl G. Jung a participar de esa celebración, donde se les conferiría el título de miembros honorarios. 1 Freud recibió la invitación en diciembre de 1908, pero el evento tuvo lugar recién en setiembre del próximo año; dictó sus conferencias el lunes 6 de dicho mes y los cuatro días subsiguientes. El propio Freud declaró entonces que era ese el primer reconocimiento oficial de la joven ciencia, y en su Presentación autobiográfica (1925d) diría más tarde que ocupar esa cátedra le pareció «la realización de un increíble sueño diurno» (p. 49).

- Apéndice. Obras de divulgación del psicoanálisis escritas por Freud
- Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci (1910)

A propósito de este texto Strachey (1955) refiere

Esta obra nos ofrece otros temas colaterales no menos importantes: una discusión más general de la naturaleza y operaciones anímicas del artista creador, un bosquejo de la génesis de uno de los tipos de homosexualidad, y la primera exposición cabal del concepto de narcisismo - de especial interés, esto último, para la historia de la teoría psicoanalítica”.

- Las perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica (1910)

Con este texto Freud está hablándole a un grupo internacional de psicoanalistas y les enumera las tres condiciones que augura para el futuro, es en este texto de las obras completas donde podemos dar cuenta de que tal lejos se ha llegado con el movimiento psicoanalítico que ahora tiene capacidad de convocar un público internacional. De acuerdo a Freud tres cosas pueden

esperar los psicoanalistas 1. Un progreso interno. 2. Un aumento de autoridad.3. El efecto universal de nuestro trabajo. A propósito, Strachey (1955) sostiene

Este trabajo fue leído como discurso inaugural del 2º Congreso Internacional de Psicoanálisis, llevado a cabo en Nuremberg los días 30 y 31 de marzo de 1910. Como reseña general de la situación del psicoanálisis en el momento de pronunciarlo, puede comparárselo con «Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica (1919a), la alocución que efectuó Freud ocho años más tarde en el Congreso de Budapest. En especial, la parte del presente artículo que se ocupa de la técnica psicoanalítica preanuncia el tema fundamental de ese trabajo posterior: el de la terapia "activa».

Volumen XIII

- Tótem y tabú. Algunas concordancias en la vida anímica de los salvajes y de los neuróticos (1913 [1912])

Los escritos de este volumen dan cuenta del interés de Freud sobre la organización social y la institución y legitimación del poder, aún cuando la data por el interés antropológico de Freud se remonta hasta los manuscritos y la correspondencia con Fliess como señala Strachey (1955)

Los principales elementos de la contribución de Freud a la antropología social aparecieron por primera vez en esta obra, especialmente en el cuarto ensayo, que contiene sus Hipótesis sobre la horda primordial y el asesinato del padre primordial, y elabora la teoría según la cual proceden de ahí todas las posteriores instituciones sociales y culturales. El propio Freud tenía en alta estima este último ensayo, en forma y contenido. Declaró al presente traductor {James Strachey}, probablemente en 1921, que lo consideraba su obra mejor escrita. (p.5)

- El interés por el psicoanálisis (1913)

En la producción de este texto se aprecia el aumento del alcance del pensamiento psicoanalítico que puede ser abordado desde perspectivas sociológicas, pedagógicas, histórico culturales, filosóficas, estéticas entre otras. Respecto a este trabajo Strachey (1955) “Este trabajo fue escrito por Freud ante la expresa solicitud del director de *Scientia*, la conocida publicación científica italiana. Las fechas precisas de su aparición fueron, probablemente, setiembre y noviembre de 1913. Es la única descripción amplia que hizo alguna vez de las aplicaciones no médicas del psicoanálisis” (p. 167).

- El Moisés de Miguel Ángel (1914)

Con este ensayo publicado en la revista *imago Freud* continua el proceso de acercar el pensamiento psicoanalítico a las artes, como un recurso de análisis de las producciones no solo individuales sino culturales, porque que es un hombre y su obra si no un producto de tiempo y espacio. De acuerdo con Strachey (1955)

Muchos años más tarde, refiriéndose a este trabajo en una carta que envió el 12 de abril de 1933 a Eduard Weiss, le decía: «Día tras día, durante tres solitarias semanas de setiembre de 1913 [un desliz por 1912], permanecí en la iglesia frente a la estatua, estudiándola, midiéndola y dibujándola, hasta que me alumbró esa comprensión que expresé en mi ensayo, aunque sólo osé hacerlo en forma anónima (p.216).

- Sobre la psicología del colegial (1914)

En este artículo Freud está dando cuenta del progreso del pensamiento psicoanalítico y por el avance y las resistencias de las que Freud habla se puede inferir que ha impactado tanto a creyentes como incrédulos de manera internacional, a veces para la difusión de un producto tiene tanto peso el que la apoya como el que censura. A este propósito, es el mismo Freud (1914), quien sostiene

Luego me hice médico, pero en verdad más bien psicólogo, y pude crear una nueva disciplina psicológica, el llamado «psicoanálisis», que hoy atarea a médicos e investigadores de países cercanos y de países lejanos donde se habla otras lenguas, provocando alabanzas y censuras —aunque desde luego apenas se habla de él en la propia patria—. Como psicoanalista debo interesarme más por los procesos afectivos que por los intelectuales, más por la vida anímica inconsciente que por la consiente (p.248).

Volumen XIV

- Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico (1914)

Este es el texto en que se formalizan todos los años de difusión del pensamiento psicoanalítico, en la actualidad cualquier trabajo historiográfico lo recupera por su capacidad de delimitar y aglutinar los preceptos psicoanalíticos que en el momento de su elaboración se estaban volviendo difusos por la mezcla del pensamiento freudiano con el pensamiento de Adler y Jung, que cada uno a su manera criticaban los aspectos reduccionistas de la teoría de Freud. Es importante señalar que esta separación que Freud señala Strachey no se llevó de la misma manera en todas partes sino al contrario en lugares como México el pensamiento psicoanalítico llegó antes que por Freud por autores como Adler y Fromm, e incluso algunos

que no fueron de ninguna manera psicoanalistas como Pierre Janet. Todo esto es lo que en la época de 20 a los 50 se llamó psicoanálisis en el país. Strachey (1955) sostiene

Los desacuerdos de Adler con las opiniones de Freud habían alcanzado su punto crítico en 1910, y los de Jung, unos tres años después. A pesar de esas divergencias, sin embargo, ambos siguieron caracterizando a sus teorías, por largo tiempo, como «psicoanálisis». El propósito del presente artículo fue enunciar claramente los postulados e hipótesis fundamentales del psicoanálisis, para mostrar que las teorías de Adler y Jung eran totalmente incompatibles con aquellos, y para extraer la inferencia de que llamar con el mismo nombre a estos puntos de vista contradictorios no podía sino llevar a una confusión general. Y si bien durante muchos años la opinión popular siguió insistiendo en que había «tres escuelas de psicoanálisis», los argumentos de Freud terminaron por imponerse. Adler ya había elegido la denominación de «psicología individual» para sus teorías, y poco después Jung adoptó la de «psicología analítica» para las suyas. (p.4).

Volumen XV

- Conferencias de introducción al psicoanálisis (Partes I y II) (1915-1916)
- Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916-17 [1915-17])

Al ser los textos que han tenido mayor circulación y de traducciones han sido los más eficaces medios de difusión del pensamiento psicoanalítico. Por su carácter introductorio son la vía de entrada de muchos neófitos interesados en este tipo de saber. Respecto a las conferencias Strachey (1955) refiere “Este libro tuvo una circulación más vasta que cualquier otra obra de Freud, salvo quizá la Psicopatología de la vida cotidiana (1901b).¹ También se caracteriza por la cantidad de errores de imprenta” (p. 3) Y continúa Strachey (1955)

Las Conferencias fueron por cierto las más traducidas de todas las obras de Freud. En vida de este aparecieron, además de las traducciones al inglés (Nueva York, 1920, sin indicación de traductor; Londres, 1922, trad. por Joan Riviere; 2ª ed. rev., 1929), versiones en holandés (1917), francés (1922), italiano (1922), ruso (1922-23), español (1923), japonés (1928), noruego (1929), hebreo (1930), húngaro (1932), servio-croata (1933), chino (1933), polaco (1935) y checo (1936). Probablemente habían aparecido también para entonces en portugués, sueco, y luego en árabe (p.4).

Volumen XVI

- Conferencias de introducción al psicoanálisis (Parte III) (1916-1917)

Parte III. Doctrina general de las neurosis (1917 [1916-17])

Freud está hablando hacia un público heterogéneo de estudiantes de la universidad de Viena desde su posición como representante y cabeza de una nueva concepción teórica, un movimiento intelectual al que denomina psicoanálisis y el cual separa de la medicina y la psiquiatría. Para Freud el saber psicoanalítico del que busca hacer partícipes a los asistentes no es un sistema teórico especulativo, no es una filosofía, es una producción científica de derecho propio y que sigue un riguroso método, y cuyos resultados son comprobables empíricamente, este método a través del cual se alcanza la adhesión y el convencimiento al saber y se hace parte del movimiento. El propio Freud (1917 [1916-17]), describe el texto de la siguiente manera

No entiendan este anuncio como si yo me propusiera hacerles una exposición dogmática y exigirles una fe incondicional. Semejante malentendido me haría grave injusticia. No es mi propósito despertar convencimientos; quiero dar incitaciones y desarraigar prejuicios. Si, por desconocer el material, ustedes no están en condiciones de juzgar, no deben ni creer ni desestimar. Deben escuchar y dejar que produzca en ustedes su efecto lo que se les refiere. El convencimiento no se alcanza con tanta facilidad o, cuando se ha llegado a él tan sin esfuerzo, pronto se evidencia falta de valor e inconsistente. Sólo puede pretender convencimiento quien, como yo lo hice, ha trabajado durante muchos años con el mismo material y ha vivido, él mismo, estas experiencias nuevas y sorprendentes. ¿Por qué, entonces, se producen en el campo intelectual esas convicciones súbitas, esas conversiones fulminantes, esas repulsiones instantáneas? ¿No reparan en que el «coup de foudre», el amor a primera vista proviene de un campo enteramente diverso, el campo afectivo? Ni siquiera a nuestros pacientes les exigimos un acto de convencimiento o de adhesión al psicoanálisis. Que lo hagan nos resulta a menudo sospechoso. La actitud que más deseamos en ellos es la de un benévolo escepticismo. Procuren ustedes, pues, dejar que la concepción psicoanalítica coexista y crezca en paz junto a la popular o a la psiquiátrica, hasta que se presenten oportunidades en que ambas puedan influirse, cotejarse y conciliarse en una decisión final. Por otra parte, ni por un instante deben creer que esto que les presento como concepción psicoanalítica sea un sistema especulativo. Es más bien experiencia: expresión directa de la observación o resultado de su procesamiento (p. 223-224).

Volumen XVII

- Una dificultad del psicoanálisis (1917 [1916])

En este artículo Freud elabora una primera aproximación al fenómeno de las resistencias que existen contra la teoría psicoanalítica y debido a que su conocimiento arruina la fantasía y nos confronta con lo real de nuestra existencia, de este modo aniquila las ilusiones que hacen la vida llevadera para la mayoría de la población. Strachey (1955), describe el texto como

H. Ignotus, destacado hombre de letras húngaro de la época invitó a Freud para que colaborara con un artículo en la revista Nyugat, de la que aquel era director; el resultado fue este trabajo, que evidentemente tenía por destinatario a lectores cultos, pero poco informados. Escrito a fines de 1916, se lo publicó por primera vez en traducción al húngaro a comienzos de 1917. El original alemán apareció en Imago dos o tres meses más tarde. En un trabajo varios años posterior (1925c), Freud examinó con más amplitud las resistencias contra las teorías psicoanalíticas. (p.127-128)

- Un recuerdo de infancia en Poesía y verdad (1917)

En este texto y a propósito de un recuerdo de Goethe Freud continua la labor que había iniciado con Leonardo da Vinci y con Miguel Ángel, la aplicación del conocimiento psicoanalítico para entender producciones culturales. Con la elaboración de este trabajo Freud sigue abriendo la brecha y expandiendo el campo en el que las intelecciones psicoanalíticas pueden resultar de utilidad para la ciencia y en última instancia la sociedad

- Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica (1919 [1918])

Sobre este escrito Strachey (1955) sostiene que, “esta alocución fue leída por Freud en el 5º Congreso Psicoanalítico Internacional, celebrado en Budapest los días 28 y 29 de setiembre de 1918, poco antes de que finalizara la Primera Guerra Mundial, fue escrita en el verano anterior” (p.143). En este sentido, siempre resultan muy significativos los textos que Freud presenta en los congresos psicoanalíticos pues dan cuenta de la existencia de un movimiento intelectual organizado que abarca extensos territorios del planeta y se convierte en un fenómeno global. Es para este público que Freud habla, a los iniciados y les extiende sus intelecciones para el futuro del movimiento psicoanalítico internacional.

- ¿Debe enseñarse en psicoanálisis en la universidad? (1919 [1918])

Para este momento el interés por el psicoanálisis había permeado en las instituciones y se buscaba su enseñanza formal, esto significa que existía un movimiento psicoanalítico al interior de las universidades y que el pensamiento freudiano había logrado capturar la atención de las juventudes estudiantiles, de acuerdo con Strachey (1955)

Este trabajo se publicó por primera vez en traducción al húngaro (probablemente realizada por Ferenczi) en la revista médica Gyógyászat, de Budapest, el 30 de marzo de 1919. Aparentemente, integraba una serie de trabajos de distintos autores acerca de las reformas en la enseñanza médica. Es probable que Freud lo escribiera durante el otoño de 1918, en la época en que se celebró el 5º Congreso Psicoanalítico Internacional, en Budapest. Entre los estudiantes de medicina de esta ciudad había, por entonces, considerable agitación en procura

de que el psicoanálisis fuera incluido en el plan de estudios. De hecho, en marzo de 1919, cuando los bolcheviques asumieron temporariamente el gobierno de Hungría, Ferenczi fue nombrado profesor de psicoanálisis en la universidad (p. 167-167).

- Escritos breves (1919)

En este volumen se encuentran los escritos breves correspondientes al año de 1919 entre los que se encuentra el prólogo a la psicología de la religión de Theodor Reik donde Freud señala que a partir de los trabajos de Rank y Sachs se había descubierto en 1913 que la aplicación del psicoanálisis a las ciencias del espíritu (como les llama), resultan favorables particularmente en la mitología, la historia de la literatura y de la religión. Y dos obituarios uno a James Putnam y otro a Victor Tausk. La Editorial Psicoanalítica Internacional y los premios para trabajos psicoanalíticos

Volumen XVIII

- Psicología de las masas y análisis del yo (1921)

Strachey (1955) lo describe como

El título del presente libro nos está diciendo que su importancia apunta en dos distintas direcciones. Por un lado, explica la psicología de las masas sobre la base de los cambios que tienen lugar en la psicología de la mente individual; por el otro, lleva un paso más allá la investigación de Freud sobre la anatomía estructural de la psique, que había sido prefigurada en Más allá del principio de placer (1920g) y que fue desarrollada más cabalmente en El yo y el ello (1923l) (p.66).

Tal vez existan más de un camino para analizar esta obra, de los que señala Strachey, el primero podría ser tal como Freud lo dice en el texto la importancia de la organización de las masas para la estructura de la psique individual. Con esta obra Freud continúa el estudio de la influencia de la cultura en el sujeto. Este texto es parte de la colección de textos de corte antropológico y sociológico, en el mismo tenor que Tótem y Tabu y La Moral Sexual “Cultural” y La Nerviosidad Moderna.

- Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido" (1923 [1922])

En el primero de estos artículos Freud da cuenta de las tres facetas del psicoanálisis, como teoría, método y psicoterapia. Detalla su historia y abona en la construcción de una identidad

psicoanalítica mediante la cual aquellos que se sientan atraídos por el pensamiento psicoanalítico puedan organizarse en torno a este saber y formar parte de esta revolución del conocimiento.

- Escritos breves (1920-22)

En los escritos breves de este volumen que abarcan del año 1920 a 1922 destacan el texto de la prehistoria de la técnica psicoanalítica en la cual Freud aborda los antecesores en la aplicación del método de asociación libre, entre los que se encuentran Ludwig Borne, Garth Wilkinson y el poeta Schiller. El prólogo a la obra de James Putnam el primer neurólogo de la universidad de Harvard y primer estadounidense en interesarse por el psicoanálisis. Y el prólogo al texto de Raymond de Saussure, psicoanalista e hijo del célebre lingüista Ferdinand de Saussure, por su trabajo *La méthode psychanalytique* (1922), un sesudo trabajo que serviría según Freud para introducir el pensamiento psicoanalítico al público francés.

Para la prehistoria de la técnica analítica (1920)

Asociación de ideas de una niña de cuatro años (1920)

Dr. Anton von Freund (1920)

Prólogo a James J. Putnam Addresses on Psycho-Analysis (1921)

Introducción a J. Varendonck, The Psychology of Day-Dreams (1921)

La cabeza de Medusa (1940 [1922])

Prólogo a Raymond de Saussure, La méthode psychanalytique (1922)

Volumen XIX

- Una neurosis demoníaca en el siglo XVII (1923 [1922])

Este texto continúa la línea de aplicación del psicoanálisis como un recurso hermenéutico que ayuda a entender los productos culturales, que nos permite significarlos como efectos de las relaciones sociales, en este caso la imagen del diablo.

- Breve informe sobre el psicoanálisis (1924 [1923])

Strachey (1955)

Según Ernest Jones (1957, pág. 114), Freud escribió este artículo a pedido de la empresa norteamericana Encyclopaedia Britannica Publishing Co., en octubre y noviembre de 1923. No debe confundírsele con el que escribió dos años más tarde para la propia Encyclopaedia Britannica (1926). El texto alemán fue publicado por primera vez en 1928 con un título menos estridente que el de la versión inglesa (p.202).

En este importante texto Freud nos da cuenta del surgimiento del psicoanálisis como un producto de la modernidad, del afán científico positivista y de la sociedad burguesa de Viena de principios del siglo

Freud (1924 [24])

El psicoanálisis ha nacido, por así decir, con el siglo veinte; la publicación con que se presentó ante el mundo como algo nuevo, mi obra *La interpretación de los sueños*, está fechada en 1900. Pero, como bien se entiende, no brotó de una roca ni cayó del cielo; se anuda a algo más antiguo, que él continúa; parte de incitaciones, que él elabora. Así, es preciso iniciar su historia describiendo las influencias que fueron decisivas para su génesis, y tampoco es lícito olvidar las épocas y los estados que precedieron a su creación. (p.203).

- Las resistencias contra el psicoanálisis (1925 [1924])

En este texto Freud continúa el trabajo iniciado en 1916/17 en “Una dificultad del psicoanálisis” abordando la problemática que se presenta con respecto a la recepción del psicoanálisis.

- Escritos breves (1923-25)

En la colección de escritos breves del volumen XIX que comprende los años de 1923-1925 se encuentra uno que resalta por su importancia para nuestra investigación y es la carta a Luis López Ballesteros, en una carta fechada el 7 de mayo de 1923 Freud le agradece a Ballesteros por la traducción de sus obras al español, es importante destacar entonces que para mayo de 1923 ya se contaban con textos canónicos traducidos al español, el destino de estos textos y el momento en que los mismos arriban al país es aún desconocido. Se hipotetiza a partir de la bibliografía que a lo largo de la década los textos de Freud en la traducción de Ballesteros comenzaron a llegar al país. También se encuentra la carta a Le Disque Vert, que de acuerdo a Strachey (1955), a propósito de la publicación Freud y el psicoanálisis, edición especial que reunía textos de psicoanálisis de 36 autores diferentes. Esto nos permite ver la influencia que había logrado el psicoanálisis para este momento no sólo en las ciencias, sino en la cultura general y no sólo a nivel nacional sino internacional y abarcando múltiples lenguas.

Doctor Sándor Ferenczi (En su 50^o cumpleaños) (1923)

Prólogo a un trabajo de Max Eitingon (1923)

Carta al señor Luis López-Ballesteros de Torres (1923)

Carta a Fritz Wittels (1924 [1923])

Carta a Le Disque Vert (1924)

Comunicación del director de la Zeitschrift (1924)

Prólogo a August Aichhorn, Verwahrloste Jugen (1925)

Josef Breuer (1925)

Carta al director de Jüdische Presszentrale Zurich (1925)

Mensaje en la inauguración de la Universidad Hebrea (1925)

Volumen XX

- Presentación autobiográfica (1925 [1924])

Como James Strachey lo señala este artículo originalmente era parte de una colección que buscaba explicar la medicina moderna a través de los hombres que la habían revolucionado, estaba destinada para ser el corolario de la modernidad, la ciencia y su aplicación técnica. Este escrito continúa la tendencia iniciada en 1914 con Aportaciones a la historia del movimiento psicoanalítico, en el sentido de precisar las ideas principales del pensamiento psicoanalítico y ofrecer una descripción del proceso de emergencia del mismo, como parte de una serie de descubrimientos y acontecimientos que estaban desarrollándose a finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

De acuerdo con Strachey (1955)

El título de la serie para la cual fue originalmente escrita —Die Medizin der Gegenwart in Selbstdarstellungen {La medicina actual a través de presentaciones autobiográficas}, que apareció en cuatro volúmenes entre los años 1923 y 1925, incluyendo colaboraciones de alrededor de veintisiete importantes personalidades médicas— muestra bien a las claras que sus directores pretendían ofrecer un relato de la historia reciente de la medicina hecho por la pluma de quienes tuvieron un destacado papel en ella. Así pues, el estudio de Freud es, en esencia, una descripción de su participación personal en el desarrollo del psicoanálisis (p. 4).

También es importante resaltar que en posfacio de esta obra Freud resalta que después de mucho año de rodeos en investigaciones médicas y sobre la psicoterapia su interés ha vuelto a aquellas áreas que los fascinaron en su juventud, los aspectos culturales, de este modo se aleja cada vez más de un interés medico asistencialista individualista y clínico para acercarse a la problemática social que subyace a la condición humana.

- Pueden los legos ejercer el psicoanálisis (1926)

Como el texto señala Freud no era de la opinión de que el pensamiento psicoanalítico fuese de uso exclusivo de los médicos, más bien lo contrario él creía que el pensamiento psicoanalítico trascendía las barreras de la medicina. Este texto sirve como un recurso para legitimar las instituciones como la única vía segura para la formación de psicoanalistas, lo cual tendría hondos consecuencias en la manera en que el psicoanálisis se difunde. Ejemplo de esto es el hecho de que convencionalmente la historia del psicoanálisis es aquella que comienza y termina dentro del marco de las mismas instituciones, el presente esfuerzo investigativo se propone demostrar que más allá de las instituciones psicoanalíticas existe un espacio de difusión posible en las transferencias culturales y lingüísticas de las diversas sociedades. De acuerdo con Strachey (1955)

La publicación de este artículo se da en medio de una demanda legal contra Theodor Rank uno de los miembros de la sociedad psicoanalítica de Viena a propósito del trato a pacientes por personal no médico. No obstante, pone sobre la mesa una cuestión que se venía debatiendo no solo a nivel legal sino también institucional dentro de las diferentes asociaciones psicoanalíticas en el mundo. La cuestión era quienes estaban capacitados para el ejercicio del psicoanálisis y quienes deberían ser los legítimos herederos del pensamiento psicoanalítico. (p.150)

Strachey (1955) sostiene a propósito de este texto

En el primer semestre de 1926 se inició en Viena una causa judicial contra Theodor Reik, miembro prominente de la Sociedad Psicoanalítica de Viena, que no era médico. Basándose en informaciones de una persona a la que había tratado psicoanalíticamente, se le imputó trasgredir una antigua ley austríaca contra el «curanderismo», que declaraba ilegal el tratamiento de pacientes por alguien que no tuviese el título de médico. Freud intervino al punto enérgicamente. En rigor, ya venía defendiendo la posición de Reik y del análisis ejercido por legos desde 1924. En una carta inédita que escribió a Abraham el 11 de noviembre de ese año le decía; «El fisiólogo Durig, miembro jerárquico del Consejo de Salud y, como tal, dotado de alta autoridad oficial, solicitó mi opinión sobre el análisis ejercido por legos. Se la di por escrito y luego discutí el tema con él, y esto dio lugar a un amplio acuerdo

entre ambos». Pese a dicho acuerdo, el Consejo Municipal de Viena prohibió oficialmente a Reik, al parecer, la práctica del psicoanálisis en febrero de 1925 (p.168).

- Alocución ante los miembros de la Sociedad B'nai B'rith (1941 [1926])

La “sociedad hijos de parto” es una sociedad fundada en Estados Unidos y con capítulos abiertos en distintos países que se dedica a representar los intereses de los judíos por el mundo. Freud era miembro desde los días de Estudios sobre la histeria (1895) y durante muchos años Freud se había presentado en ese foro para difundir sus ideas. En 1926 la sociedad estaba ofreciendo una ceremonia para celebrar los 70 años de Freud uno de sus más destacados miembros. Una vez más a partir de las conferencias que a lo largo de los años había realizado Freud donde había introducido las ideas del pensamiento psicoanalítico a los miembros de la sociedad B'nai B'rith se muestra que a lo ojos del padre del psicoanálisis el saber psicoanalítico no era uno privativo de la medicina sino un conocimiento que debía ser difundido para una mejor comprensión de las experiencias humanas.

De acuerdo con Strachey (1955) los años y las temáticas tratadas por Freud fueron las siguientes

En diversas ocasiones pronunció allí conferencias; se conocen los temas acerca de los cuales versaron algunas: sobre los sueños, en diciembre de 1897 (Freud, 1950a, Carta 78); otra no determinada en marzo de 1900 [ibid., Carta 130]; sobre *La fécondité*, de Zola, el 27 de abril de 1900 (Jones, 1953, pág. 363); sobre *La révolte des anges*, de Anatole France (Sachs, 1945, pág. 103); y también leyó allí, en 1915, el segundo de los ensayos de su trabajo «De guerra y muerte. Temas de actualidad» (1915, p.261-262).

Escritos breves (1926)

Los escritos breves en este volumen incluyen el obituario del día 25 de diciembre de 1925 a Carl Abraham a Carl Abraham, fundador del grupo psicoanalítico de Berlín y presidente de la asociación psicoanalítica internacional y amigo de Freud. Una felicitación a Romain Rolland escritor francés y premio nobel de literatura de 1915 con quien Freud tenía aparentemente amistad. Y finalmente una nota preliminar al artículo de E. P. Farrow.

A Karl Abraham

A Romain Rolland

Nota preliminar a un artículo de E. Pickworth Farrow

Volumen XXI

- El porvenir de una ilusión (1927)

Con el porvenir de una ilusión se apertura la serie de textos psicoanalíticos de corte eminentemente cultural, y refleja parte las inquietudes teóricas que mantendrían a Freud interesado en la última parte de su vida.

Strachey (1955)”

El porvenir de una ilusión inauguró una serie de estudios que habrían de constituir su preocupación primordial por el resto de su vida. De ellos, los más importantes son El malestar en la cultura (1930a), sucesor directo del que aquí presentamos; el examen de diversas filosofías de la vida en la última de sus Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1933a); su carta abierta a Einstein, ¿Por qué la guerra? (1933b), y, por último, Moisés y la religión monoteísta (1939a), en el cual trabajó desde 1934 en adelante (p.4).

- El malestar en la cultura (1930 [1929])

El malestar en la cultura aparece dos años después de la publicación del porvenir de una ilusión y continua la saga de escritos freudianos en lo que se aprecia una vuelta a la cultura y a intereses sociológicos, es en este texto donde Freud sostiene que la represión es un producto cultural, lo cual ya había sido bosquejado en el texto de la moral sexual cultural y la nerviosidad moderna, pero que es hasta este momento después del desarrollo de la noción del yo ideal en introducción al narcisismo (1914), duelo y melancolía (1917) y su posterior elaboración en el yo y el ello (1923) y en psicología de las masas y análisis del yo (1921) otro de los importante textos sociológicos de Freud, en el cual entre otras cosas señala que la psicología individual es primero una psicología social.

- Una vivencia religiosa (1928 [1927])

Para los fines de esta investigación el interés en este texto resalta principalmente porque en respuesta a una entrevista que Freud había tenido con el periodista estadounidense Vierek en la cual se tocó el tema del espíritu. La entrevista tuvo gran difusión y le permitió a Freud difundir sus ideas a un amplio sector de la población. Por el contexto podemos inferir que para este momento la posición de Freud como uno de los intelectuales más importantes del joven siglo es incuestionable al grado de que reporteros cruzaban el atlántico para entrevistarse con el Vienés.

- Dostoievski y el parricidio (1928 [1927])

Como Strachey señala este artículo surge a propósito de una reedición de las obras completas de Dostoievsky en la cual los editores de la compilación le solicitaron a Freud una introducción a la misma que relacionara la dinámica de la personalidad del autor con la obra. La introducción de Freud sólo apareció en la edición de 1928. Lo que se puede inferir de este artículo es la posición que Freud poseía en este momento en su vida y el alcance que de su pensamiento se había dado al grado de ser usado para interpretar uno de los más grandes escritores de la literatura rusa. Por tanto, podemos decir que el pensamiento psicoanalítico había permeado a la sociedad en esta época y que psicoanálisis significaba mucho más que un proceso psicoterapéutico o un método de indagación del acontecer afectivo de los sujetos. Y que en este desplazamiento se había trascendido la barrera que intenta separar la práctica clínica de la sociedad. De esta manera Strachey (1955) “Aparentemente los editores estaban ansiosos por persuadir a Freud de que redactase una introducción acerca de la psicología tanto del libro como de su autor. Aparentemente, tomaron contacto con él a comienzos de 1926, y Freud empezó a escribir su ensayo a fines de junio de ese año” (p.174).

- Premio Goethe (1930)

En 1930 Freud fue condecorado con el premio Goethe, esto lo convirtió aún más, si cabe, en una celebridad mundial, al grado que uno de los primeros indicios que podemos encontrar del psicoanálisis en Guadalajara es una referencia al premio otorgado al padre del psicoanálisis. Es interesante destacar que el premio Goethe que se le da a Freud es un premio a la literatura, no a la medicina y que esto puede deberse tal vez por sus contribuciones a las áreas de las humanidades, pues como se ha observado, con Freud el pensamiento psicoanalítico trasciende el consultorio y se vuelve un movimiento abarcador que nos permite interpretar el mundo y al mismo tiempo que nos ofrece una metodología para revelarlo.

Escritos breves (1929-31)

En este apartado de escritos breves se encuentra uno de los raros escritos freudianos sobre la criminología y el psicoanálisis, en el dictamen del proceso de Halsmann Freud se pronuncia en contra de llegar a precipitadas conclusiones y no caer en la tentación de extrapolar aspectos de la teoría psicoanalítica, como se puede inferir de este texto Freud considera la utilidad del

psicoanálisis para el conocimiento de los factores subyacentes al comportamiento criminal pero no parece que acepte como legítima una laxa e indisciplinada aplicación del mismo, resalta las contradicciones en el dictamen y finalmente con cierto grado de ironía desestima las conclusiones llegadas en el dictamen. Además, encontramos una nota de introducción a una revista estadounidense en la cual aprovecha la oportunidad para señalar que si bien el psicoanálisis ha alcanzado gran aceptación y difusión las producciones psicoanalíticas son escasas y no aportan nada nuevo. También están unas breves palabras que Freud le dedica Edoardo Weiss, por su texto de introducción del psicoanálisis en italiano, una pronunciación sobre un texto de Herman Nunberg y al instituto de psicoanálisis de Berlín por sus aportaciones al movimiento psicoanalítico. Finalmente se encuentra una cata de Freud al burgomaestre de la ciudad de Pribor por la distinción que hicieron para su cada natal. En resumen, en estos textos se puede observar la expansión y el creciente reconocimiento que experimentaba el pensamiento psicoanalítico y Freud mismo en Europa y Estados Unidos en la década de 1930, todo lo cual contribuye a la afirmación de que el psicoanálisis se encontraba en expansión alrededor del mundo y que gozaba de reconocimiento como ciencia para el fin del primer cuarto del siglo XX.

A Ernest Jones, en su 50º cumpleaños (1929)

El dictamen de la Facultad en el proceso Halsmann (1931 [1930])

Nota introductoria al número especial sobre psicopatología de The Medical Review of Reviews (1930)

Palabras preliminares a Edoardo Weiss, Elcmeuti di psicoamlisi (1931 [1930])

Carta a Zehn Jahre Berliner Psychoanalytischcs (1930)

Carta a Hermann Nunberg, Allgemeine Neuroauf psychoanalytischer Grundlage (1932)

Carta al burgomaestre de la ciudad de Príbor (1931)

Carta a Georg Fuchs (1931)

Volumen XXII

- Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1933 [1932])

Estas conferencias son en su mayoría reflexiones de Freud sobre distintos fenómenos sociales culturales y psicológicos que no necesariamente estaban pensadas para ser pronunciadas al público, difieren de las primeras conferencias porque para este momento el psicoanálisis ya no necesitaba introducción, y son más bien problematizaciones de temáticas varias pero que nos permiten observar cuáles eran los intereses de Freud en ese momento y como veía al psicoanálisis en su relación con el espacio social. En palabras de Strachey (1955)

Estas conferencias difieren de las primitivas (Freud, 1916-17) en varios aspectos, además del hecho de que nunca tuvo Freud la intención de pronunciarlas en público. Como señala en el «Prólogo», no son autónomas, sino que en esencia constituyen escritos complementarios. Pero lo más llamativo son las diferencias que presentan entre sí en cuanto a su carácter. La primera, sobre los sueños, es apenas algo más que una síntesis de la parte II de la serie primitiva. En cambio, la tercera, cuarta y quinta (que versan, respectivamente, sobre la estructura de la psique, sobre la angustia y la teoría de las pulsiones, y sobre la psicología femenina) incorporan material y teorías totalmente nuevos, que (al menos en el caso de la tercera y la cuarta) se sumergen en consideraciones metapsicológicas y teóricas de una dificultad cuidadosamente evitada quince años atrás. Las tres restantes (o sea, la segunda conferencia y las dos últimas) se ocupan de una miscelánea de temas relacionados sólo de manera indirecta con el psicoanálisis, y lo hacen, por añadidura, en lo que podría llamarse un estilo popular (p.4).

- ¿Por qué la guerra? (Einstein y Freud) (1933)

Para la liga de las naciones el hombre más importante en cuestiones intelectuales era Albert Einstein, es por eso que fue el primero en ser considerado en este esfuerzo de articulación de sentidos al mundo que se estaba saliendo de control y amenazaba con convertirse en una vorágine de barbarie. Es muy llamativo que sea el mismo Einstein el que seleccione a Freud como compañero epistolar pues al hacerlo lo equipara a él en importancia. Strachey (1955)

En 1931 La Comisión Permanente para la Literatura y las Artes, de la Liga de las Naciones, encargó al Instituto Internacional de Cooperación Intelectual que organizara un intercambio epistolar entre intelectuales representativos, «sobre temas escogidos para servir a los comunes intereses de la Liga de las Naciones y de la vida intelectual», y que diera a publicidad esas cartas en forma periódica. Una de Einstein las primeras personalidades a las cuales se dirigió el Instituto fue Einstein, y él mismo sugirió como interlocutor a Freud. En consecuencia, en junio de 1932 el secretario del Instituto le escribió a Freud invitándolo a participar y este aceptó de inmediato. La carta de Einstein llegó a sus manos a comienzos de agosto, y un mes más tarde tenía lista la respuesta. En marzo del año siguiente, el Instituto publicó esta correspondencia en París, en alemán, francés e inglés simultáneamente. No obstante, su circulación fue prohibida en Alemania” (p.181-182).

- Escritos breves (1932-36)

En los escritos breves aparecen aportaciones hechas por Freud al trabajo de otros miembros del movimiento psicoanalítico como el prólogo al diccionario de psicoanálisis de Richard Sterba, aquel que fue el analista de Marie Langer, quizá la más importante psicoanalista llegada de Argentina en la década de 1970 a México y que se encuentra fuertemente ligada a la reorganización del movimiento psicoanalítico en el país. El segundo escrito es un obituario a Sándor Ferenczi alumno, amigo y colega de Freud, encargado de proponer la idea, bajo sugerencia del mismo Freud, de la formación de una asociación psicoanalítica de psicoanálisis en 1910 en el congreso de Nuremberg. También se encuentra a prologo al texto de Marie Bonaparte sobre Edgar Alan Poe, y una felicitación a Thomas Mann, célebre escritor condecorado con el premio nobel y admirador de Freud con quien llevo a intercambiar correspondencia. Todos estos artículos nos permiten observar la difusión y el alcance del movimiento psicoanalítico en la primera mitad de la década de 1930, arrojan luz sobre el interés que despertaba esta teoría sobre algunos de los más célebres pensadores de su tiempo, como lo haría también con Albert Einstein, Lou Andreas Sálome entre otros.

Prólogo a Richard Sterba, Handwörterbuch der Psychoanalyse (1936 [1932])

Sándor Ferenczi (1933)

Prólogo a Marie Bonaparte, Edgar Poe, étude psychanalytique (1933)

La sutileza de un acto fallido (1935)

A Thomas Mann, en su 60? cumpleaños (1935)

Volumen XXIII

Moisés y la religión monoteísta (1939 [1934-38])

Esta puede ser una de las obras de mayor influencia en México no es ningún secreto que una de las pinturas de Frida Kahlo estuvo inspirada por la lectura de este texto. La idea de realizar una disección de la psicología de un pueblo a partir de su supuesta historia también es una influencia para que estos intentos de psicología aplicada sean luego transferidos a la escena nacional como lo hicieron en México Santiago Ramírez y Rogelio Díaz. Las razones para la influencia del mismo se pueden deber a la época de su publicación para este momento la

influencia de Freud era innegable el mismo Einstein lo había colocado a su lado como una de las mentes más brillantes del siglo XX, es por eso que se puede suponer que la influencia de Freud alcanzaba ahora tierras mexicanas y que los intelectuales mexicanos comenzaban a tomar nota de las mismas. Uno de los intelectuales mexicanos que les dedicaron más tiempo a las intelecciones de Freud además de los ya mencionados y quizá sobre esos es el renombrado escritor Salvador Novo.

James Strachey nos ofrece una invaluable contextualización de las vicisitudes en torno a la escritura y publicación de la que es quizá la última gran obra de Freud

si se piensa que Moisés y la religión monoteísta sufre alguna carencia en su forma de exposición, ello no implica una crítica al interés de su contenido o a la coherencia de su argumentación. Sus fundamentos históricos son, por cierto, materia de debate para los especialistas, pero el ingenio con que los desarrollos psicológicos se ajustan a las premisas ha de persuadir, sin duda, al lector desprejuiciado. En particular, a las personas familiarizadas con el psicoanálisis del individuo les fascinará apreciar la misma serie de desarrollos aplicados al análisis de un grupo nacional. Por supuesto, la obra en su conjunto debe considerarse continuación de los estudios anteriores de Freud sobre los orígenes de la organización social humana: *Tótem y tabú* (1912-13) y *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921). Se hallará un muy elaborado y esclarecedor examen del libro en la biografía de Jones (1957, págs. 388-401)” (p.5).

- [1938 Esquema del psicoanálisis (1940a)

Este es uno de los últimos textos de divulgación del pensamiento psicoanalítico de Freud, a diferencia de las conferencias o de las lecciones elementales, este escrito está enfocado en sintetizar la teoría para aquellos que ya la conocen anteriormente esto es lo que señala James Strachey (1955) refiere al respecto

Dentro de la larga serie de obras de divulgación que escribió Freud, el Esquema presenta características singulares. El resto están destinadas, sin excepción, a exponer el psicoanálisis ante un público ajeno a este, un público con muy variados grados y tipos de aproximación general a la materia de la que trata Freud, pero siempre relativamente ignorante en ella. No es este el caso del Esquema. Resulta claro que no es una obra para novatos, sino más bien un «curso de repaso» para estudiantes avanzados. En todas sus partes supone que el lector está familiarizado no sólo con la concepción psicológica general de Freud sino con sus descubrimientos y teorías

acerca de aspectos muy precisos... para quienes ya se mueven a sus anchas entre los escritos de Freud, este trabajo constituirá un epílogo sumamente fascinante. Arroja nueva luz sobre todo aquello de que se ocupa —las teorías fundamentales o las más detalladas observaciones clínicas—, y todo lo examina empleando la terminología más reciente. ...Por su tono expositivo, la obra nos trasmite una -sensación de libertad, que es quizá lo que cabía esperar de un maestro como él al presentar por última vez las ideas de las que fue creador (p.137)

- Algunas lecciones elementales sobre psicoanálisis (1940 [1938])

Este es el último escrito de divulgación de la teoría psicoanalítica desde Freud, a diferencia del anterior el carácter de este texto es introductorio a continuación se presenta un fragmento de la introducción ofrecida por James Strachey

El título del manuscrito se halla en inglés. Fue redactado en Londres y lleva como fecha el 20 de octubre de 1938 Posee un carácter fragmentario, como el Esquema interrumpido a comienzos de setiembre —si bien luego de un desarrollo más extenso y sustantivo—, no siendo este sino un nuevo enfoque de la misma cuestión. Se hallarán otras consideraciones sobre estos dos trabajos en mi «Nota introductoria» al Esquema, supra, págs. 135-6 (p.281).

- Comentario sobre el antisemitismo (1938)

Cabría destacar de este breve texto el hecho de que Freud está tomando una posición política a propósito de la persecución contra los judíos que se estaba viviendo en Europa, la misma que sufrieron familiares y amigos del autor y la cual hubiera sido su destino sino la ayudaran a escapar a Inglaterra. En este sentido Strachey (1955) refiere

Como se verá, el artículo consiste casi enteramente en una cita de una fuente de la cual Freud declara no guardar memoria. Se ha sugerido, con cierta verosimilitud, que la cita pertenece en realidad al propio Freud, quien escogió esa manera indirecta para expresar puntos de vista que no le eran muy gratos. En todo caso, hay un gran parentesco entre mucho de lo que aquí se sostiene y opiniones manifestadas por Freud en otros sitios, particularmente en Moisés y la religión monoteísta (1939Í2), que acababa de terminar (Véase, por ejemplo, supra, págs. 86-8 y 102-3.) Y el argumento, expuesto aquí tan notoriamente, de que las protestas contra la persecución a los judíos debían ser elevadas por personas que no fueran judías aparece, asimismo, en la carta que Freud dirigió a Time and Tide (1938c), publicada un día después que este artículo (cf. infra, págs. 303-4)” (p.292).

- Escritos breves (1937-38)

Los escritos breves del último año de vida de Freud incluyen un obituario a Lou Andreas-Salomé psicoanalista y poeta, una serie de ideas inconexas que abordan diferentes temas

desde la cuestión de la identificación con el objeto, la envidia de pene entre otras. Finalmente, una carta dirigida a la revista Time and Tide de Inglaterra, en la que se aborda la cuestión del antisemitismo, esta carta tal como señala Strachey (1955) en la introducción al escrito comentario sobre el antisemitismo (1938) parece una reproducción o síntesis de la anterior.

Los textos son los siguientes:

Lou Andreas-Salomé (1937)

Conclusiones, ideas, problemas' (1941 [1938])

Antisemitismo en Inglaterra (Carta a Time and Tide)(1938).

Fuentes consultadas

Archivos

El Archivo Histórico de la Facultad de Medicina. Ciudad de México (AH FdM).

Archivo Histórico de la Biblioteca del Estado de Jalisco (AH BEJ).

Archivo Histórico del Estado de Jalisco (AH EJ).

Archivo Histórico de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco (AHG).

Archivo Histórico de la Secretaría de Salud. Ciudad de México (AHSS).

Archivo Histórico de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad de México (AH UNAM).

Archivo Histórico de la Universidad de Guadalajara. Guadalajara, Jalisco (AH UdG).

Fuentes orales

Entrevistas realizadas

Gabriel Zarate Guerrero, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, 26 de agosto de 2019.

Hugo Torres Salazar, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 25 de octubre de 2019.

Ignacio Mendoza Gutiérrez, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 11 de noviembre de 2019.

Lucia Ivonne Perea García, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 13 de marzo de 2018.

María Fernanda Matos Moctezuma, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 01 de noviembre 2019.

Pilar Arce Hecht, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 7 de septiembre de 2019.

Raúl Páramo Ortega, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 23 de agosto 2019.

Sarah Corona Berkin, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 29 de octubre de 2018.

Sergio Gorjón Cano, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 11 de octubre de 2019.

Ulises Valdez Ruíz, entrevista realizada por Luis Gómez Macías, Guadalajara, 5 de diciembre de 2019.

Entrevistas consultadas

- Díaz, José. “El capitalismo genera la infelicidad. Entrevista a Raúl Páramo”, *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, no. 481, (2007) 2-3.
- Dupont, Marco Antonio. Entrevista personal a Carlos Corona Ibarra, Guadalajara, S.F., transcrito y publicado en, Dupont, Marco Antonio. *Los Fundadores*, México, APM, 1997.
- Villaseñor Bayardo, Sergio. Entrevista Sergio Gorjón Cano, Guadalajara, S.F., transcrito y publicado en, Villaseñor Bayardo, Sergio. *Voces de la psiquiatría. Los precursores*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2006. 263-277.
- Villaseñor Bayardo, Sergio. Entrevista Álvaro Romero Pimienta, Guadalajara, S.F., transcrito y publicado en, Villaseñor Bayardo, Sergio. *Voces de la psiquiatría. Los precursores*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2006. 201-230.
- Villorio, Carmen. "El cariño nos hace caminar: entrevista a Olga Varela Tello”, *Revista de Psicoanálisis de Guadalajara*, no. 11, (2017): 36-53.
- Vidrio Checa, Martha Elena. “Homenaje al doctor Freud”, Entrevista con Norah Gramajo, transcrita y publicada en, “Homenaje a Freud”, *El informador*, 23, septiembre de 1979, 6.

Hemerografía

- Bandera de provincias
- Biblos, Órgano de la Biblioteca Nacional
- Boletín de la Sociedad de profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara.

- Conetl
- Cuadernos de difusión del departamento de Bellas Artes del Estado de Jalisco
- Cuadernos Psicoanalíticos
- Cuadernos de Psicoanálisis
- El Informador.
- Ideal
- Índice
- Jornada Psicoanalítica. Revista de la Asociación Psicoanalítica Jalisciense, A. C.
- Medicina de Jalisco.
- Revista GHARMA. Publicación bimestral del grupo psiquiátrico GHARMA.
- Revista de Psicoanálisis de Guadalajara
- Revista del Sanatorio de Guadalajara
- Revista Mexicana de Psiquiatría, Neurología.
- Revista de Psicoterapia, Psicoanálisis y Psiquiatría. Editada por el Grupo Guadalajara de Psicoterapia Psicoanalítica.

Bibliografía

- Acero, Julio. *Nuestro procedimiento penal. Ensayo doctrinal y comentarista sobre las últimas leyes del ramo del Distrito Federal y del Estado de Jalisco*. Guadalajara: Imprenta Font, 3ª edición, 1939.
- Adler, Alfred. *Teoría y práctica de la psicología del individuo*, Argentina: Paidós, 1958.
- Agraz García, Gabriel *Esteban de la Cueva de la Brambila, eminente médico y genial artista*, México: Biblioteca tecolotlense, 1986.
- Agulhon, Maurice. *El círculo burgués*. Argentina: Siglo XXI, 2009.
- Aramoni, Aniceto. *Psicoanálisis de la dinámica de un pueblo: México tierra de hombres*. México: Costa-Amic, 1965.
- Arroyo Alejandro, Jesús “Población, urbanización y desarrollo regional”, Luna, Rogelio *et al.*, *Jalisco desde la Revolución*. Guadalajara: Gobierno del Estado de Jalisco, 1988, 13: 297-383.
- Astorga, María. “El niño asmático y su tratamiento en grupo multifamiliar”, Hernández, Valderrama y Lozano Treviño, ed. en *Psicólogos y psicoanalistas en hospitales: formación, experiencia y reflexiones*. México: Editorial El Manual Moderno, 2012, 78-87.
- Berger Peter L. y Luckmann, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2003.
- Berman, Ruth. “Breve historia de la Asociación Mexicana Para la Práctica, Investigación y Enseñanza del Psicoanálisis (AMPIEP)”, Reynoso, Martha ed. en

Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro). México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012, 127-136.

- Bartra, Roger. *La Jaula de la Melancolía*, México: Grijalbo, 1996.
- Bourdieu, Pierre. “El campo científico”, *Redes: revista de estudios sociales de la ciencia*, no. 2, (1994), 129-160.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant Löic. *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, México: Editorial Grijalbo, 1995.
- Capetillo, Juan. “La emergencia del psicoanálisis en México 1910-1957.” Tesis de doctorado; Universidad Veracruzana, 2010.
- Castillo, Eugenia. “AMPAG. ¿Legitimación interruptus?”, Reynoso, Martha ed. en *Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro)*. México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012, 153-164.
- Chartier, Roger. *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*, Barcelona: Editorial Gedisa, 1992.
- Cházaro Laura, “Imágenes de la población mexicana: descripciones, frecuencias y cálculos estadísticos. Relaciones”, *Estudios de historia y sociedad*. No. 88, (2001), 16-48.
- Cházaro, Laura. “La fisioantropometría de la respiración en las alturas, un debate por la patria”, *Ciencias* no. 60, (2001).
- Corona, Carlos. *Antropocultura*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1980.
- Corona, Carlos. *Memorias del 3er simposio*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1974.
- Corona, Carlos. *Revolución educativa*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1982.
- Cueto Arvizu, Guillermo. *La profesionalización de la odontología en Jalisco*, Guadalajara: Enlace y gestión bibliotecaria, 2012.
- Dagfal, Alejandro. *Entre Paris y Buenos Aires. La invención el psicólogo (1942-1966)*. Argentina: Paidós, 2009.
- De Certau, Michel. *Historia y Psicoanálisis*, México: Universidad Iberoamericana, 2003.
- Díaz, José. “El capitalismo genera la infelicidad. Entrevista a Raúl Páramo”, *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, no. 481, (2007) 2-3.
- Díaz, Laura C. *La práctica médica en tres hospitales de Guadalajara (1930-1965)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2005.
- Díaz Robles, Laura Catalina y Oropeza Sandoval Luciano, "Las parteras de Guadalajara (México) en el siglo XIX: el despojo de su arte", *Dynamis: Acta Hispanica ad Medicinae Scientiarumque. Historiam Illustrandam*, (2007) 27: 237-261.
- Dosse, Francois. *Historia del Estructuralismo. El campo del signo, 1945-1966*. Madrid: Ediciones Akal, 2004

- Dupont, Marco. “Breves noticias sobre la asociación psicoanalítica mexicana y el psicoanálisis en México”, Reynoso, Martha ed. en *Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro)*. México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012, 71-88.
- Dupont, Marco. *Historia testimonial de la Asociación Psicoanalítica Mexicana*. México: APM. 2006.
- Dupont, Antonio. *Los Fundadores*, México: APM, 1997.
- Dupont, Marco. *Psicoterapia Grupal para Niños*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Asociación Psicoanalítica Jalisciense, 1993.
- Elias, Norbert. *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1987.
- Falcone, Rosa. “Condiciones de inicio de la clínica psicoanalítica en Argentina (1930-1942)”, *Anuario de investigaciones*, (2007) 14:135-146.
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*, Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2002.
- Foucault, Michel. *Vigilar y Castigar: el nacimiento de la prisión*, Argentina: Siglo Veintiuno Editores, 2002.
- Franz, Alexander; Thomas, Szasz. *El enfoque psicosomático en medicina. Psiquiatría dinámica*, Buenos Aires: Paidós, 1971.
- Freud, Sigmund. “Algunas lecciones elementales de psicoanálisis”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 23: 279-283.
- Freud, Sigmund. Cinco conferencias de introducción al psicoanálisis”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 9:1-52.
- Freud, Sigmund. “Conferencias de introducción al psicoanálisis”, *Obras Completas*, 11 vols. (Argentina: Amorrortu Editores, 1997).
- Freud, Sigmund. “Conferencias de introducción al psicoanálisis”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 16: 223-461.
- Freud, Sigmund. “Contribución al movimiento psicoanalítico”, *Obras Completas*, (Argentina: Amorrortu Editores, 1997), 14: 1-64.
- Freud, Sigmund. “El método psicoanalítico de Freud”, *Obras Completas*. Argentina: Amorrortu Editores, 1997, 7: 233-242.
- Freud, Sigmund. “La herencia y la etiología de las neurosis”, *Obras Completas*. Argentina: Amorrortu Editores, 1997, 3:151.
- Freud, Sigmund. “Sobre el psicoanálisis silvestre”, *Obras completas*. Argentina: Amorrortu, 1997.
- Freud, Sigmund. “Sobre psicoterapia”, *Obras Completas*. Argentina: Amorrortu Editores, 1997, 7: 243-258.
- Freidson, Eliot. *La profesión médica. Un estudio de sociología del conocimiento aplicado*. Barcelona: Ediciones península, 1978.

- García Carmona, Oscar. *La educación superior en el Occidente de México: Siglo XX, México, Universidad de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1993.
- García Fernández, Estrellita y Núñez Miranda, Beatriz. *Crecimiento urbano y patrimonios. Santa Anita y Toluquilla dos pueblos en el área metropolitana de Guadalajara*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2017.
- García, Sergio. *La Academia Mexicana de Ciencias Penales y Criminalia. Medio siglo en el desarrollo del derecho penal mexicano (Una aproximación)*, <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/8/3535/29.pdf>. (acceso 19 de octubre 2018).
- González de Gaitán, Amapola. “Reseña histórica de la sociedad psicoanalítica de México”, (mayo 18, 2019) <https://spm.mx/rescate-gradiva-resena-historica-de-la-sociedad-psicoanalitica-de-mexico-ac/>.
- Gallo, Rubén. *Freud en México: Historia de un delirio*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.
- Goldstein, Jan *Console and Classify. The French Psychiatric Profession in the Nineteenth*. Chicago: Chicago University Press, 1987.
- González, Fernando. “La transformación del campo psicoanalítico mexicano en la década de los setentas”, Reynoso, Martha ed. en *Historia del psicoanálisis en México (Pasado, presente y futuro)*. México: Instituto del Derecho de Asilo-Museo de León Trosky, 2012, 89-118.
- González, Fernando M. *Igor A. Caruso. Nazismo y eutanasia*. México: Tusquets y Círculo Psicoanalítico Mexicano, 2015.
- Gramajo, Norah. *El objeto perdido*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 1990.
- Houvenagel, Eugenia. “El filósofo mexicano Samuel Ramos: Entre el positivismo europeísta y la busca de autenticidad”, *Confluencia Revista hispánica de cultura y literatura*, (2014), 25-34.
- Guevara Oropeza, Manuel. *Psicoanálisis*, México: Tesis para aprobar el examen general de medicina cirugía y obstetricia, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional, 1923.
- Isais Contreras, Miguel Ángel. “Suicidio y opinión pública en la Guadalajara de fines del siglo XIX: representaciones y censuras”, en Jorge Alberto Trujillo Bretón, Federico de la Torre de la Torre, Agustín Hernández Ceja y María Estela Guevara Zárraga (eds.), *Anuario 2005. Seminario de Estudios Regionales*, (Tepatlán de Morelos, Universidad de Guadalajara/Centro Universitario de los Altos, 2007), 107-133.
- Janet, Pierre. *Psicología de los sentimientos*, México: Offset Urpe, 1980.
- Körner, Jürgen. "The didactics of psychoanalytic education." *The International Journal of Psychoanalysis*, no. 6, (2002) 83: 1395-1405.

- Manzanares Ruiz, Martín. “Los psicoanalistas rioplatenses en el exilio. Diálogos, aportes y discusiones, más allá de los divanes mexicanos (1974-1985).” Tesis de maestría, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2016.
- Marcuse, Herbert. *Eros y Civilización*, (Madrid: Zarpe, 1983).
- Martínez, Armando, “La refundación de la Universidad de Guadalajara en 1925. La mística de la revolución inhibe su autonomía”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, no. 30, (2018), 20:123-142.
- Martínez Salgado, Ariadna. “SAMUEL RAMOS (1897-1959)”, en *Enciclopedia Electrónica de la Filosofía Mexicana*, http://dcsh.izt.uam.mx/cen_doc/cefilibe/images/banners/enciclopedia/Diccionario/Autores/FilosofosMexicanos/Ramos_Samuel.pdf. (acceso diciembre 29, 2019).
- Maya, José. “La higiene mental en el México posrevolucionario: la psiquiatría en el siglo XX”, *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, no. 24 (2017): 183-185.
- Melchor Barrera, Zoraya. “Eugenesia y salud pública en México y Jalisco posrevolucionarios”, *Letras Históricas*, no. 18, (2018) 93-115.
- Mitchell, Andrew. “Heidegger’s Breakdown: Health and Healing Under the Care of Dr. VE von Gebattel”, *Research in Phenomenology*, 46, no. 1, (2016): 70-97.
- Monterrubio García, Gibrán Eduardo. “Unidas contra la desviación femenina: empresarias y religiosas en el Hospital del Refugio, San Pedro Tlaquepaque, 1893-1918”, *Vuelo libre. Revista de Historia*, no. 6, (2017), 55-73.
- Morán, Rodolfo. “La Enseñanza de la Medicina Preventiva y la Salud Pública en la Facultad de Medicina de la Universidad de Guadalajara”, Ramírez, Chávez ed. en *Acerca de la Historia de la medicina*. México: Secretaria de Salud Jalisco, 2000, 127-144.
- Moreu, Ángel. “La influencia de la escuela ginebrina en la primera fundamentación de la psicopedagogía española”, Hernández Díaz, José ed. en *Influencias suizas en la educación española e iberoamericana*. España: Universidad de Salamanca, 2016, 53-68.
- Oberst, Úrsula. *et al*, “La psicología individual de Alfred Adler y la psicosis de Olivér Brachfeld”, *Revista de Neuro-Psiquiatría*, no. 1-2, (2004), 67: 31-44.
- Oliver Sánchez, Lilia. “Modernización de las ciencias médicas en Guadalajara en el siglo XIX”, en *Acerca de la Historia de la medicina, (Guadalajara, Secretaria de Salud Jalisco, 2000)*, 69-104.
- Oliver, Lilia. *Salud, desarrollo urbano y modernización en Guadalajara (1797-1908)*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2003.
- Oropeza Sandoval, Luciano y Aguayo Macías, Sergio. “La trayectoria laboral de los dentistas en Guadalajara: 1850-1900”, *Revista de Educación y Desarrollo*, no. 20. (enero-marzo de 2012), 77-84.

- Oropeza Sandoval, Luciano y García Alcaraz, Margarita. “La reforma de la enseñanza a la medicina en Guadalajara: la sustitución del modelo clínico por el modelo institucional”, *Revista de Educación y Desarrollo*, no. 4, (2005), 29-33.
- Padilla, Antonio. “Infancia en vilo: orfandad y protección”, en *La infancia en los siglos XIX y XX Discursos e imágenes, espacios y prácticas*. México: Casa Juan Pablos y Universidad Autónoma de Morelos, 2008.
- Páramo, Raúl. *Obras en castellano*, 3 vols. México: Grupo de Estudios Sigmund Freud A. C., 1995.
- Plotkin, Mariano. *Freud en las pampas: Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Argentina: Editorial Sudamericana, 2003.
- Plotkin, Mariano y Ruphertuz Mariano. *Estimado doctor Freud. Una historia Cultural del psicoanálisis en América Latina*. Argentina: Edhasa, 2017.
- Ramírez, Santiago. *El mexicano psicología de sus motivaciones*. México: Debolsillo, 2004.
- Ramos, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México: Planeta, 2011.
- Reyna, José Luis. “La institucionalización y profesionalización de las Ciencias Sociales en América Latina”, *Estudios Sociológicos*, 22, no. 65, (2004): 483-493.
- Ricoeur, Paul. *Freud: una interpretación de la cultura*, México: Siglo Veintiuno Editores, 1990.
- Ríos Molina, Andrés. *Como prevenir la locura: Psiquiatría e higiene mental en México, 1934-1950*. México: Siglo Veintiuno Editores, 2016.
- Ríos Molina, Andrés. “Locura y encierro psiquiátrico en México: el caso del manicomio La Castañeda, 1910”. *Antípoda*. *Revista de Antropología y Arqueología*, no. 6, (2008), 73-90.
- Ríos Molina, “Psiquiatras y juristas los primeros lectores del psicoanálisis en el México posrevolucionario”, Sosa, Miguel ed. en *Freud y Lacan en México: El revés de una recepción*, (México: Emer-gente, 2016), 31-54.
- Rivera, Cristina. *La Castañeda: Narrativas dolientes desde el manicomio general, México 1910-1930*. México: Tusquets, 2010.
- Rocha, Guadalupe. “Las instituciones psicoanalíticas en México: Un análisis sobre la formación de analistas y sus mecanismos de regulación.” Tesis de Maestría; Universidad Autónoma Metropolitana, 1998.
- Roderic Camp, “Un intelectual en la política mexicana: Agustín Yáñez*”, 137-162. <https://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/007/RodericA.Camp.pdf>, (acceso 21 de diciembre de 2018).
- Romo Beltrán, Rosa. “Identidades socioprofesionales e historia institucional”, Séptimo congreso nacional de estudios del trabajo, Argentina: 2003.

- Romo Beltrán, Rosa Martha. *Una mirada a la construcción de identidades culturales: los psicólogos de la Universidad de Guadalajara*, (Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2000).
- Roudinesco, Elisabeth. *La Batalla de los cien años en Francia*, 2 vols. Madrid: Editorial Fundamentos, 1988.
- Ruphertuz, Mariano. “Freud y los chilenos: Historia de la recepción del psicoanálisis en Chile (1910-1949).” Tesis de doctorado, Universidad de Chile, 2013.
- Sacristán, Cristina. “La contribución de La Castañeda a la profesionalización de la psiquiatría mexicana, 1910-1968”, *Salud mental*, no. 6 (2010): 473-480.
- Sacristán, Cristina. “Por el bien de la economía nacional. Trabajo terapéutico y asistencia pública en el Manicomio de La Castañeda de la ciudad de México, 1929-1932”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, no. 3 (2005): 675-692.
- Sacristán, Cristina. “Ser o no ser modernos. La salud mental en manos del Estado Mexicano, 1861-1968”, *Espaço Plural*, no. 22 (2010): 11-23.
- Spranger, Edouard, *El educador nato*. Argentina: Kapelusz, 1960.
- Suárez, Laura. *Eugenesia y Racismo en México*. México: UNAM, 2005.
- Suárez, Laura. “Eugenesia, salud mental y tipología psicológica del mexicano”, *Asclepio: Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, no. 2 (2002): 19-40.
- Suárez, Laura. “La antropología criminal y su influencia en el campo de la salud mental en México”, *Llull: Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, no. 48 (2000), 689-710.
- Spiegelberg, Herbert. *Phenomenology in Psychology and Psychiatry*. United States of America: Northwestern University Press, 1972.
- Torres, Enrique. “Las emociones del hombre”, artículo presentado en 1er Congreso de la Sociedad de Psicoterapia y Psicoanálisis del Centro, Guanajuato, México, 2008.
- Torres, Enrique. “Relación médico paciente en el hospital”, (mayo 18, 2019) <https://spm.mx/falta-rescate-gradiva-relacion-medico-paciente-en-el-hospital/>
- Trujillo Bretón, Jorge Alberto. “El médico y el llamado “mal necesario”. La prostitución en Guadalajara durante el porfiriato a través de la investigación científica y la moral del médico jalisciense Miguel Galindo Velasco”, *Sincronía*, no. 68, (2015), 263-288.
- Vargas, Gabriel; Páramo, Raúl. *Marx y Freud: Hacia una nueva racionalidad de la sociedad y de la historia*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2016.
- Torres, Hugo. “The Guadalajara Psychoanalytic Group”, Lowwenberg, Peter y Thompson, Nellie. ed; en *100 years of the IPA. The centenary history of the International Psychoanalytical Assosiation 1910-2010*, London: International Psychoanalytical Assosiation, (2011): 311-313.
- Urías Horcasitas, Beatriz. “Degeneracionismo e higiene mental en el México posrevolucionario (1920-1940)”, *Frenia. Revista de Historia de la Psiquiatría*, no. 2 (2004), 37-67.

- Urías Horcasitas, Beatriz. *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, México: Tusquets, 2007.
- Urías Horcasitas, Beatriz. “Fisiología y moral en los estudios sobre las razas mexicanas: continuidades y rupturas (siglos XIX y XX)”, *Revista de Indias* no. 234, (2005): 355-374.
- Urías Horcasitas, Beatriz. “Las ciencias sociales en la encrucijada del poder: Manuel Gamio (1920-1940)”, *Revista Mexicana de Sociología* (2002): 93-121.
- Ugarte Palomera, Luz. “La noción de cultura a través de los textos publicados en la revista Bandera de Provincias (1929-1930)”, *Estudios Sociales*, (2007), 1:37-52.
- Vaca, Agustín; et al. *Historia General de Jalisco, 4*, Guadalajara: Colegio de Jalisco, 2015.
- Valderrama Pablo *et al.* “De la fundación de la Universidad a la creación de la maestría en psicología 1910-1938” Sánchez Sosa, ed. en *Cien años de la psicología en México 1896-1996*, México: Facultad de psicología-UNAM, 1996, 29-59.
- Vargas, Gabriel; Páramo, Raúl. *Marx y Freud: Hacia una nueva racionalidad de la sociedad y de la historia*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2016.
- Velasco, José. *Génesis social de la institución psicoanalítica en México*. México: Círculo Psicoanalítico, 2014.
- Vezzetti, Hugo. *Las aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Argentina: Paidós, 1996.
- Villaseñor, Sergio. *Voces de la psiquiatría. Los precursores*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2006.
- Villoro, Carmen. "El cariño nos hace caminar: entrevista a Olga Varela Tello", *Revista de Psicoanálisis de Guadalajara*, no. 10 (2017): 37-53.
- Vives, Juan y Latirgue, Teresa. *Apego y Vinculo Materno-Infantil*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Asociación Psicoanalítica Jalisciense, 1994.
- Vives, Juan. *Pintura y Psicoanálisis*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara y Asociación Psicoanalítica Jalisciense, 1993.
- Wilensky Harold, L. “The Professionalization of Everyone?”, *American Journal of Sociology*, no. 2 (septiembre 1964), 70: 137-158.
- Wolfson, Leah. *Jewish Responses to Persecution: 1944–1946*, Estados Unidos: Rowman and Littlefield, 2015.
- Zermeño, Guillermo. “La historiografía en México: un balance (1940-2010)”, *Historia Mexicana*, 43, no.4, (2003): 1695-1742.
- Žižek, Slavoj. *Cómo leer a Lacan*, Buenos Aires: Paidós, 2008.

